



**UNIVERSIDAD MICHOCANA DE SAN
NICOLAS DE HIDALGO**

FACULTAD DE HISTORIA

*EL MUSEO MICHOCANO.
RESGUARDO DEL PATRIMONIO CULTURAL (1886-1943).*

TESIS

**PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA**

PRESENTA:

JOSÉ CARLOS MORALES GÓMEZ.

ASESOR:

DR. GERARDO SÁNCHEZ DIAZ

Morelia, Michoacán, febrero de 2010





Dedicatoria y agradecimientos

Dedico este trabajo a mi familia, porque siempre sentí de ellos su apoyo incondicional.

A mis amigos Cintia, Iván, Mauricio (U), por sus palabras de aliento y atenciones con mi trabajo.

A Sughey por su amor y cariño y por que siempre estuvo conmigo cuando más lo necesitaba.

Al Dr. Gerardo Sánchez Díaz, por sus enseñanzas y conocimientos, gracias a ellos desde ahora seré responsable de transmitir lo que bien me enseñó.



ÍNDICE

	Págs.
Introducción.....	5
CAPITULO I. LOS MUSEOS. GUARDIANES DEL PASADO	
Coleccionismo y los museos.	11
Los museos en México.	16
Orígenes de la museología Michoacana	26
El Colegio de San Nicolás de Hidalgo y la Comisión Creadora del Museo en Morelia.....	31
CAPITULO II. EL MUSEO MICHOACANO. SU FORMACIÓN Y EVOLUCIÓN	
Organización y estructura.....	37
Difusión. Las actividades culturales, científicas y educativas del Museo Michoacano.....	62
El Museo Michoacano, bajo la administración de la Universidad Michoacana y el Convenio tripartito.....	93
CAPITULO III. EL MUSEO MICHOACANO. RESGUARDO DEL PATRIMONIO CULTURAL.	
Las colecciones más significativas del Museo Michoacano.....	111
Departamento de arqueología.....	114
Departamento de historia.....	128
Departamento de etnografía.....	141



Departamento de historia natural	144
Biblioteca	158
Conclusiones.....	175
Anexo	
Cronología	177
Fuentes bibliograficas.....	181
Hemerografia general.....	184
Hemerografia de la época.....	186
Fuentes documentales.....	187



INTRODUCCION

La presente investigación, es un estudio sobre el Museo Michoacano que tiene como propósito reconstruir la historia de la institución de 1886 a 1943. Desde sus inicios, el museo fue considerado como un espacio de reunión donde se satisfacía la curiosidad y ociosa labor de reunir objetos, desde los más absurdos hasta los más valiosos por su composición cultural y material.

En las primeras civilizaciones, se tuvo la curiosidad de reunir objetos de la naturaleza, tales como; minerales, plantas, animales. De esa manera, las estancias donde se reunían los objetos, ofrecían un panorama del pensamiento de la época y su visión. Conforme el tiempo avanzaba, el sentido y el propósito fue cambiando. Poco a poco, estos serían los guardianes del patrimonio, como de la memoria y de la identidad de la cultura. Se comenzó entonces a realizar estudios científicos, así como a satisfacer y apoyar la educación. A finales del siglo XVIII en nuestro país, con la llegada de la corriente de la ilustración, se comenzó a realizar investigaciones en el área de las ciencias naturales, con ello, fue necesario acumular especímenes para su estudio, creándose así, los primeros museos naturales. Por otra parte, los descubrimientos de la Piedra del Sol y la Cuatlicue en la ciudad de México, marcaron el inicio del coleccionismo arqueológico y etnográfico en nuestro país. De esa manera, los Museos comenzaron a ser los santuarios donde se exhibían objetos culturales y naturales. Los cambios políticos y sociales ocurridos a principios del siglo XIX, impusieron a estas instituciones, una orientación científica, cultural y didáctica, surgido del triunfante sentimiento nacionalista de la época.

En Michoacán, a lo largo del siglo XIX personalidades como José Trinidad Salgado, Melchor Ocampo, Jacobo Ramírez, entre otros, impulsaron los primeros proyectos para crear un Museo en el estado. Sin embargo, aunque no se cristalizaron, quedaron presentes en la memoria de los michoacanos. Para 1884, el Colegio de San Nicolás sería el escenario donde nuevamente se crearía un Museo de Historia Natural. Sin embargo, ésta no tuvo continuidad, lo cual, las colecciones reunidas en ese proyecto, sirvieron para iniciar el Museo Michoacano fundado el 30 de enero de 1886, que estaba bajo la dirección del Dr. Nicolás León Calderón.



Por su parte, el Dr. Nicolás León promovió una serie de acciones con la finalidad de enriquecer las colecciones del Museo, de esa manera, invitó a la sociedad para que enviaran cuantos objetos tuvieran en su custodia, ya fueran de historia, etnografía, arqueología e historia natural, con los cuales se diseñaron las primeras salas de exhibición. Durante, ese tiempo el Museo Michoacano fue visitado por estudiantes y profesores de las distintas instituciones educativas de Morelia y el estado, que obtuvieron las facilidades en su instrucción, así como los investigadores del país y el extranjero que llegaban con la finalidad de adquirir información sobre los objetos ahí depositados.

Para 1888 con el apoyo del gobierno del estado, se emprendió la publicación de los *Anales del Museo Michoacano*, primera publicación de carácter científico y cultural que salió de las prensas de la Escuela de Artes y distribuido en varios municipios del estado, en diferentes ciudades del país y el extranjero. Con la entrada del Lic. Antonio Arriaga Ochoa se reorganizó el Museo Michoacano, y le dio un nuevo tendido museográfico. Para 1943, se firmó un convenio de cooperación con la participación del general Félix Ireta gobernador de Michoacán, el Dr. Alfonso Caso director general de Antropología y José Rubén Romero Rector por la Universidad Michoacana, con la finalidad de coordinar la protección, conservación y difusión del Museo Michoacano. Como se puede visualizar, el Museo Michoacano tuvo una estructura sencilla, mediante una organización interna que reflejaba el patrimonio cultural de Michoacán.

Ahora bien, para hacer un seguimiento de la evolución del Museo Michoacano en el periodo comprendido, se ha trazado como ejes de la investigación los siguientes cuestionamientos: ¿Quiénes intercedieron en la formación de las colecciones del Museo Michoacano?, ¿Cual fue el origen de cada una de los objetos, haciendo énfasis del periodo de ingreso de las colecciones que los conformaron?, una vez que se integró el Museo, y se formaron las primeras colecciones, es necesario saber ¿Cual fue su impacto, en la formación académica de los estudiantes del Colegio de San Nicolás?, ¿Cuál fue la contribución científica y cultural del Museo Michoacano?, finalmente, me interesa conocer ¿cuales fueron las razones, por las que, las autoridades de la Universidad Michoacana firmaron el convenio de colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, que le dieron una nueva orientación, a partir de su firma en octubre de 1943.



Por consiguiente, la presente investigación contempla los siguientes objetivos: analizar como surgieron las condiciones que condujeron a la creación del Museo Michoacano, llegando a ser el responsable y representante del patrimonio histórico y cultural de Michoacán. Explicar de que manera, las colecciones del Museo llegaron a ser un instrumento importante para el auxilio y ampliación de conocimientos de las cátedras que se impartían en el Colegio de San Nicolás. Conocer cuales fueron los alcances y el impacto de las colecciones científicas en Michoacán, en México y el mundo. Presentar una lista de las colecciones más importantes del Museo Michoacano que ingresaron entre 1886 y 1943, y analizar el Convenio Tripartito con el fin de conocer la posición administrativa de la Universidad Michoacana.

Entre las fuentes de primera mano que sostiene la investigación y nos aporta información sobre la creación, estructura y evolución de la institución, son los *Anales del Museo Michoacano* publicada entre 1888 y 1891 en la dirección del Dr. Nicolás León. En esta, destaca el artículo titulado “Origen, progresos y estado actual del Museo Michoacano”, donde se encuentran los antecedentes inmediatos de dicho establecimiento en el Colegio de San Nicolás, además, describe un panorama acerca de la fundación y evolución del Museo en sus primeros años, así como de las acciones que se tomaron, para reunir diferentes colecciones con las que se integraron las distintas secciones de la recién fundada institución.

Debo señalar que en el *Periódico Oficial de Michoacán*, con fecha de 29 de agosto de 1901, el Dr. Manuel Martínez Solórzano entonces director de la institución, dió a conocer una semblanza histórica del Museo Michoacano. En este artículo, ofrece una detallada descripción de la institución, a partir de la formación de la Comisión creadora del Museo de Historia Natural en Morelia y su participación en la Exposición de Nueva Orleans a finales de 1884. Así como los procedimientos seguidos por las diferentes administraciones, para enriquecer y dar difusión a las colecciones del Museo. Refiere además, que cuando se puso al frente de la institución el 1 de enero de 1896, una de sus primeras acciones, fue reorganizar las labores del Museo. De esa forma, este artículo constituyó un meticuloso balance de los primeros quince años.

Otra de las fuentes de la época que nos proporciona información sobre el Museo, es el *Diccionario histórico, bibliográfico, geográfico de Michoacán*, publicado por el Lic. Mariano de Jesús Torres entre 1905 y 1915, que incluye una semblanza del Museo Michoacano, a partir de la intervención del gobernador de Michoacán el Gral. Mariano Jiménez. En el texto,



Mariano de Jesús Torres destaca el trabajo realizado por el Dr. Nicolás León en la formación de las primeras colecciones científicas de la institución y la publicación de los *Anales del Museo Michoacano* que tuvieron un gran alcance en nuestro país y el extranjero.

Otros de los aportes significativos en torno a la historia del Museo, lo encontramos en varios números de la segunda época de los *Anales del Museo Michoacano*, en la dirección del Lic. Antonio Arriaga Ochoa. Entre ellos, los “Apuntes para la historia del Museo Michoacano” del profesor Tomas Rico Cano, incluido en el número correspondiente a 1939. Más adelante, en la entrega de los *Anales* de 1941, José Miguel Quintana dio a conocer un documento con el título “El Dr. Nicolás León y su salida del Museo Michoacano”. Finalmente en la edición de los *Anales* correspondiente a 1968, el Lic. Antonio Arriaga Ochoa, publicó un amplio artículo titulado “El Museo Michoacano”, donde se ocupa de la evolución del Museo de la institución, desde su creación en 1886 hasta ese año, destacando la labor que venía realizando al frente de la institución como el principal centro de cultura en Morelia. Asimismo, trata del Convenio entre el gobierno del estado, la Universidad Michoacana y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Otro artículo del Lic. Antonio Arriaga Ochoa, se incluyó en la revista *Artes de México* (1967), que me fue de mucha utilidad para destacar los esfuerzos de cada uno de las administraciones del Museo, a partir de su fundación en 1886.

En la obra *Historia de la ciudad de Morelia* de Jesús Romero Flores, le dedican un apartado a la historia del Museo Michoacano sobre el vínculo y patrocinio del general Mariano Jimenez por el rescate de las riquezas culturales y naturales de Michoacán. En esta se indica que durante el gobierno del general Alfredo Elizondo (1915), el Museo Michoacano le dio un nuevo impulso, al dotarle de un edificio propio y establecerle una ley constitutiva.

En un libro reciente, titulado *Morelia: Patrimonio de la Humanidad*, coordinado por la Dra. Silvia Figueroa, se incluye un estudio realizado por la Maestra Teresa Martínez Peñalosa, con el título “Museo Michoacano”. En este artículo, describe la evolución histórica del Museo Michoacano y las actividades culturales y científicas de la institución.

Entre las obras generales, referentes a la historia de los Museos en México, pude consultar la *Historia de los Museos de México*, de Miguel Ángel Fernández que contiene un apartado referente a la historia del Museo Michoacano a partir de su fundación, así como de los acontecimientos más destacados del establecimiento. En este estudio, se destaca el carácter



pionero del Museo Michoacano entre las instituciones creadas en México en el siglo XIX, para resguardar el patrimonio histórico y cultural de México y Michoacán.

Por otro lado, en la investigación se utilizó diversas notas periódicas y artículos referentes a la formación de las colecciones del Museo que aparecieron en publicaciones editadas en Morelia, entre estas: las *Memorias de Gobierno de Michoacán*, el *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, *El Periódico Oficial* y la *Gaceta Oficial de Michoacán*, el periódico *La Libertad*. Así, como en los *Anales del Museo Nacional de México*. En cada uno de estas publicaciones se encuentran datos importantes sobre las colecciones del Museo Michoacano. Estas forman, la información más puntual que ayudara a explicar la historia de la institución, y poder realizar una lista que muestre el patrimonio de la Universidad Michoacana. Finalmente, la presente investigación se apoya en un buen número de documentos de archivo, localizados en los fondos del Archivo Histórico de la Universidad Michoacana, Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán, Archivo Histórico del Ayuntamiento de Morelia.

Por lo que se refiere, a la conformación del trabajo de investigación, lo he dividido en tres capítulos: en el primero, aborda los aspectos generales de los museos a través de la historia, así como, la formación de las primeras colecciones en la humanidad, de México y el estado de Michoacán. Concluyendo con la formación del Museo de Historia Natural en el Colegio de San Nicolás. Esta última, antecede directamente la formación del Museo Michoacano.

En el segundo capítulo, se desarrolla la parte central de la investigación. En el se comienza por contextualizar la historia y evolución del Museo Michoacano a partir de su instauración, como se estructuró y organizó el área administrativa. Cómo se fueron creando las primeras colecciones que la conformaron. También, se plantea las labores de producción cultural del Museo, la contribución a la educación de estudiantes de las distintas instituciones educativas, principalmente el Colegio de San Nicolás, su contribución a la ciencia michoacana a través de los estudios publicados en los *Anales del Museo Michoacano*, la participación del Museo en las exposiciones internacionales, entre otras. Por otro lado, se contextualiza los logros y desajustes alcanzados del Museo Michoacano, a partir de que se hizo cargo la Universidad Michoacana. Se concluye, con el Convenio Tripartito documento que hasta el día de hoy, sigue vigente.



En el tercer capítulo, se expone un listado de las colecciones más importantes del Museo Michoacano de los distintos departamentos que la componen, entre ellos; arqueología, historia, etnografía e historia natural, así como del acervo contenido en la biblioteca. Todo lo anterior, con el fin de dar a conocer el patrimonio histórico y cultural con que hasta el convenio de 1943, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, entregó en calidad de comodato al Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Así pues, en este trabajo intento reconstruir una parte de la centenaria historia de las colecciones y las actividades del Museo Michoacano. Actualmente, es necesario realizar un registro de la historia de la Institución, así como de la catalogación de las piezas más importantes del Museo, que se han convertido en una verdadera preocupación de la sociedad michoacana en general y nicolaita en particular, inquietud que parte de la necesidad por conservar su pasado histórico y sus bienes culturales.



CAPITULO I.

LOS MUSEOS: GUARDIANES DEL PASADO.

El coleccionismo y los museos

Desde que el hombre apareció, tuvo la necesidad de acumular distintos objetos rudimentarios para su uso cotidiano, tales como; instrumentos de caza, pesca y agricultura. Con el tiempo, las civilizaciones modernas almacenaron diversos objetos artísticos, científicos y culturales. Este afán por coleccionar, generó nuevos conocimientos que se convirtieron en elementos predominantes para explicar el entorno natural, social y cultural. Así los griegos, romanos, egipcios, erigieron construcciones representativas de su cultura, y con ello aparecieron los primeros monumentos y recintos donde se resguardaron diversas colecciones.

En Grecia, los tesoros reunidos en el *Templo de las Nueve Musas*, originó el termino *Museo*. La palabra “Mouseion”, se aplicó en Alejandría a la institución fundada por Ptolomeo Filadelfo (285-247 a. c.). Esta comprendía un Museo científico con parque botánico y zoológico, salas de anatomía e instalaciones para observaciones astronómicas. Junto al Museo se encontraba la famosa Biblioteca de Alejandría, que en tiempo de Ptolomeo II, contenía 400, 000 volúmenes los cuales, en la guerra contra el emperador César, fueron pasto de las llamas. En los templos de la antigua Grecia abundaban las estatuas, jarrones, pinturas y adornos de bronce, oro y plata dedicados a los dioses.

Del mismo modo, en los templos de la antigua Roma, en los foros, los jardines, los baños y los teatros, se podían contemplar obras de arte. En las Villas de generales y estadistas, se exhibían para el goce privado, las obras artísticas y el botín capturado en las guerras. El emperador Adriano fue incluso más lejos, al reproducir en su villa algunos de los lugares y famosas construcciones que había visto en Grecia y Egipto. De hecho, la Villa Adriana se puede considerar como el primer antecedente de los museos al aire libre de la actualidad. Además, estos espacios sirvieron para referirse al sitio donde se desarrollaban reuniones filosóficas, presididas por las *musas*, por lo tanto, los museos eran considerados lugares para la inspiración.



Durante la Edad Media, el coleccionismo se condujo bajo la influencia religiosa, de quienes configuraron el sentido de las cosas, dando prioridad a la reunión de reliquias religiosas. Durante esta época las iglesias y los monasterios de Europa, conservaron valiosas joyas, estatuas, manuscritos y reliquias de los santos que se convertían en auténticos museos, pero sin tal propósito. La propagación del cristianismo en la Edad Media y la creación de pinturas alusivas a los mundos imaginarios de la espiritualidad, fueron los medios de expresión en los dogmas de la fe. Los grandes mitos bíblicos, los milagros y las creencias, sirvieron de base para el desarrollo del arte simbólico y representativo, cumpliendo la doble finalidad, didáctica y propagandística. El coleccionismo, poco a poco se transformó en los llamados *tesoros eclesiásticos*, que adquirieron gran desarrollo, en la Alta Edad Media.¹

A finales de la Edad Media e inicios del Renacimiento, se construyeron y acondicionaron inmuebles para las exhibiciones de arte, en cuyas fachadas se colocaron incluso mementos que decían “Musseum”. Lo anterior, dio origen a la concepción de albergue de las colecciones, como elemento fundamental del museo y desde entonces evolucionaron, diversos enfoques y corrientes de pensamiento. De esta manera, los tesoros guardados en templo, monasterios y catedrales, pasaron a las colecciones de los señores y príncipes a partir del siglo XIV.

Con el descubrimiento del nuevo mundo, se dio la curiosidad por conocer sus riquezas naturales y culturales. Como resultado, comenzó la afluencia del coleccionismo, dando origen a numerosos gabinetes de arte, de historia natural y cosas raras. En 1559 el duque Cosme I, encargó la construcción de los Uffizzi a Giorgio Vasari, históricamente puede considerarse a los Uffizzi, como el primer edificio proyectado como Museo, abierto al público en 1582, apareciendo incluso, guías para los visitantes de la época. Aunque el primer Museo organizado como una institución pública, es el Ashmolean Museum de Oxford, que fue fundado en 1683, basado en la colección privada de la familia inglesa Tradescant, quienes reunieron durante dos generaciones y legaron a la familia de Ashmolean, y a su vez cedieron a la Universidad de Oxford. Este Museo, se rigió bajo una normativa administrativa de catalogación e

¹ Luis Gerardo Morales Moreno, *Orígenes de la museología mexicana*, México, Universidad Iberoamericana, 1994, p. 28.



inventariado, conservación, horas de visita, tarifas, etc., que precedió a las que desde entonces regulan la actividad de todos los museos.²

En este periodo surgieron las galerías y gabinetes de lo que habitualmente se exhibía esculturas y pinturas sobre caballetes, en los largos salones de los palacios y residencias de los más poderosos. Por esta razón, comenzó a utilizarse el término galería de arte, para referirse a un lugar donde estas obras se hallan colgadas o dispuestas para disfrute de propios y extraños. Las colecciones de objetos artísticos o curiosidades naturales más pequeñas se guardaban en gabinetes. El gabinete era en principio, una pieza del mobiliario donde se guardaban por seguridad los pequeños objetos de valor, más tarde esta palabra, pasó a representar una habitación pequeña con la misma finalidad. Los primeros gabinetes se formaron en Italia, extendiéndose hacia el norte en el siglo XVII y se volvieron habituales en toda Europa durante el siglo XVIII, gracias a la prosperidad económica y comercial de la época que facilitaba, el comercio de piezas artísticas. De vez en cuando se permitía visitar los gabinetes a viajeros distinguidos y poco a poco en los siglos XVII y XVIII se fueron abriendo para el público. Durante ese tiempo, las exposiciones comenzaron a sustentarse sobre una concepción de las ciencias, como disciplinas de la clasificación, del orden y de la separación, lo cual significaba una ruptura con las concepciones del sentido común de la sociedad antigua.³

En 1727, aparece el termino “Museographia” que es el titulo de una obra publicada por Neickel Caspar Friedrich, esta obra, constituyó la primera teoría sobre como debían ser orientadas, clasificadas, ordenadas y conservadas las colecciones, así como las condiciones físicas del lugar. El termino *Museografía*, incluyó las técnicas de restauración de las obras. En la actualidad, la museografía se refiere principalmente a la técnica de ambientación con las cuales se da contexto a los objetos expuestos.

En Europa, surgieron los primeros museos. En España, nació la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (que contó con importantes colecciones de arte egipcio, chino y persa, que conviven con amplias muestras de arte religioso del siglo XVII y con las planchas de diversas series de grabados de Francisco de Goya y Lucientes). Aparece además, la sede del Museo del Prado, considerado por numerosos expertos, como la primera pinacoteca del mundo (con gran abundancia de obras de Rubens, el Bosco, Teniers, los Brueghel, Velázquez,

² *Diccionario universal ilustrada europeo americana*, tomo 37, Madrid, ESPASA CALPE, pp. 595-663.

³ Miguel Angel Fernández, *Op. Cit.*, pp. 27 – 28.



Murillo, Alberto Durero, Tiziano, Veronés, Lucas Cranach, el Greco, José Ribera, Goya, José Madrazo o Darío de Regoyos, entre muchos otros grandes artistas universales), y el Museo Nacional de ciencias naturales de Madrid, fundado en 1771.

En Francia, el Museo del Louvre tuvo sus comienzos en el siglo XVI, en las colecciones del Rey Francisco I, que contaba con unos 100 cuadros colgados en el palacio de Luxemburgo de París. En 1750, el gobierno francés comenzó a admitir la visita del público, sobre todo a artistas y estudiantes, dos veces por semana. Para 1793, durante la revolución francesa, se nacionalizó los bienes de la corona en París, el Museo del Louvre, fue proclamado Museo de la República. Esta idea de otorgar al pueblo el derecho al disfrute de los bienes artísticos, se extendió por toda Europa, y a ella responden todos los grandes museos nacionales que fueron creados a imagen y semejanza del Louvre, durante el siglo XIX.

El Museo del Vaticano, recogió los tesoros artísticos acumulados por los Papas durante siglos y recibió el impulso de Clemente XIV (1769-1774), al que se podría considerar el forjador del núcleo principal de los actuales “Musei Vaticani”, que realmente se inauguraron en 1784, trece años antes de que la invasión napoleónica obligara al Papa Pío VI a capitular y entregar a los franceses, cien obras de arte y quinientos manuscritos, una parte de los cuales pudieron ser recuperados después de las sanciones del Congreso de Viena en 1815. Otros de los museos fundados en el siglo de las luces, son; el Museo Nacional de Nápoles (1738), el Museo Sacro (1756) y el Museo Pío Clementino (1770-1774). Las colecciones reales fueron abiertas al público en Viena (1700), Dresde, (1746) y el Museo del Ermitage en San Petersburgo (1765).

En Estados Unidos de Norteamérica, antes de la guerra de la Independencia, se fundaron algunos museos entre los que sobresalen, la actual Universidad de Harvard, una sala de curiosidades creado en 1750 y más tarde se transformó en el Museo de la Universidad. El Museo de Charleston, en Carolina del Sur, fundado en 1773 dedicado a la historia natural de la región, es un ejemplo de los más de 60 gabinetes, galerías y sociedades históricas constituidas desde esa fecha hasta 1850. como es el caso de la Sociedad Histórica de Massachusetts, en Boston en 1791, El *Instituto Smithsonian* en Washington en 1846 y la primera Casa-Museo



Histórica, la Casa de George Washington en Newburgh, Nueva York que fue abierta en 1850, entre otros”.⁴

De esa forma, poco a poco se fue formando el sentido nato del concepto de museo. Gradualmente el apilamiento de las colecciones de arte, curiosidades y rarezas, la apertura al público y los estudios generados de estas, fueron forjando a partir del siglo XIX, una concepción más sólida de los museos. Con el apoyo de las ciencias y las disciplinas de clasificación, del orden y de la separación, se ubicó el significado de los museos, ocasionando en definitiva, el rompimiento con las concepciones del sentido común de la sociedad antigua.

En 1895, Georges Brown Goode, definió el *Museo*, como “una institución para la preservación de aquellos objetos que mejor explican los fenómenos de la naturaleza, las obras del hombre y la civilización de estos, para el aumento del saber, la cultura y la ilustración del pueblo. Los rubros más preciados, fueron los diferentes reinos de la historia natural; plantas, animales, minerales y la incipiente arqueología, etnografía, entre otros. El Museo del siglo XIX, concibe sus colecciones y contenidos, como síntesis y reflejo de los valores materiales y espirituales propios de cada nación”.⁵ Durante esos años, los museos de historia natural más importantes fueron; el Museo de Historia Natural de Londres (1881-1885), hoy parte del Museo Británico, el Museo Americano de Historia Natural (1869) de Nueva York, el Museo de Ciencias Naturales de Venezuela, el Museo de Entomología de Costa Rica, y el ya citado Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.⁶

En Gran Bretaña, en el área de la antropología y etnología, se encuentran; el Museo de la Humanidad (parte del Museo Británico) y el Museo Pitt-Rivers, en Oxford (1884). Otros museos antropológicos de interés son, el Museo Nacional de Etnología de Leiden (1837), el Museo de la Universidad de Pennsylvania (1889).

El avance de las ciencias naturales y las ciencias que estudian la cultura, la historia y el arte, configuró el sentido de los museos. En el siglo XX, el *Museo* era ya considerado como una institución, dedicada a conservar, clasificar y catalogar las colecciones de su patrimonio, aprovechadas como instrumentos de análisis e investigaciones científicas. Entre estas, la buena

⁴ Rodrigo Witker, *Los Museos*, México, CONACULTA, 2001, p. 17.

⁵ Margarita Barretto, “Los museos y su papel en la formación de la Identidad”, *Revista Ciudad Antropológica*, Buenos Aires, 1997, p. 59.

⁶ *Diccionario Universal Ilustrada Europeo Americana*, pp. 595-663.



organización de sus secciones de historia natural, (mineralogía y zoología, flora) y las de antigüedades e historia.

Al término de la Primera Guerra Mundial, se creó la Oficina Internacional de Museos, organismo establecido por el Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones. Esta sociedad, realizó la primera publicación especializada en temas museológicos, con la revista “Mouseion”, editado en francés. Después de la Segunda Guerra Mundial se fundó el ICOM, Comité Internacional de Museos, que fue creado en la UNESCO en 1946, reuniéndose por primera vez y redactando sus Estatutos en 1947. El ICOM, definió la Museología, como ciencia del museo que estudia su historia, su papel en la sociedad, los sistemas de organización, conservación y exhibición de las obras artísticas, las relaciones entre el medio físico y las obras. Del término Museografía, se ocupa de los aspectos técnicos, tales como instalaciones, arquitecturas, aspectos ambientales, administrativos, entre otros.

En 1974 el ICOM, redefine al Museo, como “toda institución permanente, que conserva y presenta colecciones de objetos de carácter cultural o científico, con fines de estudio, educación y deleite”. En años subsecuentes, modificó de nuevo dicha definición, expresando que se trata de toda institución permanente, sin fines lucrativos, al servicio de la sociedad que adquiere, conserva, comunica y presenta con fines de estudio; educación y deleite, testimonios materiales del hombre y su medio”.⁷ Como vemos, los museos dejaron de ser salones de curiosidades y bodega de objetos inutilizables para convertirse en verdaderos guardianes del pasado.

Los Museos en México

Mientras en las ciudades más importantes del mundo, a lo largo del tiempo, los museos proliferaron, en nuestro país se desarrollaron en base a impulsos singulares. Poco antes de la llegada de los españoles, las civilizaciones prehispánicas desarrollaron un sistema análogo del coleccionismo. Las prácticas en la medicina y su curiosidad en el manejo de la herbolaria, llevaron a los hombres de aquel tiempo, a construir grandes *jardines botánicos*, y *zoológicos* con la fauna de diversas partes de mesoamérica. Estos espacios, se crearon para adquirir, la

⁷Los museos en el Mundo, Barcelona, Salvat Editores S. A., 1973, p. 23.



materia prima necesaria, sustrayendo de los animales; las pieles, huesos, plumas y demás materiales, para crear diversos ornamentos e instrumentos de carácter religioso, tales como; las vestimentas de los principales sacerdotes, guerreros, caciques, etc. El comercio y las guerras prehispánicas, también generaron entre las diferentes civilizaciones (mayas, aztecas, purépechas y demás culturas de mesoamérica), la recolección e intercambio de objetos de los grupos étnicos. La arqueología, se ha encargado de encontrar señales de estas prácticas, una de estas, en Michoacán al realizarse una excavación en los primeros años de la década de los 40's del siglo XX, en la zona arqueológica de Tzintzuntzan, se localizó una figura humana de la cultura olmeca, acompañado de diferentes ornamentos (se exhiben en el Museo Michoacano).

Poco después de la conquista, el franciscano Fray Juan de Zumárraga⁸, primer obispo de México, con la ayuda de la milicia española, destruyeron valiosos documentos prehispánicos, escritos y monumentos de las civilizaciones colonizadas, considerándolos como un obstáculo invencible para abolir la idolatría e inculcar el cristianismo a los pueblos dominados.

En los años posteriores, los reyes de España, buscaron la forma de compensar el mal causado por la ignorancia y el fanatismo. Con tal objeto, en diversas ocasiones mandaron a recoger todos los documentos que pudieran ilustrar la historia de sus dominios, se nombraron entonces, algunos cronistas para las Indias con la intención de satisfacer la natural curiosidad por el nuevo continente. Así en los años posteriores, algunos misioneros empezaron a recolectar distintos objetos prehispánicos, para entender las culturas que había sido vencida. Uno de estos fue Fray Bernardino de Sahagun quien recibió de los indios, a raíz de la conquista; pinturas, reliquias, además de su historia, su ciencia y sus tradiciones, dejando testimonio de ello, en la *Historia de los cosas de la Nueva España*.⁹

Los funcionarios peninsulares en la colonia, también acataron las reales demandas, con dilatados escritos y crónicas, oficiosas descripciones e informes de la organización y

⁸ Juan de Zumarraga.- Nació en España y murió en la ciudad de México (1468-1548). Fraile franciscano. Fue inquisidor de la provincia de Vizcaya cuando Carlos I de España lo nombró primer obispo de México. En 1528 llegó a la Nueva España, sin haber consagrado, junto con los primeros oidores, con los que tuvo numerosas desavenencias. Fue devuelto a España en 1533 para ser sometido a juicio, poco después fue consagrado a Valladolid. En 1534 regresó a la Nueva España y en 1547 el Papa Paulo III lo hizo primer arzobispo de México. Durante su gestión introdujo la imprenta..., promovió la fundación de la Real y Pontificia Universidad. Humberto Musachio, *Gran diccionario enciclopédico de México*, México, Visual, 1990, p. 2238.

⁹ Museo Nacional de Antropología de México, México, DAIMON, 1979, p. 7.



costumbres de los indígenas, a través de pictogramas, lienzos, mapas o códigos de carácter histórico, geográfico, genealógico, judicial, económico y calendario. Elaborados por la población nativa o con la información de éstos. Algunos funcionarios, tenían la práctica de guardar objetos históricos, arqueológicos y artísticos, elementos culturales materializados en; cerámicas, esculturas, utensilios, lienzos, figurillas, pinturas, etc., generando, las primeras colecciones arqueológicas y etnográficas de la Nueva España. Del mismo modo, los representantes de la iglesia católica, utilizaron estos elementos, para dirigir a la cultura nativa a la nueva religión. Comenzó con ellos la extravagancia de guardar una gran cantidad de objetos, de imágenes sagradas (cuadros, esculturas, libros religiosos, utensilios, etc.), en cientos de iglesias dispersas en el territorio colonial,¹⁰ siendo estos, los cimientos de carácter museográfico en México.

En el siglo XVIII en los países europeos, se dio una etapa de expansión económica, política y cultural. En España y sus Colonias, comenzaron a surgir el modo de producción capitalista, el reforzamiento de las aspiraciones políticas de la nueva burguesía y la aparición de una nueva concepción racionalista, que en consecuencia, disminuyó las ideas fanáticas y religiosas. Con estas premisas, se puede entender de qué manera se generó la corriente de la ilustración, reforzando el aspecto científico, cultural y el fenómeno específico de nuestro estudio; los *museos* y el *coleccionismo*. Bajo el régimen borbónico, se puso énfasis en la investigación de la herbolaria americana, de tal manera que en 1787, Carlos III¹¹ envió una comisión de científicos naturalistas para recolectar; clasificar y estudiar; las plantas, animales y minerales de la Nueva España, con el fin de completar e ilustrar los manuscritos y dibujos del doctor Francisco Hernández, que había llegado en la época de Felipe II, en 1570. Esta expedición fue integrado por Martín de Seseé¹², Vicente Cervantes¹³, entre otros naturalistas.

¹⁰ Luis Gerardo Morales Moreno, Op. Cit., p. 28.

¹¹ Carlos III.- Nació y murió en España (1716-1788). Hijo de Felipe V, Rey de España en el apogeo del despotismo ilustrado, el territorio mexicano formó parte de sus dominios. Durante su reinado hubo nueve virreyes en la Nueva España. Bajo su régimen, realizó una amplia reforma en la administración colonial. Autorizó el libre comercio entre las colonias y la metrópoli. Aplicó gravámenes a la iglesia, expulsó a los jesuitas y restó facultades al Santo Oficio. Apoyó la guerra de Independencia de Estados Unidos. Por orden suya se creó la Academia de San Carlos e hizo reunir en Madrid toda la documentación útil para la historia general de Indias. Humberto Musachio, *Gran diccionario...*, tomo, I, p. 289.

¹² Martín Seseé y Lacasta.- Nació y murió en España (?- 1809). Se tituló como médico en la Universidad Zaragoza (1772). Acompañó a las fuerzas españolas que atacaron Gibraltar. Pasó a América y de 1779 a 1781, estuvo con los ejércitos que hicieron las compañías de Florida y Mississippi. Ejerció su profesión en Cuba y en 1785 se estableció en México, donde fue médico de la inquisición. Recibió el nombramiento de comisionado del



Una vez en México, estos fundaron el Museo de Historia Natural, establecido en 1790 en la calle de Plateros, con información y servicio al público. Su primer director, fue el naturalista José Longinos Martínez y su acervo consistía, más que en piezas de colección de la antigüedad mexicana, en materiales y especímenes de los reinos de la naturaleza. Esta era una moda acorde con su momento, ya que por aquel entonces las colecciones de historia natural eran de las más apreciadas, por la creciente popularidad de los gabinetes de ciencia, resultado directo de la ilustración científica en boga. Igualmente se fundó, en uno de los patios interiores del Palacio Virreinal, el Jardín Botánico a cargo de Vicente Cervantes.¹⁴

Pero fue el trabajo de los primeros coleccionistas del siglo XVIII, quienes proporcionaron un mayor apoyo en la conformación de los primeros museos en México, entre ellos, cabe destacar la labor de Carlos de Sigüenza y Góngora y de Lorenzo de Boturini, por haber rescatado en mayor medida la cultura de los pueblos prehispánicos.

Carlos de Sigüenza y Góngora, fue uno de los primeros quien realizó una exploración arqueológica, con el propósito de aclarar un problema histórico, quiso averiguar si una

Jardín Botánico de Madrid, en 1785. En 1787 recibió la orden de encabezar una expedición científica, en la que participaron José Mariano Mociño y el español Vicente Cervantes, con quienes recorrió gran parte del país y formaron una importante colección de especies vegetales. Fue el primer director del Jardín Botánico de la capital virreinal (1788-1804). En este cargo, tuvo un largo litigio con la Real y Pontificia Universidad. Humberto Musachio, *Gran diccionario*, tomo IV, p. 1901.

¹³ Vicente Cervantes (1755-1829).- Nació en Zafra (Badajoz) en 1755. Era un hombre con una formación científica espléndida: tenía conocimientos botánicos excelentes, había estudiado medicina, era buen filósofo, buen químico y farmacéutico. Dominaba, además, la lengua francesa, y era, según su maestro Casimiro Gómez Ortega (1741-1818), un hombre “de capacidad, instrucción y lucimiento”.

Desde su llegada al continente americano en 1787, ocupó el cargo de catedrático del Real Jardín Botánico de México. El nombre de Cervantes se va a ligar el resto de su vida a esa ciudad, a su Real Jardín Botánico y al estudio y enseñanza de la ciencia de las plantas. El extremeño va al nuevo continente, como integrante de una de las más importantes expediciones científicas hispanas del siglo XVIII: la que había de estudiar la historia natural de territorios de Nueva España y otras regiones cercanas: desde San Francisco, California, hasta la población de León en Nicaragua, la Isla de Nukta, en el archipiélago de Vancouver, El Salvador, Guatemala, y las islas de Santo Domingo, Puerto Rico y Cuba. La expedición ocupó el periodo comprendido, entre 1787 y 1803, lo que supuso que fuera la de más duración de las que con categoría científica promoviera la Corona de España. Su trabajo no pasa desapercibido: más de 300 especies vegetales nuevas clasificadas por él fueron enviadas a la península Ibérica desde el Jardín de la capital de Nueva España; muchas publicaciones salieron de su pluma; numerosos discípulos se formaron en su cátedra; de entre ellos destacó José Mariano Mociño (1757-1819), que se incorporó a la expedición en 1790.

Antes de finalizar el siglo XVIII, Cervantes había escrito quince obras de temas botánicos, algunas de las cuales se han perdido. En 1821 México, se hace independiente. Muchos españoles son expulsados, bastantes mueren fusilados y los numerosos peninsulares que ocupaban cargos públicos son despojados de los mismos, pero el gobierno del México independiente, hizo una sola excepción en la persona y familia de Vicente Cervantes: le fueron reconocidos sus servicios y se le propuso continuar en el nuevo Estado.

¹⁴ José Luis Maldonado Polo, *La flora de Michoacán. 1790-1991*, Morelia, Universidad Michoacana, Gobierno del Estado de Michoacán, Departamento de Historia de la Ciencia del Consejo Superior de Investigación Científica de Madrid, Morelia, 2004, p. 21.



pirámide en Teotihuacan, había sido construida en su totalidad por manos humanas y si acaso, era un simple recubrimiento de un cerro natural; perforó por un costado para descubrirlo, cuestión que nunca le fue esclarecida. Realizó además varias exploraciones en las edificaciones del lugar. Su mérito fue el de coleccionar manuscritos y diversos objetos prehispánicos con lo cual exaltó el espíritu mexicano, reconstruyendo su historia.

El italiano Lorenzo de Boturini y Benaduci¹⁵, había logrado reunir una gran colección de antigüedades a costa de inauditos sacrificios, las cuales le fueron confiscadas de la manera más injusta por el Gobierno Virreinal en 1743, con el pretexto de que Boturini, no vivía a la altura de un noble y que por el contrario, se rodeaba de indígenas para estudiar el idioma náhuatl, además de su afán por indagar el fenómeno de la aparición de la virgen de Guadalupe en el Cerro del Tepeyac. Con estos y otros argumentos, Lorenzo de Boturini fue conducido a prisión, más tarde fue escoltado a un barco que lo llevaría de regreso a España, afortunadamente pudo conservar sus apuntes con el cual publicó su obra, *Idea de una nueva historia de la América Septentrional*. Su colección, estaba compuesta por muchos mapas, jeroglíficos en pieles y telas de pita, en manuscritos posteriores a la conquista, del cual surgió el *Catálogo del Museo Indiano*, donde ejemplifica la importancia del coleccionismo, como elementos que ayudan a probar un pasado, un origen o un vínculo que pudiera ubicarse. Estas antigüedades permanecieron guardadas primeramente en la Secretaría del Virreinato y después en la Biblioteca de la Real y Pontificia Universidad de México, a donde pasaron por orden de Antonio María de Bucareli y Ursúa, Virrey de la Nueva España. Sin embargo, en uno y otro lugar, se fueron perdiendo extraordinariamente por el descuido, la humedad y las sustracciones. Otros intelectuales ilustrados novohispanos, comenzaron a realizar estudios sobre el pasado mexicano, sacudiéndose la huella colonial, entre estos; el Jesuita Francisco Javier Clavijero, quien llamó a los sabios de la época, a la creación de un museo para conservar los restos de las antigüedades de nuestra patria. Publicó entonces su *Museo*

¹⁵ Lorenzo de Boturini y Benaduci.- Nació en Italia y murió en España (1702-175?). Llegó a Nueva España en 1736, con el total respaldo del gobierno colonial, ordenando poner a su disposición todos los documentos que pudieran ser de su interés, trabajó durante ocho años en la formación de un acervo que permitiera elaborar la más documentada historia de la América española. Fue aprehendido y procesado. Después de unos meses se remitió a España donde fue nombrado Cronista Real de las Indias. Escribió su *Idea de una nueva historia general de la América septentrional*, fundado sobre material copioso de figuras, símbolos, caracteres y jeroglíficos. Asimismo elaboró el *catálogo del Museo Indiano*, que daba cuenta del material recopilado en México. Humberto Musachio, *Gran diccionario...*, tomo I, p. 218.



Novohispano, donde propuso rescatar e insertar la historia prehispánica, en la historia universal y de fundamentar e ilustrar la mexicanidad, al conservar las antigüedades de nuestra patria...”¹⁶. Esta noción de Clavijero, acerca del museo, funcionó como caja de resonancia del patriotismo criollo, del naturalismo ilustrado borbónico y de la ofensiva occidental, reforzando y refutando con su obra *Historia antigua de México*, la supuesta inferioridad americana.

En 1790 se encontraron en la plaza mayor de México, importantes monolitos, conocidos como *la Piedra del Sol* y *la Coatlicue*. El Conde de Revillagigedo dispuso que las piedras antiguas se condujeran a la Universidad y se hiciera un estudio especial de ellas.¹⁷ Así la Universidad comenzó de esa manera a ser el punto de reunión de los documentos históricos y monumentos arqueológicos de México y sería en las primeras décadas independientes del país, el espacio oficial para conservar objetos históricos. Este fue el antecedente más sólido, para señalar como la fecha de inauguración del primer Museo con carácter público en nuestro país, concretamente el 25 de agosto, el rescate y clasificación de objetos históricos.

En los primeros años del siglo XIX, el franco-austriaco Guillermo Dupaix¹⁸ (1804), fue comisionado para estudiar los monumentos de la Nueva España. Realizó tres expediciones arqueológicas al centro-sur del país; principalmente a Veracruz, Oaxaca, hasta llegar al sitio de

¹⁶ Miguel Ángel Fernández, Op. Cit., p. 82.

¹⁷ *Museo Nacional de Antropología de México*, México, DAIMON, 1979, p. 8.

¹⁸ Guillermo Dupaix (1750-1817), Arqueólogo mexicano, nacido en Hungría y de origen francés, considerado el primer investigador de la cultura maya. Vivió en España hasta que en 1806, bajo el patrocinio del rey Carlos IV, se trasladó al virreinato de Nueva España. Comenzó su investigación recorriendo la península de Yucatán y la zona maya del Istmo de Tehuantepec. Fue a partir de su trabajo cuando comenzó el interés de los europeos por Yucatán y por el resto de las zonas donde se desarrolló la cultura maya. Fruto de sus trabajos aparecieron diversos libros, como *Antiquités Mexicaines*, *Relation des trois expéditions du Capitaine Dupaixm ordonnés en 1805, 1806 et 1807*, *Pour le recherche des antiquités du pays notamment celles de Mitla et de Palenque; Acompagnée des dessim de Castañeda*. Esta obra de 3 volúmenes, se publicó póstumamente en París, en 1834. Sus textos se complementaban con las reproducciones gráficas de Lucio Castañeda. Su libro *Expediciones acerca de los monumentos de la Nueva España, 1805-1808*, vio la luz hasta en 1969, editado en Madrid. *Diccionario Porrúa*, tomo II, Sexta edición, México, p, 1121.



Palenque. En este último lugar, llegó también Andrés del Río¹⁹. Otro más, fue José Antonio Alzate y Ramírez²⁰, quien realizó algunas exploraciones arqueológicas en Xochicalco.

En junio de 1808, el virrey Iturrigaray nombró una junta de antigüedades en la Real y Pontificia Universidad, estando a cargo Ciriaco Gonzáles Carvajal, para estudiar y enlistar las colecciones. Al mismo tiempo, las antigüedades se iban incrementando con la inclusión de nuevos elementos a partir de los numerosos viajes realizados por Guillermo Dupaix, que se ocupaba de indagar y descubrir monumentos arqueológicos. Aunque sin embargo, para 1813 esta junta fue interrumpida por las insurrecciones independentistas del país. Fue hasta 1822 cuando el gobierno de Iturbide estableció en la Real y Pontificia Universidad, un Gabinete de Historia y un Conservatorio de antigüedades, para albergar las colecciones provenientes del primer Museo Mexicano. A partir de entonces, se inició de nuevo las labores de la Junta de antigüedades y se encargó a Ignacio de Cubas la formación de un nuevo museo que pronto se denominó el Museo Nacional Mexicano.²¹

Poco después, el Gobierno de Guadalupe Victoria quien no pensaba aun en fundar el Museo Nacional, según manifestó el secretario de estado Lucas Alamán, frente a las cámaras del *congreso general*, en la memoria presentada el 11 de enero de 1825. No obstante, en el transcurso de ese año, Sebastián Camacho, sucesor de Lucas Alamán, anunció a dichas cámaras, que el Museo Nacional, había quedado establecido una vez más en las instalaciones de la Universidad, designando a Isidro Ignacio de Icaza, conservador y encargado del arreglo, seguridad y fomento del Museo. En esta reorganización, se incluyeron colecciones completas de botánica, fauna y minerales. De manera particular en la colección de arqueología, se incluyó a la Coatlicue y muchos objetos provenientes de variados coleccionistas, tales como;

¹⁹ Andrés Manuel del Río.- Nació en Madrid y murió en la ciudad de México (1764-1849), mineralogista graduado en 1782 en la Universidad de Alcalá de Henares..., estudió también en Inglaterra y Francia, donde hizo amistad con Alejandro de Humbolt. En París, durante la revolución, estuvo a punto de ser guillotinado. Volvió a Madrid y se le designó catedrático del Colegio de Minería de la Nueva España. Llegó a la ciudad de México en 1794 y un año después inició el primer curso de mineralogía en el país. Fundó la ferrería de Coalcomán, donde se produjo el primer hierro mexicano. Fue abogado a las cortes de Cádiz y abogó por la independencia mexicana. Regresó a México en 1824 y cinco años después fue expulsado del país junto con sus compatriotas. Se refugió en Estados Unidos y volvió al país en 1835. Humberto Musachio, *Gran diccionario*, tomo IV, p. 1727.

²⁰ Antonio Alzate y Ramírez.- Nació en el pueblo de Ozumba y murió en la ciudad de México (1737-1799). Bachiller en teología, matemático, astrónomo, físico y hombre versado en ciencias naturales. De su peculio reunió una amplia biblioteca, montó un observatorio astronómico y un laboratorio para otras investigaciones. Realizó excavaciones arqueológicas y reunió una colección de objetos prehispánicos. Es autor..., del *Atlas Eclesiástico del Arzobispado de México (1767)*. Su interés fueron hasta el campo del derecho y de la moral. Humberto Musachio, *Gran diccionario*, tomo I, pp. 70-71.

²¹ Miguel Angel Fernández, Op. Cit., p. 82.



Antonio de León y Gama, Carlos María de Bustamante, Ignacio de Cubas y Guillermo Dupaix. Clasificados en tres ramos; antigüedades, productos de industria e historia natural. Sin embargo, el Museo Nacional Mexicano no tuvo el impulso necesario que requería para el trabajo de difusión cultural. Padeciendo no sólo las consecuencias de carecer de edificio propio, sino peor aún, las de ocupar salones de la Universidad, con la función eminentemente educativa, congruente con una política liberal y progresista que combatía el monopolio de la enseñanza, por parte del clero.

Para 1831, el Museo se constituyó conforme a decreto del Gobierno Federal, Lucas Alamán entonces ministro de relaciones, ordenó su creación formal y su división en tres ramos: de antigüedades, de productos de industria y de historia natural, en esta última, conformado con un Jardín Botánico.

A mediados de 1834, durante el gobierno de Valentín Gómez Farías, el Museo se incorporó al sistema educativo oficial, para sistematizar la educación pública en el Distrito Federal, al tiempo que los liberales decidían clausurar la Universidad. A partir de entonces, Museo y Universidad sufrieron los vaivenes de las luchas ideológicas y de los movimientos armados, así como el impacto de las intervenciones militares extranjeras. Durante el Imperio de Maximiliano de Habsburgo, se ordenó el traslado del Museo, al local que hoy ocupa el Palacio Nacional, que en su momento era la Casa de Moneda. Recibió entonces el nombre de Museo público de historia natural, arqueología e historia. Un año más tarde, quedó en la dirección del naturalista G. Billimeke, encargándose de la conservación y fomento de la institución.²² Después de la caída de Maximiliano de Habsburgo, el gobierno liberal de Juárez, continuó apoyando al Museo, volviendo a tomar su carácter de Nacional y designando a Ramón Alcaraz como el nuevo encargado. Este le prescribió la libertad de enseñanza y la divulgación de las ciencias exactas y naturales. Así mismo la biblioteca se formó de los libros pertenecientes a la Universidad y de los conventos suprimidos por el Gobierno. Para tal efecto, el gobierno juarista instauró la Biblioteca Nacional con base en los principios de un positivismo que atendía una realidad y unos valores esencialmente mexicanos. En 1877 el Museo quedó dividido en tres departamentos: historia natural, arqueología e historia. Posteriormente, se crearon las secciones de antropología y etnografía. Así el Museo se

²² Miguel Angel Fernández, Op. Cit., p. 133-134.



enriqueció, al tiempo que su número de investigadores, incluso publicó el primer órgano oficial, los *Anales del Museo Nacional de México*, destinados a divulgar los documentos y estudios más importantes relacionados con nuestra historia antigua, para lo cual contó con los servicios de un selecto grupo de investigadores, entre los que figuran Manuel Orozco y Berra²³, Alfredo Chavero²⁴ y Francisco del Paso y Troncoso²⁵.

Para 1882, elevada a la suprema magistratura el general Porfirio Díaz²⁶, y con la intervención del Lic. Justo Sierra a cargo de ramo federal de instrucción pública, se impulsó

²³ Manuel Orozco y Berra.- Nació y murió en la ciudad de México, (1816-1881). Ingeniero agrónomo por el Colegio de minería de la ciudad de México (1830-34) y licenciado en derecho por el seminario Palafoxiano de Puebla (1847), fue secretario general de gobierno del estado (1847-48), director del Archivo general de la Nación (1852-56), oficial mayor encargado de la secretaria de Fomento durante el gobierno de Ignacio Comonfort y ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Durante el Imperio de Maximiliano fue subsecretario de Fomento, consejero de Estado y director del Museo Nacional. Al triunfo de la república fue hecho prisionero, juzgado y condenado a cuatro años de prisión, pero debido a sus enfermedades, se le liberó dos años más tarde. Autor de numerosas obras; *Diccionario universal de historia y geografía* (10tt. Entre 1853 y 1856), *Apuntes para la historia de la geografía en México* (1881), *Historia de la dominación española en México* (4tt., 1884), entre otras. Humberto Musachio, *Gran diccionario*, tomo III, p. 1411.

²⁴ Alfredo Chavero.- Nació y murió en la ciudad de México, (1841-1906). Abogado liberal. Combatió la intervención y el imperio de los franceses. Al restaurarse la república dirigió la publicación *El siglo XIX*. Reunió una de las bibliotecas más importantes del siglo XIX mexicano, la que acabó dispersa en varios países. Escribió algunos ensayos históricos sobre el calendario Azteca, el calendario de palenque y el Tlaloc de Coatlinchan. En este campo su obra mayor es el primer tomo de *México a través de los siglos*, titulado *historia antigua y de la conquista*. Humberto Musachio, *Gran diccionario*, tomo I, p. 458.

²⁵ Francisco del Paso y Troncoso.- Nació en Veracruz, ver., y murió en Italia (1842-1916). Su nombre completo era Francisco de Borja del Paso y Troncoso Medina. Comerciante en su juventud, en 1867 pasó a la ciudad de México y estudió en la escuela de medicina. Fue profesor de Náhuatl en la escuela nacional preparatoria (1886-89), de historia de México, en la escuela normal de profesores de instrucción primaria y de náhuatl en el Museo Nacional de Historia, que dirigió en 1889. Comentó algunos códices, entre ellos el Borgia (1899) y el Kingsborough. Director de la Comisión científica de Cempoala. Descubrió monumentos arqueológicos en Cempoala, e hizo excavaciones en Nautla, Soledad y Medellín. En 1892 se le nombró integrante de la junta colombina que preparó los festejos del Cuarto centenario del viaje de Cristóbal Colón, en España, coordinó los trabajos de la Exposición Histórica Americana de Madrid. Fue colaborador de los *Anales del Museo Nacional de Arqueología* desde 1883 y perteneció a las reales academias española y de la historia y a las sociedades Mexicanas de Geografía y Científica Antonio Alzate. Humberto Musachio, *Gran diccionario*, tomo III, p. 1505.

²⁶ Porfirio Díaz.- Nació en Oaxaca y murió en Francia (1830-1915). Sus padres, originarios eran de la Mixteca, fueron José Cruz Díaz y Petrona Mori. Hizo sus estudios inconclusos de derecho en el Instituto de ciencias y artes de Oaxaca. Comenzó su carrera militar, cuando se alistó para luchar contra la intervención estadounidense de 1847 sin llegar a combatir. Más adelante se adhirió al Plan de Ayutla, peleó además contra los conservadores en la Guerra de los Tres Años. Durante la intervención francesa asistió a la Batalla de Puebla de 1862. Fue gobernador del estado de Oaxaca del primero de diciembre de 1863 a febrero de 1864.

Para 1867 se presentó como candidato a presidente, sin embargo Juárez es reelegido. Vuelve en 1871 a presentar su candidatura a la presidencia de la república y el Congreso vuelve a reelegir a Juárez para otro periodo, de esta manera en noviembre de ese año, Porfirio Díaz lanzó el Plan de la Noria, mediante el cual desconoció a Juárez, y se levantó en armas. Así pues el Congreso lo designó presidente para el periodo 1877-1880. Por el año de 1880 lo sustituye Manuel González y el ocupa la Secretaría de Fomento. En 1884 vuelve a la Presidencia de la república, reformando la constitución a fin de poder reelegirse indefinidamente. La rebelión de Francisco I. Madero lo obligó a renunciar el 31 de mayo de 1911, salió de México a bordo del vapor piranga hacia París, donde finalmente murió. Humberto Musachio, *Gran diccionario*, tomo III, p. 1620.



varios sectores de la cultura y educación mexicana, particularmente el Museo Nacional recibió un nuevo empuje. Se presentaron para tal efecto varios proyectos, entre estos; talleres, publicaciones, así como incrementar las colecciones. El Lic. Justo Sierra, veía en los museos un aliado oportuno para la impostergable tarea educacional, que el país demandaba.

En tanto que en el Estado de Michoacán, el 30 de enero de 1886, se fundó el Museo Michoacano, a cargo del Dr. Nicolás León Calderón²⁷, quien reunió una de las más ricas colecciones de antigüedades del pueblo tarasco, gracias a la ayuda de la población michoacana, logrando así a través de los objetos, constituir su historia e identidad. Así también en 1889, el Dr. Nicolás León organizó el Museo de Oaxaca, bajo la protección del gobierno de aquel Estado. El Museo se formó con colecciones arqueológicas, etnográficas y de historia natural, de sus interesantes colecciones de la cultura zapoteca y mixteca.

Al entrar en el siglo XX, existían en la república 33 museos, de estos; 4 correspondían al estado de Campeche; uno al de Coahuila, siete al Distrito Federal, dos al estado de Guanajuato, uno al de Jalisco, uno al de México, uno al de Michoacán, uno al de Morelos, uno al de Nuevo León, uno al de Oaxaca, uno al de Puebla, uno al de San Luis Potosí, uno al de Sonora, uno al de Tabasco, uno al de Tlaxcala, cinco al de Veracruz, uno al de Yucatán y uno a Tepic. De los 33 museos, cinco únicamente eran destinados ha estudiar antigüedades y arqueología. Los demás correspondían a los ramos de historia natural, geología, meteorología, desarrollo de la industria y agricultura.²⁸ Como vemos, el gradual surgimiento de museos en varias ciudades del país denotaba, además de la labor tesonera de investigadores e historiógrafos, la articulación de políticas culturales en el Porfiriato.

En la ciudad de México, el museo recibió el nombre de Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, e impartió a partir de 1906, la enseñanza de arqueología, etnología, idioma mexicano e historia. Para 1909 el crecimiento de las colecciones alentó a

²⁷ Nicolás León Calderón.- Nació en la villa de Quiroga, en 1862. Es el Dr. León uno de los escritores michoacanos que han alcanzado mayor nombradía, dentro y fuera de nuestra Republica por sus importantes y numerosos escritos. La bibliografía de sus obras ocupa un folleto de regúales dimensiones; escribió sobre historia de la medicina, historia de México, antropología, ciencias naturales, etnografía, geografía, historia de la obstetricia; su notabilísima obra titulada, *Bibliografía Mexicana*, los *Anales del Museo Michoacano*, y tantas obras de mérito indiscutible. Hizo la reimpresión de libros antiguos y, en suma, más de cuarenta años los dedico íntegros a las letras y ciencias mexicanas. Fundo en 1886 el Museo Michoacano y en 1892 el oaxaqueño, siendo una autoridad en los conocimientos que con tanto acierto cultivo toda su vida. Falleció en la ciudad de Oaxaca en 1929. Jesús Romero Flores, *Historia de la Escuela de Medicina de Michoacán*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1937, pp. 73-74.

²⁸ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 42, Morelia, 26 de mayo de 1901, p. 6.



Justo Sierra para dividir por primera vez, las colecciones del Museo Nacional, coincidiendo con la propuesta de Alfredo Chavero de formar con los ejemplares de historia natural un Museo dedicado a este ramo, el de Historia Natural, que se instaló en un edificio construido especialmente para albergar exposiciones permanentes, ubicado en la calle del Chopo, de la Ciudad de México. Los profundos cambios políticos y sociales ocurridos en las primeras décadas del siglo XX, impusieron a los museos una orientación cultural y didáctica, reproduciendo el triunfante nacionalismo revolucionario mexicano.²⁹

Con la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en 1939, los museos en México comenzaron otra etapa de resguardo. Es en el siglo XX, surgieron en México una infinidad de museos en toda la república, bajo el cuidado del Instituto Nacional de Antropología e Historia, principalmente en las capitales de los estados y en las zonas arqueológicas. Como vemos, los museos fueron a través de la historia de México, un bastión para la conservación, estudio y difusión de los valores artísticos de nuestra cultura que mantienen la memoria e identidad de nuestro país.

Orígenes de la museología michoacana

En las postrimerías del siglo XVIII en España, las nuevas ideas de la ilustración y el apoyo del monarca español, Carlos III, generaron a la postre el estudio del pasado histórico y natural de las colonias. En Michoacán el movimiento que tuvo auge con hombres como Juan José Martínez de Lejarza³⁰, Martín Sessé, entre otros.

²⁹ Miguel Angel Fernández, Op. Cit., p. 154.

³⁰ Juan José Martínez de Lejarza.- Naturalista y literato. Vio la primera luz en Valladolid, hoy Morelia, el 5 de diciembre de 1776, procedente de una familia rica e influyente. Fue hijo del señor Juan Martínez de Lejarza y de la señora doña Josefa Alday y Echeverría. Se dedicó a la más noble de todas carreras, la literatura, pues poseía una inteligencia muy clara, la cual dio a conocer desde sus primeros años. Así fue que, después de haber recibido la instrucción primaria, entró al Colegio Seminario, donde comenzó sus estudios. A la edad de doce años pasó a continuarlos a México, y cursó en el Colegio de Minería, las cátedras de Ciencias Naturales, en las que salió tan aprovechado, que sustentó examen público, en el que tuvo por réplica el sabio y famoso Barón de Humboldt, una de las más grandes ilustraciones europeas, quien hizo grandes encomios del joven sustentante. Se dedicó con tesón a las matemáticas, al dibujo, a la música, a la botánica, a la química y a la bella literatura, ejercitando en todo ello su talento de una manera provechosa, pues escribió varios opúsculos botánicos, un *Itinerario Militar* y un *Análisis Estadístico de la Provincia de Michoacán* que formó en 1824. Como hombre público no es menos distinguido el señor Lejarza, pues desempeñó en la línea civil y militar, los honoríficos empleos de teniente coronel, primer ayudante del estado mayor, regidor, individuo de la junta provincial y, por último, fue electo



Así pues, durante el gobierno de José Trinidad Salgado³¹ (1828), se presentó en el Congreso del Estado de Michoacán una iniciativa encaminada a la fundación de un Museo, que a la letra dice: “Museo, no es de omitirse el tratar a cerca de un establecimiento de esta clase. De los tres reinos conocidos, Michoacán posee en su terreno preciosas producciones naturales y antigüedades interesantes el ingenio observador y curioso; su estudio sería un fomento para las ciencias. Han sido remitidos al gobierno unos colmillos y otros huesos de extraordinario tamaño pertenecientes a animales cuya raza por la magnitud de aquellos parece desconocida, o que sin duda pereció ya: Otro hueso extraído del lago de Chapala parecido a una muela cuyo grandor y peso es digno de observadores. Hay noticias de que en Zinzunzan, capital de los Monarcas de este reino, existen memorias de aquella época, bajo unos montones de piedras en sus inmediaciones nombradas Yacatas que guardan con todo cuidado los antes llamados Indios y entre ellos los más ancianos, sin que hasta ahora haya podido penetrarse aquellos secretos. La autoridad del gobierno unida a la persuasión, podrían facilitar descubrimientos que tal vez servirán para exámenes útiles y de auxilio a la historia de estos países antes de la denominación española. A propósito de esta, ha conseguido el estado una copia fiel de la de su conquista, escrita por el Padre Beaumont religioso Franciscano, existe su original en México en el convento grande del mismo Orden, que facilitó el H. Congreso un digno Michoacano, habiéndose tratado de su impresión en la forma que sea más conveniente, para cuyo objeto se haya en poder de otros de los eclesiásticos literatos del Estado; su pronta publicación es de abstenerse cunado su lectura debe afianzar en nuestros conciudadanos, Amor a la Libertad, Odio a la tiranía y compasivo aprecio a los descendientes de aquellos primeros pobladores, que aun existen testificando la esclavitud trasmitida de sus padres. Volviendo pues, a los objetos, el gobierno, no puede promoverlo sin la autorización correspondiente para algunos gastos precisos, la cual deja al juicio del H. Congreso”.³²

diputado propietario a la primera Legislatura del Estado, cuyo encargo cumplió con acierto. Falleció en su ciudad natal el día 29 de septiembre de 1824. Jesús Romero Flores, *Diccionario Michoacano*, p. 331.

³¹ José Trinidad Salgado.- Gobernador quien tomó de nuevo las riendas del poder ejecutivo el 18 de marzo de 1833. Salgado duró en el poder hasta el mes de mayo del propio año, pues en dicho mes se pronunció en la ciudad de Morelia el Gral. Escalada, dirigido por José de Urgarte, en contra del gobierno constituido. *Ibíd.*, p. 498.

³² Antonio Arriaga Ochoa, “Documentos para la historia del Museo Michoacano”, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 3, Morelia, 1944, pp. 63-64.



Este primer proyecto se planteó con la idea clara de rescatar y resguardar testimonios materiales y culturales del pasado, para preservarlas a futuras generaciones. Sin embargo, aquellos años estremecidos ocasionados por los movimientos armados y políticos, parecen que no generaron los recursos necesarios para la solicitada institución. No obstante, este primer exhorto, sembró la inquietud que resurgió décadas después.

En los tiempos de Melchor Ocampo,³³ mucho antes de que este tomara las riendas del gobierno michoacano, desde entonces era un aficionado a los jardines botánicos. Su inquietud lo llevó a viajar a Europa, donde conoció diversos museos de historia natural, adquiriendo de ahí la idea de crear sus propias colecciones. Realizó además, algunos estudios de botánica, mineralogía y fue corresponsal de la revista *El Museo Mexicano*. En la hacienda de Pateo de su propiedad, reunió un rico y costoso herbario, con una selecta colección de conchas, animales disecados, ejemplares teratológicos, esponjas, planos, mapas, algunas obras de su pulso, microscopios, botiquines, etc. Su amor por la naturaleza y continuado interés en materia de botánica leyes quedaron atrapados en algunas láminas del Archivo General de la Nación de México. Ahí todavía se conservan restos de hojas y flores de las colecciones de Ocampo.³⁴

³³ *Melchor Ocampo*.- Reformista. Nació en la hacienda de Pateo, Distrito de Maravatio, en el Estado de Michoacán, el 6 de enero del año 1814. Fue al Colegio Seminario de Morelia, donde hizo los estudios preparatorios y los profesionales de abogado. Se consagró por completo al estudio de las ciencias físicas y naturales, viajó por Europa en el año de 1840, del cual escribió su libro *Viaje de un Mexicano a Europa*, en que dejó consignados muchas y muy curiosas observaciones de la vida social, política y literaria de París. Regresó a Michoacán y se entregó a la política y a la literatura, figurando como diputado al Congreso de la Unión y luego como gobernador de Michoacán en los años de 1846 y 1847. Nuevamente fue electo gobernador de Michoacán, teniendo que dejar ese puesto por virtud del pronunciamiento de Jalisco, que instauró la dictadura de Santa Anna. En esta época, fue desterrado y tuvo que marchar a los Estados Unidos, en donde trató a Juárez, Arriaga, Cepeda, y otros mexicanos que se encontraban desterrados y con los cuales formó la junta revolucionaria que promovió la caída del dictador, especialmente, la revolución llamada de Ayutla. Al triunfo de ésta, volvió al país. Se retiró a la vida privada en su hacienda de Pomoca, fracción de Pateo; donde introdujo plantas, cultivos y abonos hasta entonces desconocidos, injertos y obras de irrigación. Una vez más, sus coterráneos lo eligieron diputado al Congreso Constituyente, en donde formó parte de la Comisión de Constitución. Al dar Comonfort el Golpe de Estado y asumir la presidencia de la República el licenciado Benito Juárez, volvió a surgir a la lucha Melchor Ocampo, pues en calidad de ministro acompañó a Juárez a Guanajuato y Guadalajara, en donde todo el Gabinete iba a ser asesinado por el coronel Antonio Landa; de ahí salieron a Colima y Manzanillo, embarcando rumbo Panamá, para instalar el gabinete de Veracruz, en donde el gobernador de aquel Estado, general Manuel Gutiérrez Zamora, les brindó hospitalidad. Para enero de 1861, Ocampo volvió a retirarse a su hacienda de Pomoca; pero ahí lo fueron a buscar los reaccionarios, la venganza clerical; ahí lo aprehendió Lindoro Cajiga y lo llevó ante Leonardo Márquez y Félix Zuloaga, generales reaccionarios que estaban en armas contra el gobierno de Juárez, y sin formación de causa lo asesinaron en el pueblo de Tepeji del Río el 3 de junio de 1861. Jesús Romero Flores, *Diccionario Michoacano*, pp. 390-391.

³⁴ Enrique Beltrán, "Melchor Ocampo. Naturalista", *Las ciencias naturales en Michoacán*, Morelia, Editorial Erandi, 1984, p. 58.



Como vemos, los antecedentes ya estaban dados, cuando se hizo cargo del gobierno de Michoacán, Melchor Ocampo dio un gran impulso a la educación, reabrió el Colegio de San Nicolás, con materias de carácter civil y un nuevo plan de estudios, que además de las humanidades incluía la enseñanza de varias ciencias. Y aunque en algún momento, dejó el gobierno obligado por las circunstancias, volvió a ser electo en 1852. Poco antes de renunciar al gobierno estatal con fecha de 25 de enero de 1853, en carta dirigida a Santos Degollado, Regente del Colegio, le indicó; *“Dejó en prensa un decreto, en que se disponía la creación de una biblioteca pública, un museo, un laboratorio de química y un gabinete de física, todo en el Colegio de San Nicolás”*. *“Si el Museo llegara a fundarse, también agradeceré a usted se digne avisármelo, porque le tengo destinados varios objetos de Muloscopía, Hirtiología, herpetología y algunas piezas curiosas de zoología, paleontología, de geología, geodesia y gegnosia, que tendré suma satisfacción en que los posea, así como mis herbarios y muchos libros de historia natural, que entonces serian útiles”*. Sin embargo, una vez más los problemas ocurridos en el país, las confrontaciones entre liberales y conservadores, las intervenciones extranjeras, impidieron nuevamente la formación de este Museo.

Ya entrado el porfiriato, el Colegio de San Nicolás de Hidalgo³⁵ sería de nuevo el escenario donde se intentaría rescatar aquel proyecto, que había quedado en la memoria michoacana. En 1882 a propuesta del Lic. Jacobo Ramírez, se creó un pequeño *Museo Zoológico* que sirvió para cubrir la enseñanza práctica en las materias de zoología y taxidermia. Fue hasta 1884, cuando el Lic. Jacobo Ramírez Regente del Colegio invitó a maestros y alumnos a participar en la formación de una *Comisión Creadora del Museo de*

³⁵ Colegio de San Nicolás.- El Obispo Vasco de Quiroga en Pátzcuaro, fundó probablemente en el año de 1540 el Colegio de San Nicolás Obispo. Para el año de 1580 se cambió el colegio de San Nicolás a la ciudad de Valladolid, a donde se había trasladado la silla episcopal y las autoridades; antes se unió con el colegio de San Miguel, que existía en Valladolid desde el año 1531, pero ya no funcionaba por haber venido a menos las rentas con que se sostenía.

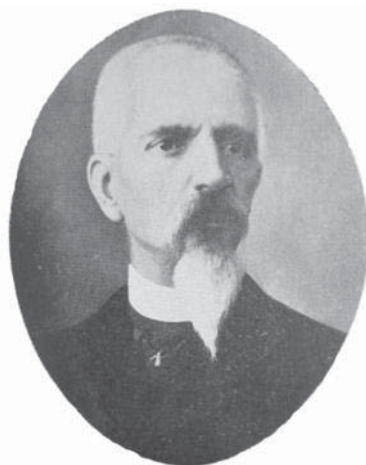
En 1797 el rey Carlos III decretó el establecimiento, en el Colegio de San Nicolás, de la cátedra de Derecho Civil, para que sus alumnos pudieran seguir la carrera de abogado en el propio establecimiento.

En los últimos años del siglo XVIII fue rector del establecimiento que se menciona el Sr. Miguel Hidalgo y Costilla, Padre de la Independencia mexicana. De esta manera, a fines de 1810, y por causa de la guerra de Independencia, el colegio fue clausurado y permaneció por espacio de treinta y siete años, hasta que en enero de 1847, siendo Gobernador de Michoacán Melchor Ocampo, se ordenó su reapertura. A lo sumo, duró funcionando nuevamente cuatro años, pues fue cerrado durante la dictadura santanista y después durante el Imperio, hasta que, de manera definitiva se volvió a abrir, el día 10 de junio de 1867, por orden del Gobernador Lic. Justo Mendoza. Después esa fecha ha seguido su marcha hasta nuestros días. Muchos y muy distinguidos alumnos ha dado el Colegio, siendo de notarse los insurgentes Morelos, Rayón, Verduzco y otros, notables en la política y en las ciencias. Jesús Romero Flores, *Diccionario Michoacano*, p. 126.



Historia Natural de Morelia, que poco a poco, fue creando las condiciones para la integración de sus primeras colecciones, mediante la recolección de objetos referentes a la flora, fauna y mineralogía del estado. En los últimos meses del citado año, gran parte de los objetos, fueron enviados a la Exposición Internacional de Nueva Orleans, lo cual causó la disminución de las colecciones, hasta ese momento reunidas. Posiblemente eso provocó el desanimo de los integrantes de la *Comisión*, que causo su desaparición.

Durante la administración del Gral. Mariano Jimenez,³⁶ como gobernador de Michoacán, se dio a conocer a la luz pública, que la población del Distrito de Zamora, estaba a la vanguardia en la educación y la cultura, el general Mariano Jiménez en uno de sus recorridos, le llamó su atención, un Museo que aunque pequeño, era el primero de tal clase que se había visto en el estado, pues contenía entre sus colecciones antigüedades arqueológicas, de historia y de historia natural.



Gral. Mariano Jimenez

Por sus interesantes piezas, se publico, en el *Periódico Oficial*, un artículo del pequeño Museo de Jacona, el cual dice, a la letra “Se ostenta allí el juego de ajedrez con que en sus horas de solas se distraía el infortunado libertador Iturbide de cuya habitual distracción algún fatalista hubieran deducido acaso el funesto fin de aquel valeroso caudillo, si se hubiera inspirado en el ejemplo de Paleménes el ministro indiano que inventa tal juego, se ostenta también, como un precioso talismán de las generaciones, la copa de cristal que servía para su uso cotidiano al insigne Morelos, el caudillo predilecto de nuestra independendencia, el héroe augusto, vencido por la patria y laureado por la historia; y lo qué es más notable por su antigüedad: un Girón de la bandera de Hernán Cortés. Se halla también allí, un tesoro arqueológico: varios manuscritos del siglo XVII, en perfecto estado de conservación, y otro numismático y una variada colección de monedas antiguas y modernas.

³⁶ Mariano Jimenez. - Nació en Oaxaca, en el año de 1831. Sus hechos militares van unidos a las del general Porfirio Díaz, de quien fue compañero inseparable; todos sus despachos los ganó en campaña, habiendo recibido el de Teniente Coronel de Infantería el 19 de diciembre de 1874; ascendió a General de Brigada el 3 de marzo de 1877. Fue gobernador de Oaxaca primero y después del Estado de Michoacán. Falleció en Oaxaca, en 1892. Jesús Romero Flores, *Diccionario Michoacano*, p. 288.



En el departamento de zoología es donde el número de aves del estado y de la república, y esqueletos copinados de otras naciones y extranjeras muchas de ellos traídos de Europa”.³⁷

En tanto que en la capital michoacana, se dio un impulso a la cultura, se fundaron instituciones culturales y educativas, entre estas; la Academia de Niñas, la Escuela de Artes y Oficios y la creación del Museo Michoacano, en esta última se nombró al Dr. Nicolás León, como su primer director.

Como vemos, los diferentes proyectos presentados a lo largo del siglo XIX, fueron una caja de resonancia, para que se fundara en 1886 el Museo Michoacano, éste sorteó los obstáculos políticos y económicos durante más de un siglo.

El Colegio de San Nicolás de Hidalgo y la Comisión Creadora del Museo en Morelia



El antecedente inmediato del Museo Michoacano, tuvo su origen como tantas otras, en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, aunque justo es decirlo, sin el propósito tan amplio como el que habría de realizarse.

Transcurría el año de 1882, cuando el Regente del Colegio de San Nicolás de Hidalgo, el Lic. Jacobo Ramírez, comprendió que el estudio de la Historia Natural, era fundamental para la enseñanza teórica-práctica de los alumnos. Buscó entonces un espacio físico dentro del Colegio, para enseñar y recrear sus cátedras. Decidió entonces dotar a la cátedra de botánica, zoología y taxidermia un pequeño gabinete zoológico, invitó para ello a maestros y alumnos.³⁸ El objetivo fue formar diversas colecciones con fines didácticos para apoyar las cátedras que se impartiera en el Colegio. Por ese tiempo, Nicolás León Calderón, apenas

³⁷ *Gaceta Oficial*, tomo I, número 29, Morelia, 27 de diciembre de 1885, p. 2.

³⁸ Nicolás León, “Origen y progresos del estado actual del Museo”, *Anales del Museo Michoacano*, Morelia, año tercero, Morelia, Imprenta y litografía del Gobierno en la Escuela de Artes, 1890, pp. 1-5; “Apuntes para la historia del Museo Michoacano”, Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 1, Morelia, 1939, p. 14.



titulado de médico, se dirigió al Regente del Colegio para manifestar su interés en participar en la formación de aquella empresa. Su primera intervención, decía el propio Dr. Nicolás León lo siguiente: “En octubre de 1883, el que esto suscribe, ofreció sus servicios personales al mencionado Sr. Ramírez y le propuse sería conveniente formar un pequeño círculo de amigos, para estudiar y aumentar, ya por si, ya mediante sus relaciones, el gabinete por él iniciado”.³⁹

El regente aceptó con gusto la propuesta del Dr. León, que enseguida procedió a invitar a profesores de la institución, entre estos a los doctores; Luis Iturbide Gómez,⁴⁰ Miguel Tena,⁴¹ y Domingo Gonzáles⁴². Poco después, en los primeros días de enero de 1884, el Lic. Jacobo Ramírez envió una serie de documentos al gobernador del estado, entonces presidido por Pudenciano Dorantes,⁴³ para informarle que se había organizado un grupo de profesores,⁴⁴ para la creación de un Museo de Historia Natural en el Colegio de San Nicolás, con la intención de facilitar a los alumnos, la enseñanza practica en las cátedras de botánica y zoología. En este documento se expresaba que los integrantes de dicho grupo, “buscaban la

³⁹ Nicolás León, *Anales del Museo Michoacano*, año tercero, Morelia, Imprenta y litografía del Gobierno en la Escuela de Artes, 1890.

⁴⁰ Luis Iturbide Gómez.- Nació en Morelia, el 1 de agosto de 1845. hizo sus estudios en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, y después en la Escuela Nacional de Medicina. En Morelia fue diputado al congreso local. Durante veinte años sirvió las cátedras de historia natural, botánica y zoología en el Colegio de San Nicolás y fue director del Hospital Civil de los años 1881 a 1893. Escribió varios trabajos sobre asuntos médicos: cólera epidémica y el paludismo que presentó en el Congreso Médico Nacional que se reunió en México. Cultivo con éxito la poesía y falleció en 11 de mayo de 1893. Jesús Romero Flores, *Diccionario Michoacano*, p. 282.

⁴¹ Miguel Tena.- Doctor. Fue originario de Cuitzeo de la Laguna y estudió en el Colegio de San Nicolás, en donde recibió el título de Médico en el año de 1863. Ejerció su profesión con extraordinario acierto y sirvió en el Cuerpo Médico del Ejército Republicano, habiendo concurrido a muchas acciones de armas para atender a los heridos. Fundó en Morelia la Unión Médica Michoacana que publicó una revista durante algún tiempo. Publico varias obras, entre otras las siguientes: *Higiene Infantil y Cartilla de Maternidad y Calendario Botánico de Michoacán*. El Dr. Tena falleció en Morelia en el año de 1912, *Ibid.*, p. 542

⁴² Domingo Gonzáles.- Uno de los médicos más dignos, por su virtud y ciencia, entre los que produjo la Escuela de Medicina. Se recibió el 1 de agosto de 1882. Formó parte de la “Comisión creadora del Museo...”, en el colegio de San Nicolás. Se ignora la fecha de su nacimiento y su muerte. Jesús Romero Flores, *Historia de la Escuela de Medicina de Michoacán*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1937, p. 73

⁴³ Pudenciano Dorantes.- Nació el 19 de mayo de 1840, en San Miguel Temazcalzingo, del Estado de México. Llegó a Morelia muy joven para hacer sus estudios en el Colegio primitivo de San Nicolás de hidalgo. En 1858, concluyó sus estudios de filosofía. Al año siguiente continuó los de Derecho que terminó en 1863. Desempeño los siguientes cargos: Juez de Letras de Maravatio; Juez de Letras de la ciudad de Morelia; catedrático de derecho internacional de nuestra Escuela de Jurisprudencia; Oficial Mayor de la Secretaría de Gobierno y diputado al Congreso del Estado en 1877, gobernador del Estado. En el año de 1881 fue electo gobernador del Estado, para el cuatrienio que terminó en 1885, entregándole el gobierno al Gral. Mariano Jiménez. Al terminar el periodo, pasó a la ciudad de México con el carácter de magistrado a la Suprema Corte de Justicia, en cuyas funciones falleció en el año de 1907. Mariano de Jesús Torres, *Diccionario histórico, biográfico, geográfico, estadístico, zoológico, Botánico y mineralógico de Michoacán*, tomo 1, Morelia, imprenta particular del Autor, 1905, p. 514.

⁴⁴ Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán (AGHPem), Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año 1884-1892, fj. 5-8; *Periódico Oficial*, año X, núm. 526, Morelia, 23 de enero de 1884, p. 3



forma de comunicarse con otras sociedades culturales análogas de otros estados en busca de la reciprocidad en el cambio de ejemplares y poder lograr una variedad de estos”.⁴⁵ También se solicitó un presupuesto inicial, para solventar los gastos de inicio, en la compra de materiales y utensilios de trabajo. “El gobernador, tuvo a bien acoger el pensamiento propuesto por el regente, que de inmediato se turnó a la tesorería general, la orden para que se ministrara al Colegio en nomina respectiva, la cantidad de \$25 pesos mensuales cubierto cada quince días”.⁴⁶ Resuelto y aprobado por el gobernador, rectificó en toma de protesta, los nombramientos de cada uno de los integrantes del grupo, de la siguiente forma:

“En la ciudad de Morelia, a los 24 días del mes de enero de mil ochocientos ochenta y cuatro, reunidos en la sala regencial del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, los Sres. Lic. Jacobo Ramírez, Regente del mencionado Colegio, Dres. Luis Yturbide Gómez, Domingo Gonzáles y Nicolás León, se procedió a instalar la junta creada por el Gobierno del Estado a propuesta del mencionado Sr. Ramírez, para la formación de un Museo de Historia Natural que sirviera a los cursantes de esa materia”. En el documento, se menciona la responsabilidad de cada uno de los integrantes del equipo de trabajo, quedando de la manera siguiente: “Como Presidente, el Lic. Jacobo Ramírez; secretario el Dr. Nicolás León; se nombro conservador y preparador del mencionado Museo al alumno de medicina Ezequiel López. Con la pequeña gratificación mensual de seis pesos. En la comisión de Reglamento y bases, quedaron nombrados los Sres. Iturbide y Gonzáles, suplicándoles cuando antes cumplieran su cometido; y no habiendo más de que tratar, se levanto la sesión”.⁴⁷ De esta forma, el grupo se inauguró bajo la denominación de Comisión Creadora del Museo de Historia Natural de Morelia.

Con la formación de la “Comisión” poco a poco se crearon las condiciones para integrar sus primeras colecciones, mediante la recolección de objetos referentes a la flora, fauna y minerales del Estado. Una de las primeras decisiones que tomaron, fue el nombramiento de corresponsales a individuos de las diferentes municipalidades de Michoacán, se les envió la siguiente invitación; “Bajo estos auspicios y con el fin de obtener tan

⁴⁵ AGHPM, caja 2, *Colegio de San Nicolás*, exp. 26, año 1884-1892, fj. 2-3.

⁴⁶ Francisco Pérez Gil. *Memoria sobre los diversos ramos de la administración pública*, 1885, Morelia, Imprenta del Gobierno, a cargo de José R. Bravo, anexo 15, p. 36.

⁴⁷ *Gaceta Oficial*, año VII, número 678, Morelia, 14 de julio de 1892, p. 2.



estimablemente y eficaz cooperación, nuestro primer paso es invitar a las personas ilustradas y amantes de este ramo del saber, para que se sirvan aceptar el nombramiento de socios honorarios y corresponsales, y establecer el cambio de los ejemplares que puedan obtener con los que nosotros alcancemos”.⁴⁸ Por varios meses, la “Comisión” trabajó con empeño para reunir diversas piezas de historia natural, los corresponsales hicieron valiosos donativos de trabajos de disección y raros ejemplares que fueron conservadas en el nuevo establecimiento.

A finales de ese año, el gobierno mexicano presidido por el general Porfirio Díaz, fue invitado a participar en el Congreso Internacional de Nueva Orleáns, con el fin de dar a conocer los progresos industriales, ganaderos y agrícolas, así como las riquezas naturales, artesanías y antigüedades de nuestro país. Dicha invitación, fue extendida a varios organismos culturales y gobiernos de cada estado de la república, para que participaran en la exposición y enviaran los mejores objetos que los representaran. De esta manera, el gobierno de Michoacán presidido por el Lic. Pudenciano Dorantes, fue invitado a participar en la Exposición de Nueva Orleáns, quien a su vez la extendió a la población de Michoacán, para que enviaran diversos objetos que pudieran figurar en dicho Certamen.⁴⁹ Nombró un grupo encargado de reunir cuantos objetos y colecciones fueran dignos de enviarlos a la exposición, en esta junta quedó designado el Dr. Miguel Tena quien fuera miembro de la Comisión creadora del Museo de Historia Natural de Morelia.⁵⁰ En este escenario, el Museo apenas comenzaba a prosperar cuando el gobernador, el Lic. Pudenciano Dorantes, ordenó se enviaran en calidad de préstamo, los mejores objetos a la Exposición de Nueva Orleáns, que abrían de celebrarse en diciembre de 1884. Es así, como se enviaron las mejores colecciones del incipiente Museo a dicha Exposición, disminuyendo considerablemente el número de piezas, al término de la exposición, poco después de la fundación de la institución fueron regresados los objetos de mineralogía.⁵¹ Para junio de 1887 fue remitido al gobierno de Michoacán para el Museo Michoacano, una medalla y un diploma.⁵²

Por el tiempo que se efectuó dicho evento, la Comisión creadora continuó aumentando modestamente el número de piezas. El Licenciado Jacobo Ramírez, dio a conocer un pequeño

⁴⁸ *Gaceta Oficial*, año VII, número 678, Morelia, 14 de julio de 1892, p. 2.

⁴⁹ *El Voto Público*, 1ª. época, número 27, Morelia, 3 de julio de 1884, p. 1.

⁵⁰ *El Eco de Michoacán*, tomo único, núm. 6, Morelia, 2 d abril de 1884, pp. 1-2.

⁵¹ *Gaceta Oficial*, tomo I, número 59, Morelia, 11 de abril de 1886, p. 3.

⁵² Francisco Pérez Gil, *Memoria sobre los diversos ramos de la administración pública*, 1889, Morelia, Imprenta y Litografía en la Escuela de Artes, Anexo 15, p. 36.



inventario en la memoria de gobierno de 1885, en el publica que se encontraba entre las colecciones de historia natural, 740 ejemplares, entre estas 168 aves, 8 mamíferos, 390 insectos, 6 pescados, 85 reptiles, 33 plantas de diversas familias, 44 minerales, 5 fósiles, 1 mandíbula de tintorera; 109 objetos materiales entre estos, pomos de cristal, mesas, aparadores, un serrucho, formones, limetas tenacillas, etc., y 297 objetos de ornato (decoración), destacando una bandera nacional, un busto de Minerva, una pintura al temple de Miguel Hidalgo.⁵³

Sin embargo, poco a poco el entusiasmo de cada integrante fue decayendo, ocasionando a la postre la suspensión de labores de la referida “Comisión”, aun cuando no se sabe cual es el verdadero origen de esta disociación, es posible que la reducción de las colecciones, y no ver alcanzado sus objetivos de organización, provocaron su desintegración, pues el pensamiento iniciado demandaba mayores elementos.

Las colecciones que permanecieron en el establecimiento, quedaron bajo el cuidado del Lic. Jacobo Ramírez, apoyado por el estudiante de medicina Ezequiel López y el alumno pensionado de filosofía Manuel Sunderland⁵⁴. Quienes preocupados por las colecciones existentes, en varias ocasiones solicitaron al Regente del Colegio de San Nicolás y al gobernador del estado, los muebles apropiados, para garantizar el mejor cuidado de los ejemplares que en gran medida se componían de objetos de historia natural. Sin embargo, la respuesta fue siempre nula, provocando que los ejemplares quedaran a merced de la intemperie causando a la postre, grandes pérdidas.⁵⁵

⁵³ Mariano Jimenez, *Memoria de gobierno*, 1885, anexo XVI, p. 38.

⁵⁴ Manuel Sunderland.- Fue estudiante de filosofía en el Colegio de San Nicolás. En 1885 participó en la Comisión creadora del Museo de Historia natural de Morelia, en calidad de ayudante, al año siguiente, se le llamó a colaborar en el Museo Michoacano, nuevamente como asistente. Obtuvo su título para ejercer la profesión de medicina, cirugía y obstetricia el 27 de octubre de 1893. Fue profesor de zoología y raíces griegas en el Colegio de San Nicolás y Profesor de primer año de farmacia de la Escuela Medica del Estado. En 1898, fue vocal suplente en el Consejo de Salubridad y para 1907 presidente de la Cámara de comercio de Morelia. Su carácter filantrópico, se centró en los necesitados, pues asistía gratis a los más pobres. *Periódico Oficial*, número 84, Morelia, 19 de octubre de 1893, p. 6; *Periódico Oficial*, número 1, Morelia, 2 de enero de 1898, p. 6; *Periódico Oficial*, número 1, Morelia, 1 de enero de 1899, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 17, Morelia, 28 de febrero de 1907, p. 7; *La Lealtad*, época 1, número 51, Morelia, 24 de octubre de 1893, p. 4; *La Libertad*, año 1, número 41, Morelia, 21 de octubre de 1893, p. 4; *La Libertad*, año 2, número 34, Morelia, 25 de agosto de 1894, p. 4; *La Libertad*, año 2, número 52, Morelia, 24 de diciembre de 1894, p. 4; *La Libertad*, año 7, número 9, Morelia, 28 de febrero de 1899, p. 3.

⁵⁵ AGHPM, caja 2, exp. 26, año 1884-1892, fj. 14-15; Nicolás León, “Origen, progresos y estado actual del Museo Michoacano”, *Anales del Museo Michoacano*, año tercero, Morelia, Imprenta y litografía del Gobierno en la Escuela de Artes, 1890, pp. 1-5



Por este tiempo, llegó a la Primera Magistratura del Estado el Gral. Mariano Jiménez, cuya administración se caracterizó en ocuparse en el progreso de la educación, la tecnología y la cultura. El gobernador, sin antecedente alguno, respecto á los trabajos del Lic. Jacobo Ramírez, pensó en la creación de un Museo con objetos regionales, donde se resguardaran tanto las reliquias del pueblo tarasco, como las producciones naturales del Estado de Michoacán que pudiesen ser expuestas y estudiadas”.⁵⁶ El Dr. Nicolás León, coincidiendo con este pensamiento y frente a esta oportunidad, le expresó la idea de rescatar las piezas que aún se conservaban de aquel proyecto y en enero de 1886 se giró la orden de recoger dichos objetos, para iniciar más en serio, el Museo Michoacano.

⁵⁶ Nicolás León, “Origen, progresos y estado actual del Museo Michoacano”, *Anales del Museo Michoacano*, año tercero, Morelia, Imprenta y litografía del gobierno en la Escuela de Artes, 1890, pp. 1-5



CAPITULO II.

EL MUSEO MICHOACANO. SU FORMACIÓN Y EVOLUCIÓN.

Organización y estructura.

Como vimos anteriormente, en el Colegio de San Nicolás se promovieron diversos proyectos para crear un Museo de Historia Natural que serviría a los estudiantes para la instrucción de las diversas cátedras. De tal suerte que el estudio de esas ciencias se hizo más provechoso para los alumnos y profesores del plantel, pues se tuvo a la vista, los ejemplares necesarios.

A principios de enero de 1886, el regente del Colegio de San Nicolás el licenciado Pascual Ortíz de Ayala,⁵⁷ presentó al gobernador del estado para su análisis y posible aprobación, un proyecto para crear el Museo Michoacano. Para dicha empresa, se propuso que el encargado del Museo, fuera “una persona entendida en antigüedades e historia natural que consagrándole una atención constante, aproveche todos los elementos existentes en el estado para la formación de aquel”⁵⁸. A lo anterior, se planteó que el personal fuera solo un director y un ayudante. Además, se aprobó el nombramiento de corresponsales en todo el estado para que cooperaran, a fin de contar con la protección de las autoridades locales.⁵⁹

En respuesta, el supremo gobierno del estado aceptó la propuesta de la regencia y el 30 de enero de 1886 se fundó el Museo Michoacano. El gobernador Mariano Jimenez, nombró director de la institución al Doctor Nicolás León Calderón, tomando en cuenta para delegarlo, "los conocimientos que ha adquirido en la materia, el expresado ciudadano, en el largo tiempo que hace, se consagra a este género de estudios",⁶⁰ sobre todo en historia y antigüedades. Fue designado como ayudante del Museo para la sección de historia natural, el estudiante de medicina Ezequiel López. Sin embargo, éste al haber emprendido un negocio en el área de su

⁵⁷ Pascual Ortíz de Ayala (1833-1902).- Estudio en el Colegio de San Nicolás, abogado, ocupó cargos en la administración pública (secretario de gobierno del general de Santos Degollado, diputado al Congreso Local, Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia, senador por Michoacán, regente del Colegio de San Nicolás, presidente del Tribunal de Justicia. Ochoa Serrano, Alvaro. *Repertorio Michoacano*, Colegio de Michoacán, p. 275.

⁵⁸ AGHPEM, caja 2, exp. 26, año 1884-1892, fj. 14 -15.

⁵⁹ AGHPEM, caja 3, exp. 2, fj. 14-15.

⁶⁰ Lic. Francisco Pérez Gil, *Memoria sobre los diversos ramos de la administración pública, leída en las sesión del día 25 mayo de 1886*, Morelia, Imprenta del Gobierno, a cargo de José R. Bravo, p. 42.



profesión farmacéutica, no aceptó dicho nombramiento.⁶¹ Se buscó entonces a otra persona para que pudiera ayudar en el Museo Michoacano y a propuesta del Dr. Nicolás León, se resolvió buscar de entre los alumnos del Colegio de San Nicolás, a uno que pudiera desempeñar dicha comisión. En tanto, el Dr. Nicolás León tomó posesión de su cargo de director del Museo Michoacano, previa protesta de rigor ante el regente del Colegio de San Nicolás, en cuya acta se expresa así:

“En Morelia, a ocho de febrero de 1886 presentes en la Regencia del Colegio Primitivo Nacional de San Nicolás Hidalgo, el ciudadano doctor Nicolás León, se le interpelló de la manera siguiente: “protesta sin reserva alguna guardar la constitución de los Estados Unidos mexicanos, sus adiciones y reformas decretadas el 25 de septiembre de 1873 y promulgadas en 5 de octubre del mismo año, la constitución particular del estado y haberos bien y fielmente en el ejercicio de nuestro encargo como director del Museo de Historia Natural que asiste este Colegio = a lo que el interpellado contestó- “Si Protesto” entonces el C. Regente dijo: = si así lo hicieréis , la nación os la premie y si no os lo demande- termina así el acto contestándose la presente por duplicado para constancia ”.⁶²

El Dr. Nicolás León, una vez instalado como director del Museo Michoacano, expresó lo siguiente acerca de la nueva institución: “Un Museo, debe ser en mi humilde concepto, no solamente un lugar donde se depositen curiosidades o rarezas, sino también, donde se estudien los objetos útiles necesarios para el adelanto y solución de numerosas cuestiones -así como - servir todo lo que pueda ilustrar la historia de nuestro estado, desde los más primitivos tiempos y procurar dar a conocer sus riquezas en cada uno de los importantes ramos que constituyen las denominadas ciencias naturales, atento a esto, habrá pues que formar dos grandes departamentos, uno de arqueología e historia y otro de historia natural”.⁶³ En estos términos, el Dr. Nicolás León dejó en claro, su interés por atender otras áreas de estudio, así como trabajar

⁶¹ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 21.

⁶² AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 24.

⁶³ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 36.



por la adquisición de objetos, que por su antigüedad o por su belleza, fueran dignos de figurar en el Museo Michoacano.

Por su parte, el Dr. Nicolás León solicitó al día siguiente, los servicios del alumno de filosofía Manuel Sunderland, como el nuevo ayudante del Museo, quien de inmediato manifestó su conformidad para laborar en la institución, tomando al día siguiente, posesión de su cargo.⁶⁴ En tanto, el congreso del estado decidió que el Museo fuera instalado en los salones del Colegio de San Nicolás. Además, dispuso que se ministrara la cantidad de 25 pesos mensuales para el fomento del establecimiento. Tales gastos se dispondrían en la nomina del Colegio, otorgados por la Tesorería General del Estado.⁶⁵ También se ajustaron los gastos relativos al pago del personal y de los materiales, de manera que el director del Museo, le fue asignado la cantidad de trescientos sesenta pesos anuales, y su ayudante la suma anual de setenta y dos pesos, como gratificación de su servicio.⁶⁶ Pasaría poco tiempo para que el Dr. Nicolás León solicitara a la regencia del Colegio de San Nicolás el servicio de un mozo, para que se hiciera cargo del aseo y otros quehaceres. De esta manera, se autorizó el empleo de dicho trabajador y con fecha del 16 de junio del mismo año, fue nombrado al Sr. Juan Guerrero, quien de inmediato comenzó a prestar sus servicios en el Museo, recibiendo la cantidad de noventa y seis pesos anuales, que fueron librados por la Tesorería General del Estado.⁶⁷ Por su parte, el gobierno del estado acordó entregar al mismo tiempo, además del presupuesto oficial, una suma mensual de entre 63 a 78 pesos, con cargo a los egresos de la Tesorería y Dirección de Rentas del Estado.⁶⁸



Dr. Manuel Sunderland

⁶⁴ AHGPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj 27.

⁶⁵ AHGPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 2; Mariano Jimenez, *Memoria de Gobierno*, anexo número 15, 1885, p. 36.

⁶⁶ AHGPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 14-20.

⁶⁷ AHGPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 79-83.

⁶⁸ *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 12, Morelia, 11 de febrero de 1906, p. 4.



Pronto, el Dr. Nicolás León procedió a la compra de diversos materiales para poder iniciar con la preparación y conservación de los ejemplares que fueron ingresando. Poco se pudo hacer, ya que el corto presupuesto mensual, no era suficiente para afrontar los primeros gastos en la compra de estantería, mesas, utensilios para la disección y preparación de animales y plantas, que requerían de la atención y los cuidados convenientes para librar las inclemencias, pues se necesitaba de una atención especial. En tales circunstancias, el Dr. Nicolás León se dirigió al gobierno del estado, para hacerle presente la necesidad de adquirir varios muebles, para la preparación y organización de los diversos objetos que ingresaban al Museo. La solicitud encontró una pronta respuesta por el gobernador Mariano Jimenez quien instruyó a la Tesorería del Estado para que el Museo Michoacano recibiera a través del Colegio de San Nicolás una cantidad adicional. El monto designado fue de \$1,500 pesos anuales. Dicha cantidad fue presupuestada en la Ley de egresos del Poder Ejecutivo en el concepto de los gastos de formación de un Museo Zoológico, como parte de los gastos extraordinarios hechos por esa administración. Esta nueva contribución fue suministrada durante los dos primeros años.⁶⁹

Por su parte, el gobierno del estado instruyó al director de la Escuela de Artes y Oficios para que se hiciera cargo de la construcción de los muebles que solicitara el director del Museo. Así, el Dr. Nicolás León solicitó los muebles que se necesitaban en el establecimiento, de acuerdo a las indicaciones y características del tamaño y forma de los muebles (aparadores, armarios, mesas). Uno de estos pedidos fue cotizado de la siguiente forma:

“Presupuesto de varios objetos para el Museo Michoacano:

Por un strindete de vara treinta y dos pulgadas ancho por dos varas de largo. \$6.00 pesos

Por seis aparadores para antigüedades, teniendo vara y media de frente, por tres varas doce pulgadas de alto (cada uno \$20.00), 120.00 pesos.

Por cuatro mesas de tres varas largo por dos de ancho (cada una \$5.00), 20.00 pesos

Por dos aparadores, para minerales de ocho varas largo, dos y media de alto y 30 pulgadas de fondo (cada uno \$30) 60.00 pesos.

Suma total de 206.00 pesos.”⁷⁰

⁶⁹ *Gaceta Oficial*, año I, número 70, Morelia, 23 de mayo de 1886, p. 3; *Gaceta Oficial*, año II, número 181, Morelia, 26 de junio de 1887, p. 2.

⁷⁰ AGHPM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año 1884-1892, fj. 108.



Mientras tanto, el Dr. Nicolás León con la anuencia del regente del Colegio de San Nicolás, Lic. Pascual Ortiz recogió las colecciones que quedaron de la pretendida “Comisión creadora del Museo de Historia Natural de Morelia” que organizara el Lic. Jacobo Ramírez. Estas colecciones pasaron a formar parte del nuevo Museo. De esta manera, el alumno Ezequiel López encargado de cuidar los objetos, procedió a entregar un inventario de las colecciones, materiales e instrumentos al director del Museo Michoacano, que en totalidad y clase, era lo que a continuación se expresa:

Mamíferos.....	11
Aves.....	211
Reptiles.....	73
Peces.....	11
Insectos.....	545
Moluscos.....	9
Zoófitos.....	2
Fósiles....	6
Mandíbula de Tiburón.....	1
Total	869 ⁷¹

Los materiales y útiles entregados al Dr. Nicolás León, sumaban 121 objetos, entre los que se encontraban; “setenta y dos pomos de cristal de diferente capacidad, siete mesas, ocho aparadores, un estuche, ocho docenas de hojas de esmalte, tres toallas, diez y siete docenas de alfileres, una plancha para disecciones, un serrucho, formones, limetas, tenacillas, etc”.⁷² Más tarde, el Dr. Nicolás León envió una carta al regente del Colegio de San Nicolás, informándole que era necesario desechar la mayor parte de las colecciones y materiales entregados, principalmente aves embalsamadas, reptiles en alcohol y otras colecciones estropeadas.⁷³ Aunado a estos, los materiales y utensilios que eran inservibles, se encontraban; “el estuche de disección de mala clase e inapropiado para los trabajos de taxidermia propios de este Museo, esta inservible, los escalpelos, solo afilándolos permanentemente, sirven de algo, los alfileres y hojas de esmalte incompleto, no sirven, de los nueve aparadores, ninguno es a propósito para su objeto y entre ellos, hay cajas de cartón con este nombre, los pomos de cristal, los

⁷¹ AGHPM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año 1884-1892, fj. 32-34.

⁷² Mariano Jimenez, *Memoria de Gobierno*, 1885, anexo núm. 16, p. 38.

⁷³ Véase: Colecciones más importantes del Museo Michoacano.



aparadores de escalinata, pueden utilizarse, las seis mesas no son propias a los usos que se les destinó, la plancha en buen estado y útil, el caramenos y jarra inútiles, por estar picados y oxidados, el serrucho en regular estado, la corneta inútil, los formones, tenacillas y entervallas inútiles, la barrera, regular estado. De lo expuesto tendrá usted en conocimiento: 1º.- Que hay mucho que desechar. 2º.- Que hay que apropiar algunos muebles a su verdadero objeto, consultando en ello el presupuesto. 3º.- Que es indispensable el arreglo de aparadores para la conservación de lo poco inutilizable y de lo que ya se comienza a preparar, y 4º.- Que es de importancia la compra de un estuche de disección y otros”.⁷⁴

Ahora bien, el Dr. Nicolás León vio que era necesario fomentar con mayor seriedad, la organización de un verdadero Museo que abarcase todos los aspectos de la vida de Michoacán. Por una parte, decía que era preciso dar a conocer las producciones del estado y sus antecedentes históricos y por el otro, facilitar las enseñanzas prácticas en el Colegio de San Nicolás, sobre todo en las materias de química, botánica y zoología.

El Dr. Nicolás León convencido de que nada podía llevarse á cabo sin el auxilio de los demás, desde un principio promovió el nombramiento de corresponsales en todo el estado. Para ello elaboró una lista de personas que podían colaborar con la institución y un cuaderno con instrucciones que fue aprobado por el gobierno del estado y el regente del Colegio de San Nicolás, impreso en el taller de la Escuela de Artes y Oficios del Colegio Civil.⁷⁵

En la lista de corresponsales en Morelia figuraron los Sres.: “Dr. Rafael Miranda, Luis Iturbide Gómez, Dr. Antonio Pérez Gil, Prof. Feliciano Pérez Gil, Prof. Cirilo González, Dr. Miguel Tena, Luis Dávalos, Lorenzo Lazauri. Los clérigos; José Ignacio Arenga, Agustín P. Pallares, Canónigo Agustín Abarca, en Cuitzeo, el Dr. Agapito Villarrutia, en Santa Ana Maya, el sr. Bruno Orduño, en Quiroga, los sres. Joaquín González, Francisco León, Cornelio Medina y el cura Francisco del P. Plasencia, en Santa Fe de la Laguna, los sres. Juan Hernández, el cura Ignacio N. Torres, en Tzintzuntzan, los sres. Miguel Garibay, Estanislao Lara, el cura Gabino Ruiz, en Acuitzio, el sr. Sostenes Chagullen, en Zinapécuaro, los Sres. Antonio Colimuta, Luis G. Romero y el Dr. Palomino, en Taximaroa, el Dr. Manuel Guerrero,

⁷⁴ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 32- 34.

⁷⁵ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 40; *Gaceta Oficial*, año I, núm. 40, Morelia, 4 de febrero de 1886, p. 2.



en Indaparapeo, el Dr. Ramón Herrejón, el preceptor Dr. Lauro Vélez, en Tacámbaro, los sres. Jacinto Pérez, Enselio Ortiz, Marcos Jimenez, el Dr. Felin C. Ortega, José María Rionda, el preceptor Marcos Parente y el Dr. Ortega, en Zitácuaro, el Dr. Dionisio Franco, en Angangueo, los sres. Sotomayor Hernández, en Tuxpan, los sres. Rubio, José María Bucio, Gomesindo Bucio, Ignacio Mauri, en Jungapeo, los sres. Omar Rodríguez, Mariano Rodríguez, en Tuzantla, el sr. Cayetano Landa, en Ario, los Sres. Francisco Darío Alcázar, prof. Juan Medal, el Dr. Nicolás Galván, Lic. Víctor Marroquín, el sr. Ignacio Infante, el Coronel Norberto Salgado, en La Huacana, el Sr. Andrés Chávez, en Pátzcuaro, los sres. Mateo Ortiz, Mónico Guzmán, Luis Sonchaga, Luis Arriaga, el Dr. Nicolás Luna, el Dr. Melesio Medal, en Santa Clara, el sr. Jesús G. Tinajero, en la Tendencia de Zacapu, el Dr. Enrique León, el Sr. Juan Torres León, en Uruapan, los sres. Teodoro Herrera, el Dr. Pablo G. Abarca, el Prof. José María Obnos S., el Sr. Antonio Gil Mendoza, el Sr. Carlos Alcocer Puna, el Sr. Antonio Treviño, en Taretan, los sres. Dr. Manuel García Rojas, Dr. Federico Olivares, Melchor Solórzano, en Los Reyes, los sres. Crescencio García, Bruno García; en Maravatio, el sr. Ramón Canedo, el Sr. Germán Ochoa; en La Piedad, el Dr. Fernando Torres; en Zamora, los sres. Epifanio Jimenez, el Lic. Nicolás Méndez, el Lic. José María Dueñas, el Sr. Luis García, el Prof. José María Maldonado, el Ilmo. José María Cazares y Martínez, el Canónigo Ignacio Aguilar, el Sr. Luis Plancarte, el Presbítero Francisco Plancarte; de Jacona, el director del Colegio; en Coalcomán, el Sr. Jesús Guzmán. También fueron repartidas las invitaciones en Jiquilpan, Cotija, San Jerónimo Purenchicuaró, San Andrés Tarímbaro, Chucándiro, Tarímbaro, Ucareo, Carácuaro, Susupuato, Huetamo, Pungarabato, Zirándaro, Nuevo Urecho, la Tendencia de Pichataro, la Tendencia de Erongaricuaró, Peribán, Paracho, Nahuatzen, Cherán, Tingambato, Tantzitaro, Sahuayo, Tingüindin, Tlalpujahuá, Senguio, Irimbo, Humaran, Penjamillo, Ecuandareo, Tanhuato, Yurecuaro, Purandiro, Parundicuaró, Coeneo, Huaniqueo, Huango, Tangancicuaró, Chilchota, Purépero, Tlazazalca, Ixtlán y Chavinda”.⁷⁶

Aquí cabe mencionar que se nombraron a trescientos veinticinco corresponsales de los distintos municipios del estado, de los cuales destacaron 105 personalidades de la sociedad michoacana, 75 del clero y 145 funcionarios locales, que pronto se dieron a la tarea de reunir objetos, para enriquecer el acervo del Museo.

⁷⁶ AHGPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fjs. 42-47.



En la *Gaceta Oficial de Michoacán* con fecha correspondiente al 18 de marzo de 1886, apareció publicada una circular del Dr. Nicolás León de bastante interés, que a la letra dice: “El Supremo Gobierno del Estado, que con tanto empeño, procura el engrandecimiento de Michoacán, sea propuesto un nuevo establecimiento, digno de sus gloriosos antecedentes de su riqueza natural. Es este, un Museo de Historia, Arqueología e Historia Natural. Como para tan elevado objeto se hace indispensable la colaboración de todos los buenos hijos de Michoacán, cuyo patriotismo e ilustración, auxilie en la adquisición y recolección de los ejemplares y objetos que deben formar el nuevo establecimiento y apruebe el encargo de corresponsal que por la presente se le confiere. Adjunto las instrucciones indispensables para el desempeño de tal comisión y si alguna dificultad se le presenta, estoy en disposición de resolvérsela por escrito”.⁷⁷ En dicha comunicación, fue redactada en forma clara y concisa las instrucciones para la recolección, empaque y remisión de los ejemplares.

En esta se redactó que el Museo se clasificó en dos departamentos, la primera en historia y arqueología, del que se requirieron monumentos y reliquias de la cultura purépecha. Se solicitó que se enviaran al Museo: retratos de personajes distinguidos y objetos que hayan usado, armas antiguas de cualquier material, monturas, arneses; instrumentos musicales indígenas como teponaxtles (quiringua), así como; monedas, medallas, condecoraciones, estandartes, banderas, planos o mapas pintados por los indios sobre tejidos de algodón o pita, muebles, vestidos, esculturas antiguas de santos hechas con masa de caña de maíz, por los indios en Michoacán, igual mosaicos o cuadros de pluma, lienzos tocante a pleitos de tierras, libros de tarasco, impresos o manuscritos, y obras antiguas. Además de ídolos de todos tamaños y clases, rotos o fragmentos, metales antiguos, ollas, molcajetes, ánforas, pipas, platos, collares, cuchillos de tzinapu (obsidiana), lanzas, piedras labradas, también las llamadas piedras de rayos (hachitas). En el departamento de historia natural, subdividido en cuatro secciones: se dieron los procedimientos adecuados para facilitar el envío de ejemplares, productos directos de la naturaleza. En la sección de botánica, se solicitaron; flores, frutas, semillas y madera, acompañados de una nota descriptiva del lugar de procedencia, su nombre vulgar, su uso, si tenían propiedades medicinales o usos industriales. Estas debían de satisfacer las condiciones siguientes: estar en plena floración, señalar si son yerbas, arbustos (matones) o

⁷⁷ *Gaceta Oficial*, año I, núm. 53, Morelia, 18 de marzo de 1886, p. 3.



árboles, y venir preparadas convenientemente. Para el envío de minerales, se suplicó que se enviaran con número de orden y las señas del lugar donde se encontraron. En la sección de paleontología, se requirieron, los llamados huesos y muelas gigantes y las tierras y piedras que tienen estampados, plantas y animales petrificados (fósiles). En la sección de zoología, se limitó a instruir el modo de conservar reptiles, peces e insectos. Finalmente, con el fin de animar a los corresponsales, la dirección del Museo los incentivó con pagarles los gastos relativos a la colecta y remisión de los ejemplares.⁷⁸

La noticia y designación de los corresponsales del Museo Michoacano, fue acogida con gran entusiasmo en casi todas las poblaciones del estado, y estos, en buena medida fueron apoyados y protegidos por el gobernador Mariano Jiménez. Aunque habría que decir, que algunos de los corresponsales tuvieron que vencer diversas dificultades, sobre todo los de distancia, el empleo de sus propios recursos, el manejo de los objetos, entre otras cosas, para lograr dicho propósito. De esta manera, pronto llegó a haber considerable número de ejemplares, con los que poco a poco se integraron las primeras colecciones.

Una vez que se expidieron los nombramientos, se hicieron las innovaciones convenientes del Museo Michoacano, con el afán de ofrecer un mejor servicio y asegurar el resguardo de las colecciones que fueran ingresando. Se redactó un reglamento interno, donde se definieron las actividades de los trabajadores, así como de las reglas que debían observar los visitantes. También los métodos de trabajo para la recolección, conservación y exhibición de los objetos y garantizar a través de las colecciones, el estudio y enseñanza de los estudiantes de las distintas instituciones educativas, sobre todo del Colegio de San Nicolás. Al respecto, destaca que el gobernador del estado preocupado por el buen funcionamiento del Museo, requirió al secretario de justicia de la ciudad de México, que a la brevedad posible enviara un ejemplar del reglamento del Museo Nacional de México, para retomar de aquel, algunos conceptos que fuera de utilidad.⁷⁹

De ahí la redacción del primer reglamento provisional, que fue escrita por el Dr. Nicolás León, en dos partes: la primera corresponde al Museo y la Dirección. En esta se

⁷⁸ *Gaceta Oficial*, año I, núm. 53, Morelia, 18 de marzo de 1886, p. 3; Nicolás León, “Origen, progresos y estado actual del Museo Michoacano”, *Anales del Museo Michoacano*, año tercero, Morelia, Imprenta y litografía del Gobierno en la Escuela de Artes, 1890, pp. 1-5.

⁷⁹ AGHPM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 63-65.



establece, que el Museo estaría dividido en un departamento de historia y arqueología, y otro de historia natural. En ambos departamentos, el director se haría cargo de hacer los estudios correspondientes al ramo de arqueología e historia, y procurar la conservación de los objetos y útiles del establecimiento. En el reglamento se indica que el director le competía llevar la correspondencia con los agentes que se nombraban. Debía de procurar la adquisición de ejemplares para todas las secciones, cuidando que los gastos de preparación no excediera la cantidad destinada para ese fin, cuando por circunstancia excepcional hubiese de invertirse mayor cantidad, lo tendría que avisar a la regencia para pedir al gobierno la autorización del gasto. También, le correspondía al director hacer un registro del ingreso de los objetos, otro que serviría de guía a los visitantes en el Museo, y otro más, de los muebles y útiles del mismo. No debía permitir la extracción de los objetos, herramientas, muebles. Tenía que dar cuenta a la regencia de los envíos en cambio de ejemplares, expresando en el catálogo, la nota respectiva por el egreso. Así como, vigilar la conducta del ayudante, para que cumpliera exactamente con sus deberes, dando cuenta a la regencia de las faltas para que dispusiera lo conveniente. Para el mejor servicio del Museo, el director, procuraría estar presente al concurrir a clases los catedráticos de historia natural y de química. Finalmente, correspondía al director, promover ante el gobierno por conducto de la regencia, todo lo concerniente al progreso y mejora del Museo.

En la segunda sección, corresponde al departamento de historia natural. En esta se reportó como socio colaborador, al profesor de química orgánica e inorgánica del Colegio de San Nicolás. Los objetos de este departamento, fueron estudiados y clasificados por el citado profesor, quien tuvo a su cargo la formación de un catalogo especial de su sección. Asistía al Museo cuando menos una hora todos los días o dos cada tercer día. En el reglamento, se estableció que el catedrático de historia natural, sería un socio colaborador de este departamento con las mismas labores y horas de asistencia antes señaladas y debía formar mensualmente un calendario botánico. Ambos profesores debían procurar el aumento de los ejemplares de sus respectivas secciones, avisando al director para que se cubriera el gasto de



adquisición. El reglamento, una vez que fue aprobado se fijó un ejemplar en el interior del Museo, para su mejor cumplimiento.⁸⁰

Como se puede observar, en este primer reglamento el Museo Michoacano fue constituido como un centro de investigación científica. Quedaron señalados los lineamientos a los que debían apegarse los estudios de historia, arqueología e historia natural. Además, se fijaron las normas para la adquisición, conservación, manejo y exhibición de los objetos de la institución. A la vez, se establecieron las bases para la colaboración con otras instituciones como el Colegio de San Nicolás y su dependencia con el gobierno del estado. En conjunto, la dirección del Museo, designó los días de lunes a sábado abierto al público, cerrando los domingos. En dicho reglamento, les fue asignada a los profesores de química e historia natural algunas actividades, aunque lo cierto, es que a pesar de su designación en las actividades del Museo no formaron parte de las labores del Museo Michoacano.

Con el tiempo, las colecciones del Museo Michoacano demandaron importantes elementos de trabajo para su organización, cuidado y protección, ya que la mayor parte de los objetos, se encontraban depositados en el suelo, expuestos al polvo y la humedad, por falta de muebles aptos. Las colecciones de historia natural eran las que más preocupaban (animales, plantas, minerales, etc.), porque estaban en riesgo de perderse. De esa manera, el gobierno del estado en cuanto el erario lo permitió, asumió el compromiso de mejorar las condiciones del Museo.

En abril de 1886 el Dr. Nicolás León procedió a realizar algunos gastos en la adquisición de diversos objetos. Una de sus primeras adquisiciones fue la obra *Ritos y costumbres de los indios de Michoacán (Relación de Michoacán)*. Para la adquisición de este ejemplar, la dirección del Museo solicitó una copia encontrada en la Biblioteca del Congreso Nacional al Sr. Ministro plenipotenciario de Washington. El costo de dicha obra, fue de \$94 pesos.⁸¹ Así también, se cubrieron los gastos de recolección y envío de objetos a las diferentes secciones del Museo. Uno de estos, fue hecho a cuenta del prefecto del Distrito de Huetamo, el

⁸⁰ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fjs. 58-62 y 172.

⁸¹ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 118-121.



Sr. Carmen Luviano por la cantidad de \$46.12 C/s, en el concepto de varios objetos y aves.⁸² Otro importe más fue hecho al señor Narciso Ramos a quien se le libró la orden de pago de tres pesos, por el valor de la obra *Manual sobre instrucciones religiosas escritas en el idioma de Michoacán* el año de 1690 por el Br. Juan Martínez de Arango.⁸³

Del mismo modo, la dirección del Museo Michoacano, costó los gastos de envío de los objetos que se remitían desde otros estados de la República, entre estos, el Sr. Gustavo J. Gravenhorst a quien se le pagó la suma de \$48.54 cs., por concepto de varios objetos remitidos del estado de Oaxaca.⁸⁴ Además, se recibían en calidad de obsequio, diversos objetos, tal es el caso del Lic. Miguel Castro del estado de Oaxaca, quien obsequió 80 de las más ricas piedras de sus minerales, enviándolas incrustadas en un precioso círculo de madera fina, sostenidas por un arco de hierro pulido y sobre magnífica columna.⁸⁵

Ahora bien, a la par se realizaron gastos para la restauración y conservación de diversos objetos, entre estos, dos marcos dorados para los retratos al óleo de Vasco de Quiroga y Fray Juan de San Miguel que tuvieron un costo de \$55 pesos.⁸⁶ Así como, diversas obras bibliográficas. Muchos de estos libros se integraron en malas condiciones, algunos sin empastado, mal cosidos o rotos. De esa manera, la dirección del Museo, las envió para su debida restauración y encuadernación a la Escuela de Artes y Oficios.

Por otro lado, en febrero de 1887 el estudiante Manuel Sunderland se separó de su cargo de ayudante, motivando de inmediato al Dr. Nicolás León a solicitar al gobierno del estado un preparador taxidermista y pagarle el sueldo correspondiente. Sin embargo, por el término de ese año, el director del Museo y el mozo continuaron como los únicos a cargo de la institución.⁸⁷ Al año siguiente, la contingencia de los corresponsales en las principales poblaciones del estado, y el aumento de las colecciones del Museo Michoacano. Hizo que el Dr. Nicolás León solicitara al regente del Colegio de San Nicolás y al gobernador del estado,

⁸² AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 97-103. Véase: Colecciones del Museo Michoacano.

⁸³ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 135-141.

⁸⁴ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 157-159. Véase: Colecciones del Museo Michoacano.

⁸⁵ Gaceta Oficial, año I, número 80, Morelia, 27 de junio de 1886, p. 1.

⁸⁶ Mariano Jimenez, *Memoria de Gobierno*, 1885, p. 110.

⁸⁷ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 113-114.



el servicio de un encargado para el cuidado y preparación del departamento de historia natural. Fue así, como a mediados de julio de 1888, con autorización del gobierno, se incorporó un ayudante al Museo, con el objeto de encargarse de la disección y conservación de las aves, y demás trabajos relativos.⁸⁸ Para ese año, el Dr. Nicolás León tenía a su cargo el departamento de arqueología e historia, el Dr. Eugenio Dugés⁸⁹ se encargaba del departamento de historia natural, el Sr. Francisco León G.,⁹⁰ era el encargado taxidermista, y se encontraba para el aseo, un mozo.⁹¹ En este sentido, el gobierno del estado otorgó en nomina del Colegio de San Nicolás y en la Ley de presupuesto de egresos la cantidad de novecientos veintinueve pesos anuales, distribuido entre el director del Museo con la cantidad de trescientos sesenta y cinco pesos de sueldo, el ayudante con ciento cuarenta y cuatro pesos, el mozo de aseo con ciento veinte pesos y trescientos pesos para los gastos del mismo.⁹²

Por su parte, el Dr. Nicolás León motivado por los logros alcanzados en el Museo Michoacano, en la organización y crecimiento de las colecciones, reorganizó la distribución museográfica de la institución. De esa manera, lo dividió en cuatro departamentos: 1) arqueología, 2) etnografía, 3) historia e, 4) historia natural, junto a estas formó una pequeña

⁸⁸ Francisco Pérez Gil, *Memoria sobre los diversos ramos de la administración pública*, 1887, Morelia, Imprenta del Gobierno a cargo de José R. Bravo, anexo núm. 31, p. 222; AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año 1884-1892, fj. 77.

⁸⁹ Eugenio Dugés.- Su nombre completo es Eugene Romain Delscautz Dugés, nació en la ciudad de Montpellicer, Francia del departamento de Herault en 1833. Hijo del profesor Antoine Dugés y de Madame Reine Euphrosine Vanard. Hizo sus estudios médicos en París, en la Facultad de Medicina de Montpellier, fue colaborador del Museo Nacional de Historia Natural de la misma ciudad. Sus primeros estudios, los inició en Melún para trasladarse después a la Escuela de Medicina de la Universidad de París, donde los terminó presentando para su examen profesional, el tema referente a *las altitudes de México*. En 1865 llegó al país, radicó sucesivamente en Guanajuato, Silao y León, para acabar finalmente por establecerse en Morelia. El Dr. Eugenio Dugés se consagró en el estudio de la Zoología y especialmente de la entomología, eligiendo un orden determinado – el de los Coleópteros – y a él, dedico todas sus energías, logrando alcanzar autoridad internacional en este terreno. Fue miembro de varias sociedades científicas, publicó diversos trabajos que estuvieron consagrados a los insectos, en el periódico *La Naturaleza*. Dos de sus obras más conocidas son los textos: *Programa para un curso de zoología* de 1878 y *Tratado de zoología* de 1884. Fue profesor en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo impartiendo la cátedra de histología y preparador de la clase de anatomía en la Escuela de Medicina. También impartió clases del idioma francés en la Academia de Niñas. En el Museo Michoacano se hizo cargo de la jefatura del departamento de historia natural, donde se extasió a realizar estudios científicos en torno a la entomología, realizando la descripción y estudios de la rama de los coleópteros. Fue director del Museo Michoacano de diciembre de 1892 hasta febrero de 1895 año en que falleció.

⁹⁰ Francisco León G., fue catedrático del Colegio de San Nicolás, fue la única ocasión que figuró en las carteras del Museo Michoacano. Se ignora más datos de él.

⁹¹ Nicolás León, *Anales del Museo Michoacano*, año II, Morelia, Imprenta y Litografía del Gobierno en la Escuela de Artes, 1889; *Anales del Museo Michoacano*, año tercero, Morelia, Imprenta y litografía del Gobierno en la Escuela de Artes, 1890.

⁹² *Gaceta Oficial*, año III, número 288, Morelia, 8 de julio de 1888, p. 2.



biblioteca especializada en los rubros tocantes al Museo. Más adelante, a principios de febrero de 1889, la dirección del Museo Michoacano trasladó las colecciones, a dos amplios departamentos de palacio de gobierno, para que pudieran tener una mayor difusión entre la población. El motivo de su traslado, fue que el espacio destinado en el Colegio era insuficiente, con el riesgo de perderse muchas de las colecciones, sobre todo el de historia natural.⁹³

En los meses de julio a septiembre de ese año, el Dr. Nicolás León acompañó al gobernador Mariano Jimenez a su estado natal, el estado de Oaxaca, de donde adquirió conforme la oportunidad se presentaba, antigüedades de aquella entidad. Visitó en breve junto con el general Mariano Jimenez, los lugares conocidos como Santa María del Tule, con el fin de conocer el árbol Sabino Humboldt. También, visitaron el pueblo de Mitla y las históricas ruinas de Zaachila, la histórica Corte del Rey Cosijoeza y Zimatlán, reconociendo las construcciones arqueológicas que se encontraban en los márgenes del camino, y de los que cuenta, eran sepultados los cadáveres de los personajes zapotecas. De estos, adquirió por otros medios, numerosos ídolos y reliquias. En las poblaciones de aquel estado, visitaron el Ex-Convento de Santo Domingo, la Biblioteca del Estado, la Escuela de Artes y otras instituciones notables de aquella entidad. Consiguiendo para la biblioteca del Museo, varios libros de indisputable mérito por su antigüedad y reputación universal. Al regresar de Oaxaca, llegaron cargados de reliquias arqueológicas y bibliográficas con las cuales el departamento de arqueología se incremento considerablemente.⁹⁴ Durante la ausencia del Dr. Nicolás León quedó a cargo del Museo Michoacano, el Dr. Eugenio Dugés, recibiendo la sección de historia natural un poderoso impulso.

Poco después, en noviembre de 1889, el Dr. Nicolás León publicó el contenido de las colecciones del Museo Michoacano, en las que presenta, que en los departamentos de historia, arqueología, etnografía en conjunto contenían 824 objetos, y el de historia natural 2,240 objetos. También, se agregó un informe del estado y condición de los muebles, aparatos y útiles del Museo Michoacano y su valor (de los materiales), que ascendía a mil setenta y ocho

⁹³ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 69, Morelia, 29 de agosto de 1901, pp. 3-4; Jesús Romero Flores, *Historia de la ciudad de Morelia*, Morelia, 1978, p. 164.

⁹⁴ *Gaceta Oficial*, año IV, número 416, Morelia, 17 de octubre de 1889, p. 1; Véase: Colecciones del Museo Michoacano.



pesos.⁹⁵ Con esa visión, el Dr. Nicolás León reformó el reglamento interno a fin de seguir mejorando los servicios de la institución. En este nuevo reglamento, fue incluida una cláusula donde se formó un plan económico, posiblemente se cobró la entrada de visita.⁹⁶ En tanto, el regente del Colegio de San Nicolás debía cuidar el puntual desempeño del director del Museo, así como, aprobar el aumento del presupuesto de los gastos de la institución.

En noviembre de 1891, el Dr. Nicolás León se trasladó al estado de Oaxaca, esta vez con el fin de desempeñar una comisión arqueológica y promover la creación de un Museo en aquella entidad. En su ausencia, nuevamente quedo al frente de la institución, el Dr. Eugenio Dugés, quien tenía la función de ayudante preparador y profesor de historia natural.⁹⁷ Durante ese tiempo, el gobierno del estado dispuso que el Museo Michoacano recibiera la cantidad de seiscientos veinte pesos, repartidos en los siguientes rubros: el Dr. Eugenio Dugés encargado del Museo doscientos pesos, el Dr. Fermín Gutiérrez ciento veinte pesos y los gastos para el Museo, trescientos pesos.⁹⁸



En tanto que el Dr. Nicolás León permanecía en Oaxaca, se encontró con varias discrepancias para la organización de aquel proyecto cultural por lo que acordó quedarse por más tiempo, el objeto de su retraso lo aclara en una misiva del 11 de febrero de 1892, que reza: “Yo me encuentro por acá, va a hacer tres meses arreglando este Museo, y en él, he echado no poca bilis, volveré a Morelia dentro de uno o dos meses sin saber cual será mi futuro destino. La política de Michoacán va a cambiar por completo y como es de moda que a gobernante nuevo, cosas nuevas y hombres nuevos, sepa Dios adonde yo vaya a dar”.⁹⁹ A su regreso, poco

⁹⁵ Mariano Jimenez, *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo núm. XXXIII.

⁹⁶ Mariano Jimenez, *Memoria de Gobierno*, 1890, pp. 42-43; AGHPM, caja 2, Colegio de San Nicolás, exp. 26, año 1884-1892, fj. 160-161.

⁹⁷ AGHPM, caja 3, exp. 35.

⁹⁸ *Gaceta Oficial*, año VI, número 567, Morelia, 18 de junio de 1891, p. 2; *Gaceta Oficial*, año VII, número 676, Morelia, 7 de julio de 1892, p. 2.

⁹⁹ Bernal Jimenez, Ignacio. *Correspondencia de Nicolás León, con Joaquín García Icazbalceta*, México, UNAM, 1982, p. 263.



a poco el contenido de aquel mensaje fue haciéndose una realidad, pues a causa de las convicciones políticas del gobernador Aristeo Mercado,¹⁰⁰ mandó a suprimir la partida de egresos del Museo Michoacano, disminuyendo considerablemente su presupuesto, mantenido en parte, con los fondos del Colegio de San Nicolás. Pero además, el gobernador Aristeo Mercado ordenó que las colecciones de la institución, regresaran de nuevo a dicho Colegio, con la excusa que: “desde 1884, era un proyecto del Colegio Civil y la finalidad de su creación, a través de las colecciones, tenían como finalidad una enseñanza más objetiva de los alumnos que cursaban las cátedras correspondientes”,¹⁰¹ de ahí que por el término de ese año, no figuró en el presupuesto de egresos.

Más tarde, por cuestiones del quehacer político el Dr. Nicolás León chocó con el incomprensible gobernador Aristeo Mercado,¹⁰² produciendo en consecuencia una crisis a la institución, pues se extendió un fulminante cese de toda actividad como director del Museo Michoacano, ordenándole que bajo minucioso inventario, le hiciera entrega al alumno Anastasio Guzmán,¹⁰³ las colecciones del Museo Michoacano. Así, Anastasio Guzmán debía

¹⁰⁰ Aristeo Mercado.- Nació en la hacienda de “Villachuato”, municipalidad de Puruándiro en 1838. Fue hijo de Manuel Antonio Mercado y de doña Dolores Salto. En México, estudió la preparatoria e inició el estudio de ingeniería que no terminó, debido a los incidentes de la Guerra de Reforma, y más tarde, a la de Intervención e Imperio. Incorporado al gobierno de Michoacán cuando este estuvo en Uruapan y era gobernador el Lic. Justo Mendoza, ocupó el puesto de Oficial Mayor al ser ocupada la ciudad de Morelia en 1867. Por muerte del gobernador el General Mariano Jimenez, ocupó el gobierno de Michoacán en el año de 1892, primeramente como interino y después por sucesiones reelecciones hasta el año de 1911, en que por virtud del triunfo de la Revolución, se vio precisado a salir rumbo a la ciudad de México. Enfermo de gravedad, regresó a Morelia en donde falleció el 5 de abril de 1913. Jesús Romero Flores, *Diccionario de geografía*, México, 1972, p. 343.

¹⁰¹ *Gaceta Oficial*, año VII, número 669, Morelia, 14 de junio de 1892, p. 2.

¹⁰² En ese momento, el Dr. Nicolás León era Diputado del Congreso y se dispuso defender los ideales y proyectos del General Mariano Jimenez, frente a un gobernador porfirista y despótico, el General Aristeo Mercado que como era usual, sin tomar en cuenta la trascendencia de la institución, el valor del trabajo y los conocimientos del Dr. León, hizo pensar al primero en la necesidad de abandonar Morelia, donde el ambiente le era hostil y lo que seguramente le resultó más doloroso, vender su selecta biblioteca para hacer frente a urgentes necesidades. AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción. Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año 1884-1892, fj. 162.

¹⁰³ Anastasio Guzmán.- Originario de Morelia, Michoacán, realizó sus estudios en el Colegio Primitivo de San Nicolás de Hidalgo, estuvo pensionado por el Gobierno del Estado. En 1892 al separarse el Dr. Nicolás León del Museo Michoacano, se encargó de la dirección. Fue subprefecto del Colegio de San Nicolás e integrante de la Sociedad Médica de Morelia. Es ese mismo año, en sustitución del señor Enrique Cortes, fue nombrado subprefecto de estudios del Colegio Civil, tomando posesión de su encargo, el 1 de enero de 1893, al mismo tiempo que dejó de encargarse de la dirección del Museo Michoacano. En 1895 dejó la subprefectura del Colegio para pasar de practicante de plaza en el Hospital Civil. En mayo de 1897, fue aprobado por unanimidad de votos, para ejercer la profesión de médico, cirujano y partero. En 1901, fue secretario de la Escuela de Medicina y responsable de la administración del Hospital General en 1903. En enero de 1903 contrajo nupcias con la señorita María Luisa Carreón. Durante su vida, fue uno de los doctores reconocidos preocupados por la atención de Morelia. *Gaceta Oficial*, año VIII, número 725, Morelia, 25 de diciembre de 1892, p. 3; *Periódico Oficial*, año V,



de encargarse del traslado de los objetos y muebles de Palacio de Gobierno al Colegio de San Nicolás. El Dr. Nicolás León, procedió a entregar al nuevo encargado; las colecciones del Museo, un libro de cuentas de los fondos del mismo, dos libros de recibos y un saldo de ocho pesos, noventa y seis centavos.¹⁰⁴ A partir de ahí, el Gobernador Aristeo Mercado ordenó que el alumno de medicina Anastasio Guzmán fuera el nuevo encargado del Museo Michoacano, tomando posesión de su cargo, el 20 de agosto de 1892.¹⁰⁵

Así mismo, propuso al regente del Colegio de San Nicolás y al nuevo encargado del Museo se cobrara una pequeña remuneración, obteniéndose aparte de los reducidos egresos, una economía para sus gastos por los servicios que se venían persiguiendo, ya sea por las visitas ordinarias o bien por la realización de hacer estudios de los objetos que este contenía.¹⁰⁶ En la administración de Anastasio Guzmán, las actividades del Museo Michoacano, comenzaron a disminuir considerablemente, e incluso a perderse en forma definitiva, así como la mayoría de las relaciones con las instituciones con que se mantenía correspondencia de tipo cultural y científico, tanto en el país, como en el extranjero.

Por otra parte, a la salida del Lic. Pascual Ortiz de Ayala de la regencia del Colegio de San Nicolás, fue sustituido por el Lic. Luis Gonzáles Gutiérrez, quien de inmediato realizó una serie de movimientos en la planta de profesores, uno de estos fue nombrar al estudiante Anastasio Guzmán, subprefecto de estudios del Colegio quien al mismo tiempo para el buen funcionamiento de su cargo, dejó la dirección del Museo Michoacano.¹⁰⁷

En sustitución, se nombró para el cargo de Director al reconocido entomólogo franco-mexicano, el Dr. Eugenio Dugés, quien estuvo al frente del Museo Michoacano a partir del 22 de diciembre de 1892. El Dr. Eugenio Dugés de inmediato comenzó a enriquecer los diferentes departamentos del Museo, sobre todo las colecciones de historia natural, enfocándose al área

número 37, Morelia, 9 de mayo de 1897, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo IX, número 61, Morelia, 1 de agosto de 1901, p. 2; *Periódico Oficial*, tomo IX, número 69, Morelia, 29 de agosto de 1901, pp. 3-4; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 76, Morelia, 20 de septiembre de 1903, p. 5; *La Libertad*, año 11, tomo II, número 5, Morelia, 30 de enero de 1903, p. 3; AGHPEM, caja 3, exp. 36.

¹⁰⁴ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 168-172.

¹⁰⁵ AGHPEM, Fondo: Secretaría de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 162-167; *Periódico Oficial*, tomo IX, número 69, Morelia, 29 de agosto de 1901, pp. 3-4.

¹⁰⁶ Aristeo Mercado, *Memoria sobre la administración pública del Estado de Michoacán*, 1892-1894, Morelia, pp. 120-121.

¹⁰⁷ AGHPEM, caja 3, exp. 36, fj. 8.



de la entomología, especialmente al género de los coleópteros. Durante su gestión, contribuyó decisivamente a organizar, difundir y reproducir las medidas que mantuvieron la estabilidad de la institución. Gestionó al gobierno del estado una partida presupuestaria para cubrir varios gastos del Museo.

Por su parte, el gobernador Aristeo Mercado consideró algunos gastos para el arreglo de los salones destinados al Museo Michoacano en el Colegio de San Nicolás, entre otros, la comunicación de dos aulas destinados a las colecciones, se arreglaron y rebajaron 50 centímetros al piso y a la puerta para igualarlo con los otros, se pusieron pisos de madera en los salones del Museo y se recubrieron las azoteas.¹⁰⁸ También, se mandaron a construir varios aparadores sencillos y elegantes, se instalaron lámparas para el alumbrado, se construyeron cuartos independientes inmediatas al Museo, para no esparcir en aquel, el olor desagradable de las sustancias químicas que en ellas se empleaban.¹⁰⁹ Durante la administración del Dr. Eugenio Dugés, le tocó regresar las colecciones de Palacio de Gobierno al Colegio de San Nicolás quedando instalado los muebles y colecciones hasta mediados del siguiente año.¹¹⁰

Ahora bien, el Dr. Eugenio Dugés gestionó ante al gobierno del estado los sueldos del personal del Museo, que fueron cubiertas de la siguiente manera; el encargado del Museo: doscientos pesos con setenta y cinco centavos, el mozo que prestara su servicio, ciento setenta y ocho pesos con ochenta y cinco centavos.¹¹¹ Todo marchaba bien en su administración, hasta febrero de 1895, en que desafortunadamente ocurrió su fallecimiento.

Ante este desagradable suceso, lo sucedió como encargado del Museo el Dr. Roberto Torres¹¹² quien de inmediato procedió a tomar la protesta de ley, y la posesión de su cargo. El Dr. Roberto Torres, era preparador de anatomía en el Colegio de San Nicolás.¹¹³ En su administración no se dieron grandes movimientos, la organización e incremento de las

¹⁰⁸ *Periódico Oficial*, tomo I, número 66, Morelia, 13 de agosto 1893, p. 7.

¹⁰⁹ *Periódico Oficial*, tomo I, número 78, Morelia, 18 de septiembre de 1893, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 12, Morelia, 11 de febrero de 1906, p. 4.

¹¹⁰ *La Libertad*, tomo I, número 26, Morelia, 8 de julio de 1893, p. 4.

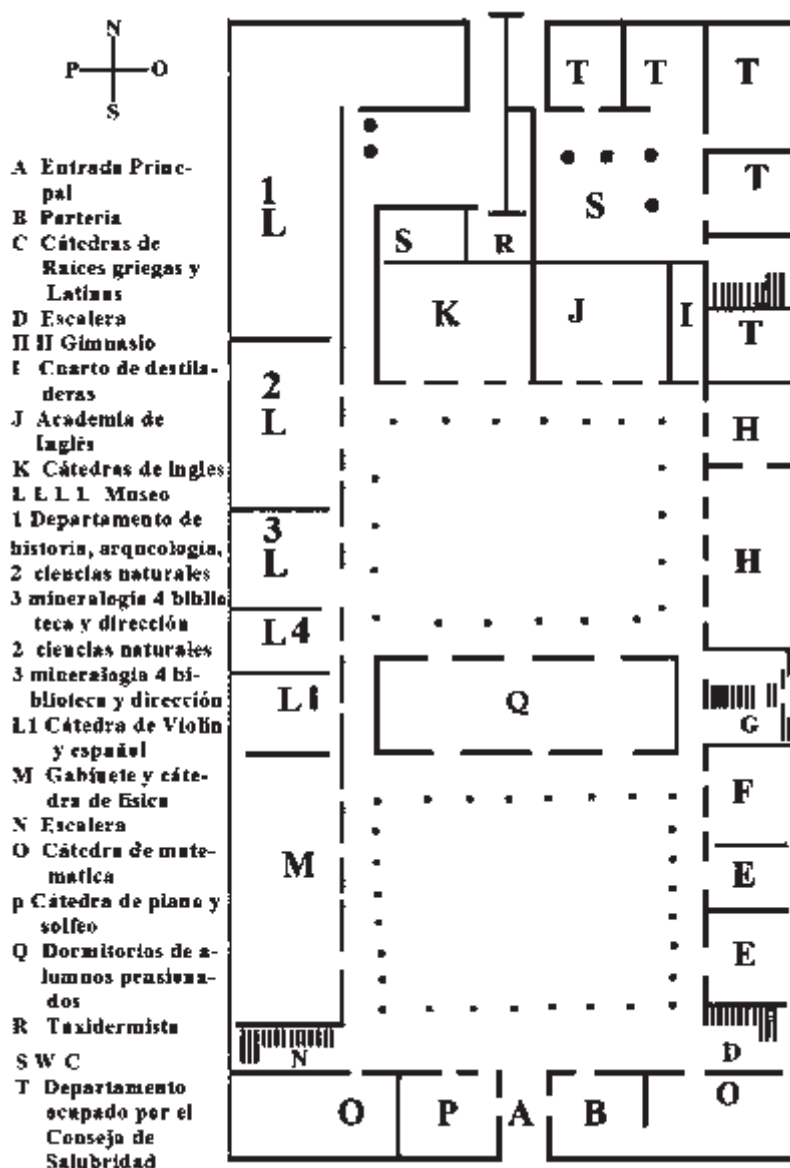
¹¹¹ *Periódico Oficial*, tomo II, número 33, Morelia, 26 de abril de 1894, p. 1.

¹¹² Roberto Torres.- Fue estudiante en la Escuela de Medicina, obtuvo su título para ejercer la profesión de médico el 7 de noviembre de 1890. Se le nombró preparador de anatomía y encargado del Museo Michoacano del Colegio de San Nicolás a la muerte del Dr. Eugenio Dugés y uno de los médicos reconocidos que residieron en Morelia. *Periódico Oficial*, tomo III, número 22, Morelia, 17 de marzo de 1895, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 5, Morelia, 15 de enero de 1911, p. 5; *La Libertad*, tomo. 3, número 11, Morelia, 12 de marzo de 1895, p. 4.

¹¹³ *Periódico Oficial*, tomo III, número 22, Morelia, 17 de marzo de 1895, p. 6.



coleccionos quedaron estancados, tampoco se realizaron actividades culturales. Por el contrario, durante su administración se perdieron casi todas las relaciones y correspondencias con las sociedades científicas y culturales del país y del extranjero. El Dr. Roberto Torres estuvo al frente a la dirección del Museo Michoacano hasta el último día de ese año, pues el primer día de enero de 1896, el gobierno del estado y el regente del Colegio de San Nicolás, convinieron en nombrar como nuevo director al Dr. Manuel Martínez Solórzano.¹¹⁴



Plano del colegio de San Nicolás¹¹⁵

¹¹⁴ AGHPEM, caja 3, exp. 39, fj. 19.

¹¹⁵ Bonavit Julián, *Fragmentos de la Historia del Colegio de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, Taller de la Escuela Militar, 1910, p. 183.



El Dr. Manuel Martínez Solórzano,¹¹⁶ impulsó con nuevos bríos las actividades del Museo Michoacano. Entre sus primeras acciones, procedió a reorganizar los departamentos de la institución. Restableció las relaciones que anteriormente sostenía la institución, con otros museos y sociedades científicas.¹¹⁷ Pero sobre todo, dio continuidad al enriquecimiento de los diferentes departamentos del Museo.

Como una de sus primeras acciones, el Dr. Manuel Martínez Solórzano gestionó ante el regente del Colegio de San Nicolás y el gobierno del estado, para que se incluyeran en el reglamento de dicho Colegio,¹¹⁸ algunos puntos referentes al Museo Michoacano específicamente en los artículos 34, 35 y 36. Como parte de las medidas, propuso que el director del Museo fuera el responsable directo del establecimiento, con la responsabilidad de velar por el cuidado y seguridad de la institución, evitando los casos de extravíos y pérdidas de los objetos, libros, muebles, que se conservaran. En ese mismo sentido, expresó que debía de ejercerse la vigilancia necesaria para que los concurrentes al Museo, guardaran el orden que era debido, así como no permitir que se sacara objeto alguno de la institución, ni aun, los superiores y catedráticos del establecimiento, a menos de que los necesitaran para el servicio de sus clases, del cual, para ello, debían dejar un recibo correspondiente en un libro ó cuaderno de registro que llevaba el encargado del Museo, quien al devolverlos, tenían que anotar y firmar la entrega, al margen de otro recibo.

Así también, el director debía de encargarse de abrir diariamente en las horas que fijara el regente, y designar los días y horas en que podían entrar al Museo, los alumnos y personas extrañas al establecimiento. Es esta parte, el regente y el prefecto estudios del Colegio tenían la facultad de ordenar y permitir que se abriera el Museo en días y horas extraordinarias. En

¹¹⁶ Manuel Martínez Solórzano.- Nació en Tacámbaro en 1863. Era hijo del Lic. Ramón Martínez Avilés. Sus estudios los verificó en Morelia, en el Colegio de San Nicolás, hasta recibirse de Médico en el año de 1891. Se dedicó a la enseñanza de las ciencias naturales en el propio Colegio durante más de treinta años consecutivos, siendo también profesor en la Escuela de Medicina. Fue director del Museo Michoacano, cuyas colecciones enriqueció extraordinariamente, con especialidad las de historia natural. A su empeño se debe la publicación de la *Relación de Ritos y Ceremonias de los Tarascos*, en 1904. Escribió multitud de artículos y notas sobre sus investigaciones científicas, siendo algunas de ellas traducidas al inglés y publicadas en revistas del extranjero. Fue presidente municipal de Morelia y diputado al Congreso Constitucional de Querétaro en 1917. Murió en Morelia en 1924. Jesús Romero Flores, *Historia de la Escuela de Medicina de Michoacán*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1937, p. 74.

¹¹⁷ *Periódico Oficial*, tomo IV, número 1, Morelia, 2 de enero de 1896, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo IX, número 69, Morelia, 29 de agosto de 1901, pp. 3-4.

¹¹⁸ AGHPM, Reglamento del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, talleres de la Escuela Industrial Militar, 1896.



cuanto a los ayudantes del Museo, se planteó que debían de estar subordinados al director, ejecutando todos los trabajos que les encomendaba, siguiendo las debidas instrucciones que le diera para su efecto. Además, el personal del Museo debía de apoyar con el mejoramiento de la institución, tratando de aumentar el número de sus ejemplares ú objetos en los ramos que más lo necesitaran.

Pronto, el Dr. Manuel Martínez Solórzano, gestionó el presupuesto ante el gobierno del estado para que se cubriera a través de la nomina del Colegio del San Nicolás. De esa manera, el Museo Michoacano recibió en la partida correspondiente, la cantidad de seiscientos ochenta y dos pesos, de los cuales, el encargado recibió doscientos noventa y nueve pesos con treinta centavos de sueldo, el portero doscientos pesos con setenta y cinco centavos, el mozo ciento ochenta y dos pesos con cincuenta centavos anuales. Del mismo modo, se distribuyó entre otras áreas del Colegio, mil pesos, para los útiles de la cátedra de física, la academia de música y dibujo, el laboratorio de química y los gastos del Museo.¹¹⁹

Ahora bien, a finales de 1909 el Dr. Manuel Martínez Solórzano publicó un inventario de los muebles y útiles que se habían reunido desde la fundación de la institución hasta ese año. El inventario general de los objetos existentes, consistían por su estado de conservación en: “escaparates, aparadores de centro, de latón, madera y vidrio, estantes, vasos de porcelana, vidrio, cajas con insectos, mesas, pedestales para mamíferos, todos en buen estado, campana timbre, pomos de cristal, candados.

En la dirección del Museo, se inventariaron: dos libreros, sillas de bejuco y madera, bancos de madera, cajas para el herbario, una máquina de escribir, un porta plumas, un tintero, una regla, una caja con plumas, una caja con broches, un aparato para embalsamamiento con dos llaves, una caja para correspondencia con dos llaves, un sello del museo de hule, un calendario analógico, una caja que guardaba el despacho del general Michelena, paquetes de alfileres, treinta, tarjetas postales, sesenta y seis impresos de la noticia de los objetos existentes en el museo del año de 1887, ochenta y siete impresos de instrucciones para corresponsales, treinta impresos de la noticia de los corresponsales de 1886, catorce impresos sobre la noticia del origen y progreso del museo hasta el año de 1889, catorce libros de correspondencia del museo, minutas, catálogos, recibos, etc., portafolio con la correspondencia oficial, una lente de

¹¹⁹ *Periódico Oficial*, tomo IV, número 54, Morelia, 5 de julio de 1896, p. 1.



aumento, una carpeta para coleccionar plantas, mariposeros de madera, un pincel, dos probetas de cristal chicas, catorce libros de la correspondencia del Museo, minutas, catálogos, recibos, etc., hasta ese año.¹²⁰ Para julio de 1915, la dirección del Museo Michoacano reorganizó de nuevo la planta de personal, ingresó por primera vez un subdirector que tendría a la vez las funciones de secretario. La toma de protesta de dicho secretario, se dio en los siguientes términos:

“En la ciudad de Morelia, el día primero de julio de mil novecientos quince, presente en la regencia del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, el Ingeniero Alfonso Rodríguez Gil fue interpelado en los siguientes términos.- “Protesta Usted cumplir fiel y patrióticamente el cargo de subdirector del Museo Michoacano que el ejecutivo del Estado le ha conferido, cuidando en todo por el restablecimiento del orden constitucional de la Republica de acuerdo con el Plan de Guadalupe, de veintiséis de marzo de mil novecientos trece. A lo que contesto al interpelado; ¡Si protesto! - entonces al ciudadano regente añadió;- si no lo hicieres así, la nación y el estado os lo demanden” con lo que termino el acto, levantándose la presente”.¹²¹

En ese mismo año, gracias a la intervención del profesor Jesús Romero Flores,¹²² el Museo Michoacano le fue otorgado por el gobernador el general Alfredo Elizondo,¹²³ el edificio donde funcionó la Academia de Niñas, y en ocasión de la Conmemoración del Natalicio de José María y Morelos y Pavón, el 30 de septiembre se llevó a cabo bajo solemne ceremonia, la reinauguración de la institución. En principio, la intención del cambio era tener un mejor espacio físico, reorganizar el establecimiento y poder exponer al público con mayor lucidez, provecho académico y científico, las colecciones.

¹²⁰ AGHPEM, caja 3, exp. 44, fj. 16.

¹²¹ AGHPEM, caja 4, exp. 4, fj. 280.

¹²² Jesús Romero Flores.- Nació en 1885, en La Piedad de Cabadas. Estudio y se recibió en el Colegio de San Nicolás de Morelia de profesor de instrucción pública. Fue director de Educación Pública en Michoacán y Rector de la Universidad Michoacana. Sus obras *Vasco de Quiroga, Historia de la ciudad de Morelia, Historia de Michoacán, Historia de la civilización mexicana, Michoacán histórico y legendario, Anales históricos de la revolución mexicana* y muchos otros. Jesús Romero Flores, *Diccionario de geografía*, México, 1972, pp. 486-487.

¹²³ Alfredo Elizondo.- Originario de Coahuila. Se dio de alta en el 2º. regimiento de carabineros de ese estado, que organizó Venustiano Carranza, en contra de Orozco. Jesús Romero Flores, *Diccionario de geografía*, p. 183.



Por su parte, el gobierno del estado con el objeto de garantizar el resguardo y el manejo de las colecciones aprobó una Ley Reglamentaria del Museo Michoacano. De esta manera, se establecieron con claridad las obligaciones de cada uno de los trabajadores de la institución. Esta se compuso de 33 artículos, de los cuales, se expresa: en el primer artículo, se establece que el Museo Michoacano, se le otorgó un nuevo edificio en cuyo lugar, tendría la labor de la recolección, preparación, conservación y exhibición de todos los objetos relativos a las riquezas naturales e históricas de México y especialmente de Michoacán. En el siguiente artículo, se designó el nombre oficial de la institución, quedando como Museo Michoacano.

En el reglamento se tenía como objeto, promover la exposición, y el estudio de los productos naturales y culturales del estado. Debían además, atender las colecciones que desde 1886 se venían formando y las que a partir de entonces se colectaran. Se trataba de dar a conocer la riqueza del estado, apoyar a una enseñanza objetiva, a partir de las colecciones que se exhibían en sus departamentos, y aportar con nuevos estudios al quehacer científico.

De acuerdo al nuevo organigrama, el Museo Michoacano quedó integrado de la siguiente forma: el departamento de historia natural con las secciones siguientes: A. sección de geología y mineralogía. B. sección de botánica. C. sección de zoología., y D. sección de paleontología. En el departamento de antropología, la componían las secciones siguientes: I. sección de antropología física. II. sección de arqueología. III. sección de etnología. IV. sección de historia. V. sección de tecnología industrial., y VI. Sección de artes gráficas.

En el artículo séptimo del nuevo reglamento, quedaron establecidos con toda claridad las obligaciones de cada uno de los trabajadores del Museo Michoacano, desde los encargados, el ayudante taxidermista, el escribiente bibliotecario, el preparador taxidermista, el portero, los vigilantes, el director, el subdirector secretario y profesores honorarios. Todos estos estaban obligados a clasificar los objetos, en una cedula con el número de orden y en lo posible con su nombre, procedencia, uso, aplicación y descripción precisa, nombre del donante, y demás indicaciones. De esta forma, los encargados de cada sección, debían realizar estudios cuando menos una vez al año para su publicación. Así como, organizar excursiones en el interior del



Prof. Jesus Romero Flores
Director General de Instrucción Pública



estado, para coleccionar materiales, debiendo ilustrarlos con fotografías o dibujos, y preparar un reporte del resultado de las expediciones. Así como, preparar un informe que sería dado a conocer a través de las conferencias programadas.

Según el mismo reglamento, el bibliotecario, tenía la obligación de abrir diariamente la biblioteca durante cuatro horas diarias para el público, debía catalogar y ordenar los libros, manuscritos e impresos, y aquellos que se fueran recibiendo, enviando todos aquellos al encuadernador cuando estas estuvieran sueltas, cada dos meses, con el permiso de la dirección para su salida. Las obras solo se prestaban a los profesores y empleados del Museo, con previo recibo para el control de entradas y salidas de las obras, archivos y catálogos de todas las secciones e inventarios. Así también, el preparador taxidermista, tenía la función de jefe de conservación y vigilancia del Museo, entre sus obligaciones, tenía que preparar los ejemplares para su exhibición, de acuerdo con las instrucciones de los encargados de cada sección. Además, era el encargado de proporcionar los ejemplares, para las lecciones o conferencias que se daban en el establecimiento, evitando que sean maltratados o distribuidos. Así mismo, tenía a su cuidado la conservación de todos los ejemplares, de organizar la servidumbre, y en mucho de los casos determinar las altas y bajas de los empleados. El taxidermista, era el único que se le otorgó un espacio para que habitara en el establecimiento, haciéndose responsable de todas las secciones y teniendo a la vez, las llaves de cada uno de los departamentos. Además, se encargaba de llevar un libro de registro de la servidumbre, de los visitantes, de la correspondencia oficial, depositando sus anotaciones en la dirección y otra en la biblioteca para su conservación.

De igual forma, el ayudante taxidermista sus obligaciones eran auxiliar el desempeño del taxidermista, sustituyéndolo en todas sus funciones cuando este no se encontraba, y llevando a cabo todas las órdenes. Del mismo modo, el portero debía de permanecer en la entrada del Museo, a partir de las 6 de la mañana a las 8 de la noche, llevar un libro de registro de los visitantes, vigilar que los visitantes no entraran con bebidas alcohólicas o personas ebrias, y que no salieran objeto alguno del Museo, sin el permiso de la dirección. En cuanto a los vigilantes, estaban obligados a cuidar a todos los individuos que ingresaran al Museo, evitando la entrada de bultos, despidiendo a personas que no guardaran compostura durante la visita. Cuidando de que las personas no hablaran en voz alta, expectoren (escupan), fumen o



toquen los objetos en los salones, y debían de evitar que se molestara a las personas que realizaban estudios especiales de las colecciones y archivo del Museo.

Por su parte, el director dependía directamente del gobierno del estado, tenía la obligación de optar por las medidas necesarias para aplicar el reglamento, rindiendo cada año un informe de las actividades del Museo y el aumento de las colecciones, apoyado por los argumentos que los encargados de las secciones le entregaban. Era facultad del director, conceder a los empleados, permiso de ausencia con goce de sueldo, informando puntualmente al gobierno del estado. En este orden, aparece la labor del subdirector, quien cubría las ausencias del director, desempeñando las funciones y atribuciones de aquel. Tendría a su cargo la secretaría del Museo y junto con el director realizarían la redacción de la correspondencia, escribir las minutas, registrar los libros destinados al Museo. Con los jefes de las secciones, tenía que revisar que las clasificaciones estuvieran en orden. Además, debía de catalogar un expediente de servicio de todo el personal. El subdirector era el encargado de comunicar las multas que imponía la dirección a los empleados y las órdenes de pago que eran aprobadas.

Otras personas que apoyaban en la institución era el habilitado, este era designado por la dirección del Museo y la Tesorería general del estado, para llevar la contabilidad. Así también, los profesores honorarios contribuían con las actividades académicas o en la impartición de conferencias en el Museo. Los profesores de las escuelas, podían concurrir a dar sus clases cuando se trataba de dar enseñanza objetiva a sus alumnos, con las piezas que formaban las colecciones del Museo. No obstante, el director designaba la hora en que dicha cátedra se daría, manteniéndose maestros, alumnos y empleados, sujetos a las normas establecidas por la dirección. Por lo que se refiere, a los encargados de los departamentos, estos llevaban un libro de entrada y otro de salida, y dos veces al año formaban un inventario para ser incluido en el catálogo general del Museo. Los trabajadores que por causa de enfermedad no asistían a la institución, solo podían ser justificados con certificado médico y las faltas, eran castigadas con multas que imponía la dirección.

En el reglamento, se acordó que ningún libro u objeto podía salir fuera del establecimiento, sin previo acuerdo de la dirección. Tampoco se podían tomar fotografías, dibujos, moldeados de los objetos recibidos en el Museo Michoacano. En el caso de que cualquier libro u objeto que llegaba dirigido al director, subdirector, profesores y empleados, se presumía que estaba destinado para el establecimiento, salvo probaran lo contrario.



De ese modo, el Museo Michoacano contó con una estructura de personal capacitada y suficiente para cumplir y desarrollar las metas y objetivos definidos y la responsabilidad que tuvo la institución, con respecto a las colecciones fue una manera de garantizarlos. Esta ley comenzó a regir desde la fecha de su publicación, a los veintiocho días del mes de octubre de mil novecientos quince, con la aprobación del gobernador Alfredo Elizondo.¹²⁴

Por ese tiempo, el Museo Michoacano comenzó a recibir de parte del gobierno del estado el presupuesto anual de siete mil ciento noventa pesos con cincuenta centavos.¹²⁵ De los cuales, fue distribuido de la siguiente manera: el director se le gratificó con mil cuatrocientos sesenta pesos, el subdirector con mil noventa y cinco pesos, el taxidermista con setecientos treinta pesos, el ayudante, portero y cuatro vigilantes con quinientos cuarenta y siete pesos con cincuenta centavos cada uno, y los gastos de escritorio con seiscientos veinte pesos con cincuenta centavos.¹²⁶ Hay que decir, que el Museo Michoacano recibía de parte de la Tesorería General del Estado, otra partida de egresos en la sección de instrucción. Este apoyo económico se ministró mensualmente a la institución, y oscilaba de entre trescientos cuarenta y siete pesos a seiscientos ochenta y tres pesos mensuales.

De esa manera, en esos primeros años el Museo Michoacano llegó a feliz término en sus objetivos gracias a la intervención del gobierno del estado, la decidida cooperación de la regencia del Colegio de San Nicolás y los directores del Museo. Al mismo tiempo, se realizó una gran labor en la organización y estructura del Museo Michoacano, que dio la pauta para que la difusión, conservación y resguardo de las colecciones, tuvieran el alcance deseado, llegando a convertirse en el representante de la cultura Michoacana, en el país y el extranjero.

Difusión. Las actividades culturales, científicas y educativas del Museo Michoacano.

A finales del siglo XVIII, llegó a Nueva España, la corriente de la ilustración que dio auge al estudio de diversas ciencias para entender a partir de sus propios recursos al hombre y su entorno, es decir, su cultura, su historia y la naturaleza que le rodea. Este pensamiento

¹²⁴ *Periódico oficial*, tomo XXIII, núm. 81, Morelia, noviembre 11 de 1915, pp. 1-5; Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM), caja 128, exp. 2, fj. 117.

¹²⁵ *Periódico Oficial*, tomo XXIV, número 57, Morelia, 16 de julio de 1916, p. 6.

¹²⁶ *Periódico Oficial*, tomo XXIV, número 57, Morelia, 16 de julio de 1916, p. 6.



ilustrado, llegó a Michoacán gracias a diversos personajes que a lo largo del siglo XIX, se dieron a la tarea de promover en la ciudad un ambiente de carácter científico para entender e ilustrar a los michoacanos de su entorno natural y sus raíces culturales, entre ellos destacan: Melchor Ocampo, Jacobo Ramírez, el Dr. Nicolás León, y muchos otros.

Ahora bien, el Colegio de San Nicolás sería el escenario donde se originó la propuesta del Lic. Jacobo Ramírez la organización de un “Museo Zoológico”, llamado poco después “Comisión Creadora del Museo de Historia Natural de Morelia”, como parte de las enseñanzas prácticas en las materias de química, botánica, zoología, entre otras. Este proyecto fue apoyado por el gobernador Mariano Jiménez quien desde un principio, vio las ventajas de crear un espacio donde se pudieran exponer los recursos naturales del estado, rico en flora, fauna y minerales.¹²⁷ Es así, como el gobernador promovió en el Congreso del estado, la creación del Museo Michoacano como parte de la política e integración cultural del estado.

El Dr. Nicolás León comenzó la ardua tarea de enriquecer las colecciones del Museo Michoacano, del cual, al cabo de poco tiempo llegó a posicionarse como la representante de la cultura del estado. De esa manera, planteó los objetivos de promover a través de las colecciones, la función básica de ser admirada las producciones de la naturaleza, el arte e historia de Michoacán, pero sobre todo y con especial importancia, fomentar la educación.

De igual modo, profesores del Colegio de San Nicolás sacaron partido de las colecciones, al presentar en sus cátedras los objetos tocantes a la materia, y hacer de estos, las lecciones con más ilustración, viveza y contenido objetivo, del que con frecuencia carecían por falta de elementos.¹²⁸ Como hemos dicho, los objetos que correspondían a la asignatura de enseñanza-práctica del Colegio, se dieron con gran provecho. Así, en la cátedra de química, los objetos del Museo sirvieron para demostrar la composición de los elementos químicos de los minerales, donde se podían aprender y determinar bajo minuciosa observación, sus conclusiones. En el mismo sentido, las colecciones de botánica y zoología se aprovecharon para ordenar y dictaminar el orden natural de cada uno de estos objetos.

La formación de una pequeña biblioteca, estimuló la curiosidad investigadora de los estudiantes, pues tuvo entre sus colecciones una fuente de riqueza informativa.

¹²⁷ *Periódico Oficial*, año X, núm. 526, Morelia, 23 de enero de 1884, p. 3; AGHPM, caja 2, Colegio de San Nicolás, exp. 26, año 1884-1892, fj. 2; Mariano Jiménez, *Memoria de Gobierno*, 1886, p. 46.

¹²⁸ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 20, Morelia, 10 de marzo de 1901, pp. 4-5.



En otros casos, el conjunto de actividades en el Museo Michoacano logró satisfacer no solo a la educación impartida en el Colegio de San Nicolás, sino también, a las instituciones educativas de Morelia. En tanto que la exhibición de las colecciones despertaron el interés de la población que visitaba el establecimiento, con propósitos de esparcimiento, recreo, curiosidad, o bien, con fines de estudios e investigación científica. En el Museo Michoacano la población pudo conocer un poco más sobre la cultura tarasca y los objetos relacionados a estos. Así como observar los objetos históricos, coloniales o posteriores a esta época, o bien, instruirse más sobre el orden natural de la flora, fauna y minerales que se producían en el estado. Sin duda alguna las colecciones teratológicas garantizaron por ese tiempo, una nutrida asistencia de visitantes.

Por otro lado, dada las noticias que llegaban al Museo Michoacano de los descubrimientos realizados en el estado, el doctor Nicolás León comenzó a realizar como parte de su trabajo, una serie de exploraciones naturales y excavaciones arqueológicas. En ambos campos, estas actividades se efectuaron conforme las noticias fueron llegando, una de las primeras referencias sobre las prácticas arqueológicas, poco después de la fundación del Museo Michoacano, la realizó el Dr. Nicolás León en las yacatas de Tzintzuntzan, en la villa de Quiroga (Kokupao), lugar de su nacimiento y en los pueblos cercanos en una extensión de ocho a diez leguas. Igualmente exploró las regiones de Uruapan, Tingambato, Parangaricutiro y Pichátaro,”¹²⁹ pues su intención era estudiar la arqueología de Michoacán.

Fue de esa manera, como comenzó el interés de invitar a la población que en muchos de los casos tenían conocimiento de estos lugares, y que además conservaban objetos de valor histórico de Michoacán. De esa manera, el Dr. Nicolás León tomó la iniciativa de invitar a la población a participar en el impulso y enriquecimiento del Museo Michoacano. Esta medida, dio como resultado que el 18 de marzo de 1886, el Dr. León publicara una carta dirigida a la población de Michoacán, exhortando a los interesados para que le hicieran llegar las noticias “del número, sitio y extensión de cuanta yacata hay en su localidad y si existía algún terreno donde pudieran extraer antigüedades”. Entre las recomendaciones sobre la extracción de piezas arqueológicas advirtió “téngase cuidado de ver, cómo y de que modo están colocados estos objetos y su relación con los cuatro puntos cardinales, la profundidad en que se hallaron

¹²⁹ Antonio Arriaga, “Características de los tarascos y mutilaciones del sistema dentario”, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 2, Morelia, 1941, p. 14.



y la distancia mutua. Comúnmente sucede que al extraer alguno de esos objetos, se desmenuce; para que esto no acontezca, téngase cuidado de dejar que le de primero un poco de aire para que se endurezca. Todos los restos humanos, principalmente el cráneo, procúrese extraerlos enteros y sin deformación. Es muy común creer que los instrumentos de cobre son de oro o que tienen oro, razón porque se le destruye fácilmente, recójense también las llamadas *pedras de rayos* (hachitas). Del mismo modo, del departamento de historia natural en las secciones de botánica, zoología, mineralogía y paleontología, el Dr. Nicolás León se limitó a solicitar los datos donde se encontraran los objetos. Requirió una determinada cantidad de recipientes con su número de orden. En caso de ser flores, frutas, semillas y madera, solicitó se enviaran con su nombre, la época del año en que se cosechaba, la clase de terreno en que es apto para su desarrollo, la manera de sembrarlas, sus principales beneficios, sus usos medicinales e industriales. De los objetos de zoología, se limitó a referir para su envío, el modo de conservar a los reptiles, peces e insectos.¹³⁰

Así, al cabo de poco tiempo comenzaron a llegar las primeras contingencias al Museo, y desde Huecorio fueron remitidas las primeras piezas que consistían en dos trozos de piedras de obsidiana, encontradas y remitidas al hacer una excavación por el señor Miguel Garibay.¹³¹ Por su parte, el presidente de la publicación el *Anunciador de Zamora*, agradeció la invitación del director del Museo Michoacano y el gobernador del estado, para recolectar los objetos históricos, arqueológicos y de historia natural de los alrededores de esa ciudad y su distrito. A la que respondió; “haremos un esfuerzo patriótico para coleccionar algunos restos que pueden servir al Museo; tenemos fundadas esperanzas de encontrar algunos ídolos de los tarascos, ya en las yacatas inmediatas a esta ciudad, ya en las ruinas de algunos pueblos de las sierras. Nuestra flora, hermosa y rica, ella nos darán mejores familias para una variada colección”.¹³² En esta misma comunicación, se hizo referencia de algunas zonas arqueológicas ubicadas en las cercanías de Zamora, Los Reyes y Tancítaro.

Por otra parte, en el Museo Michoacano se inició la tarea de promover estudios a partir de los objetos resguardados en la institución, en los ramos de la historia, la arqueología y etnografía; así como en las ciencias naturales en sus distintas ramas como en la flora, la fauna,

¹³⁰ *Gaceta Oficial*, año I, núm. 53, Morelia, 18 de marzo de 1886, p. 3.

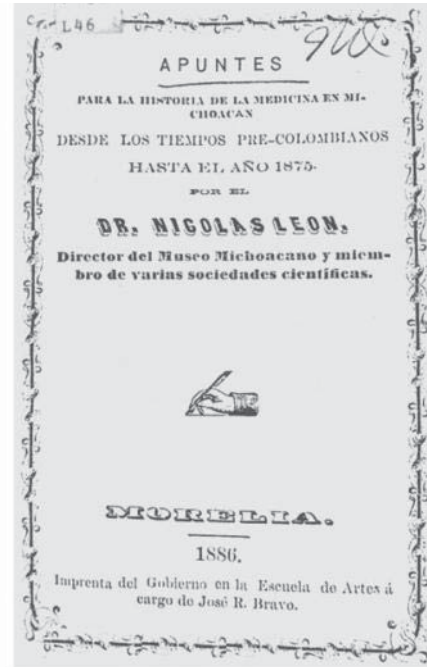
¹³¹ *Gaceta Oficial*, año I, número 59, Morelia, 11 de abril de 1886, p. 3.

¹³² *Gaceta Oficial*, año I, número 60, Morelia, 15 de abril de 1886, p. 1.



mineralogía, paleontología y teratología. De esa manera, el Dr. Nicolás León comenzó a realizar los primeros estudios sobre algunas plantas del herbario del Museo en su artículo sobre *La Huanita* y del que hizo una comparación con otra planta del estado de Oaxaca de nombre Tlapalisquixochitl y con otra flor llamada, Yucaama.¹³³ En el *Gaceta Oficial*, publicó su “Manual para el cultivo y beneficio de la vainilla en el estado de Michoacán”, que tiende a describir las características de esa planta.

Entre julio y octubre de 1886 el director del Museo Michoacano, publicó en la *Gaceta Oficial del Estado* sus “Apuntes para la historia de la Medicina en Michoacán”, mismos que también se editaron en forma separada.¹³⁴ En esta publicación se habla de la medicina entre los tarascos, desde los tiempos pre-colombinos a la independencia. Otra obra del Dr. León, fue su “Historia, Geografía y Estadística de la municipalidad de Quiroga”, donde formuló una pequeña monografía del lugar.¹³⁵ Recordemos aquí que el Dr. Nicolás León gestionó una copia de la obra *Ritos y costumbres de los indios de Michoacán*, pues era considerada como una de las fuentes principales para comprender la historia del estado, sobre todo de la historia de los tarascos.¹³⁶



Una de las primeras obras publicadas por el Dr. Nicolás León

¹³³ *Gaceta Oficial*, año I, número 49, Morelia, 4 de marzo de 1886, p. 3.

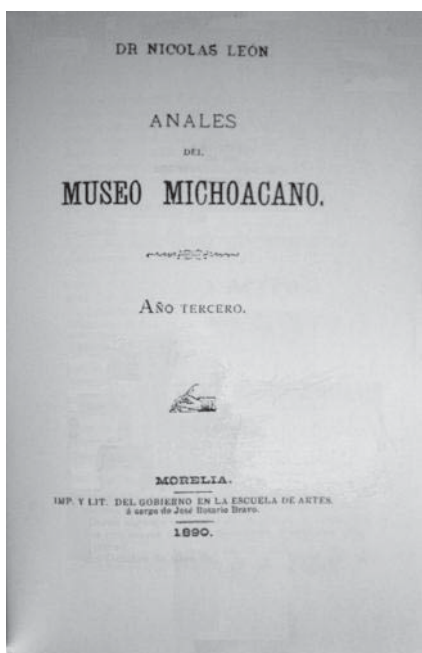
¹³⁴ Dr. Nicolás León, “Apuntes para la Historia de la Medicina en Michoacán”, *Gaceta Oficial*, año I, número 82, Morelia, 4 de julio de 1886; *Gaceta Oficial*, año I número 83, Morelia, 8 de julio de 1886, pp. 1-2; *Gaceta Oficial*, año I, número 85, Morelia, 15 de julio de 1886, p. 2; *Gaceta Oficial*, año I, número 87, Morelia, 22 de julio de 1886, pp. 1-2; *Gaceta Oficial*, año I, número 88, Morelia, 25 de julio de 1886, p. 2; *Gaceta Oficial*, año I, número 91, Morelia, 5 de agosto de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 93, Morelia, 12 de agosto de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 94, Morelia, 15 de agosto de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 95, Morelia, 19 de agosto de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 96, Morelia, 22 de agosto de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 97, Morelia, 26 de agosto de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 99, Morelia, 2 de septiembre de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 102, Morelia, 12 de septiembre de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 105, Morelia, 24 de septiembre de 1886, p. 1; *Gaceta Oficial*, año I, número 109, Morelia, 7 de octubre de 1886, p. 2; *Gaceta Oficial*, año I, número 110, Morelia, 10 de octubre de 1886, p. 2; *Gaceta Oficial*, año I, número 113, Morelia, 21 de octubre de 1886, p. 1.

¹³⁵ *Gaceta Oficial*, año VI, número 568, Morelia, 21 de junio 1891, p. 3. Nota: Este trabajo fue realizado por su autor, desde 1884 y publicado tres años después.

¹³⁶ Desde 1883, el Dr. Nicolás León tuvo noticias de la obra, *Ritos y costumbres de los indios de Michoacán*, existente en la biblioteca del Congreso Nacional de Washington que el Sr. Dr. Brinton de Philadelphia le



Los estudios generados en el Museo Michoacano, fueron dando la pauta para crear su propio medio de divulgación. De esa forma, en 1888 se comenzaron bajo los auspicios del gobierno del estado, a publicar los *Anales del Museo Michoacano*, cuyo primer número vio la luz pública el 1º de marzo de ese año. La publicación se componía de 32 páginas en cuarto mayor y aparecía mensualmente.¹³⁷ Desde entonces los *Anales* fueron considerados como la primera revista científica editada en Michoacán.¹³⁸ Se puede decir que a partir de que apareció esta publicación, se facilitó a los interesados la obtención de trabajos realizados acerca de la arqueología, historia e historia natural de Michoacán, lográndose difundir dentro y fuera del país.



En el primer número de los *Anales del Museo Michoacano*, el Dr. Nicolás León expuso su intención de estudiar las disciplinas contenidas en el Museo, y al respecto dice: “tiempo a que las antigüedades e historia de los tarascos pedían una observación especial y un estudio dedicado. La importancia que esta raza histórica, tuvo en los anales de los aborígenes de México, le hacen acreedora a la atención de los que conocen el interés de los estudios de las razas indias de América”.¹³⁹ Los *Anales* estuvo dividido en dos partes “una dedicada á estudios originales, la otra á la publicación de obras históricas y filológicas, ya impresas ó manuscritas, referentes al idioma é historia de Michoacán”.¹⁴⁰ Como se puede apreciar, este proyecto muestra la intención de introducir entre los ciudadanos, el amor a los estudios de la historia y la cultura de Michoacán, a la vez, de

comunicó y es hasta 1886 que gestionó al gobierno de estado, los gastos para su copia. AGHPM, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 118-119.

¹³⁷ *Gaceta Oficial*, año III, número 262, Morelia, 8 de abril 1888, p. 3.

¹³⁸ *Gaceta oficial*, año III, número 255, Morelia, 15 de marzo de 1888, p. 1; Antonio Arriaga Ochoa, “Apuntes para la historia del Museo Michoacano”, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 1, Morelia, 1939, p. 18.

¹³⁹ *Gaceta oficial*, año III, número 255, Morelia, 15 de marzo de 1888, p. 1.

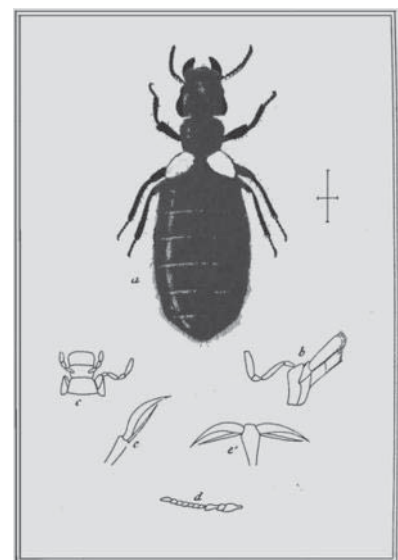
¹⁴⁰ Nicolás León, *Anales del Museo Michoacano*, Morelia, año primero, Morelia, Imprenta y litografía del Gobierno en la Escuela de Artes, 1888; *Gaceta Oficial*, año III, número 255, Morelia, 15 de marzo de 1888, p. 1.



difundir entre los personajes y sociedades en todo el país y en el extranjero.¹⁴¹ De ahí que la mayoría de los trabajos publicados en los *Anales del Museo Michoacano*, se deben a la investigación y pluma del Dr. Nicolás León, donde publicó y reeditó diversos estudios originales, reprodujo varios impresos y manuscritos de valor histórico y lingüístico de interés para la historia de Michoacán y de México, y que se contenían en los acervos documentales y bibliográficos del mismo Museo.

En estas circunstancias, aparece en escena el Dr. Eugenio Dugés para colaborar y encargarse de la sección de historia natural. El Dr. Dugés manifestó que a su llegada a México, no existía el interés por realizar estudios sobre los insectos y escribió: “muchas personas se admiran y aun se burlan al ver hombres recogiendo insectos y hacer grandes colecciones de ellos. Les parece un juego de niños, indigno de gentes sensatas, y consideran casi como una especie de locura la pasión de los entomologistas. Ellos creen que el trabajo, que podrían llamar moral y el estudio de la entomología consisten tan solo en recolectar insectos, prenderlos con alfileres y arreglarlos en cajitas y admirarlos como un avaro admira el oro sin hacer uno de él. Y lo mejor es que estas personas ni siquiera se dan la molestia de informarse del por que los entomologistas se toman tanto trabajo”.¹⁴²

Ahora bien, el Dr. Eugenio Dugés, publicó algunos de sus estudios en los *Anales del Museo Michoacano*, básicamente aquellos que se referían a entomología, en la rama de los coleópteros. De estos, hizo la descripción taxonómica de estos insectos en más de 300 especies. Entre sus artículos recogidos en las páginas de los *Anales*, figura la “Descripción de la *Leonía Rileyi*, nuevo género de Meloideo, vecino de la *Hornia*”, en el que especifica las características físicas del insecto, además, señala la comparación con otros insectos de la misma especie en el mundo. Por lo que se refiere a este insecto, el Dr. Dugés designó con el nombre del género *Leonía* en honor al Dr. Nicolás León, conocido en México, Estados



Leonía Rileyi (Eg. Dugés)
Anales del Museo Michoacano

¹⁴¹ Mariano de Jesús Torres, *Diccionario histórico, biográfico, geográfico, estadístico de Michoacán*, tomo II, Morelia, Imprenta del Autor, 1912, pp. 474- 475.

¹⁴² *Gaceta Oficial*, año III, número 328, Morelia, 25 de noviembre 1888, pp. 1-2.



Unidos y Europa, como bibliófilo, anticuario y naturalista, y la especie Rileyi, en honor del Dr. C. Y. Riley, científico ameritado entomólogo estadounidense, pues mediante él, fue quien le llamó la atención sobre estos insectos.¹⁴³ Más tarde, el Dr. Dugés publicó en la *Gaceta Oficial de Michoacán* un artículo llamado “Contra el pulgón que destruye los cafetos”, estudio realizado a partir de los ejemplares existentes de las colecciones del Museo Michoacano.¹⁴⁴

Por otra parte, el notable clérigo Francisco Plancarte y Navarrete,¹⁴⁵ dio a conocer en los *Anales del Museo Michoacano* su artículo “Los Tecos” del que para muchos, sigue siendo un tema controvertido por lo que toca a la filiación etno-lingüística. Más adelante, el Dr. Nicolás León publicó el famoso *Códice de Carapan*, que le signó el nombre de *Codex Plancarte* como reconocimiento a su poseedor.¹⁴⁶ Este personaje, entregado a la vida religiosa, practicó varias exploraciones y excavaciones arqueológicas cerca de Jacona, principalmente en dos cerros de nombre El Gato Grande y El Gato Chico, donde encontró esqueletos humanos de los antiguos tarascos, laminas de oro, cerámica, urnas, obsidianas, conchas de caracol, entre otras, y aunque estas colecciones no ingresaron al Museo Michoacano, el resultados de los estudios de esos objetos, motivó el intercambio de ideas con el Dr. Nicolás León, que se dieron a conocer en los *Anales de Museo Michoacano*.¹⁴⁷ Por su parte, el Pbro. Francisco Plancarte y Navarrete en varias ocasiones declaró tener entre sus colecciones, varios objetos parecidos a los que se encontraban en el Museo.



Ilmo. Francisco Plancarte y Navarrete

¹⁴³ Nicolás León, *Anales del Museo Michoacano*, año II, Morelia, Imprenta y Litografía del Gobierno en la Escuela de Artes, 1889. Nota: el Dr. Eugenio Dugés, llegó a nuestro país en 1865, año en que comenzó a recolectar cientos de insectos de los lugares visitados, por más de 23 años.

¹⁴⁴ *Gaceta Oficial*, año IV, número 489, Morelia, 22 de septiembre de 1889, p. 1.

¹⁴⁵ Francisco Plancarte y Navarrete.- Arzobispo y arqueólogo. Nació en Zamora, Mich., en el año de 1816. Fue obispo de Campeche y Cuernavaca y arzobispo de Monterrey. Investigó el origen de la civilización tarasca y llegó a formar una rica colección arqueológica. Escribió y publicó una interesante obra con el título de *Tamoanchan*, que era de gran valor para el estudio de las razas primitivas mexicanas. Falleció en Monterrey en el año de 1920. Jesús Romero Flores, *Diccionario Michoacano*, p. 446.

¹⁴⁶ *Anales del Museo Michoacano*, tercera época, número 2, Morelia, 1990.

¹⁴⁷ *Bosquejo Biográfico del Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Plancarte y Navarrete, Geógrafo, Historiador y Arqueólogo*, Sociedad Mexicana de geografía y Estadística y de la S. C. Antonio Alzate, Tlalpam, D. F., 1928, pp. 22-23; *Periódico Oficial*, tomo I, número 71, Morelia, 3 de septiembre de 1893, pp. 5-6.



Así pues, además de los Dres. Nicolás León, Eugenio Dugés y el Pbro. Francisco Plancarte, escribieron artículos en sus respectivas disciplinas, investigadores como; Francisco del Paso y Troncoso, Joaquín García Icazbalceta y Ernesto T. Hamy. También se publicó un texto escrito por el religioso Fray Benito Moxó a principios del siglo XIX, relativo a un lienzo tarasco.

Por lo que se refiere a la distribución de los *Anales del Museo Michoacano*, estas llegaron desde luego a todos los interesados, a las distinguidas personalidades y sociedades científicas de México y el mundo. Que para su mejor distribución, se logró reunir en tres tomos correspondientes a los años de 1888, 1889 y 1890-91, a efecto de enviarlos completos y ordenados. De esa manera, el Dr. Nicolás León en junio de 1891, despachó los *Anales* en la ciudad de Morelia; al secretario particular del gobernador con 100 ejemplares, el Dr. Nicolás León se quedó con 25 ejemplares, y envió un ejemplar a las siguientes personas; Dr. Miguel Tena, el Prof. Juan Medal, el Lic. Pascual Ortiz de Ayala, el Lic. Mariano de Jesús Torres, el Gral. Mariano Jimenez, Aristeo Mercado, el Sr. Gustavo Gravenhorst, el Dr. Eugenio Dugés, el Sr. Ilmo. Ignacio Arciga, el Canónigo Agustín Abarca, el Dr. Luis Iturbide Gómez, el Gral. Epifanio Reyes, además se expidieron a las siguientes instituciones: Colegio de San Nicolás, la Imprenta del Gobierno, la Biblioteca Pública y el Colegio Seminario. En el interior del estado, recibieron los *Anales*, el Sr. Miguel Garibay de Quiroga, la Secretaría del ayuntamiento, el Canónigo Ignacio Aguilar de Zamora, el Sr. Ignacio Valente Manzo de Coalcomán, el Lic. Tiburcio Contreras y la Sra. Petra G. V. de Olmar de Uruapan, así como en las poblaciones de Cherán, Huetamo, Paracho, Pátzcuaro, Tacámbaro, Quiroga, Tantzitaro, Tingambato, Tuxpan, Uruapan, y Yurecuaro. En la capital del país, recibían los *Anales*, la *Revista de ciencias y letras* de la Ciudad de México, la Sociedad Alzate, la Sociedad de Historia Natural, el Observatorio Meteorológico Central, la Sociedad Geografía y Estadística, la Biblioteca Nacional, el Museo Nacional, la Dirección de Estadística, el Ministro de Justicia, la Sra. Josefina Ocampo de Carrera, el Sr. Francisco del Paso y Troncoso, la Srita. Emilia Beltrán y Puga, el Sr. Joaquín García Icazbalceta, el Ilmo. Sr. Cazarez. En el estado de Guanajuato; el Dr. Alfredo Dugés y la Biblioteca Pública. En Oaxaca, se enviaron al Presbítero Eutomio Pérez, el Dr. Fernando Sologüeren, la Academia de juntas?, la Biblioteca del estado. Asimismo el Obispo de Yucatán, la Biblioteca Pública de Guadalajara, la Biblioteca del estado de Puebla, el Colegio General, el Colegio Católico, igualmente, el gobernador de Nuevo León,



la Junta de Exposiciones de Tacubaya, la Biblioteca del Seminario de Chiapas, etc. También, se despacharon ejemplares a Celaya, Acámbaro, Salamanca, Irapuato, Guanajuato, Huelanco, Jalapa, Cuernavaca, México, Lagos, Mérida, Monterrey, Tacuba, Tehuacan, Orizaba (Veracruz), Puebla, Querétaro y San Luis Potosí. En el extranjero los *Anales* llegaron, en España a la Biblioteca del Escorial, la redacción de *La Ciudad de Dios*, el Ministerio de Fomento, la Real Academia de la Historia; en París en el Congreso de Americanistas, la Bibliothéque Nationale, el Musseum del Trocadero, la Societti de Geographié Cominerasle, la Societe Milologique de France; en Washington, en el National Museum, el Smithsonian Ynchlun, la Durean of Ethnology, en Filadelfia en la American Philosophica C. Society; en Londres en Brithei Musseum, el Musseum für Wotkerkranden de Berlín; así como en el Museo Nacional de Río de Janeiro, al Mr. Ernest Hamy y otros científicos. También, se remitieron a Leipzig, Madrid, París, Viena, Berlín, Bruselas, Londres, Zurich, Lovaina, Nawmar?, Worcester, Nueva York, Washington, Cincinnati, Filadelfia, Buenos Aires, Colombia y Río de Janeiro.

El total de los *Anales del Museo Michoacano* distribuidos, fueron trescientos treinta y tres ejemplares. En Morelia se repartieron ciento setenta y tres ejemplares, en el interior del estado y las ciudades del país se enviaron ciento cinco, y en el, extranjero cincuenta y cinco ejemplares. Se conservó en el archivo de la biblioteca para otras distribuciones; cincuenta ejemplares del primer tomo, cincuenta del segundo, y sesenta y siete del tercero.¹⁴⁸

En cuanto a su distribución, se establecieron centros de suscripción y precios de referencia con el fin de facilitar la adquisición de los *Anales* en las principales ciudades, entre los que se encontraban, “en Michoacán a treinta y un pesos con cincuenta centavos. En los estados de la república treinta y siete pesos con cincuenta centavos. En la ciudad de México se vendían en la librería de Abadiano, Escalerillas número 17. En el extranjero, en París se vendió cada ejemplar en tres francos y lo ofrecían los señores Maisonneuve Freres y Ch. Leclere, en Quai Voltaire núm. 25. En Leipzing (Alemania), cada número se vendió en 2 Markos y lo expendió K. F. Koehler’s Seeburgstrasse 10. En Madrid, su costo fue de 3 pesetas y se ofrecía en la Librería de Mariano Murillo. Alcalá 7. En Nueva York, su valor era de

¹⁴⁸ AGHPEM, caja 3, exp. 34, fj. 1-7.



medio dólar y lo vendía Geo. A., en Ecavitt 787 y 789 en Broadway”.¹⁴⁹ De esta manera, los trabajos publicados en los *Anales del Museo Michoacano*, fueron conocidos y recibidos con beneplácito en las sociedades científicas y culturales, dándose una idea clara del origen de Michoacán. Estas mismas instituciones solicitaron por concepto de canje, el envío de otro tomo de los *Anales*.

Ahora bien, al Museo Michoacano llegaron numerosas cartas de felicitación, algunos de estos parabienes, fueron publicados en la *Gaceta Oficial de Michoacán*. Una de estas cartas proveniente del Le Livre, expresaba de los *Anales del Museo Michoacano*, lo siguiente; “bajo la acertada dirección del Dr. Nicolás León, era una revista consagrada al estudio de la historia, leyendas, lengua y distribución topográfica de la raza tarasca, que se contraía especialmente, como su título lo indica, al Museo de Michoacán. Nada es más útil que tales empresas para asegurar la homogeneidad de una nación, que impartir a cada una de sus partes la atención y simpatía a que son acreedoras, es por esto que felicitamos al Dr. Nicolás León, no solo por su ciencia y esfuerzos hacia el descubrimiento de nuevos conocimientos, sino especialmente por su patriótica empresa”.¹⁵⁰

En otra carta, se felicitó al Dr. Nicolás León por los estudios que publicó en los *Anales* acerca de la historia y la etnología del pueblo tarasco. Precisamente en la *American Antiquarian* de los Estados Unidos de Norteamérica, expresaron lo siguiente: “Aur worthy colleague, Dr. Nicholas Leon, continues with unabated zeal his studies into the ethnology of Michoacán, the home of the ancient tarascas. This people, at the time of the contest with Cortes, submitted themselves peacefully to the Spanish yoke, but felt its weight none the less heavily. They were quite well up in culture, the equals apparently of the Aztecs. Their language is very different from the Náhuatl, being peculiarly rich in vowel sounds and long, harmonious words. Very little attention has been paid them by archaeologists, and hence the efforts of Dr. Leon to collect and preserve their existing remains, to describe the ruins of their edifices and to republish the scant and scarce works upon their language, merit the periodical publication named at the head of this notice, and we bespeak for it the attention and support of

¹⁴⁹ *Gaceta Oficial*, año III, número 255, Morelia, 15 de marzo de 1888, p. 1.

¹⁵⁰ *Gaceta Oficial*, año III, número 306, Morelia, 9 de septiembre de 1888, p. 3.



those interested in Mexican ethnology. Three doctors may be addressed Morelia. State of Michoacán, México”.¹⁵¹

Poco después, el Dr. Nicolás León recibió una invitación para participar en la octava sesión de la Exposición Internacional de Americanistas en París, que se llevaría a cabo en octubre de 1890. Sin embargo, al verse impedido de asistir, envió su artículo *Anomalías et mutilations dentaires des tarasques* (*Anomalías y mutilaciones étnicas del sistema dentario, en los Tarascos Pre-colombinos*). Se trata de un trabajo que está en los límites entre la historia de la medicina y la antropología física con mayor inclinación a esta última. Antes, solicitó al gobierno del estado, una publicación especial de ciento cincuenta ejemplares e impresa en francés y castellano, para ser presentado en dicha exposición. La edición incluyó algunas estampas litográficas.¹⁵² Por el envío de este artículo, el Dr. Nicolás León, recibió de parte de la presidencia de la república mención honorífica, diploma y medalla de bronce.¹⁵³

Desafortunadamente los *Anales del Museo Michoacano*,¹⁵⁴ tuvieron su fin a principios de 1891. Cuando llegó a la gubernatura Aristeo Mercado, que con censurable desacierto,

¹⁵¹ “El texto que en su versión castellana dice.- Nuestro digno colega, el Dr. Nicolás León, sigue con incansable celo sus estudios sobre etnología de Michoacán, cuna de los antiguos tarascos. Este pueblo en tiempo de Cortés, se sometió pacíficamente al yugo español cuyo peso sintió extraordinariamente. Su cultura iguala según apariencias, a la de los aztecas, su lengua es muy diferente del Náhuatl y es como especialidad, rica en sonidos vocales y largos, así como en palabras armoniosas. Muy poca atención ha merecido de los arqueólogos y por esta razón los esfuerzos del Dr. León para recoger y salvar sus restos, para describir las ruinas de sus edificios y dar publicidad y sus raras y escasas obras sobre la lengua, merecen el reconocimiento a la par el agradecimiento de los estudiosos. Tal es la empresa que se propone llevar a cabo en su publicación periódica intitulada según se ve en el encabezado de estas líneas y pedimos para ella la atención y el apoyo de todos los interesados en la tecnología”. *Gaceta Oficial*, año III, número 323, Morelia, 8 de noviembre de 1888, p. 3.

¹⁵² *Gaceta Oficial*, año V, número 466, Morelia, 19 de junio de 1890, p. 3; Germán Somolinos D' ardois, *El Doctor Nicolás León, historiador, médico de México*, p. 49-50. Se sabe que el Dr. Nicolás León comenzó a realizar estos estudios, cuando en una excavación practicada por el Sr. Dr. Francisco Plancarte director del entonces Colegio de San Luis en Jacona, se encontró un cráneo donde notó el Dr. Nicolás León como característica original, que los incisivos superiores e inferiores, más los pequeños molares que en todo cráneo tarasco precolombino sustituyen a los caninos, se hallan con una ranura longitudinal en sus bordes libres, simulando como acertadamente los comparaba el Sr. Plancarte, la cola de una golondrina. Encontró en la exploración Arqueológica que llevó a cabo en Michoacán, en Tzintzuntzan e Ihuatzio, cráneos con los dientes mutilados, clasificándose dos mutilaciones tarascas hasta la fecha. Antonio Arriaga, “Características de los tarascos y mutilaciones del sistema dentario”, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 2, Morelia, Universidad Michoacana, 1941, p. 18.

¹⁵³ *Gaceta Oficial*, año VI, número 591, Morelia, 10 de septiembre de 1891, p. 3.

¹⁵⁴ Los *Anales del Museo Michoacano*, publicaron los siguientes artículos: ¿Cuál era el nombre gentilicio de los tarascos y el origen de este último? Por el Dr. Nicolás León; Adición al estudio “Matrimonio entre los Tarascos”, Dr. León; “Anomalías y mutilaciones étnicas del sistema dentario entre los tarascos pre-colombianos”. Presentada al Congreso de Americanistas, Dr. León; “Aritmética de los Tarascos”, Dr. Nicolás León; “Auto de Posesión del título de la ciudad de Tzintzuntzan Vitzitzilan” (documento); “Bibliografía mexicana del siglo XVIII”, 1ª. Parte; “Bibliografía mexicana del siglo XVIII”, 2ª. Parte; “Calendario de los Tarascos”, Dr. León; “Calendario de los



mandó a suspenderlo en revancha y pasión política contrastada con el Dr. Nicolás León,¹⁵⁵ quedando así cerrada la primera época.

En ese mismo año, en ocasión de la Conmemoración del Natalicio de Morelos, se llevó a cabo un acto cívico en el salón del Palacio del Gobierno, reuniéndose los diputados, ministros del Supremo Tribunal de Justicia, miembros del ayuntamiento, la Junta Patriótica, presidido por el gobernador Aristeo Mercado y escoltado por el Teniente Coronel Miguel González jefe interino de las armas. Partieron de Palacio de Gobierno a la casa que habitó José María Morelos y Pavón a depositar como testimonio de su respeto, la bandera que se ondeara en el movimiento, dirigido por él, y que se atesoraba como una reliquia en el Museo Michoacano.¹⁵⁶

Como he señalado anteriormente, en 1892 el Congreso del estado ordenó que el Museo Michoacano regresara al Colegio de San Nicolás, pues de esa manera se creía que podía ser de más utilidad para los estudiantes del Colegio, y no solo sería un establecimiento donde se coleccionara todo lo raro y útil para el estudio de la historia, sino que se aprovecharía en las

Tarascos”, Francisco del Paso y Troncoso, “Codex Plancarte”, Dr. León; “Descripción de la ciudad de Pasquaro”, (documento), Joaquín García Izcalbaceta; “Descripciones geográficas de indias, Siglo XVI. PASQUARO, Br. Martínez”. (Documento); “Disertación sobre una antigua pintura de los indios tarascos”, Por el Sr. Benito María de Moxó; “Dos Códices del Ilustrísimo Sr. las Casas”; “El matrimonio entre los Tarascos”, Dr. León; “El pueblo de Vango y el sitio de Zirakuarendo” (Descripción de un mapa s. XVI); “Etimología de los nombres Tarascos de algunos pueblos de Michoacán”, Dr. León.¹⁵⁴ “Fr. Matutino Gilberti y sus escritos inéditos”, Dr. León; “Glosario de voces castellanas derivadas del idioma Tarasco”, Dr. León. “La Leonia Riyeli”, Dr. Eugenio Dugés; “Las Yácatas de Tzintzuntzan”, Dr. León; “Los Tecos”, Pbro. Francisco Plancarte y Navarrete; “Melideos de México”, Dr. Dugés; “Nombres de animales en tarasco y castellano”,¹⁵⁴ Dr. León; “Noticia de una obra en Tarasco” (documento), Cedido por Joaquín García Izcalbaceta; “Omisión en la descripción de la Leonia”, Dr. Dugés; “Origen y Progresos del Museo Michoacano”; “Pénjamo año de 1830” (documento); “Privilegio del Pueblo Hospital de Santa Fé de la Laguna”. (Documento), Dr. León; “Real cedula favoreciendo a los hijos de Da. Beatriz de Castillejo”. (Documento); “Reyes Tarascos”, Primera parte, Dr. León; “Reyes Tarascos”, Segunda parte, Dr. León; “Sección la letras A.B.C.CH”, “Silabario del idioma Tarasco”, Dr. León;¹⁵⁴ “Sinopsis de los Meloideos de la República Mexicana”, Dr. Dugés; “Sobre la significación de la palabra Yácata”, Dr. León; “Testamento de Dn. Pedro Titu Vitziméngari”, Dr. León (documento); “Nota sobre la Toponimia Tarasca”, Dr. Ernesto T. Hamy, conservador del Museo Etnográfico del Trocadero, Editado por el Dr. León; “Un impreso mexicano del siglo XVI”, 1ª parte; “Un impreso mexicano del siglo XVI”, 2ª parte; “Un impreso mexicano del siglo XVI”, 3ª parte;¹⁵⁴ “Un impreso mexicano del siglo XVI”; 4ª parte; “Un impreso mexicano del siglo XVI”, 5ª parte; “Un impreso mexicano del siglo XVI”, 6ª parte.

¹⁵⁵ En ese entonces el Dr. Nicolás León, era diputado de Distrito. Todo parece indicar que la censura, realizada por Aristeo Mercado, allá sido por diferencias políticas, que llevaron al Dr. Nicolás León, al exilio del estado, dejando atrás su obra científica en el Museo Michoacano, los *Anales del Museo Michoacano* y diversos trabajos realizados referentes a Michoacán. *Periódico Oficial*, tomo IX, número 69, Morelia, 29 de agosto de 1901, pp. 3-4.

¹⁵⁶ *Gaceta Oficial*, año VI, número 595, Morelia, 27 de septiembre de 1891, p. 3; *Gaceta Oficial*, año VI, número 596, Morelia, 1 de octubre de 1891, p. 3; *Gaceta Oficial*, año VI, número 603, Morelia, 25 de octubre de 1891, p. 3.



cátedras respectivas. Así, para el reingreso de las colecciones del Museo, se realizó una ceremonia de reinauguración a la que asistió el gobernador Aristeo Mercado. En el acto, fueron recibidos por el regente del Colegio, el cuerpo de profesores y gran número de alumnos, concurriendo muchos altos funcionarios, empleados y particulares.¹⁵⁷

Más adelante, con motivo de la Exposición Internacional de Chicago, se invitó al Dr. Nicolás León para exponer algún estudio referente a los tarascos. Poco se sabe sobre la participación del Museo Michoacano en esta exposición. Sin embargo, se tiene referencias de que se enviaron varias piezas de las colecciones de arqueología y etnología bajo el cuidado del Dr. Miguel Tena. Al concluir la exposición, el Museo Michoacano recibió un reconocimiento por su participación.¹⁵⁸

Para noviembre del mismo año, se celebró la Exposición Internacional de Madrid, en conmemoración del Cuarto Centenario del descubrimiento de América. En este evento, las personas que estuvieron comisionados para la Exposición Colombina por recomendación del Presidente de la Republica, el general Porfirio Díaz fueron los señores presbítero Francisco Plancarte y Navarrete y el Sr. Fernando del Castillo. Su función, fue la de recabar datos y coleccionar objetos relativos al pueblo tarasco antes y después de la conquista. Al mismo tiempo, el gobierno del estado de Michoacán envió un mensaje que abarcó la organización de prefecturas del estado, el Colegio de San Nicolás, la Academia de Niñas, las riquezas del Museo Michoacano, el Monte de Piedad y la estadística del estado, en sus diversas materias e importantes subdivisiones¹⁵⁹.

En los primeros días de junio, apenas llegado a Morelia el Pbro. Francisco Plancarte y Navarrete, entonces obispo de Campeche solicitó al gobierno del estado los objetos de arqueología y etnografía del Museo Michoacano, con el fin de prepararlos para ser enviados a la Exposición Colombina. El gobierno del estado, puso a disposición del Pbro. Plancarte y Navarrete con aviso al director del Museo Michoacano las colecciones, estas se entregaron convenientemente numerados y empacados con la indicación de que una vez expuestos en la

¹⁵⁷ *Periódico Oficial*, tomo I, número 78, Morelia, 18 de septiembre de 1893, p. 5.

¹⁵⁸ *Gaceta Oficial*, año VII, número 677, Morelia, 8 de septiembre de 1892, p. 3; *Periódico Oficial*, tomo II, número 95, Morelia, 5 de agosto de 1894, p. 3.

¹⁵⁹ Mariano Jimenez, *Memoria de Gobierno*, 1889, p. 154.



Exposición Colombina en Madrid, fueran devueltos a su destino.¹⁶⁰ Se entregaron 13 bultos con sus respectivos catálogos para su debida identificación para que pudieran ser exhibidas convenientemente en Madrid.¹⁶¹ El 14 de agosto de 1892 las colecciones partieron de México a Europa, bajo el cuidado del supradicho presbítero Francisco Plancarte y Navarrete.¹⁶²

La lista de estos objetos que se enviaron a la Exposición de Madrid, fueron publicados por el Dr. Nicolás León en el *Periódico Oficial de Michoacán* en cuatro segmentos, con el fin de dar a conocer al público los objetos del Museo Michoacano que figuraron en la Exposición Colombina. De estas se enviaron las siguientes cantidades:

Arqueología	1,225 objetos
Etnografía	85 objetos
Historia	293 objetos
Biblioteca	44 láminas (Relación de Michoacán)
Total	1, 6 47 ejemplares. ¹⁶³

En la exposición, las colecciones recibieron la visita de un público variable, que conocieron un poco más sobre la cultura de Michoacán. Precisamente una de las anécdotas registradas por el Pbro. Francisco Plancarte y Navarrete, con respecto de las colecciones tarascas, fue que entre muchos otros personajes, visitó la colección michoacana el Cardenal Fr. Zeferino Gonzáles, individuo de importancia en España. El Pbro. Francisco Plancarte cumpliendo su misión le comenzó a explicar acerca de lo expuesto, terminado, “el visitante no tuvo una palabra de loa para el arqueólogo; dio las gracias por las atenciones recibidas y se despidió. Cuando ya se alejaba, se volvió al doctor Plancarte y le dijo: ¿y para traer tanto cacharro viejo, hizo usted el viaje desde América?”.¹⁶⁴

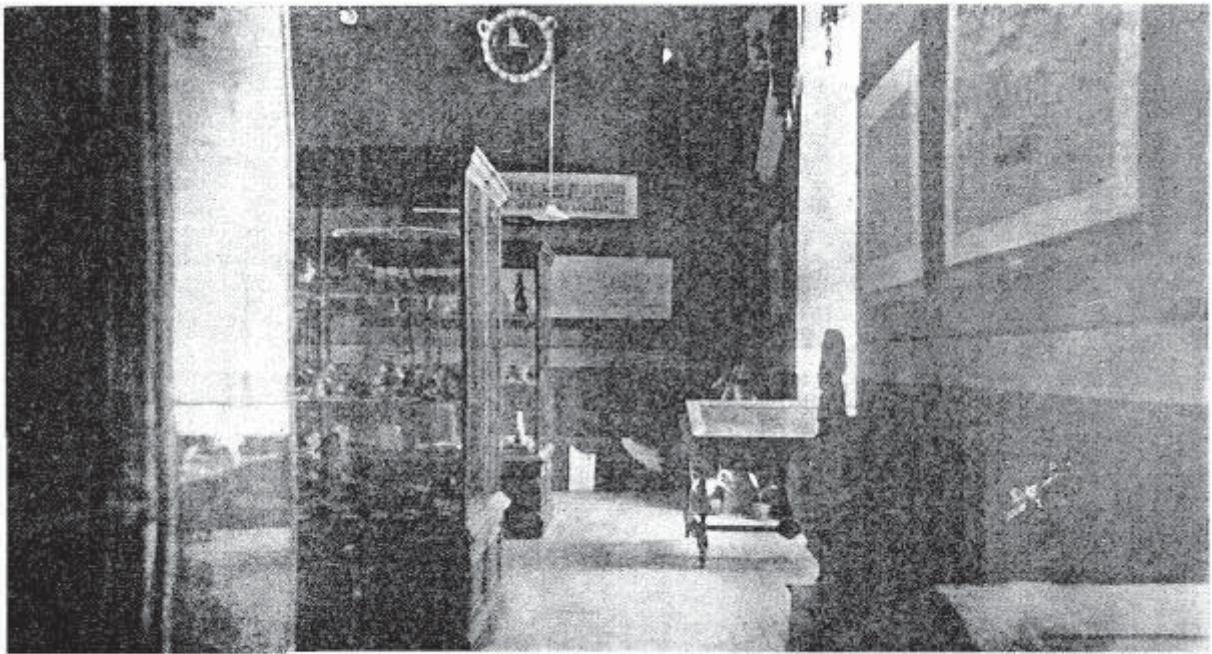
¹⁶⁰ *Gaceta Oficial*, año VII, número 671, Morelia, 19 de junio de 1892, p. 3. Nota: Francisco Plancarte y Navarrete, en mayo de ese año, solicitó personalmente al gobierno del estado, para que el director del Museo Michoacano, le prestara tres lienzos originales con jeroglíficos antiguos, relativos al pueblo tarasco, con el fin de realizar copias de ellos y remitirlos a la Exposición Colombina de Madrid. Véase: Colecciones del Museo Michoacano.

¹⁶¹ *Periódico Oficial*, tomo VI, número 92, Morelia, 17 de noviembre de 1898, p. 5.

¹⁶² *Bosquejo Biográfico del Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Plancarte y Navarrete...*, p. 24.

¹⁶³ *Gaceta Oficial*, año VII, número 673, Morelia, 26 de junio de 1892, pp. 2-3. Véase: Colecciones del Museo Michoacano.

¹⁶⁴ Miguel Salinas. *Bosquejo biográfico del Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Plancarte y Navarrete, geógrafo, historiador y arqueólogo*, Tlalpam, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y la Sociedad Antonio Alzate, 1923, p. 25



Tercer salón.- En los pupitres se colocaron las colecciones tarascas, que se llevaron a la Exposición Internacional de Madrid, 1892.

Por el trabajo desempeñado en la Exposición Internacional de Madrid de las colecciones de antigüedades tarascas, zapotecas, nahuas, al Museo Michoacano le fue otorgado por la Junta Colombina de México una medalla de oro.¹⁶⁵ Asimismo, el gobierno del estado recibió medalla de plata, por sus colecciones fotográficas de ruinas y grutas, y el Lic. Eduardo Ruiz, obtuvo mención honorífica por varios objetos tarascos que envió, a la exposición.¹⁶⁶

Las colecciones reingresaron al Museo Michoacano en tres momentos diferentes; la primera de estas en agosto de 1893. En una contingencia de 127 cajas que regresaron a México con objetos participantes en la Exposición Colombina y entre las cuales venían parte de las colecciones del Museo.¹⁶⁷ La segunda parte de las colecciones, se reintegraron en junio de 1895, estos fueron recogidos por el gobernador Aristeo Mercado en la ciudad de México, quien la remitió al Museo. De esta segunda cantidad, se sabe que se expusieron en el XII Congreso de Americanistas, con la autorización del gobierno del estado. Finalmente en 1898

¹⁶⁵ *Periódico Oficial*, tomo I, número 55, Morelia, 9 de julio de 1893, p. 5.

¹⁶⁶ *Periódico Oficial*, tomo I, número 59, Morelia, 23 de julio de 1893, p. 7.

¹⁶⁷ *Periódico Oficial*, tomo I, número 66, Morelia, 13 de agosto de 1893, p. 7.



reingresó de manos del Obispo Francisco Plancarte y Navarrete la tercera parte de las colecciones, que lo componía un total de 500 ejemplares.¹⁶⁸

En tanto, el Museo Michoacano continuó aumentando sus colecciones, con la ayuda de los corresponsales. De modo que algunas personas que conocían la importancia de realizar estudios de los objetos que enviaban, lo hacían con una descripción científica. Tal es el caso del Dr. Manuel García Rojas, quien envió una pieza de piedra pulimentada (arqueológica) con detallada descripción, que a la letra dice, “la pieza a que me refiero es una piedra de un granito muy compacto, perforada y ofreciendo el aspecto que presentaría una esfera sólida de alguna sustancia ablandada artificialmente, y si se comprime moderadamente entre los planos paralelos. La perforación corresponde a las partes aplanadas, es circular y ensanchándose en forma de embudo hacia la superficie, se estrecha gradualmente hacia el centro presentando en su vista interior, la figura de dos conos reunidos por su vértice truncado, pesa 413 gramos y, considerándola en la posición más natural y conveniente, presenta un diámetro horizontal de siete y medio centímetros por una altura de cuatro, midiendo cuatro el diámetro correspondiente a la base de los conos huecos, y dos en el vértice truncado”.¹⁶⁹

Por lo que se refiere al Museo Michoacano, fue visitado por científicos e intelectuales de la época, entre ellos, Federico Giovanzana naturalista italiano quien se dedicaba al estudio de las aves. En las instalaciones del Museo, realizó algunos estudios sobre las colecciones resguardadas por una semana, durante dos horas diarias. Otro visitante fue el etnólogo Carl Lumholtz, sabio antropólogo quien llegó a Michoacán para estudiar el lenguaje y las costumbres de los tarascos, entre los que hizo investigaciones arqueológicas y paleontológicas. En el Museo Michoacano, solicitó informes de los animales conocidos como el Quelele, Cuije o Quebrantahuesos, cuyo nombre científico es (*Polyborus Cherisway*), de la Turicata (*Argas Turicata*) y el Niño de Tierra Caliente (*Grillotalpa cultrigar*) y otros animales clasificados.¹⁷⁰

Para 1899, como parte de la incesante curiosidad científica del Dr. Manuel Martínez Solórzano, envió al Museo de Washington para su determinación y clasificación, 34 insectos recogidos en distintos lugares de Michoacán. Estos ejemplares regresaron debidamente

¹⁶⁸ *Periódico Oficial*, tomo XII, número 71, Morelia, 4 de septiembre de 1904, p. 5.

¹⁶⁹ *Gaceta Oficial*, año VII, número 689, Morelia, 21 de agosto de 1892, p. 3.

¹⁷⁰ *La Libertad*, año 5º, tomo 5º, número 1, Morelia, 5 de enero de 1897, p. 5. Nota; Federico Giovanzana, naturalista italiano, que estuvo de taxidermista en el Museo de Historia Natural de Millán. Realizó varios viajes por gran parte de la Europa, África y América, y escribió varios estudios de Ornitología.



clasificados en base a los estudios de la ciencia correspondiente, que notificaban que aun no estaban catalogados dentro de los *Anales* que correspondían.¹⁷¹

En los años siguientes, el Dr. Manuel Martínez Solórzano publicó varios estudios relativos a la flora Michoacana, entre otros, se encuentra un estudio sobre las plantas medicinales del estado de Michoacán, conocido como *La hierba de pollo, Commelina pallida, Willd.*¹⁷² Poco después realizó una descripción de las características físicas del *Ornitorinco del macho y de la hembra*, mismos que en el Museo Michoacano se encontraba clasificado con el número 18.¹⁷³ Así mismo, realizó una descripción de la orquídea conocida como la *Flor de Muerto* y su utilidad en los festejos del dos de noviembre.¹⁷⁴ También, elaboró un estudio con el título “Nota acerca de una planta de raras y bellas flores, en las que describió las cualidades ornamentales de la *Alstraemeria psittacina*.”¹⁷⁵

Por lo que se refiere, a los descubrimientos realizados en las localidades de Michoacán, muchos ciudadanos que encontraron accidentalmente o intencionalmente, recogieron en sus localidades distintos objetos de arqueología, (ídolos, obsidianas, restos humanos, etc), historia (monedas antiguas, armas, etc.), e historia natural (botánica, zoología, paleontología y mineralogía). El gobierno del estado, al saber de estas noticias, mandó a realizar al lugar varias excavaciones del que fue supervisado por el director del Museo Michoacano, con la finalidad de buscar más objetos y remitirlos a la institución.

Ahora bien, para octubre de ese año, los Sres. Cyrus Pringle Guernsey, George R. Show y Fernando Altamirano, en una excursión científica por Michoacán, se entrevistaron con quien fuera el prefecto de Uruapan, el Sr. Luis Córdoba, para ser conducidos a otros lugares. De Uruapan partieron a Sicuicho, Tancítaro y sus alrededores. Esto no tendría relevancia, al cabo de que el Sr. Fernando Altamirano, realizó algunas anotaciones de su viaje y de los lugares que visitaron, en ellos dice: “Al llegar a un lugar llamado Palmas, encontramos varios ejemplares de pinos, entre ellos el ayacahuite y otras especies. El Sr. Córdoba quedó admirado de estos árboles y en su entusiasmo por coleccionar ejemplares para el Museo de Morelia, no atendía a otra cosa que extraer la semilla de los pinos, cubriéndose por todas partes de una

¹⁷¹ *Periódico Oficial*, año IV, número 26, Morelia, 30 de marzo de 1899, p. 5. Véase: Colecciones del Museo Michoacano

¹⁷² *Periódico Oficial*, tomo IX, número 78, Morelia, 29 de septiembre de 1901, p. 4.

¹⁷³ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 84, Morelia, 20 de octubre de 1901, pp. 4-5.

¹⁷⁴ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 86, Morelia, 27 de octubre de 1901, p. 4.

¹⁷⁵ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 87, Morelia, 31 de octubre de 1901, p. 4.



gruesa y adhesiva capa de resina. Se podría decir que se embalsamo en vida de trementina ayacahuite”.¹⁷⁶ Aquí cabe mencionar que de esta excursión, el prefecto de Uruapan Luis Córdoba, recogió y remitió para el Museo siete semillas de pinos.

Para mediados de 1904 la dirección del Museo Michoacano y el gobierno del estado, decidieron publicar la *Relación de las ceremonias y ritos y población y gobernación de la provincia de Michoacán (Relación de Michoacán)*, hecha al Ilmo. Antonio de Mendoza, Virrey y gobernador de Nueva España. Esta obra, la más importante para la historia de Michoacán de los antiguos tarasco. Desde 1888 el Dr. Nicolás León consiguió una copia publicada en Madrid de 1875, con varios errores de impresión. Una vez corregido e ilustrado, sirvió para la edición que se preparó en el Museo Michoacano. De la venta de cada ejemplar, se tiene noticias que tuvo un costo de \$2.00 Cs, y fueron distribuidos a las sociedades científicas de México y el mundo.¹⁷⁷

Por otra parte, en los primeros meses de 1905 el gobierno del estado ordenó que se practicaran varias excavaciones arqueológicas en terrenos del rancho del Aguacate, donde fueron encontrados varios objetos, que proporcionaron datos suficientes para que abrigara la convicción de que al pie de la expresada loma, se encontrarían multitud de objetos arqueológicos; piezas de cerámica, de obsidiana, utensilios de hueso, ídolos, etc.¹⁷⁸

Por su parte, el taxidermista del Museo, el Dr. Fermín Gutiérrez realizó una serie de excursiones a varios puntos del estado, con la finalidad de coleccionar varios objetos para la institución. Precisamente una de estas exploraciones fue hecha en Chehuayo de donde traslado varias piezas arqueológicas.¹⁷⁹ Así mismo, en la ciudad de Uruapan, en ocasión de algunos trabajos de mantenimiento, en el lado oriente de la plazuela Fray Juan de San Miguel y con el objeto de plantar unos aparatos para medir la atmósfera, fueron descubiertos un total de 21

¹⁷⁶ En octubre de 1904, Fernando Altamirano, en compañía de los señores Cyrus Pringle, George R. Show y Filomeno Lozano realizaron una excursión científica a Michoacán. En: Gerardo Sánchez Díaz, *Las Contribuciones michoacanas a la ciencia Mexicana del Siglo XIX*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana, p. 243; *Periódico Oficial*, tomo XII, Morelia, 18 de diciembre de 1904, p. 6. Véase: Colecciones del Museo Michoacano.

¹⁷⁷ *Periódico Oficial*, tomo XII, número 54, Morelia, 7 de julio de 1904, p. 5. Nota: *La Relación de Michoacán*, fue preparada por el Dr. León cuando se encontraba en la dirección del Museo Michoacano. En 1901, el Gobierno del Estado y la dirección del Museo, estudiaron la posibilidad de que la obra fuera publicada, para que el Museo mantuviera sus relaciones y adquiriera mayor prestigio. *Periódico Oficial*, tomo IX, número 69, Morelia, 29 de agosto de 1901, p. 3-4; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 22, Morelia, 16 de marzo de 1905, p. 6.

¹⁷⁸ *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 18, Morelia, 2 de marzo de 1905, pp. 6-7.

¹⁷⁹ *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 50, Morelia, 22 de junio de 1905, p. 5.



objetos arqueológicos, entre estos: utensilios de barro y piedra, así como ánforas, molcajetes y cántaros. El ayuntamiento del lugar recogió dichos objetos y los envió al gobernador, quien ordenó que se depositaran en el Museo del Colegio de San Nicolás.¹⁸⁰

Por otro lado, a finales de ese año el gobernador Aristeo Mercado estableció la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística. Destacando como socios fundadores el gobernador en carácter de presidente honorario y perpetuo. También formaron parte de la directiva las autoridades principales de las instituciones educativas y culturales de Michoacán. Entre ellos, el Dr. Manuel Martínez Solórzano, quien figuró como representante del Museo Michoacano.¹⁸¹ Esta Sociedad, editó la revista *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, que apareció de 1905 hasta 1912, en ella, el Dr. Martínez Solórzano contribuyó con varios trabajos. De esa manera, las actividades del Museo Michoacano no pasaron desapercibidos por los integrantes de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística, pues, el Dr. Nicolás Pérez Morelos en su artículo “Importancia de las Exploraciones Arqueológicas” expuso, la labor que venía realizando la dirección del Museo, con respecto de algunas exploraciones en determinados lugares de Michoacán, sobre todo, en los alrededores de Morelia, que contenían asientos prehispánicos.¹⁸² Asimismo, manifestó que era necesario realizar exploraciones en varios puntos del estado de Michoacán, con el fin de localizar y recolectar los objetos que pertenecieron a los antiguos tarascos, tales como; “ídolos de distintas dimensiones, ollas, vasijas y otros utensilios, por el estilo que han despertado la curiosidad de cuantas personas los han visto y de los cuales muchos, se han traído al Museo de esta Capital”. Paso como ejemplo, las excavaciones arqueológicas del pueblo de San Juan Tarameo y las realizadas en Chehuayo. Así como algunas exploraciones que se habían practicado en las Lomas de Santa María, cuyo resultado fue el descubrimiento de algunas ruinas en las que se encontraban pequeños ídolos y gran número de trastos de piedra y barro. Una de las propuestas del Dr. Nicolás Pérez Morelos, fue la de recoger algunos objetos históricos de ese lugar, entre ellos, “una fuente baptismal que se hallaba en el pueblo de Santa

¹⁸⁰ *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 78, Morelia, 28 de septiembre de 1905, pp. 5-6.

¹⁸¹ *La Libertad*, año 12, tomo 12, número 66, Morelia, 30 de diciembre de 1904; *Boletín de la Sociedad Michoacán de Geografía y Estadística*, tomo I, número 1, Morelia, 15 de marzo de 1905.

¹⁸² *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, tomo I, número 14, Morelia, 30 de septiembre de 1905, pp. 106-109.



María de los Altos y en la cual, a juzgar por una inscripción latina que ostenta en la tapa, fue bautizado Agustín Iturbide”.¹⁸³

Así, los miembros de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística, estaban al tanto de que en el estado existían varios asentos prehispánicos y tuvieron la intención de explorar algunas yácatas, sobre todo las situadas cerca de Taretan y otras no lejos de Coeneo. De esa manera, los miembros de la Sociedad Michoacana y el director del Museo Michoacano, preocupados por el cuidado y protección de estas zonas arqueológicas y el cuidado del patrimonio histórico y natural de los michoacanos, invitaban a la población para que estos lugares no fueran explotados por saqueadores, ya que estos (decía); “que extraían objetos arqueológicos y los vendían después á buen precio á coleccionistas extranjeros, norteamericanos en particular”.¹⁸⁴

Ahora bien, a moción de la Sociedad Michoacán de Geografía y Estadística y en ocasión del paso de los geólogos que participaron en el X Congreso Geológico Internacional celebrado en México, a mediados de 1906, vieron oportuno presentar un artículo acerca de las piezas geológicas encontradas en el Museo Michoacano, con motivo de su visita por Michoacán. Así mismo, el gobernador del estado mandó se investigaran los acontecimientos geológicos, ocurridos en la región de Jorullo. Se comisionó para ello al Dr. Manuel Martínez Solórzano y al Sr. Jesús M. Olvera, jefe de la sección de instrucción pública para que organizaran aquella expedición.¹⁸⁵ Así mismo, el Dr. Martínez Solórzano practicó varias exploraciones en los alrededores de Morelia, sobre todo en las Lomas de Santa María, en terrenos de la hacienda de Atapaneo, distante a 14 kilómetros hacia el Este de esta ciudad. En dichas exploraciones se obtuvieron varias piezas geológicas para el Museo Michoacano, con el fin de exhibirlas, entre ellos; una masa grande esférica. Al norte de la ciudad, las exploraciones dieron como resultado, el hallazgo de abundantes depósitos de toba (corteza, capa) y en terrenos de la inmediata hacienda de la Soledad se halló en la toba, una mandíbula inferior, casi entera de un mamut (*Elephas primigenias*). Al Oeste de la capital, se encontró un gran número las rocas volcánicas y en particular, las basálticas, que según en algunos lugares,

¹⁸³ *Boletín de la Sociedad Michoacán de Geografía y Estadística*, tomo I, número 14, Morelia, 30 de septiembre de 1905, pp. 106-109. Esta pila bautismal, fue trasladado en la segunda década del Siglo XX, al Museo Michoacano y con la entrada del Lic. Antonio Arriaga Ochoa, esta se traslado a la Casa Natal de Morelos.

¹⁸⁴ *Boletín de la Sociedad Michoacán de Geografía y Estadística*, tomo I, número 14, Morelia, 30 de septiembre de 1905, pp. 106-109.

¹⁸⁵ *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 31, Morelia, 19 de abril de 1906, p. 6.



conservaban el aspecto de corrientes lávicas compactas ó se presentaban bajo forma de escorias que en esta ciudad se usaron para cimientos de edificios. En el pico volcánico del Quinceo, se encontraron gran número de rocas que provocaban movimientos magnéticos en las agujas de metal de las brújulas y que llamo la atención del ingeniero Ezequiel Ordóñez, director del Instituto Geológico de México. En ese mismo lugar, se extrajo un molar de mamut. Cerca de Quiroga, en la hacienda de la Magdalena, fueron localizados varios fragmentos fosilizados conocidos como escoria basáltica, que muestra claras impresiones de maíz carbonizados.¹⁸⁶

Poco antes del Congreso Internacional en agosto de 1906, los geólogos hicieron varios recorridos con el fin de visitar los volcanes de San Andrés y las regiones Geyserianas de Tajimaroa, Ixtlán y el Jorullo. Terminada la excursión, en Morelia, visitaron el Colegio de San Nicolás y las diversas salas del Museo Michoacano, donde fueron recibidos por el regente del Colegio el Lic. Francisco Pérez Gil, el Dr. Enrique Cortés y el Director del Museo Michoacano, el Dr. Manuel Martínez Solórzano. Este último, les obsequió un número del *Boletín* que contenía el artículo “Breve noticia de algunos productos volcánicos”, y con objetos en mano, el Dr. Martínez Solórzano comenzó a dar cuantas explicaciones pidieron acerca de ellas, lo cual hizo, con suma complacencia no sólo para él, sino también para los sabios geólogos.¹⁸⁷

Como parte del recorrido en el Museo, explicó la formación de algunas piezas conocidas como masas petrosas esféricas de diferentes tamaños, y refirió que varios de estos objetos habían sido enviados al Instituto Geológico de México (1903) para su determinación. Teniendo como resultado de su estudio y composición, la emisión de una hipótesis acerca de su formación, por parte del Ingeniero José Guadalupe Aguilera, indicando al director del Museo Michoacano, que una de estas piezas, le signó el nombre de *geoda*. Otros ejemplares del que hizo referencia, es el conocido con el nombre de Tepetate. Así mismo, al parecer, les llamó fuertemente la atención, una piedra fósil con incrustaciones de maíz petrificada,

¹⁸⁶ Manuel Martínez Solórzano, “Productos volcánicos de las inmediaciones de esta ciudad”, *Boletín de la Sociedad Michoacán de Geografía y Estadística*, tomo II, número 8, Morelia, 15 de julio de 1906, pp. 59-60.

¹⁸⁷ *Boletín de la Sociedad Michoacán de Geografía y Estadística*, número 12, Morelia, 15 de septiembre de 1906, p. 93; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 68, Morelia, 26 de agosto de 1906, p. 5.



procedentes de la hacienda de la Magdalena.¹⁸⁸ Así pues, las piezas encontradas en el Museo Michoacano, fueron de mucha curiosidad para el vulcanólogo Ezequiel Ordóñez.

Por lo que se refiere al artículo del Dr. Manuel Martínez Solórzano, fue incluido en los *Anales del certamen del Congreso Geológico Internacional*. Un año después, el Dr. Martínez Solórzano, le fue reconocida dicha publicación mediante un comentario que publicó a los geólogos por su homólogo el señor Bernard Hobson Profesor de la Universidad de Manchester, Inglaterra, le notificó que su trabajo había sido nuevamente publicado por él, en el *The Geological Magazine* con el nombre de “Plant Remains in Basalt”. Dos años después el Museo Michoacano recibió para la biblioteca dos gruesos y lujosos tomos ilustrados con muy buenos grabados, que contenían todos los importantes trabajos científicos presentados en el *Compte rendu de la Xeme. Sesión du Congrès Géologique International. México 1906* (Décimo Congreso Geológico internacional, celebrado en México, en septiembre de 1906).¹⁸⁹

Por otra parte, en esas fechas los indígenas de Nocupétaro en ocasión del Aniversario del Natalicio de Morelos, trasladaron a Morelia distintos ornamentos que pertenecieron al Cura José María Morelos y Pavón con destino al Museo Michoacano. Partieron a pie y en cabalgata, tres días antes de Nocupétaro y descansaron un día en la tenencia de Santa María, con el fin de coincidir con la fecha conmemorativa en Morelia. Una vez en la capital, depositaron durante tres días más los ornamentos de Morelos en Palacio de Gobierno, para que el público pudiera observarlas. En el acto, asistió el prefecto del Distrito de Tacámbaro D. Felipe E. Calvillo en compañía del presidente y regidores del ayuntamiento de Carácuaro, conjuntamente con los indígenas de aquel lugar. Además para la inauguración del evento, asistió el Lic. Luis B. Valdez, gobernador interino de Michoacán, el Lic. Francisco Pérez Gil regente del Colegio de San Nicolás Hidalgo, el Dr. Manuel Martínez Solórzano director del Museo Michoacano, los profesores, alumnos del plantel y un numeroso grupo de personas.¹⁹⁰

Para 1907 de nuevo el naturalista Cyrus Guernesey Pringle, acompañado de Mr. G. R. Chau, hicieron una excursión científica por Michoacán, con el objeto de recoger y estudiar las plantas del estado. En Morelia, el Dr. Manuel Martínez Solórzano los condujo a los

¹⁸⁸ *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, tomo II, número 8, Morelia, 15 de julio de 1906, p. 59-60.

¹⁸⁹ *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 40, Morelia, 17 de mayo de 1908, p. 7.

¹⁹⁰ *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 77, Morelia, 27 de septiembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 79, Morelia, 4 de octubre de 1906, pp. 5-6, *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 80, Morelia, 7 de octubre de 1906, p. 6.



alrededores de la ciudad, donde encontraron muy curiosos ejemplares en la sierra de Jesús del Monte, en Santa María de los Altos y en la Sierra de San Miguel del Monte.¹⁹¹

Por su parte, el Dr. Julián Bonavit,¹⁹² realizó una investigación a cerca de unos “Objetos arqueológicos encontrados en Ihuatzio”, publicada en el *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*. En este trabajo, se dio noticia de tres piezas arqueológicas, encontradas al poniente de Ihuatzio, en un lugar llamado *Plaza de Armas*. Estos monolitos fueron desenterrados el 27 de mayo de 1908 por el jefe de tenencia de ese lugar Florentino Fraga y por instrucciones del prefecto de Pátzcuaro Ramón Gutiérrez.



Esculturas encontradas en las zonas arqueológicas de Ihuatzio (1908)

Al respecto, el Dr. Julián Bonavit describe que “el grabado da una idea de la magnitud e importancia de los objetos encontrados. Estos ídolos están bastante bien cincelados y los

¹⁹¹ *La Actualidad*, año II, número 479, Morelia, 7 de diciembre de 1907, p. 3.

¹⁹² Julián Bonavit.- Nació en la ciudad de Morelia el 22 de junio de 1972. Fueron sus padres José Bonavit y doña Josefa Pérez de Bonavit. Hizo sus estudios preparatorios en el Colegio Seminario y los profesionales en la Escuela Médica, que se encontraba entonces anexa al Colegio de San Nicolás. Se recibió de farmacéutico el año de 1891 y de médico el 24 de enero de 1896. Ocupó los puestos de Director de la Botica del Hospital General, director del Hospital Civil de Zitácuaro, catedrático de química en el Colegio de San Nicolás y miembro de la Junta de Salubridad. Se distinguió tanto en el ejercicio profesional como en las investigaciones y estudios históricos. A su pluma se deben: *Fragments de la historia del Colegio de San Nicolás*, *Breve guía histórica de la ciudad de Pátzcuaro* y muchos más. Fue miembro de diversas sociedades científicas. Jesús Romero Flores, *Historia de la Escuela de Medicina de Michoacán*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1937, p. 70.



señalados 1 y 2 son muy voluminosos. El número 1 mide de la cabeza a los pies un metro cincuenta y seis centímetros y el número 2, un metro sesenta y tres centímetros. Puede tenerse una idea aproximada de su tamaño, comparándolos con la estatura del jefe de Policía de Ihuatzio, que es bastante alto y cuyo retrato se ve junto a los ídolos, y es el marcado con el número 4. Sabemos que el gobierno del estado ya dictó las medidas conducentes para que sean transportados los citados objetos arqueológicos al Museo de Michoacán de esta ciudad”.¹⁹³

En ese mismo año, nuevamente el botánico Dr. Cyrus G. Pringle realizó en compañía del Dr. Manuel Martínez Solórzano, algunas excursiones en las inmediaciones de Morelia, entre ellas, Santa María de los Altos, Jesús del Monte y en la Sierra de San Miguel del Monte, para recolectar distintas plantas. De estos 52 especímenes, fueron determinados con sus nombres científicos y obsequiados a su amigo el Dr. Manuel Martínez Solórzano, quien los depositó en el herbario del Museo Michoacano.¹⁹⁴

Poco tiempo después, la curiosidad científica del Dr. Martínez Solórzano lo llevó a recolectar todo tipo de plantas, con las que incrementó los ejemplares del herbario del Museo Michoacano. Entre sus colectas recogió algunas especies de musgos que no pudiendo personalmente clasificar, las remitió para su revisión al naturalista Cyrus G. Pringle, pidiéndole su autorizada opinión acerca de las especies vegetales de que se trata. Otros ejemplares las envió al naturalista francés Jules Cardot, especialista en la materia, quien encontró que las especies eran totalmente desconocidas en los *Anales* de la ciencia de las plantas. Entre las especies descubiertas por el Dr. Manuel Martínez Solórzano se encuentran el *Leptodontium helicoides*, *Cardot sp nova.*, el *Bryum sp.*, y otro musgos, que le dió el nombre de *Prionodon Solorzani*, en honor a su descubridor.¹⁹⁵

Poco después, el Dr. Manuel Martínez Solórzano publicó en el *Boletín de la Sociedad Michoacana de geografía y Estadística* en 16 partes de mayo de 1910 a septiembre de 1911, una lista de las 500 plantas indígenas más comunes de la municipalidad de Morelia, y de algunos otros lugares del estado de Michoacán que se conservaban en el herbario del Museo Michoacano. La elaboración de esta lista, obedece á una circular de la Secretaría de Fomento

¹⁹³ Julián Bonavit, “Objetos arqueológicos encontrados en Ihuatzio”, *Boletín de la Sociedad Michoacana de geografía y estadística*, tomo IV, número 14, Morelia, 31 de julio de 1908, pp. 211-213.

¹⁹⁴ *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 8, Morelia, 26 de enero de 1908, p. 6.

¹⁹⁵ *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 65, Morelia, 15 de agosto de 1909, p. 3; *Boletín de la Sociedad Michoacana...*, tomo VII, número 1, Morelia, enero de 1911, pp. 9-14.



en la que se piden datos acerca del nombre vulgar y científico de la altitud sobre el nivel del mar, abundancia, escasez, clima y usos de las plantas y animales, con el fin de formar la geografía, botánica y zoológica de la República Mexicana.¹⁹⁶

Más adelante, el Dr. Manuel Martínez Solórzano dio a conocer su artículo “Historia”, donde indica, que en conjunto con algunos miembros de la Sociedad Michoacana de Geografía, realizaron de algunas exploraciones en distintas zonas arqueológicas, tanto en los alrededores de Morelia, y otras ubicadas en diversos lugares del estado. Los objetos descubiertos, fueron enviados al Museo para su estudio, con el propósito de conocer más sobre la cultura de los tarascos prehispánicos.¹⁹⁷

Por otra parte, a mediados de 1910 el Museo Michoacano recibió una invitación para participar en el Congreso Científico Internacional que la Sociedad Científica de Argentina tuvo el encargo de organizar en la ciudad de Buenos Aires del 10 al 25 del julio de ese año, con motivo del Centenario de la Revolución de aquel país, en mayo de 1810.¹⁹⁸ Aunque no encontramos información que nos lleve apreciar la participación del Museo en este congreso, se puede observar que continuó manteniendo relaciones con estas instituciones científicas en el Mundo.

En este contexto, a la altura del trabajo intelectual se encuentra el Dr. Fermín Gutiérrez quien fungió como taxidermista del Museo Michoacano por más de dos décadas, su labor dentro de la institución ayudó a enriquecer las colecciones del Museo, sobre todo en el área de historia natural, donde determinó y clasificó mediante minuciosos estudios varios ejemplares de plantas, insectos, minerales, etc., entre ellos: los minerales *Calocitta formosa 1 torcaz (melopelia lencoptera, Rp)* y *Cassiculus melanicterus*. Su contribución científica, apareció en las listas de las colecciones que se publicaron en el *Periódico Oficial de Michoacán*, en la última década del siglo XIX y principios del XX.¹⁹⁹

Más adelante, el botánico H. G. Arsene Brouard remitió al Museo Michoacano varios objetos para la secciones de historia natural. En la primera de estas, despachó setenta y tres musgos de Francia y España.²⁰⁰ Dos años después, envió doscientas ochenta plantas de la

¹⁹⁶ *Boletín de la Sociedad Michoacana*, tomo VI, número 5, Morelia, mayo de 1910, pp. 147-152.

¹⁹⁷ *Boletín de la Sociedad Michoacana*, tomo VI, número 9, Morelia, septiembre de 1910, pp. 248-253.

¹⁹⁸ *Periódico Oficial*, tomo XVIII, núm. 61, Morelia, 31 de julio de 1910, pp. 4-5.

¹⁹⁹ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 69, Morelia, 29 de agosto de 1901, pp. 3-4.

²⁰⁰ *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 93, Morelia, 19 de noviembre de 1911, pp. 9-10.



municipalidad de Morelia, diez del estado de Puebla y seis de Saltillo y Coahuila. Todas colectadas y determinadas científicamente en Montpellier, Francia y España.²⁰¹ Se sabe que Arsene Brouard residió por algún tiempo en nuestro país, y en ocasión de su estancia en Morelia, fue conocido del Dr. Manuel Martínez Solórzano con quien realizó, varias exploraciones en los alrededores de Morelia.

Ahora bien, el Museo Michoacano cumplía con la función de ser un aliado de las instituciones educativas, permitiendo que muchas de las escuelas acudieran a recibir cátedras, en sus respectivas materias. Entre ellos, se encuentran: la escuela primaria “Joséfa Ortiz de Domínguez”, escuela primaria “Melchor Ocampo”, escuela “Mariano Jimenez”, escuela “Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega”, escuela “Ignacio Ramírez”, Escuela “Pudenciana Bocanegra”, escuela “Leona Vicario”, escuela Juan B. Ceballos, las alumnas de la Escuela Normal para profesora, escuela Industrial para señoritas, escuela de Práctica Pedagógica de Morelia, escuela de Medicina, escuela de Jurisprudencia y sobre todo, los profesores y alumnos del Colegio de San Nicolás de Hidalgo, entre muchos más.

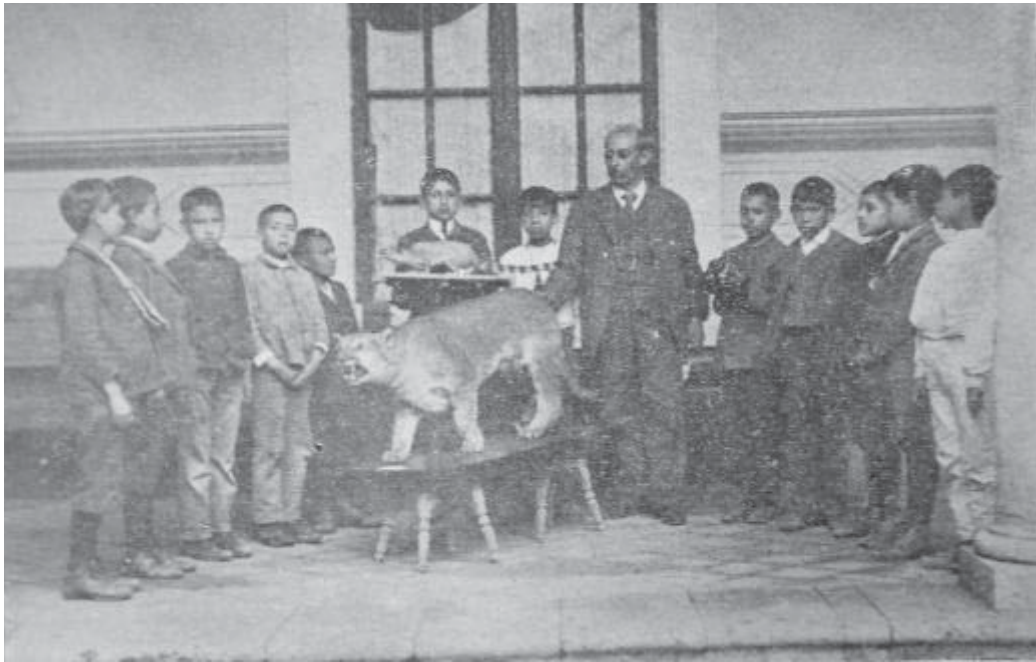
Precisamente se tiene noticias de una de las visitas, realizada por alumnos de una escuela primaria que disfrutaron de la exposición y junto a su profesor recrearon a través de los objetos la historia, la cultura, e historia natural de Michoacán. Tal como se expresa en el siguiente relato:

“Niños estamos en un establecimiento de mayor importancia; van a encontrar ustedes aquí muchas cosas muy bonitas, algunas raras y todas muy útiles. Hoy vamos a ver si adquirimos siquiera de manera general la idea, de lo que son los museos, como deben verse y estudiarse y la gran utilidad que tienen. Empecemos por este departamento.

Maestro.- Corona, ¿Qué ves en esas vitrinas?. Corona.- Señor, en esas vitrinas veo muchas piedras. Maestro.- ¿tú como crees que hayan colocado esas piedras. Corona.- Señor yo no sé, pero creo que estarán aquí ordenados de cierto modo.

Maestro.- Ciertamente, en estos establecimientos todo esta clasificado, distribuido y ordenado, por eso cuando viene uno a estos establecimientos debe uno fijarse mucho, ver cada objeto, observarlo atentamente estudiarlo con mucha calma, y penetrarse en su naturaleza, su forma, sus propiedades y todo lo que en él podamos conocer.

²⁰¹ *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 23, Morelia, 20 de marzo de 1913, pp. 11-12.



Alumnos de 3º y 4º año de la primaria Melchor Ocampo”. Recibiendo clase en el Museo Michoacano, cuando se ubicaba en el Colegio de San Nicolás. (1910)

En otro departamento, continúa con las preguntas. Maestro.- A ver Alberto dime ¿Qué has visto?. Alberto.- Señor he visto muchos animales, como venados, panteras, ardillas, águilas, pájaros de muchas clases, víboras y muchos más.

Más adelante, se les dejó en libertad. Después de algunos momentos son llamados, para preguntarles.

Maestro.- Espinoza ¿Qué has visto en ese departamento?. Espinoza.- Señor, he visto papeles, escritos, ídolos unos de piedra otros de barro y muchas cosas de madera y en la pared cuadros y retratos.

Maestro.- Siempre que puedan vean todo con detenimiento, observen, comparen y reflexionen, para que el juicio que formen sobre las cosas sea verdadero y lo retengan más fácil en la memoria; pero no divaguemos; me dijiste que habías visto muchos papeles viejos, muchos de madera y de fierro, etc. Pues bien, a esos ídolos, llámales antigüedades, a los cuadros, obras de arte, y a las demás cosas hechas de fierro, de madera y demás obras, de industria.



Alumnas de 3º y 4º año de la Escuela “Josefa Ortiz de Domínguez”. Recibiendo clase en el Museo Michoacano, cuando se ubicaba en el Colegio de San Nicolás. (1910)

Maestro.- Pues ya han visto que este establecimiento, tienen varios departamentos y cada uno, muchos objetos sabiamente distribuidos, ordenados y clasificados. Haber Ayala ¿Qué es un museo, según lo que hemos visto y observado?. Ayala.- Señor, yo creo que un museo, lo formaran muchos salones con muchas cosas. Maestro.- Pues agrega esas palabras y expresa más claramente tú idea diciendo: un Museo, es un establecimiento con distintos departamentos en donde están sabiamente distribuidos, ordenados y clasificados muchos productos de la naturaleza, del arte, de la industria, y de la antigüedad. Ya ustedes lo han visto aquí, han conocido muchas antigüedades, muchas cosas curiosas y sobre todo, mucha de las producciones de la naturaleza; que es la gran maestra del hombre y la fuente donde se inspiran los sabios, los poetas y los buenos. Mucho les ruego que siempre que puedan la estudien, la penetren, la vivan.²⁰² Como se puede observar, el Museo Michoacano fue un instrumento de enseñanza para los alumnos de las distintas escuelas, en los distintos niveles educativos.

²⁰² *La Enseñanza*, tomo I, número 6, Morelia, 30 de noviembre de 1910, pp. 12-16.



Ahora bien, también se tuvieron la visita de personalidades notables de la política mexicana e importantes científicos de la época, entre los personajes de más renombre se encuentra; el historiador y bibliógrafo Joaquín García Izcalbaceta, el naturalista Alfredo



Dr. Julián Bonavit

Dugés, el Sr. Mr. G. R. Chau, el Dr. Cyrus G. Pringle,²⁰³ El Sr. H. G. Arsene Brouard botánico de Francia y España, de la periodista y escritora norteamericana Mary Robinson Wright, de Jesús Galindo y Villa encargado de la sección de arqueología del Museo Nacional de México, del profesor de botánica C. Crivelli, del profesor de historia natural V. Gibaja, de los políticos Matías Romero y Francisco Mejía, el general Francisco Ramírez, del Arcediano de la Iglesia Metropolitana de Durango Leónides Díaz de Alvarado, del Duque y la Duquesa de Arcos, el periodista español Fernando Luis J. de Elizalde, de Luis G. Ortiz Monasterio,²⁰⁴ del ornitólogo italiano

Federico Giovanzana, del etnólogo noruego Carl Lumholtz, quienes quedaron muy satisfechos con los ejemplares exhibidos.

Por que se refiere a estos personajes, muchos dejaron sus firmas, acompañados de un pensamiento adecuado en el libro de registro, uno de ellos: el etnólogo Carl Lumholtz, escribió “que cada estado haga lo mismo que gloriosamente hizo Michoacán” fechado el 18 de diciembre de 1896. Manifestó que era muy difícil expresarse en español y que lo que quería decir en breves palabras, deseaba que los demás estados de la republica formaran su Museo siguiendo el ejemplo de Michoacán.²⁰⁵

Ahora bien, la mayor parte de los visitantes eran de Morelia y de las diversas poblaciones de Michoacán. Así pues, entre los personajes destacados, por su labor académica, científica y política se encuentran; el general Mariano Jimenez, el Dr. Miguel Tena, el Pbro. Francisco Plancarte y Navarrete de Zamora, el Lic. Melchor Ocampo Manzo, el Dr. Julián

²⁰³ *La Actualidad*, año II, número 479, Morelia, 7 de diciembre de 1907, p. 3.

²⁰⁴ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 69, Morelia, 29 de agosto de 1901, pp. 3-4.

²⁰⁵ *La Libertad*, tomo 5º, año 5º, número 1, Morelia, 5 de enero de 1897, p. 5.



Bonavit, el Dr. Miguel Silva,²⁰⁶ Aristeo Mercado, el Ing. Pascual Ortiz Rubio, el Lic. Mariano de Jesús Torres, el Sr. Bruno García de Cotija, el Lic. Jesús Romero Flores, el Dr. Manuel Martínez Báez, el Lic. Francisco Pérez Gil, el Prof. Juan Medal, el Sr. Florentino Chávez de Tepalcatepec, el Prof. Enrique Arreguín, el Sr. Braulio Madrigal de Tumbiscatio, el mayor Jesús González, el Sr. Dante Cusi italiano radicado en Lombardia, entre muchos más.

Para septiembre de 1915, en ocasión de la conmemoración del Natalicio de Morelos, con el traslado de las colecciones del Museo Michoacano en su nuevo edificio (hoy en la calle Abasolo esquina con Allende), que antiguamente había sido ocupado por la Academia de Niñas. Se llevó a cabo una ceremonia de reinauguración. En esta, intervinieron el Dr. Julián Bonavit, el Sr. Francisco R. Romero, el Sr. Francisco Martínez Flores, el Dr. Nicolás Pérez Morelos y las alumnas de las escuelas oficiales. El Dr. Bonavit en el acto, pronunció un discurso e hizo la historia del edificio, así como la del Museo, puso en relieve la trascendencia de los estudios históricos y científicos a los asistentes del evento, que en su mayoría eran alumnos, profesores del Colegio de San Nicolás y habitantes en general.²⁰⁷

De esta forma, la administración del Museo Michoacano buscó incrementar las muestras de sus colecciones y dar un impulso a la instrucción pública. Sin embargo, dadas las diversas dificultades sociopolíticas que atravesaba el país y sobre todo, la Universidad Michoacana, hicieron nulos estos propósitos, pues la institución comenzó a disminuir sus actividades. Ahora bien, a pesar de esos años convulsos el Dr. Manuel Martínez Solórzano, continuó practicando varias exploraciones en los alrededores de Morelia y en el interior del estado, para enriquecer las diferentes secciones del Museo Michoacano, sobre todo la sección de historia natural en el área de botánica, quien recolectó y determinó con sus nombres científicos muchas plantas, insectos y minerales hasta el año de su muerte sucedido en 1924.

²⁰⁶ Miguel Silva.- Nació en Morelia, en 1857. Fueron sus padres el Dr. Miguel Silva Macias y Maria González Gutiérrez, hija del Dr. Juan Manuel Gonzáles Udueña, que había sido gobernador del estado y fundador de la Escuela de Medicina. A la caída del régimen porfirista, los michoacanos se fijaron en él para designarlo candidato al gobierno. Después de unas muy reñidas elecciones, en las que contendió el partido liberal Silvista, contra el partido nacional, triunfo el silvismo y asumió la gobernatura del Estado el 16 de septiembre de 1912. Al establecerse en todo el país un gobierno militarista, el Dr. Silva, fue sustituido por el Coronel Dorantes. El Dr. Miguel Silva marchó al norte a sumarse a la revolución, siendo designado Jefe de los servicios sanitarios de la división del Norte, a cargo del General Francisco Villa. Perseguido por el gobierno carrancista, huyó a la Habana, donde falleció el 20 de agosto de 1916. Jesús Romero Flores, *Diccionario de geografía*, México, 1972, pp. 521-522.

²⁰⁷ *Periódico Oficial*, tomo XXIII, número 64, Morelia, 12 de septiembre de 1915, p. 3; *Periódico Oficial*, tomo XXIII, número 71, Morelia, 7 de octubre de 1915, pp. 3-5.



En conclusión, esta primera época constituyó un reto para los directivos del Museo Michoacano que estuvieron involucrados en el buen funcionamiento de la institución, la difusión proporcionada en las Exposiciones Internacionales, sirvieron para dar a conocer las riquezas culturales y naturales del estado, la publicación de los *Anales del Museo Michoacano* recibió el reconocimiento de las sociedades académicas y científicas en el extranjero, y la satisfacción a la instrucción pública de Michoacán, fueron los logros alcanzados. Así pues, las principales actividades pueden resumirse en tres funciones esenciales; la investigación científica, la transmisión de la cultura y la formación educativa. En esta tarea participaron intelectuales convencidos de su responsabilidad histórica ante tan importante labor.

El Museo Michoacano, bajo la administración de la Universidad Michoacana y el convenio tripartito.

Como resultado de la crisis política del país, en 1910 comenzó la Revolución Mexicana. Ante esta situación, Michoacán fue alcanzado por el movimiento.

En ese escenario, el Museo Michoacano comenzó a disminuir sus actividades en la difusión cultural. Pues poco a poco dejó de publicar en el *Periódico Oficial*, las noticias de sus actividades y el acopio de las colecciones. Así, en esos años convulsos, se suspendieron los pedidos de obras y publicaciones, ya que los envíos sobre todo del extranjero, sufrieron grandemente por motivos de la anómala situación en el país, ocasionada por la revolución constitucionalista.

Ahora bien, en 1915, a petición del profesor Jesús Romero Flores Director de Educación de Michoacán, el regente del Colegio de San Nicolás de Hidalgo y el director del Museo Michoacano Dr. Manuel Martínez Solórzano, proyectaron la



Edificio del Museo Michoacano, 1915 (AGHPM).



reubicación de las colecciones del Museo a un edificio que llenara en lo posible, las condiciones requeridas para salvaguardarlas. De esta forma, el 12 septiembre de ese año, por disposición del gobierno preconstitucional el general Alfredo Elizondo, se concedió la antigua casa de Isidro Huarte, ubicado en el centro de la ciudad.²⁰⁸ La razón fue que la gran cantidad de objetos que se resguardaban en el establecimiento, tanto de arqueología, etnología, historia e historia natural, así como una biblioteca, ya no contaban con los espacios suficientes en el Colegio de San Nicolás, pues su estrechez y las condiciones de los salones, no eran apropiadas para la conservación, de las colecciones. Además, muchos objetos de verdadero mérito; antigüedades, obras de arte y el rico herbario, se encontraban arrumbados con el peligro de deteriorarse, y dada la importancia que había adquirido la institución, fue necesario su reubicación.

De esa forma, el 30 de septiembre de ese año, en ocasión de las actividades conmemorativas del Natalicio de Morelos, se reinauguró el Museo Michoacano en su nueva morada. Para la cual, se realizó un programa al que asistió el Lic. José Gaitán Corona, Oficial Mayor de gobierno, el Dr. Enrique Cortes, presidente del Consejo de Salubridad y el Dr. Manuel Martínez Solórzano Director del Museo Michoacano. Dicha ceremonia se realizó con el siguiente programa para el deleite de los asistentes:

- I.- “Ouverture” Pique Deme Franz Suppe.
- II.- Informe de la dirección.
- III.- “Fernandi” Vals de Salón. R. Romero.
- IV. Discurso por el Sr. Dr. Julián Bonavit.
- V.- Canto por las alumnas de las Escuelas Oficiales.- Canciones Mexicanas.
- VI.- Poesía por el Sr. Francisco R. Romero.
- VII.- “El Gondolero”, Canto por el Sr. Francisco Martínez Flores.
- VIII.- Discurso por el Sr. Dr. Nicolás Pérez Morelos.
- IX.- Himno Nacional.²⁰⁹

En el cuarto punto del programa, el Dr. Julián Bonavit pronunció un discurso donde trazó una breve historia del nuevo edificio. También habló de la evolución del Museo

²⁰⁸ *Periódico Oficial*, tomo XXIII, número 64, Morelia, 12 de septiembre de 1915, p. 3.

²⁰⁹ *Periódico Oficial*, tomo XXIII, número 71, Morelia, 7 de octubre de 1915, pp. 3-5.



Michoacano poniendo de relieve la trascendencia, el contenido histórico y científico de la institución. En el discurso, el Dr. Bonavit explicó a los asistentes, la versión de una leyenda que los campesinos de la hacienda de la Magdalena, le habían contado acerca de las piezas de tezontle con incrustaciones de maíz, y, a la letra versa: “refieren, que allá en los tiempos de la Guerra de Independencia, Don Torcuato Trujillo, queriendo vengarse del heroico guerrillero Villalongín que había logrado arrancar a su esposa de la casa de recogidas de Valladolid, en donde la tenía confinada, ordenó fuesen quemadas las haciendas de la Magdalena y de la Noria, por pertenecer a parientes del mencionado insurgente, habiendo resultado, que al arder las trojes de la primera de las haciendas, que estaban llenas de maíz, y la duración por muchos días del incendio, se fundió las piedras y el adobe, materiales que al derretirse sobre las mazorcas, formaron las rocas que sirvieron para construir los actuales depósitos de semillas. Una vez que contó aquella anécdota, explicó también su verdadera formación. Se sabe, que esas rocas se formaron por la lava de un volcán, cercana, tal vez del mencionado Quinceo, salio un río de lava basáltica, que al descender encontró el maíz hacinado, y el proceso y el tiempo, lo conservaron. Así el recuerdo de ese terrible movimiento tectónico, sucedió cuando el lugar estaba habitado”.²¹⁰ Una vez concluida, la concurrencia pasó a visitar las salas del Museo, admirando las colecciones de historia, etnología, arqueología y ciencias naturales.

Más adelante, el gobernador Alfredo Elizondo, expidió la Ley Reglamentaria del Museo Michoacano con 33 artículos, en los que se plasmó la organización y funcionamiento de la institución, las labores de recolección, preparación, conservación y exhibición de todos los objetos relativos a las riquezas naturales e históricas contenidas en el recinto. Además, se notificaron las obligaciones para cada uno de los trabajadores del Museo, quienes quedaban obligados a clasificar, exhibir y cuidar los objetos. El reglamento del Museo Michoacano, comenzó a regir a partir de su publicación el 28 de octubre de 1915. Fecha en que se aprobó por el Congreso del estado.²¹¹ De esa forma, el reglamento se convirtió en un medio para restablecer el orden de los trabajos realizados en la institución.

Por otra parte, a finales de 1917 se fundó la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y como parte del patrimonio universitario, se constituyó con las siguientes

²¹⁰ *Periódico Oficial*, tomo XXIII, número 72, Morelia, 10 de octubre de 1915, pp. 1-2.

²¹¹ *Periódico Oficial*, tomo XXIII, núm. 81, Morelia, 11 de noviembre de 1915, pp. 1-5; Antonio Arriaga Ochoa, “Apuntes para la historia del Museo Michoacano”, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 1, Morelia, 1939, p. 19.



instituciones; el antiguo Colegio de San Nicolás de Hidalgo, con su carácter de escuela preparatoria; las facultades de Medicina y Jurisprudencia, el Museo Michoacano, el Museo de la Independencia (hoy Museo Casa de Morelos), la Academia de Bellas Artes, la Escuela Industrial para Señoritas, las Escuelas Normales, la Escuela de Artes y Oficios, la Biblioteca Publica, la Superior de comercio y administración, el Observatorio Meteorológico del estado. Así mismo, el Dr. Alberto Oviedo Mota tomo las riendas, como rector de la Universidad Michoacana, y en dependencia directa del ejecutivo del estado.²¹² También, se integró el Consejo Universitario, con los directivos de cada dependencia. De donde, las primeras sesiones fueron presididas por el Dr. Manuel Martínez Solórzano en calidad de Decano representando, así el Colegio de San Nicolás y el Museo Michoacano.²¹³ Ahora bien, por ese tiempo el gobierno del estado de Michoacán, inventarió las fincas urbanas (edificios), que fueron cedidos a la Universidad Michoacana, entre ellos, los siguientes:

Lugar	Uso a que se destinaron	Ubicación	Valor Parcial	Total
Morelia	Casa de Gobierno	F. I. Madero y 1ª de Bravo	\$ 80, 000.00	
id	Museo Michoacano	1ª de Matamoros	60, 000.00	
id	Colegio de San Nicolás y Escuela de Jurisprudencia	F. I. Madero	218, 000.00	
id	Escuela de Artes	4ª de Hidalgo	270, 000.00	
id.	Teatro Ocampo y Casa del Túnel.	1ª de Allende	150, 000.00	
id.	Edificio del Monte de Piedad	Francisco I. Madero.	60, 000.00	
id.	Garita Poniente	Calzada Chicácuaro	5, 000.00	
Parque Juárez.	Casa de Cristal		13, 500.00	
id.	Casa de la Colina		500.00	
id.	Casa del guarda-bosque		1, 300.00	
id	Casa del Embarcadero		1, 300.00	\$859, 600.00
			Suma	\$859,600.00

Fecha el 9 de marzo de 1920, por el Tesorero General, J. M. MORA.²¹⁴

²¹² Jesús Romero Flores, *Historia de la ciudad de Morelia*, Edición del Gobierno de Michoacán, 1978, p. 189.

²¹³ AHUM, Acta de 1918-1919, Consejo Universitario.

²¹⁴ *Periódico Oficial*, tomo XXIX, número 30, Morelia, 11 de abril de 1920, p. 17.



Poco después, el rector Dr. Alberto Oviedo Mota, al enterarse de que el Archivo del Ex-Arzobispado de Michoacán se encontraba en abandono, se puso de acuerdo con el ejecutivo del estado, para que este pasara al Museo Michoacano. Logrando finalmente que dicho archivo fuera trasladado al Museo sin formalidades, en razón de que en el lugar donde se hallaba (no se menciona el lugar), se encontraba ocupado por sindicatos obreros, de quienes se tenía el temor que los documentos, fueran por descuido o intencional destruidos o mutilados. Una vez en el Museo, fueron reunidas con otros de distinto origen que allí se encontraban, que fueron donativos particulares y del Colegio de San Nicolás, recogidos desde su fundación. El contenido del acervo documental, comenzó a ser para los investigadores, una fuente de riqueza, con datos relacionados con los primeros héroes de la independencia, la historia de México y sobre todo de Michoacán.²¹⁵

Por otro lado, se tiene noticias de que la Organización de la Inspección General de monumentos Artísticos e Históricos de la Republica, solicitó a la Universidad Michoacana y a la dirección del Museo Michoacano, la devolución de una vitrina que guardaba varios objetos de José María Morelos y Pavón, así como, un cuadro donde se exhibía un facsímil del Acta de la Independencia de México, ya que se que tenían en calidad de préstamo, y la necesitaban para organizar el Museo de la Casa de Morelos.

Por su parte, la comisión correspondiente del Consejo Universitario, puso enseguida a discusión el dictamen relativo a los objetos que reclamaban de México y se decidió que el rector de la Universidad Michoacana y el gobierno del estado, gestionaran al gobierno federal para que los objetos de referencia, quedaran definitivamente en el Museo Michoacano. Tanto más que cuando el Dr. Enrique Cortes, hizo referencia que en el año del Centenario de la Independencia (1910), se prestaron al Museo Nacional varias de las mejores prendas de indumentaria sacerdotal de Morelos, y dichas prendas nunca regresaron.²¹⁶ Con la muerte del Dr. Manuel Martínez Solórzano (1924), se hizo cargo del Museo Michoacano el Dr. Eugenio Martínez Báez (su hijo), quien se dedicó a salvaguardar las colecciones de la institución por más de una década. Poco se conoce de este periodo y desafortunadamente los registros levantados se perdieron con el tiempo. Pero se sabe, que el Dr. Eugenio Martínez Báez le dio

²¹⁵ AHUM, Fondo: Consejo Universitario. Sección: Secretaria, Serie: Actas de Consejo, libro número 10. Acta número 7 del 23 de diciembre de 1932.

²¹⁶ AHUM, actas del Consejo Universitario, 1920, números 12 y 14.

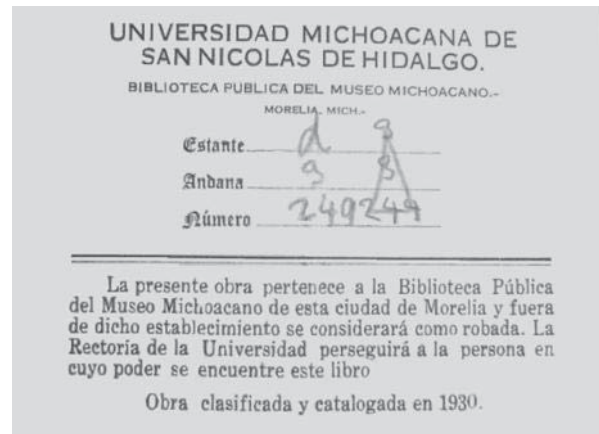


continuidad a la tarea que venía realizando su padre, en la preservación, exhibición y difusión de las colecciones de la institución. Durante su administración, se realizó (1930) un catálogo completo de los objetos que habían ingresado hasta ese momento, no obstante, el documento se extravió con el tiempo.

Un año después, el Dr. Eugenio Martínez Báez en dos ocasiones se separó de la dirección del Museo Michoacano, quedando a cargo de la institución el Sr. José Álvarez Gasca, quien se aprovechó para sacar un beneficio personal de las colecciones del Museo Michoacano. El caso fue atraído por el Consejo Universitario, donde en su oportunidad el Dr. Alberto Oviedo Mota

declaró que el sr. Gasca, en varias ocasiones trató de sustraer algunos objetos y obras bibliográficas, sin lograr su cometido, gracias a la intervención de la rectoría de la Universidad Michoacana. No sabemos a bien, si fue despedido de la Universidad. Pero lo que si sabemos, es que a finales de 1932, el Sr. Álvarez Gasca una vez fuera de la Universidad Michoacana y el Museo Michoacano, comenzó a gestionar al gobierno federal el Archivo del Ex-Arzobispado de Michoacán para que fuera depositado en la Casa de Morelos, pues el propósito era establecer una nueva institución para su consulta. El caso llegó al gobierno del estado, quien ordenó que dicho archivo se entregara al C. José Álvarez Gasca que fungía en el estado, como Inspector local honorario de la Dirección de Monumentos.

Por su parte, el Consejo Universitario tomo el caso, donde se vertieron diversos argumentos sobre las acciones del Sr. Gasca, cuando era encargado de la institución. El Dr. Alberto Oviedo Mota, señaló que en varias ocasiones sustrajo algunos objetos del acervo del Museo, con el fin de obtener de ellos partido económico, entre estos, algunas obras bibliográficas, como un libro de *obstetricia* que el Sr. Gasca, quiso vender a un investigador de Texas. Además, se dijo que durante el tiempo que estuvo en la dirección del Museo, el Sr. Gasca selló las cómodas (muebles) que contenían los documentos del archivo del Ex-Arzobispado, documentos del Museo y del Colegio de San Nicolás, y aisló el archivo de toda consulta pública.



Ficha de localización e inventario
de la biblioteca del Museo Michoacano



En la disputa intervino el Sr. Ministro Bassols, Director de monumentos históricos y artísticos, quien se dirigió al gobierno del estado para expresarle su interés de que el archivo fuera entregada al sr. Álvarez Gasca. En tanto, el Consejo Universitario acordó enviar una carta al gobierno del estado y al Director de Monumentos Históricos y Artísticos, para manifestarle que en el Archivo del Ex-Arzobispado de Michoacán, en el mismo fondo, se encontraban catalogados, documentos del Museo Michoacano, el Colegio de San Nicolás, y para su entrega era preciso una minuciosa selección a efecto de determinar cuales eran pertenecientes a cada institución. Además, el consejo Universitario, expreso su interés, para que se entregara, solo a una comisión de la Dirección de Monumentos Históricos y Artísticos, y con la intervención de un representante de la Universidad Michoacana, para levantar el acta correspondiente, haciendo constar en documentos el motivo de la entrega.

En tanto, el Consejo Universitario determinó girar por escrito al ministerio público, la responsabilidad de orden penal en que incurrió el Sr. Gasca, durante el tiempo que estuvo al frente del Museo Michoacano y sus malos manejos del patrimonio universitario. En este procedimiento legal, el Consejo Universitario designó a los Dres. Eugenio Martínez Báez, director del Museo Michoacano, Alberto Oviedo Mota, profesor Jesús Romero Flores y el Lic. Salvador Bremauntz director de la Facultad de Jurisprudencia.²¹⁷

Por otro lado, en 1933 por acuerdo del entonces rector de la Universidad Michoacana, el Lic. Gustavo Corona, fueron trasladadas las oficinas de la rectoría al edificio del Museo Michoacano, que por tal motivo, la dirección del Museo se vio obligado a reducir a solo cinco salas en la planta baja, en donde se mostraban las colecciones de arqueología, historia, etnografía, e historia natural. De esta última, la nota sensacional para el visitante, la constituía una colección de fetos humanos que ocupaba la sala principal.²¹⁸ Es así como, la mayor parte de los objetos debieron de guardarse en las bodegas por casi seis años.

Poco después, el entonces rector Lic. Victoriano Anguiano, decidió trasladar la mayor parte de las colecciones de botánica y zoología a un pequeño museo que se encontraba en la Escuela Secundaria para señoritas de la Universidad, anexo del templo de San José. Esta

²¹⁷ AHUM, Fondo: Consejo Universitario. Sección: Secretaria, Serie: Actas de Consejo, Libro N° 10, Acta número 7 del 23 de diciembre de 1932.

²¹⁸ Antonio Arriaga Ochoa, "Apuntes para la historia del Museo Michoacano", *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 1, Morelia, 1939, p. 20.



acción, mermó considerablemente las colecciones de historia natural del Museo Michoacano, conservándose una mínima parte.²¹⁹

Por lo que se refiere, al edificio del Museo Michoacano sus paredes se vieron avivadas por la influencia del “Muralismo”. Un primer mural, fue pintado en 1934 por Grace Greenwood con el tema “La máquina industrial”. Esta se encuentra situada en los pasillos del Museo, en la segunda planta al sur del edificio. (Rusa norteamericana, Ryah Ludins, “la industria Moderna *La ruta de occidente*, 1939, p 87.) Otro más, fue realizado por Goldtein, Kedish (Philip Gustom) y J. H. Langsner, con la temática “La Inquisición”.²²⁰ Este mural, al momento de su realización presentó para su ejecución un problema arquitectónico, que no por su dificultad dejó de resolverse. Esta se situó en el segundo patio, hacia la parte norte se levantó la pared aludida, mirando al sur toda la superficie que abarca en su extensión el primero y segundo pisos del edificio. Las medidas del patio son 10 de longitud, por 6 metros 50 centímetros de ancho; limitando así, su ángulo visual, pues según el espacio entre el observador y la pintura, debiera de ser no menos de 30 metros”.²²¹ Desde entonces, estas pinturas dieron un nuevo sentido museográfico a la institución.

Por otro lado, a finales de la década de los años 30s., una nueva generación de personas, dieron inicio a la reorganización de la Universidad Michoacana, con finalidades radicales pero más definidas. En 1938, se aprobó una nueva Ley Orgánica donde se discutió la posición ideológica de la Universidad. Poco después, el gobernador Gildardo Magaña²²² ordenó al rector de la Universidad, Lic. Natalio Vázquez Pallares²²³ que iniciara el arreglo del Museo Michoacano que por muchos años se encontraba en gran descuido.²²⁴

²¹⁹ José Encarnación Tellituid Reyes, *El Color de la Cantera*, Morelia, 1980, p. 111.

²²⁰ Eugenio Mercado López, “La Inquisición. Un Mural del Museo Regional Michoacano”, revista; *Ayuntamiento de Morelia. Morelia 460*, número 3, septiembre-diciembre de 2001, pp. 61-66.

²²¹ *Atalaya*, año I, tomo 4, Morelia, 16 de febrero de 1935.

²²² Gildardo Magaña.- Nació en Zamora, Michoacán., el 7 de marzo de 1891. Estudió en el Seminario de esa ciudad y más tarde continuó su educación en Estados Unidos. En México, se afilió a los grupos oposicionistas del régimen porfiriano, tomando parte en el complot de Tacubaya, que lanzó en Plan Político- Social el 18 de marzo de 1911. Se unió al movimiento zapatista, participando en el Plan de Ayala. Cuando Zapata fue asesinado en 1919, las tropas surianas nombraron al general Magaña, jefe sucesor del caudillo sacrificado. Fue gobernador del Distrito Federal y miembro del gabinete del presidente convencionista. Al triunfo del Plan de Agua Prieta, el General Magaña ocupó el puesto de Jefe de las Colonias Militares Agrícolas y Organizador de la Confederación Nacional Agraria. En el Gobierno presidencial del general Cárdenas, fue gobernador de la Baja California y del estado de Michoacán, hasta su muerte, sucedido en 1939. Jesús Romero Flores, *Diccionario de geografía*, México, 1972, p. 322.

²²³ Natalio Vázquez Pallares.- Nació en Coalcomán, Michoacán, en 1913. Cursó la preparatoria en el Colegio de San Nicolás y parte de los estudios profesionales de abogado en la Universidad de Jalisco, los que terminó en la



De esa manera, el Lic. Vázquez Pallares propuso al Lic. Antonio Arriaga Ochoa²²⁵ para que se hiciera cargo del Museo Michoacano, y así restablecer sus funciones culturales. Quedando por ese año, en calidad de encargado del Museo. Fue al año siguiente, que asumió la dirección de la Institución. Ahora bien, el Lic. Vázquez Pallares le encomendó que el edificio del Museo Michoacano, se



Patio principal del Museo Michoacano (1939). Al fondo la Pila Bautismal, que se encuentra en la Casa Natal de Morelos.

dedicara íntegramente a la institución, y se cancelaran los contratos de arrendamiento, pues, venían funcionando como despachos de la rectoría de la Universidad. De esta manera, la institución logró comenzar y recobrar el prestigio obtenido en las primeras décadas de vida, y evolucionar hacia una nueva etapa de actividades culturales, sin ninguna interrupción.

Por su parte, el Lic. Antonio Arriaga Ochoa en su afán de mejorar el Museo, obtuvo el apoyo económico aportado por el gobierno del estado e inició una verdadera obra de transformación en el Museo Michoacano. Durante su gestión, los salones del edificio se reconstruyeron, se hizo una sala de conferencias, que también servía como sala de

Universidad Michoacana. En su estado natal y en Jalisco tuvo una intensa vida estudiantil de amplio sentido revolucionario. Fue profesor de la Universidad Michoacana y rector de esta institución, a la que dio una organización legal, concreta y efectiva, de acuerdo con las orientaciones científicas, filosóficas, éticas y sociales que contiene el Art. 30 Constitucional y de acuerdo con las normas modernas que informan el gobierno democrático de una universidad progresista. Durante su administración fue celebrado el IV Centenario de la fundación del Colegio de San Nicolás, más que con actos suntuosos, con la dotación que hizo el entonces Presidente de la República el Gral. Lázaro Cárdenas, de modernos laboratorios de física, química y biología que sirvieron para la enseñanza secundaria y preparatoria, y laboratorios especializados de fisiología, bacteriología, etc. para la Facultad de Medicina. El Lic. Vázquez Pallares fue procurador de Justicia del Estado, secretario particular del gobernador el Gral. Félix Ireta, y (1958- 64) Senador por Michoacán. escribió y publicó “Hacia la reforma Universitaria” y “Un nuevo régimen de propiedad y un pueblo”. Jesús Romero Flores, *Diccionario Michoacano*, p. 577.

²²⁴ AHUM, caja 128, Museo Michoacano.

²²⁵ Antonio Arriaga Ochoa.- Escritor. Nació en Pátzcuaro, Michoacán, el 21 de enero de 1913, siendo sus padres Francisco Arriaga y doña Esther Ochoa. Después de cursar la primaria en su ciudad natal, pasó a Morelia titulándose de abogado en la Universidad Michoacán, en 1936. Posteriormente en 1938, fue regente del Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Más adelante, funcionario judicial, director del Museo Michoacano y diputado a la XLIII legislatura, miembro del INAH., y del Seminario de Cultura. Obtuvo la condecoración José María Morelos que otorga el Estado de Michoacán. Sus obras de carácter histórico son *La organización social de los tarascos*, *Anales del Museo Michoacano* segunda época, *Los derroteros que recorrió el caudillo José María Morelos*, entre otras. Fue director del Museo Nacional de historia del Castillo de Chapultepec. Jesús Romero Flores, *Diccionario michoacano*, segunda edición, México, 1972, p. 49.



exposiciones. Además, reorganizó las salas donde se contenía los documentos históricos, mobiliarios antiguos, armas, cuadros, el dedicado especialmente para exponer las reliquias de Morelos, etc. De igual forma, arregló el departamento de historia natural, donde se exponían los pocos ejemplares de flora y fauna con que contaba el Museo.



Dr. Eugenio Martínez Báez

Lic. Antonio Arriaga Ochoa

Directores y encargados del Museo Michoacano: 1886-1943...



Más adelante, reorganizó el salón de arqueología tarasca, dándole un nuevo tendido museográfico, formado por una colección de 963 objetos diversos del estado de Michoacán y de Guanajuato de la cultura Chupícuaro, que tenía como finalidad, dar una idea general de la evolución de la cultura tarasca y una clasificación de las diversas influencias culturales.²²⁶ El salón, se inició con una sección dedicada a los útiles de trabajo, como: malacates, punzones de hueso de venado, hachas y cinceles de piedra, útiles de cobre en sus diversas aplicaciones, así como una colección de sellos. Aquí, cabe mencionar que el salón de arqueología, se terminó gracias al apoyo del gobernador interino Arnulfo Ávila y del señor José Carrillo Arriaga, jefe de obras públicas. Este primero, autorizó el gasto para la compra de materiales de instalación eléctrica en el interior de las vitrinas, la duela del piso y la organización de las diferentes secciones. Así también, la Universidad Michoacana contribuyó con los gastos, para la compra de vitrinas y útiles, para las labores de conservación, preparación y exhibición de las colecciones, y con las pequeñas cuotas que se cobraban en el Museo, se compraron materiales.²²⁷

Por lo que se refiere a la biblioteca del Museo, el Lic. Antonio Arriaga Ochoa realizó en el año de 1939 una serie de gestiones, para conseguir los libros del antiguo convento de Cuitzeo, y fueran enviadas al Museo. En esta colección, se encontraron más de doscientos ejemplares, entre ellos; los libros de la antigua biblioteca del Convento de Agustinos de Cuitzeo y un lote de libros de la casa de Estudios Mayores de Tiripetío, muchos de estos libros contienen en sus márgenes, notas manuscritas de Fray Antonio de la Veracruz que fue nombrado Catedrático de Artes en dicha institución, en el año de 1540. Su traslado obedeció a que dichos libros estuvieron por mucho tiempo alojados en un cuarto húmedo tras la sacristía del Convento de Cuitzeo, hasta que la Universidad Michoacana promovió su traslado al Museo, donde se clasificó debidamente los libros y otros documentos de valor histórico.²²⁸ Sin embargo, esta riqueza bibliográfica por la mala suerte estuvo varios años más, en las mismas condiciones en que se encontraban en el antiguo convento. En este escenario, reaparecen los *Anales del Museo Michoacano* en su segunda época (1939), que tanto prestigio dieron a la

²²⁶ Antonio Arriaga Ochoa, “Actividades del Museo Michoacano”, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, Morelia, 1941, p. 89.

²²⁷ Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 2, Morelia, 1941, p. 89.

²²⁸ AHUM, Informe de Rectores, 1942. y en; José Corona Núñez, “Fueron encontrados los libros de la Universidad de Tiripetío”, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 1. Morelia, 1939, p. 40.



cultura michoacana entre las instituciones científicas y culturales. Los trabajos ahí publicados, volvieron a tener la aceptación de la comunidad interesada. Publicación, que se logró gracias a la eficaz colaboración del maestro Tomás Rico Cano,²³⁰ entonces jefe del departamento de Extensión Universitaria.

En cuanto al presupuesto del Museo Michoacano, desde que se hizo cargo la Universidad, esta designó anualmente una partida que servía para cubrir los gastos de pago del personal, la compra de útiles y materiales, y el cuidado de las instalaciones.

Por otro lado, el Lic. Antonio Arriaga Ochoa, presentó un proyecto a la legislatura local donde proponía reunir todos los documentos dispersos que se encontraban en los municipios, pues, a decir de él, representaban un magnifico material para el estudio de la historia de Michoacán.²³¹ Más adelante, el Lic. Arriaga Ochoa presentó al rector de la Universidad y al gobierno del estado, un proyecto para la conservación y reconstrucción de la plaza principal de la ciudad de Pátzcuaro, con el objeto de evitar su deterioro, y así, restablecer un espacio por demás importante para los michoacanos.

Ahora bien, en medio de varios y azarosos acontecimientos, la Universidad Michoacana caminó con gran dificultad, entre 1940 y 1943 desfilaron por la casa de estudios cinco rectores: Natalio Vázquez Pallares, Victoriano Anguiano, Adolfo Cano, Jesús Romero

Presupuesto del Museo Michoacano por la Universidad Michoacana. ²²⁹	
Año	Presupuesto anual
1919	\$ 2,317.95
1920	4,525.00
1921	8,212.50
1922	5,376.25
1923	4,579.00
1924	5,484.00
1925	5,470.00
1926	5,741.25
1927	3,425.00
1928	5,118.00
1929	5,105.00
1930	5,173.00
1931	6,685.00
1932	4,050.50
1933	5,013.75
1934	5,013.75
1940	4,392.00
1941	7,117.50
1942	6,205.00
1943	5,706.25
1944	7,000.00

²²⁹ *Periódico Oficial*, tomo XXIX, número 19, Morelia, 4 de marzo de 1920, p. 4; *Periódico Oficial*, tomo XLV, número 40, Morelia, 19 de febrero de 1925, p. 4; *Periódico Oficial*, tomo XLV, número 53, Morelia, 5 de abril de 1925, p. 12; AHUM, Fondo UMSNH, caja 53, sección: rectoría, serie: presupuestos (1918-1965); AHUM, Informe de Rectores, 1942, p. 2; AHUM, Informe de Rectores, 1943, p. 43.

²³⁰ Tomás Rico Cano.- Nació en la ciudad de Uruapan en el año de 1916. Hizo sus estudios en la ciudad de su nacimiento y posteriormente en Morelia. Fue catedrático de la Escuela Normal para Maestros y del Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Fundó en compañía de los jóvenes de su generación, algunos periódicos que definieron su brillante personalidad, como revolucionario y escritor de mérito. Sus principales obras publicadas son estas: *Esta niebla encendida*, *Notas sobre el pensamiento político y jurídico de José María Morelos y Pavón*, *De amor quince sonetos*, *Canto de Uruapan*, *Timbiques y palomas* y *Homenaje a Fr. Juan de San Miguel*. Jesús Romero Flores, *Diccionario Michoacano de...*, p. 447.

²³¹ AHUM, caja 128, exp. 2, Informe que rinde el director del Museo Regional Michoacano por el año de 1950; *Vigilancia y conservación de monumentos coloniales*, fj. 60.



Flores y José Rubén Romero. Al mismo tiempo, en el estado de Michoacán se estableció el Instituto Regional de Antropología e Historia (IRAH), bajo la tutela de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Desde un principio, la función de esta nueva institución, era proteger y conservar los monumentos arqueológicos e históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural del estado. En estas circunstancias, se dieron los primeros acercamientos entre el Lic. Antonio Arriaga Ochoa, director del Museo Michoacano y el secretario general del Instituto Nacional de Antropología e Historia el Lic. Alfonso Ortega, quienes desde un principio, vieron la oportunidad de coordinar los trabajos de ambas instituciones para el rescate, investigación, y difusión de los bienes culturales de Michoacán.

De esa manera, se crearon las condiciones para establecer nuevos proyectos culturales. El primero de ellos, con la aprobación del Consejo Universitario de la Universidad Michoacana, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, y la legalización por parte de la Secretaría de Educación Pública. De esa forma, en conjunto establecieron el Instituto de Historia y Arqueología de Michoacán, que tendría como función primordial, el rescate de la memoria cultural del estado. En otros casos, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, propuso a la Universidad Michoacana, garantizar el mejor cuidado a las colecciones del Museo, ayudar en la organización de su estructura museográfica, participar en la investigación sistemática de la arqueología del estado, y tener mejores resultados en la publicación de los *Anales del Museo Michoacano*, pues, se trataba de impulsar la integración de la institución.

En este mismo sentido, el personal del Museo Michoacano en coordinación con el Instituto Nacional de Antropología e Historia y en combinación con el Colegio de México, se realizaron algunas exploraciones arqueológicas en distintas regiones del estado de Michoacán, principalmente en las yacatas de Tzintzuntzan, Zinapécuaro, Ihuatzio, Pátzcuaro, entre otros, lugares, donde se hallaron varias piezas arqueológicas, y parte de ellas fueron enviadas al Museo Michoacano.²³² Por su parte, el Dr. Alfonso Caso director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, solicitó a la Secretaría de Educación Pública una cantidad mayor de la solicitada para el Museo Michoacano. Además, le fijó un radio de actividades más amplio, al señalarle jurisdicción en materia de inspección de zonas arqueológicas, en el cuidado de las ciudades en su aspecto colonial y típico, así como de los Museos del estado, a partir de ahí y

²³² AHUM, Informe de Rectores, 1941, p. 5; Informe de Rectores, 1943, pp. 66-67.



por iniciativa de las propias autoridades universitarias, se comenzó a formar, las bases para ser apoyado por la dirección del Instituto Nacional de Antropología e Historia”.²³³

Poco después, el director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dr. Alfonso Caso, insistió personalmente en la realización de un proyecto de coordinación, para unir esfuerzos en el cuidado del patrimonio histórico de la Universidad Michoacana, contenidos en el Museo Michoacano, este propuso al gobernador del estado y al rector de la Universidad, que desde hace tiempo esta institución venía por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia recibiendo un constante apoyo a la labor que realizaba en el Estado. Entre ellas, la realización de exploraciones arqueológicas en el estado, así como, la organización de la museografía de las diferentes secciones del Museo Michoacano.²³⁴

Ante estos entendimientos, el Lic. Antonio Arriaga Ochoa, y el director del Instituto Nacional de Antropología e Historia el Dr. Daniel Fernando Rubín de la Borbolla, elaboraron un proyecto de coordinación entre estas instituciones. El Lic. Antonio Arriaga presentó al Consejo Universitario, un plan para la reorganización y apoyo académico por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia con respecto al patrimonio cultural contenido en el Museo Michoacano. Dicho proyecto de Coordinación, fue aceptado por el Consejo Universitario, la aprobación del Lic. Victoriano Anguiano, entonces rector de la Universidad Michoacana, y con el consentimiento del gobernador general Félix Ireta Viveros. El proyecto tuvo como propósito, reunir esfuerzos en la preservación, protección y difusión del Museo Michoacano.

Sin embargo, por ese tiempo la Universidad Michoacana atravesaba por un momento de inestabilidad administrativa, que al momento en que se debía de atender las propuestas hechas para establecer el Convenio Tripartito, los funcionarios de la rectoría y el Consejo Universitario les fue imposible dedicarle atención, teniendo que estar al frente del compromiso, el Lic. Antonio Arriaga Ochoa, quien buscaría garantizar los intereses más importantes, de la Universidad que implicaba su patrimonio histórico y cultural. En estas circunstancias, se redactó el Convenio tripartito compuesto de 12 artículos, los cuales expresan lo siguiente:

²³³ Antonio Arriaga Ochoa, “La Coordinación del Museo Michoacano con el Instituto Nacional de Antropología e Historia”, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 3, Morelia, 1944, pp. 9-10.

²³⁴ Antonio Arriaga Ochoa, “El Museo Michoacano”, *Morelia. En Artes de México*, año XIV, número 100/101, 1967, p. 100.



En los dos primeros puntos, se señala que el Museo Regional Michoacano desde entonces sería una dependencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y bajo las disposiciones legales del mismo Instituto. En el siguiente artículo, se refiere a las funciones del Museo Regional Michoacano, donde se tomó en cuenta: La vigilancia y conservación de las colecciones, en coordinación con el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Además el Instituto, tendría la facultad de señalar bajo que concepto se aceptaría el enriquecimiento de las colecciones, y se tomo en cuenta, la intervención de la Universidad Michoacana, para la investigación y publicación de estudios antropológicos, históricos y etnográficos del estado, principalmente en relación con la población indígena.

En el cuarto punto se acordó que el Museo Regional Michoacano debía contar, para su buen funcionamiento con las siguientes aportaciones: De parte de la Universidad Michoacana. Los derechos de usufructo y administración que la Universidad tiene sobre el edificio que actualmente ocupa el Museo Michoacano y de las colecciones y bienes muebles con que actualmente cuenta el propio Museo, por todo el tiempo que dure el presente convenio. Además, debía entregar anualmente la cantidad de siete mil pesos.

Por su parte, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, se debía de encargar de los pagos de sueldo del personal técnico y administrativo del Museo. Así como encargarse de los gastos de inversión en la exploración y conservación de monumentos arqueológicos, históricos e investigaciones antropológicas en el estado. Así mismo, el gobierno del estado debía de entregar al Instituto Nacional de Antropología e Historia, la cantidad anual de siete mil pesos, para las funciones antes señaladas.

En el artículo quinto del convenio, los funcionarios y empleados del Museo tendrían el carácter de empleados federales y sus sueldos serían cubiertos por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, sujetándose en todo, a las reglas que rigen para los demás empleados federales. Según el mismo convenio, el Museo Regional Michoacano estaría a cargo de un director nombrado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de una terna que sería propuesta por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Para su elección, el director debía tener como requisitos indispensables, el ser mexicano por nacimiento, y haberse dedicado profesionalmente a estudios antropológicos o históricos, y tener publicada una o más obras que acreditaran su dedicación y competencia a estas investigaciones. Así como, formar parte del Consejo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia. En el mismo



sentido, el personal técnico y administrativo del Museo sería nombrado por el director del Instituto Nacional de Antropología e Historia a propuesta del director del Museo Regional Michoacano.

Ahora bien, el director del Museo y el personal técnico debían formular anualmente el plan anual de trabajo y la aplicación de los fondos. En cuanto al manejo y comprobación de la totalidad de los fondos destinados al Museo, estarían sujetos a lo establecido por la ley orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Por otra parte, la Universidad Michoacana y el gobierno del estado, tenían que nombrar anualmente representantes para integrar la comisión de auditoría que verificara la exactitud del informe del manejo y aplicación de los fondos.

En el convenio, se señala que el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Museo Michoacano debían prestar a la Universidad Michoacana, la colaboración necesaria para el establecimiento de ciclos de conferencias y cursos periódicos en relación con las ciencias antropológicas e históricas, principalmente sobre los problemas específicos de la población indígena del estado de Michoacán.

Al final del convenio, el gobierno del estado de Michoacán, y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, estudiarían la formulación de un convenio de ley, para la creación de un Instituto Nacional de Antropología e Historia del estado de Michoacán que coordinara definitivamente las actividades de los gobiernos federal y local en el campo de la antropología e historia, así, la conservación y protección de las zonas y monumentos arqueológicos, artísticos e históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural existentes en el estado. El Museo Regional Michoacano, creado por este convenio, sería la base del Instituto Regional. Finalmente, en caso de que alguna de las partes presentara la revocación del documento, el solicitante daría aviso a los otros contratantes, por lo menos, con dos años de anticipación, para su disociación.

El Convenio fue firmado por tres respetables personajes: el general Félix Ireta Viveros gobernador del estado de Michoacán, el Dr. Alfonso Caso Director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la Secretaría de Educación Pública, y el escritor José Rubén Romero Rector por la Universidad Michoacana. El convenio entró en vigor el 22 de



octubre de 1943, a partir de la firma por las partes contratantes.²³⁵ Una vez aprobado el Convenio tripartito, el Lic. Antonio Arriaga Ochoa respetó cada uno de los puntos que declara el acuerdo y continuó con sus actividades, en conjunto con el Instituto de Antropología.

Por lo que se refiere al Convenio Tripartito, puedo decir que en su planteamiento existen algunas inconsistencias, pues en varios de los artículos que integran el acuerdo, fue redactado, en forma simple y general, sin explicar a detalle los derechos de cada una de las instituciones. No obstante, quedó claro que las instituciones contratantes tenían la obligación de cumplir con los acuerdos establecidos.

En este convenio, destaca por su composición imprecisa, las limitaciones en las acciones que por tradición científica y cultural venía ejerciendo el Museo Michoacano, en las actividades de exploración y excavación para el acopio de objetos naturales, de historia y arqueología en Michoacán, estando la dirección del Museo y la Universidad Michoacana, sujeto a la dirección y conducción que designara el Instituto Nacional de Antropología e Historia. En cuanto al nombramiento del director del Museo Michoacano, se acordó que la Universidad Michoacana sería la única en proponer una terna para que el Instituto Nacional de Antropología e Historia, nombrara al nuevo director de la institución.

Este debía de cumplir los requisitos señalados. No se menciona, que el Instituto Nacional de Antropología e Historia, podría proponer una terna para asumir la dirección del Museo Michoacano o proponer a un director, en caso de que la Universidad Michoacana, no pudiera intervenir en esta gestión. Por lo tanto, no está permitido que el Instituto Nacional de Antropología e Historia decida nombrar a un encargado, sin antes, informar a la Universidad Michoacana de su decisión.

En el convenio, desafortunadamente no se establecieron las condiciones de propiedad de cada nuevo objeto que ingresara al Museo. No obstante, el Instituto Nacional de Antropología e Historia tendría la ventaja de fijar la pertenencia de estos nuevos objetos y establecer las condiciones de su ingreso.

Estos, son tan solo algunos de los planteamientos que las autoridades universitarias, debían tomar en cuenta. Así pues, el Convenio Tripartito vino a transformar radicalmente la relación dependiente del Museo Michoacano con respecto de la Universidad Michoacana,

²³⁵ AHUM, fondo: UMSNH, sección: rectoría, serie: Museo Michoacano, caja 128, exp. 2.



dejando en manos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el libre camino para manejar el patrimonio cultural de la Universidad Michoacana. En lo que respecta al Museo, lo más preocupante es que en el Convenio Tripartito no se mencionan algunas garantías para nuestra Máxima Casa de Estudios con respecto de las colecciones, la organización administrativa y su participación en las actividades científicas y culturales del Museo Michoacano.

En suma; el papel histórico del Museo Michoacano, constituyó un punto esencial para entender la historia cultural de Michoacán, aunque por esa época, fue más complicado contextualizar la historia del Museo, lo cierto es que a pesar de ello, la información nos lleva a pensar que el Museo Michoacano caminó a pesar de las desavenencias económicas y administrativas de la Universidad Michoacana, pues siguió trabajando y enriqueciendo la institución. Por lo que se refiere al Convenio Tripartito, desde el punto de vista legal se encuentra en pleno ejercicio y en función de las partes participantes, convenio que hoy en día la Universidad Michoacana requiere revisar a profundidad



CAPITULO III.

EL MUSEO MICHUACANO. RESGUARDO DEL PATRIMONIO CULTURAL

Las colecciones más significativas del Museo Michoacano

Desde la época prehispánica hasta nuestros tiempos, la cultura tarasca ha dejado testimonios de su legado, a través de objetos arqueológicos, históricos y etnográficos. Como también, en las diversas ramas de la naturaleza del estado de Michoacán, rico en flora, fauna y minerales, cuyo conocimiento, divulgación y conservación, cobró mayor importancia a finales del siglo XIX, contribuyendo a la ampliación de las ciencias.

El interés por el estudio del pasado y el presente y su divulgación entre la sociedad se generó en el Colegio de San Nicolás, cuando se estableció un pequeño Museo de Historia Natural, posteriormente sus colecciones sirvieron de marco para la creación del Museo Michoacano en 1886. Esas colecciones, se encontraban bajo la responsabilidad del alumno Ezequiel López, quien las entregó al Dr. Nicolás León acompañadas de un inventario. Dichos objetos consistían en los siguientes, en zoología: 11 mamíferos, 211 aves, 73 reptiles, 11 pescados, 545 insectos, 9 moluscos, 2 zoófitos, 9 fetos, 6 fósiles y 1 mandíbula de tintorera; de botánica: 34 plantas de diversas especies y 45 variedades de madera; de mineralogía: 44 ejemplares. En la lista de objetos se menciona un Museo Industrial compuesta por doce cartones y en su interior 651 piezas. También, se hace referencia de 63 minerales que no figuraron en la lista, debido a que fueron enviados a la Exposición de Nueva Orleans (1884). De esa forma, la cantidad entregada fue de 1652 objetos.²³⁶

Ahora bien, el Dr. Nicolás León al ver que varios de los objetos no se encontraban en buen estado, procedió a desechar gran parte de ellos, informando al regente del Colegio de San Nicolás Lic. Pascual Ortiz el motivo de su decisión. Al respecto dice: “las aves al ser expuestas al polvo y a la humedad por más de un año, tuvieron irreversibles consecuencias, de esto se perdió sus formas y la descomposición del plumaje, así pues, se utilizó ciento veinte ejemplares, de los once mamíferos, sirvieron solamente siete, de los once pescados todos se

²³⁶ AGHPEM, caja 2, Colegio de San Nicolás, exp. 26, año 1884-1892, fj. 16; María Teresa Martínez Peñaloza, “El Museo Michoacano” *Morelia, Patrimonio de la Humanidad*, INAH, p. 277.



encontraron en regular estado; de los setenta y tres reptiles se desecharon veinte por su mal estado, de los quinientos cuarenta y cinco insectos fueron utilizables en su octava parte (70 aprox.), pues el polvo, el mal método de recolección y lo pésimamente dispuesto de sus aparadores lo inutilizaron. De los nueve moluscos, uno estuvo incompleto y despedazado, los dos zoófitos estaban bien conservados; de los nueve fetos, dos eran de animal y los restantes humanos, la mandíbula de tintorera se clasificó entre los bellos ejemplares, de los seis fósiles, cinco fueron útiles, de los cuarenta y cinco ejemplares de maderas, ninguno figuró en el Museo, de las treinta y cuatro plantas se desecharon treinta y tres, por su mala preparación y conservación. De los cincuenta y cinco minerales todos se desecharon y los seiscientos cincuenta y uno objetos en los doce cartones del ¿Museo industrial?, bien conservados”.²³⁷ Es así que como medida en la calidad de las colecciones, se suprimieron setecientos ochenta y tres ejemplares, quedando ochocientos sesenta y nueve objetos para comenzar las nuevas colecciones con las que se conformaría el Museo Michoacano.

Poco a poco, el Dr. Nicolás León realizó una serie de acciones que dieron rumbo al Museo Michoacano. De esa manera, invitó a la población de Michoacán para que contribuyeran con nuevos objetos y ampliar las colecciones. Así, los michoacanos acogieron con entusiasmo la idea y pronto llegaron las primeras donaciones con las que se enriqueció la nueva institución. Las remesas de objetos llegaron en calidad de donaciones, mediante compras, e intercambios, y como resultado de las excursiones botánicas y arqueológicas directa o indirectamente organizadas para tal fin, o simplemente recogiendo objetos y colecciones con la ayuda del gobierno del estado.

Ahora bien, con fecha de 15 de marzo de 1887, se publicó el primer inventario signado por el Dr. Nicolás León que incluía los objetos que se habían reunido hasta ese entonces. Esta se componía de 2,206 objetos, y se organizó en cuatro departamentos con objetos de arqueología, historia, etnografía e historia natural. Estos objetos fueron clasificados de acuerdo al concepto, orden, arte, cultura, género y especie, según el ramo.

Durante las siguientes administraciones, se publicaron los objetos que poco a poco ingresaron a las colecciones del Museo Michoacano. Los periódicos *La Libertad*, la *Gaceta Oficial*, el *Periódico Oficial*, el *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*

²³⁷ AGHPEM, caja 2, Colegio de San Nicolás, exp. 26, año 1884-1892, fj 32- 34.



y las *Memorias de Gobierno*, contribuyeron a difundir el patrimonio acumulado en el Museo. En el archivo de la institución se contenía la correspondencia, con las actas y minutas de las reuniones, los recibos de entrada y salidas de los objetos, del personal, etc.²³⁸ Así para 1916 según el inventario hecho en ese año, la cifra de objetos se había incrementado a 15, 142 piezas. Una década más tarde, parte de las colecciones se separaron de la institución, cuando por diversas circunstancias, los especímenes de historia natural se dividieron entre un pequeño Museo instalado en la Secundaria para Señoritas, y el Museo Casa de Cristal. También, se separaron de la institución los archivos del arzobispado de Michoacán, que fueron trasladados al Museo de la Independencia (hoy Museo Casa de Morelos). Ahora bien, aunque poco se sabe del progreso y los objetos que ingresaban al Museo, se tiene noticias que la administración continuó enriqueciendo la institución.

Para 1943, con la firma del convenio tripartito, suscrito entre la Universidad Michoacana, el gobierno del estado y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Museo Michoacano contaba en su haber, un aproximado de 6,438 objetos aprox., del total de las colecciones, que fueron entregadas a esta última institución. Hay que señalar que muchas de las listas no fueron encontradas, con lo que seguramente obtendríamos otro resultado del total de las colecciones entregadas al Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Evolución de las colecciones.

Departamentos	1886	1887	1889	1901	1909	1915	1916	1943
Arqueología		312	641	1,446	1,979	2,221	2,264	2, 782
Historia		57	112	622	908	1,240	1,273	1, 265
Etnografía		27	127	109	140	144	270	144
Historia Natural		1,320	2,240	6,147	8,397	9,859	9,937	¿?*
Biblioteca			?	624	893	1,104	1,182	1, 307
Total.	874	2,206	3,120	8,948	12,317	14,568	15,142	6, 438

²³⁸ AGHPEM, caja 3, exp. 44, fj. 16.



Departamento de Arqueología

Respecto a las colecciones arqueológicas, en estas aparecen piezas de gran relevancia para la historia prehispánica de Michoacán, muchos objetos provienen de diferentes partes del estado. La primera remesa de la que se tiene noticias se recibieron el 10 de marzo de 1886 procedentes de Uruapan, que consistían en cinco ídolos de piedra, dos lienzos que se referían a algún episodio de los antiguos indios,²³⁹ un escudo de piedra blanca representando una fisonomía humana, una víbora construida de una raíz de madroño, una vasija grande de barro, una vasija chica de barro, una figura pequeña de barro semejante a un hombre, dos alcancías de barro, un cantarito de barro negro y una piedra grande de metate.²⁴⁰

Poco después, entre los que respondieron a la convocatoria del Dr. Nicolás León, se encuentra el Sr. Miguel Garibay, quien remitió del pueblo de Huecorio, dos trozos de piedra de obsidiana, encontradas al hacer una excavación.²⁴¹ Poco después, la misma persona trasladó ahora desde Tzintzuntzan, una colección de ídolos. Se trata de un maxilar indígena prehispánico, y varios objetos encontrados en las sepulturas de las pasadas generaciones.²⁴²

Por su parte, el Sr. José Carmen Luviano prefecto de Huetamo envió de los alrededores de su localidad, 26 objetos arqueológicos, de los que destacan: nueve ídolos de piedra, dos pipas de barro, una encontrada en el rancho de Urerio; y la otra en Tiriguicha del municipio de Huetamo, una cabeza de piedra que parece representar un cocodrilo o serpiente, dos instrumentos de cobres para labranza, y varios objetos de piedra, barro y obsidiana, sin descripción.²⁴³ Al siguiente año, se publicó un inventario, signado por el Dr. Nicolás León de los objetos que había reunido hasta ese entonces, destacan entre ellos: trece ídolos de piedra enteros, dos urnas cinerarias, tres idolitos de barro enteros, cuarenta objetos de cobre, tres cuentas de vidrio y cuatro objetos de antropología, la cifra consistía en trescientas doce piezas.

²³⁹ Teresa Martínez Peñalosa, plantea que posiblemente estos cuadros, sean los de Carapan I y II, Chilchota y Puácuaro?. María Teresa Martínez Peñalosa, "El Museo Michoacano", *Morelia, patrimonio cultural de la humanidad*, INAH, p. 277.

²⁴⁰ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, años 1940-1940, exp. 54-55; *Memoria de Gobierno*, anexo 25, 1886.

²⁴¹ *Gaceta Oficial*, año I, número 59, Morelia, 11 de abril de 1886, p. 3.

²⁴² *Gaceta Oficial*, año I, núm. 89, Morelia, 29 de julio de 1886, p. 3.

²⁴³ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, año: 1884-1892, fj. 98.



Un año después, desde Tzitzuntzan llegó la siguiente remesa, estas eran: una vasija chica de barro, seis adornos para collar y dos cuentas de piedra, extraídas de las excavaciones hechas en las yacatas.²⁴⁴ Así también, el Sr. Emilio Ruiz entonces diputado local del estado de Oaxaca envió diez y nueve figuras de ídolos zapotecas, para el Departamento de Arqueología.²⁴⁵

En 1889, el Dr. Nicolás León publicó una segunda lista de los objetos existentes en el Museo Michoacano, reunidas desde su fundación, resaltan; treinta y un ídolos de piedra, dos urnas cinerarias, catorce idolitos de barro, siete pipas de barro, ocho instrumentos musicales, cuatro objetos de plata, una concha labrada, setenta objetos de cobre, cuatro máscaras de piedra, diez idolitos de piedra, cuatro collares de barro, tres collares de concha, cuarenta y dos dijes de piedra, barro y hueso, sesenta objetos de obsidiana, y dos cráneos de indios tarascos, prehispánicos.²⁴⁶ En ese mismo año, el Dr. Nicolás León adquirió de su viaje a Oaxaca, objetos y libros antiguos de importancia con los cuales enriqueció el departamento de arqueología y la biblioteca. Merece muy especial mención entre las reliquias, una pieza de oro en forma de un guerrero adornado con multitud de figuritas cónicas del mismo metal, dicha joya fue hallada en el pueblo de Cuilapan a tres leguas al sur de Oaxaca, y un precioso código jeroglífico en piel de venado.²⁴⁷

Para junio de 1892, con motivo de la Exposición Colombina en Madrid se realizó una lista de las colecciones del Museo Michoacano publicados en el *Periódico Oficial* para dar a conocer al público en general el contenido de las colecciones. Así pues, resaltan por su importancia, con la numeración que se indica, los siguientes objetos:

²⁴⁴ *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo XV.

²⁴⁵ *Gaceta Oficial*, año III, número 313, Morelia, 4 de septiembre de 1888, p. 3.

²⁴⁶ *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo número XXXI.

²⁴⁷ *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo XXXI – XXXII; AGHPM, caja 2, exp. 26, año 1884-1892, fj. 172. Teresa Martínez Peñaloza, “Museo Michoacano”, *Morelia: Patrimonio de la Humanidad*, Silvia Figueroa Zamudio (coordinadora), INAH, p. 278. Seguramente se trata del que denominó Código Mariano Jiménez a manera de homenaje póstumo a su benefactor, pero se publicó hasta 1904 cuando el Dr. Nicolás León ya había salido de su Museo Michoacano y de Michoacán; *El Estado de Michoacán*, número 51, Morelia, 8 de noviembre de 1889, p. 4



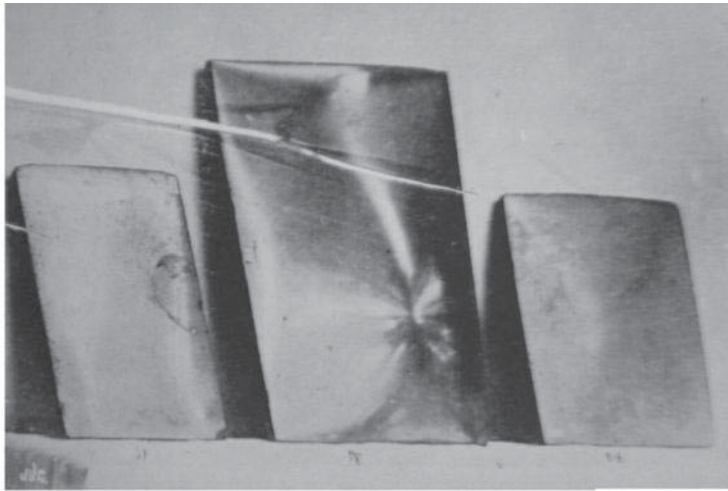
Ídolo figurando un coyote.
Se halló en Pátzcuaro, detrás de un altar del
templo de San Agustín.

Con el número 3.- Un ídolo de piedra volcánica en forma de cuerpo humano y cabeza de mamífero (¿Coyote?) notable por tener un pene desarrollado y en erección (Phallus), se encontró en el Convento de Agustinos de Pátzcuaro, al demoler un altar fabricado en la época de la fundación de dicho convento, este se encontró roto en dos pedazos y fue obsequiado por el Sr. Miguel Garibay. Número 8.- Una figura de piedra en forma de rana o sapo proveniente de la hacienda de San Cristóbal (Acámbaro), obsequiado por el Sr. Lorenzo Larrauri. Número 58.- Una cara de piedra caliza (mármol) de Tuxpan (Michoacán), regalo del Cura Longinos García. Número 59.- Una cara de piedra muy semejante a la anterior procedente de Tancítaro, obsequiado por el Sr. Ascensión Huerta.

Número 73.- Un ídolo de piedra de Xoxo, Oaxaca, regalo del Sr. Francisco Uriarte. Número 84.- Un disco de piedra con un jeroglífico en relieve (incompleto) de Huetamo. Número 95.- Una columnita o cetro de piedra (fragmento) con relieves de Huetamo. Número 144.- Un dije de piedra roja de Coalcomán. Número 146.- Un dije de piedra de Tzintzuntzan, regalos del general Mariano Jiménez. Número 147.- Un dije de piedra de Huetamo. Número 171.- Un mazo de piedra de Huetamo, envíos del Prefecto José Carmen Luviano. Número 193.- Un cuchillo de pedernal enviada de Xoxo, Oaxaca, regalo del Sr. Francisco Uriarte. Número 199.- Un anillo de piedra de Tzintzuntzan. Número 207.- Un dije en forma de cara o máscara roto e incompleto de Tzintzuntzan. Número 211.- Un dije de piedra de Tzintzuntzan, envío del Sr. Miguel Garibay. Número 212.- Un dije de piedra encontrado por el inglés Mr. Charles Harford en la excavación de las yacatas de Tzintzuntzan. Número 214.- Un dije de piedra de Tzintzuntzan. Número 220.- Una cuenta de hueso de Churumuco. Número 226.- Una cuenta de cristal de roca de Tzintzuntzan, regalo del Sr. Silviano Valdés. Número 227.- Un collar de 26 dijes procedente de Oaxaca, regalo del Sr. Francisco Uriarte y Dr. Sologuren. Números 228 al 230.- Tres dijes de piedra de Tzintzuntzan. Número 233.- Un molde para fabricar hachas de



cobre procedente de San Juan de Oaxaca, regalo del Sr. Pablo Meijueiro. Números 234 al 239.- Seis dijes de barro. Los números 241 y 242.- Dos collares de barro con 16 piezas,



Tres espejos de obsidiana. El de medio mide 0.41 cms., por 0.32 proceden de Oaxaca.

regalo del Sr. Miguel Garibay. Número 243.- Un collar de barro con 21 piezas. Número 244.- Un collar de barro con 11 piezas. Número 245.- Un collar de barro con 21 piezas. Número 246.- Un collar de barro con 11 piezas todos estos procedentes de Tzintzuntzan. Número 248.- Espejo de Obsidiana (0m. 44x 0m. 31,) procedente de

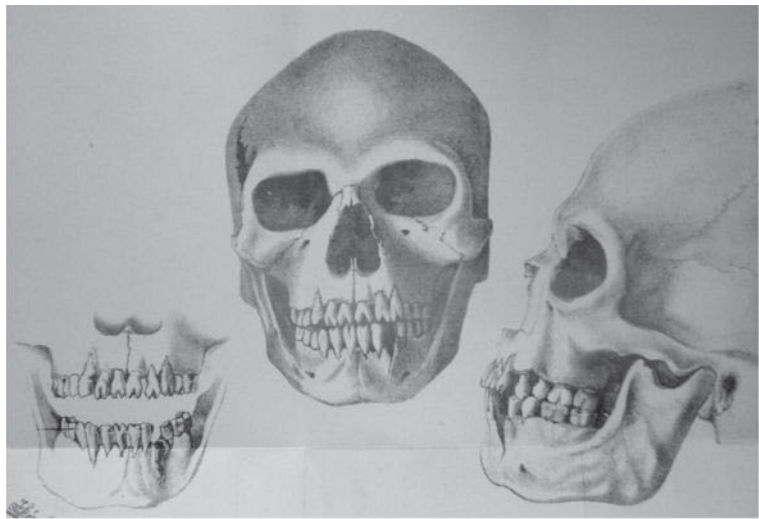
Tlalpujahua, regalo del Sr. Pedro Fajardo. Número 249.- Espejo de Obsidiana, (0m. 31xm 22) del templo de la Soledad de Oaxaca (roto). Número 250.- Un espejo de Obsidiana de Oaxaca, regalo del Sr. Francisco Uriarte. Número 260.- Un cuchillo de obsidiana de Pátzcuaro. Números 275 al 284.- Diez núcleos de obsidiana; y los, Números 295 al 304.- Diez dijes de obsidiana procedentes de Tzintzuntzan (bezotes). Números 316 y 317.- Dos instrumentos de cobre en forma de T de Oaxaca, regalo del Dr. Sologuren. Número 338.- Un hacha de cobre de Cherán, regalo del Cura S. Olivares. Número 339.- Un hacha de cobre de Huetamo. Los números 340 y 341.- Dos grandes instrumentos agrícolas de cobre (tarckuas) de Huetamo, regalo del Sr. José Carmen Luviano. Número 342.- Un instrumento agrícola de cobre (tarckuas) de Tantzítaro, regalo del Sr. Ascensión Huerta. Número 343.- Un cincel o cuña de cobre de Huetamo. Número 344.- Un instrumento agrícola de cobre (tarckuas) de Tantzítaro. Números 349 al 392.- Cuarenta y cuatro cascabeles de cobre de Tzintzuntzan. Números 394 al 400.- Siete anillos de cobre de Tiríndaro. Números 401 y 402.- Dos anillos de cobre de Ario, regalo del general Mariano Jimenez. Número 409.- Una preciosa filigrana de cobre, figurando una vasijita formada por el cuerpo de un coyote y en su superficie la cabeza, miembro y rabo del animal, procedente de Tantzítaro, regalo del Sr. Ascensión Huerta. Números 416 al 419.- Cuatro cascabeles de plata de la Huacana, regalo del Sr. Andrés Chávez. Número 434.- Un idolito de barro, se trata de un pequeño humano que representa al ídolo Curicaveri. Esta fue



localizada en el cerro de Tzirate (Quiroga), fue donado por el Coronel Jesús Villanueva. Número 444.- Un ídolo de barro de Apatzingán. Número 447.- Un fragmento de ídolo de la Huacana. Es una cabeza de barro amarillenta y una de las piezas de más mérito en el Museo, enviada por el Sr. Andrés Chávez. Número 452.- Un ídolo de barro de la Mixteca, regalo del Dr. Sologuren. Número 526.- Un fragmento de ídolo (cabeza) de Ario, regalo del Sr. Juan Medal. Número 807.- Un pito de barro de Purépero, regalo del Sr. Eufasio Díaz Barriga. Número 808.- Un pito de barro de Quiroga. Número 809.- Un pito de barro de la Hacienda de Santa Cruz, regalo de la Sra. Francisca Espinosa. Número 815.- Un caracol usado como trompeta de Tantzítaro, regalo del Sr. Ascensión Huerta. Número 817.- Una pipa de barro de Tzintzuntzan. Número 870.- Una Anya inekua o bezote de obsidiana a medio labrar de Tzintzuntzan. Número 871.- Un collar de doce cuentas de barro de Penjamo, regalo del Presb. José María Hernández. Número 872.- Un collar de treinta cuentas de barro. Número 873.- Un collar con 36 cuentas de barro. Número 874.- Un collar con 46 cuentas de barro. Número 875.- Un collar con 33 cuentas de barro todos procedentes de Tzintzuntzan, obsequiados por el Sr. Miguel Garibay. Números 880 al 883.- Cuatro pendientes de Barro de Tzintzuntzan. Número 895.- Un collar de caracoles de Tantzítaro, envío del Sr. Ascensión Huerta. Número 896.- Un collar con cuentitas de hueso de Huetamo, envío del Sr. José Carmen Luviano. Números 902 al 904.- Tres dijes de cobre y hueso de Ario, y los, Números 905 y 906.- Dos pulseras de concha de Ario, envíos del general Mariano Jimenez. Número 909.- Una concha labrada con relieves y calados, representando un jeroglífico de origen de Huetamo. Número 910.- Un malacate. Números 911 al 915.- Cinco malacates de Tzintzuntzan, envíos del Sr. Miguel Garibay. Número 916.- Una urna cineraria de Tzacapu. Número 919.- Una vasija de barro de Tuxpan, envío del Sr. Ignacio Marín. Números 922, 978 y 979.- Tres escudillas tripódicas de Nahuatzen, envíos del Sr. Leocadio Pulido. Número 982.- Una vasija de barro en forma de un mamífero de Tzacapu, regalo del Lic. Carranza. Número 1058.- Un pedestal en forma de urna en que descansaba el ídolo o vaso referido en el número 452, y el Número 1057.- Un gran vaso funerario procedente de Xoxo, Oaxaca, regalo del Sr. Francisco Uriarte. Número 1120.- Un ¿Crisol? de Oaxaca, regalo del Dr. Sologuren. Números 1123 y 1124.- Dos sellos de barro de Tzintzuntzan. Números 1130 a 1132.- Tres bezotes de obsidiana de Pátzcuaro, regalos del cura Ignacio M. Torres. Número 1135.- Bezote de obsidiana del Cerro de Copuro, Parangaricutiro, regalo del Sr. Heraclio Barragán. Número 1140.- Una lanza de obsidiana, recogida en el



rancho del Aguacate, Morelia, regalo del Sr. Diego Román. Números 1142 al 1145.- Cuatro yugos de piedra del estado de Veracruz. Número 1147.- Un ídolo de barro roto de Veracruz. Número 1150.- Un caracol usado como bocina de Veracruz. Número 1151.- Un collar de piedras verdes de Tlaxiaco, regalos del general Mariano



Cráneo encontrado en Jacona, por Francisco Plancarte y Navarrete, publicado en los *Anales del Museo Michoacano*

Jimenez. Número 1155.- Un ídolo de piedra de Córdoba, Veracruz, regalo del Sr. Rafael Herrera. Números 1161 y 1162.- Dos collares de cuentas de barro de Santa Ana Maya. Número 1162.- Un collar de cuentas de barro de Santa Ana Maya. Número 1163.- Un cuchillo de obsidiana de Santa Ana Maya, regalos del general Mariano Jimenez. Número 1165.- Un sello de barro del Valle de Santiago. Números 1166 al 1168.- Tres malacates de barro del Valle de Santiago. Número 1169.- Un anillo de piedra del Valle de Santiago. Número 1191.- Un fragmento de jarra votiva al Dios de las Lluvias, regalo del general Mariano Jimenez. Número 1195.- Una gran lanza de obsidiana, regalo del general Mariano Jimenez. Número 1198.- Un ídolo encontrado en la mesa de Tantzítaro, regalo del Sr. José María Cerda. Número 1225.- Un mortero de piedra en forma de cabeza de mamífero.²⁴⁸

Para 1894, el Museo Michoacano recibió una colección de 34 piezas arqueológicas, enviado por el Sr. Ramón Sánchez administrador de rentas de Jiquilpan, los objetos que resaltan por su importancia son; un brazalete de cobre y concha, dos aretes de cobre, uno de estos con un pedazo de concha, un caracol marino formando un instrumento de viento, varios pedazos de aros o anillos de cobre, una figura representando un lagarto, un cántaro en forma

²⁴⁸ *Gaceta Oficial*, año VII, número 671, Morelia, 19 de junio de 1892, p. 3; *Gaceta Oficial*, año VII, número 673, Morelia, 26 de junio de 1892, pp. 2-3; *Gaceta Oficial*, año VII, número 674, Morelia, 30 de junio de 1892, pp. 1-2; *Gaceta Oficial*, año VII, número 675, Morelia, 3 de julio de 1892, p. 3; *Gaceta Oficial*, año VII, número 676, Morelia, 7 de julio de 1892, pp. 2-3.



de animal, diversas osamentas humanas, varias cerámicas de barro, piedras (minerales), conchas, onix y marfil.²⁴⁹

En ese mismo año, el Dr. Eugenio Dugés entonces director del Museo Michoacano publicó otra lista de los objetos que ingresaron desde el primero de enero de 1892 hasta septiembre de ese año, entre los objetos que destacan por su importancia son: “un cráneo encontrado en Jacona, donado por el presbítero Francisco Plancarte y Navarrete, con un dibujo de frente, de perfil y detalle de la boca; un pito de barro que es imitación de uno colombiano, donado por Crescencio García de Cotija, diez y seis fotografías de antigüedades de Zempoala en tres cuadros separados, donados por el general Mariano Jiménez, un grabado representando el pabellón de México en la Exposición de París en 1889, donado por el general Mariano Jiménez, una piedra cuya procedencia no está bien determinada por haberse encontrado entre las haciendas de la Parda y la Zanja, se supone que fue usado por los hombres primitivos, para dar a las redes la posición conveniente en el ejercicio de la pesca, donada por el Dr. Manuel García Rojas, un hacha de cobre tarasca regalo del Lic. José Rodríguez Gil, un vaso funerario de tierra cota donado por el Lic. Francisco Elguero, y una imagen de piedra procedente del Templo de San Diego.”²⁵⁰

Por su parte, los policías José María Bucio y Jesús Gaitán de Morelia consignaron para el Departamento de Arqueología: ocho ídolos de barro de aproximadamente diez centímetros, varios restos humanos extraídos del puente de San Marcos, punto situado a inmediaciones de Tarímbaro. Así también, el Sr. Ramón Sánchez administrador de rentas del Distrito de Maravatio obsequió al Museo Michoacano, varios objetos de barro que recogieron en las cercanías de Ixtlán. Más adelante, el Sr. Ramón Ramírez, encontró al estar componiendo parte de su hacienda de Las Huertas, treinta y ocho objetos arqueológicos, entre ellos se encontraban; varios brazaletes, discos, escudillas, vasijas.²⁵¹

²⁴⁹ *Periódico Oficial*, tomo II, número 70, Morelia, 2 de septiembre de 1894, p. 7; *Memoria de Gobierno*, 1894, anexo 54.

²⁵⁰ *Memoria de Gobierno*, 1894, anexo 54.

²⁵¹ *La Libertad*, año 5º, tomo 5º, número 26, Morelia, 29 de junio 1897, p. 5.



Durante el año de 1899, ingresaron varios cuchillos, molcajetes, cantaritos, vasijas tripódicas, pulseras de concha, caracoles, collares de discos, y los objetos que más se distinguieron fueron dos cabezas de obsidiana, procedentes de Tula.²⁵² Para 1901, ingresaron once piezas, entre estas: dos ídolos de barro, dos pipas, un cincel de cobre procedentes de Charapan; un hacha de cobre, dos monolitos encontrados en una yácata próxima al pueblo del Carrizal, rumbo al Pacífico enviada por el prefecto de Ario de Rosales, Don Luis Solchaga, y dos núcleos de obsidiana.²⁵³



Gran Cabeza de Obsidiana. Procedente de Tula

Un año después, ingresaron al Museo un total de 29 piezas, entre ellos: cuatro pipas, dos de estas encontradas en las márgenes del río grande de Tepalcatepec remitidas por el Mayor Jesús González prefecto de Apatzingán; un dije, un instrumento músico, todos de barro; también, siete cascabeles de cobre encontrados en el barrio de San Pedro, Uruapan; tres fragmentos de navaja de obsidiana, una cabeza de ídolo de barro y un dije de piedra, recogidos por el Dr. Manuel Martínez Solórzano en el Rancho del Aguacate. Así como un ídolo de piedra, seis vasijas de barro, cuatro cabezas de ídolos de barro, todas procedentes de Oaxaca.²⁵⁴

Al siguiente año, al Departamento de Arqueología ingresaron 14 piezas, entre ellas: un ídolo de mármol verde de Santiago Tlatelolco; un fragmento de pipa de barro, dos hachas y dos cinceles de cobre de las yacatas de Jungapeo del Distrito de Zitácuaro, una punta de flecha de obsidiana de la Loma de Santa María, dos grandes fragmentos de ídolo de roca diorita del cerro de Condébaro, hacienda de San Pedro Barajas del municipio de la Huacana, dos ídolos de piedra procedentes de Huetamo, otro ídolo de piedra de Acuitzio, angámekua de obsidiana

²⁵² *La Libertad*, año 6º, tomo 6º, número 53, Morelia, 27 de diciembre de 1898, p. 3; *Periódico Oficial*, año IV, número 19, Morelia, 5 de marzo de 1899, p. 5; *Periódico Oficial*, año IV, número 64, Morelia, 10 de agosto de 1899, p. 5; *Periódico Oficial*, año V, número 7, Morelia, 25 de enero de 1900, pp. 5-6.

²⁵³ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 74, Morelia, 15 de septiembre de 1901, p. 5.

²⁵⁴ *Periódico Oficial*, tomo X, número 43, Morelia, 29 de mayo de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 51, Morelia, 26 de junio de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 58, Morelia, 20 de julio de 1902, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo X, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 89, Morelia, 6 de noviembre de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 98, Morelia, 7 de diciembre de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 9, Morelia, 29 de enero de 1903, p. 5.



de Acuitzio y un dije de diorita con forma de cara procedente de Acuitzio. Los objetos de Huetamo y Acuitzio, fueron colectadas y compradas por el taxidermista del Museo Michoacano Fermín Gutiérrez.²⁵⁵

En 1904 ingresaron al Museo noventa y cuatro piezas arqueológicas, entre los que destacan: una punta de flecha de obsidiana, una pipa, un ídolo de barro Cuitzeo; una navaja de obsidiana, un collar de 25 cuentas tubulares de plata, un dije de hueso de la hacienda de Santa Rita, municipalidad de Cuitzeo. Todos estos objetos fueron comprados. También ingresaron, un fragmento de ídolo de barro, un sartal de barro en 3 piezas, un pulidor de piedra basáltica, diez y ocho piezas de cerámicas, seis ídolos de diferentes tamaños y tres piezas de obsidiana,



Ídolos de barro, enviados de Cuitzeo.
(Chupicuaro)

seis dijes, tres anillos, una mitad de un brazalete, un fragmento de un sartal, un fragmento de ídolo todos de barro, dos puntas de flecha de obsidiana, un partidor de hueso, una masa fusiforme, un dije de barro en forma de disco bicóncavo y un fragmento de ídolo de barro del rancho del Aguacate. Del mismo modo, ingresaron: seis ídolos de barro, trece piezas de cerámica, una punta de flecha de obsidiana, una punta de flecha de piedra basáltica, una punta de flecha de sílex blanco, varios restos humanos. Todos estos ejemplares, fueron hallados en unas excavaciones que se practicaron en terrenos de San Juan Tararamero por disposición del supremo gobierno del estado; También, ingresaron: una navaja de obsidiana, un

sartal de barro, un fragmento de ídolo de barro, seis escudillas de barro, un fragmento de ídolo de barro, una navaja de obsidiana del rancho del Aguacate.²⁵⁶

²⁵⁵ *Periódico Oficial*, tomo X, número 16, Morelia, 22 de febrero de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 24, Morelia, 22 de marzo de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 34, Morelia, 26 de abril de 1903, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 74, Morelia, 13 de septiembre de 1903, pp. 5-6; *La Libertad*, número 39, Morelia, 25 de septiembre de 1903, p. 2; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 94, Morelia, 22 de noviembre de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 5, Morelia, 17 de enero de 1904, pp. 5-6.

²⁵⁶ *Periódico Oficial*, tomo XII, número 12, Morelia, 7 de febrero de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 25, Morelia, 27 de marzo de 1904, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 30, Morelia, 14 de abril de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 37, Morelia, 8 de mayo de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 57, Morelia, 19 de junio de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 58, Morelia, 21 de julio de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 66, Morelia, 18 de agosto de 1904, pp. 6-7;



Al año siguiente, ingresaron 151 piezas entre estas: una olla, un molcajete, una escudilla, una jícara, un ídolo todos de barro, un pulidor de piedra silicosa con cuarzo, dos pulidores de basalto, una navaja de obsidiana. Estos nueve ejemplares proceden de un terreno cerca del rancho del Aguacate extraídos en una excavación que se hizo bajo la protección del gobierno. Además, se integraron treinta y tres ídolos (18 en fragmentos), un dije de piedra, seis molcajetes y cuatro piezas de piedra, cuarenta y tres cerámicas de barro, destacan; catorce ídolos de barro enteros, siete sartenes de barro, ocho vasijas de barro tripódicas y una pieza de barro que representa un ave, un hacha de piedra basáltica y un cráneo humano precolombino, todos estos ejemplares fueron colectados en una excursión que por cuenta del supremo gobierno del estado hizo el taxidermista del Museo Fermín Gutiérrez al rancho de Chehuayo. También, se enlistó: una vasija de forma rara con figuras de colores, ocho vasijas tripódicas, tres vasos, tres cantaritos, un collar de seis sartales, un cuello de vasija con asa, todas de barro, dos patas huecas de vasija de barro con piedrecillas móviles en su interior, un punzón de cobre, una tarequa de cobre. Todos estos objetos proceden de Uruapan y fueron hallados al practicar una excavación en la plazuela de Fray Juan de San Miguel, por el ayuntamiento de esa ciudad. Además ingresaron, treinta y un piezas de obsidiana, (entre lanzas, cuchillos, puntas de flecha, núcleos) y un malacate de barro, todos estos proceden de Ucareo, y fueron comprados.²⁵⁷

Un año después, ingresaron 182 piezas arqueológicas, destacan: dos hachas de piedra, dos núcleos de obsidiana, cincuenta ídolos (47 en fragmentos), cuatro sartales (en 57 piezas), siete malacates de barro, siete dijes de barro y piedra, dos punzones de cobre, dos agujas de cobre, un cascabel de cobre, una punta de flecha de pedernal, una de basalto, veinte y ocho puntas de flecha de obsidiana, nueve fragmentos de pipas de barro, una columna pequeña de barro, una vasija tripódica de barro, un juguete de niño (tikeche), una punta de flecha de obsidiana procedente de Zacapu, una escudilla de barro, un pito de barro, dos ollitas de barro,

Periódico Oficial, tomo XII, número 77, Morelia, 25 de septiembre de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 85, Morelia, 23 de octubre de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 71, Morelia, 4 de septiembre de 1904, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 92, Morelia, 17 de noviembre de 1904, p. 6. *Periódico Oficial*, tomo XII, número 101, Morelia, 18 de diciembre de 1904, p. 6

²⁵⁷ *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 18, Morelia, 2 de marzo de 1905, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 50, Morelia, 22 de junio de 1905, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 58, Morelia, 20 de julio de 1905, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 78, Morelia, 28 de septiembre de 1905, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1905, p. 6; AHUM, caja 128, exp. 2; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 6, Morelia, 21 de enero de 1906, p. 6



una cabeza de ídolo de piedra y un fragmento de ídolo de barro.²⁵⁸ Más tarde, ingresaron 282 piezas arqueológicas, entre ellos: tres fragmentos de ídolos procedentes de Chehuayo, un espejo de obsidiana de 32 cm. de largo por 25 de ancho de Cutzio del Distrito de Huetamo, doscientos diez y ocho fragmentos de ídolos de barro, entre los que se encuentran algunas cabezas de los ídolos que eran venerados por los antiguos pobladores de Michoacán, un sartal de 50 piezas de barro, un disco bicóncavo, una cuenta de barro, una punta de flecha obsidiana y dos ídolos de piedra de Apatzingán.²⁵⁹ En 1908, se integraron al Departamento de Arqueología: dos ídolos de piedra procedente de Apatzingán enviados por el gobierno del estado; Así como, una cabeza de ídolo de barro donado por el Sr. Ramón O. Núñez; otra cabeza de ídolo de barro donación de la Profa. María Martínez Mercado ambos procedentes de Santa María de los Altos, y un cráneo humano.²⁶⁰

Para 1909, se sumaron a las colecciones arqueológicas: cinco piezas de cerámicas, un cascabel de cobre y dos fragmentos de cascabel de cobre procedentes de Chehuayo, un collar de 152 piezas de piedra, un collar de veinte y dos piezas de barro comprados; un dije de piedra, un fragmento de ídolo de barro, un vaso de barro en forma de mamífero. Todos estos comprados. Así mismo, ingresaron: un espejo de obsidiana con quebraduras superficiales, dos ídolos de barro de San Juan Teotihuacan donados por el alumno A. Marín; un sartal de barro de treinta piezas, un sartal de barro de treinta y dos piezas, un sartal de barro de cuarenta y tres piezas, once malacates de barro, quince ídolos en fragmentos de barro, cinco pipas en fragmentos de barro, un sartal de veinte piezas de caracoles y conchas, un sartal de veinte piezas de piedra y concha, un dije de obsidiana en forma de media luna, cinco dijes de piedra, dos cinces de cobre procedentes de Chehuayo, un cráneo humano notable por su asimetría

²⁵⁸ *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 25, Morelia, 29 de marzo de 1906, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 83, Morelia, 18 de octubre de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 92, Morelia, 18 de noviembre de 1906, p. 5. También en: *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 80, Morelia, 7 de octubre de 1906, p. 6. Nota; Las indumentarias de Morelos fueron entregadas por los indígenas de Nocupétaro, en ocasión de la celebración de 30 de septiembre de 1906. Estos se trasladaron con distintos ornamentos que pertenecieron al Gral. Morelos, para ser depositados al resguardo del Museo Michoacano. Ver en: *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 77, Morelia, 27 de septiembre de 1906, p. 5. *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1906, p. 5. *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 79, Morelia, 4 de octubre de 1906, pp. 5-6. Sobre los ejemplares de *escoria basáltica*, ver: AHUM, caja 128, fj. 42.

²⁵⁹ *Periódico Oficial*, tomo XV, número 23, Morelia, 21 de marzo de 1907, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 70, Morelia, 1 de septiembre de 1907, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 84, Morelia, 20 de octubre de 1907, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 8, Morelia, 26 de enero de 1908, p. 6; *La Actualidad*, año II, número 479, Morelia, 7 de diciembre de 1907, p. 3.

²⁶⁰ *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 40, Morelia, 17 de mayo de 1908, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 82, Morelia, 11 de octubre 1908, p. 7.



que fue encontrado entre Cuitzeo y Santa Ana Maya, donado por el Ing. Pascual Ortiz Rubio.²⁶¹

Durante los meses de enero a mayo de 1910 se integraron 186 objetos, entre las que destacan: un ídolo de piedra quebrado hallado en una excavación de la calle de la independencia en Uruapan, una piedra jeroglífica circular, seis ídolos, una figura de dos cabezas, cinco fragmentos de ídolos, una urna cineraria con tapa, dos metates uno de estos con mano, dos metates chicos con mano, un molcajete, un molcajete pequeño, un molcajete en forma de cruz, un pulidor, un dije de piedra, una cabeza de piedra con una perforación en la frente, todos estos de piedra, además de una vasija de barro, una olla rota en figura de tortuga, una olla en forma de ídolo, una vasija de barro con dibujos, una tapa rota de incensario, tres vasijas tripódicas, dos escudillas, cuatro tikiches de los cuales tres se encontraban rotos, tres ídolos quebrados e incompletos, varios fragmentos de ídolos, ocho ídolos, una pipa, tres fragmentos de pipas de Santa María de los Altos, donados por el Sr. Manuel Rubio, un instrumento músico, un sello, un *phalus* de barro, un sartal de 33 piezas, un sartal de 7 piezas de barro, un dije en forma de tortuga, un dije en forma de tecolote, cinco fragmentos de ídolos y una cuenta, todos estos de barro y procedente de Uruapan. Así como un dije de jade, un dije de hueso, un espejo de obsidiana circular veteada de Zináparo, donación del Lic. Sabino A. Fernández, una punta de lanza de silex (pedernal), un cuchillo de obsidiana café manchada de negro de figura serpentiforme, dos puntas de flecha de obsidiana, una de estas roja, una tarecua de cobre aurífero, tres azadones de cobre aurífero, cuatro hachas de cobre auríferos, noventa y cinco anillos, y noventa y cuatro cascabeles de cobre, la mayoría procedentes de Uruapan.²⁶²

Entre diciembre de 1910 a octubre 1911 ingresaron al Departamento de Arqueología, 39 piezas, entre estos: tres pipas de barro incompletas, una vasija tripódica, un cascabel de barro, un fragmento de columna de barro, tres puntas de flecha de obsidiana, dos cuentas de barro, un ídolo de barro, dos tajaderas una incompleta, dos agujas, dos punzones, un cascabel, todos de cobre, tres puntas de flecha y dos espejos de obsidiana, uno entero y el otro roto, tres

²⁶¹ *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 38, Morelia, 13 de mayo de 1909, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1909, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 9, Morelia, 30 de enero de 1910, pp. 6-7.

²⁶² *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 61, Morelia, 31 de julio de 1910, pp. 4-5; *Boletín de la Sociedad Michoacana de geografía y Estadística*, tomo VI, número 12, Morelia, diciembre de 1910, pp. 371-374.



puntas de flecha de sílex, uno verdoso, otro café rojizo y otro blanco, un sartal de caracolitos y conchas de nueve piezas y dos dijes de piedra y sílex, la mayoría procedente de Chehuayo.²⁶³

De octubre de 1912 a finales de 1913 ingresaron: un sartal de 15 piezas comprados, varias puntas de flecha, molcajetes, dijes, una olla de barro y dos ídolos de piedra. Por ese tiempo, en el rancho del Aguacate se encontraron numerosos fragmentos de alfarería antigua y sepulcros indígenas, señalando un poblado antiguo de cierta importancia, pues el área abarcaba más de un kilómetro.²⁶⁴

Estas fueron las últimas listas publicadas en el *Periódico Oficial*, hasta que en dos décadas después, con la entrada del Lic. Antonio Arriaga, se comenzó a registrar de nuevo las colecciones. De esa manera, en 1940 el gobierno del estado y la secretaria de Hacienda consiguieron de un pequeño Museo localizado en Cuitzeo una colección arqueológica que consistieron: en un molcajete con mano, un metate con mano, ocho cartones con idolillos y varias puntas de flecha, cuatro molcajetes pequeños de barro, ocho hachuelas de piedra y fragmentos de pipas de barro, un cofre de madera forrado de cuero con herrajes, un fragmento de roca con jeroglíficos y un teponaxtle en figura de pez.²⁶⁵

Por ese tiempo, el general Félix Ireta describía en una carta que cuando realizaba sus actos de proselitismo para el gobierno de Michoacán, en compañía del Lic. Antonio Arriaga Ochoa, este aprovechaba para recoger objetos para el Museo, entre los objetos que recogió sobresalen; una estela de tipo maya que encontraron por el río de Las Balsas en un lugar llamado Mexiquito y una hermosa pipa procedente de Chupícuaro. Ya siendo gobernador del estado, el general Félix Ireta recogió varias piezas arqueológicas en San Lucas Huetamo, y Apatzingán. De esta última, recogió la colección del sr. Pablo Frich de Apatzingán que constaba de 300 objetos, de los cuales se distinguen por su importancia los siguientes: el Dios de la Vejez, una estatuilla de una mujer tarasca con adornos vestidos de la época precortesiana, un ídolo tarasco con la representación del número tres, un ídolo femenino, un caracol, una cabecita femenina, un cántaro en barro al natural, un cantarito en barro con trípodes, una cabeza de mazo, una pipa tubular roja, tres pipas pintadas de blanco, una jícara de barro con

²⁶³ *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 49, Morelia, 18 de junio de 1911, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 93, Morelia, 19 de noviembre de 1911, pp. 9-10.

²⁶⁴ *Periódico Oficial*, tomo XXII, número 8, Morelia, 22 de enero de 1914, pp. 8-9; *Periódico Oficial*, tomo XXIII, número 73, Morelia, 14 de octubre de 1915, pp. 3-7.

²⁶⁵ AHUM, caja 128, serie: donaciones, exp. 366, año: 1940. AHUM, caja 7, exp. 1, Informe de Rectores, 1940.



procedimiento de pintura igual al de las lacas, un cajete con dibujos pintados de blanco, cinco cajetes con dibujos en color blanco, una diadema de concha, nueve diademas en concha y pizarra, dos ejemplares de adornos de los huanengos de pequeños caracolillos, una diadema con sus colgajes de concha y pizarra, una diadema de concha y pizarra, ocho cinturones de pizarra y concha, una concha representando mujeres, doce collares de concha, pizarra y caracoles, un collar de cuentas de cristal de roca y jade, dos diademas de concha, diez y seis zahumadores, treinta y nueve cantaros de barro, catorce ollas de barro, dos piezas de barro representando guajes, dos piezas de barro en forma de canastillas, quince cajetes de barro, cuarenta y seis cazuelas de barro, doce jícaras de barro, algunos cráneos humanos de la época prehispánica y ocho dibujos encontrados por Pablo Frich en las cuevas del distrito de Apatzingán.²⁶⁶



Cráneo Trepanado
de la colección Pablo Frich.

Un año después, el Inspector de la 23ª. Zona Escolar del Estado, Prof. Genaro Hernández donó al Departamento de Arqueología valiosas piezas de cerámica tarasca, entre las que figura una hermosa olla en forma de zapato. Otro donante más, fue el Dr. Camerino Espino, quien envió: un vaso de barro en forma de espiral y una jícara sostenida por tres mujeres tarascas verdaderamente admirables. Por su parte, el Prof. José Corona Núñez,²⁶⁷ nos refiere que en los salones del Museo Michoacano, se encontraban muchas figuritas de tortugas

²⁶⁶ Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, número 3, Morelia, 1941, pp. 19, 91, 93-94; Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, número 6, Morelia, 1968, pp. 12-13.

²⁶⁷ José Corona Núñez. - Nació el 4 de julio de 1906 en Cuitzeo del Porvenir, Michoacán, en donde cursó la instrucción primaria. En 1928 ingresó al magisterio rural michoacano, donde sirvió en varias escuelas durante trece años. En enero de 1941 obtuvo una beca de El Colegio de México, para realizar estudios en la Escuela Nacional de Antropología de la ciudad d México, habiéndose cursado la carrera de arqueólogo. Fue jefe de la zona occidental de México, jefe del Departamento de Antropología e historia del estado de Nayarit, director del Museo de Guadalajara y jefe de las zonas arqueológicas del Noroeste. Realizó exploraciones arqueológicas en el estado de Oaxaca, en Quiroga y costa de Michoacán, en Colima, Jalisco y Nayarit. Fundó los Museos regionales de antropología e historia de Tepic y Colima, y miembro de varias sociedades de estudios históricos y arqueológicos. Jesús romero Flores, *Diccionario michoacano de historia y geografía*, segunda edición, México, 1972, p. 142.



que llevaban otras pequeñas sobre los lomos, del que en las listas anteriores no figuran en ninguna.²⁶⁸

Para agosto de 1943, el Museo Michoacano y el Instituto Nacional de Antropología e Historia realizaron varias exploraciones arqueológicas de Zinapécuaro y Tzintzuntzan de donde se recogieron veinte nuevos objetos de cerámica tarasca, encontrándose un nuevo tipo de cerámica al fresco, además de un ídolo de jade encontrado en Tzintzuntzan que tiene una similitud con otros ejemplares de la cultura Olmeca de la región de Veracruz, varias piezas de oro y numerosos objetos de cerámica.²⁶⁹

En suma, la mayor parte de las colecciones reunidas por ese tiempo, hoy en día se exhiben en los salones de arqueología del Museo Regional Michoacano. Muchos de estos objetos, se pueden identificar a través de la información localizada, cotejando la fecha de ingreso, donantes, procedencia, etc., y así conocer las colecciones que se alistaron antes del convenio.

Departamento de Historia

En lo que concierne al Departamento de Historia, a partir de la fundación del Museo se integraron pinturas, cuadros, armas, ornamentos de los indígenas michoacanos, una gran colección de numismática, entre otras cosas.

Apenas comenzaba a funcionar el Museo Michoacano cuando los Sres. Mármol C. Blanco, Sotomayor, S. Chimalpopoca enviaron los primeros objetos que se tienen referencia, entre ellos: un huanengo o huipil, unos zapatos de vuelo, un par de calzoneras de lana, un sombrero negro de lana, un ¿chapaneco?, un algodón, una bolsa de conserva bordada de estambres, una muestra de texcacale y un estribo de madera dentro de una cajita.²⁷⁰

Poco después, el Sr. Néstor León de la Villa de Quiroga, remitió para el Departamento de Historia; unos curiosos y antiguos documentos impresos. De igual forma, el Sr. José Vallejo, obsequió al Museo una credencial expedida por el primer presidente de la república el

²⁶⁸ Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 3, Morelia, 1941, p. 95; José Corona Núñez, "Pictografía de la Isla de Pinos, Cuba", en revista; UNIVERSIDAD MICHOCANA, tomo IV, número 18, Morelia, enero-febrero de 1942, pp. 86-89

²⁶⁹ AHUM, Informe de rectores, 1943, pp. 66-67.

²⁷⁰ AGHPEM, exp. 3, fj. 71.



general Guadalupe Victoria en el VI año de la Independencia de México a favor del general Mariano Michelena, como ministro plenipotenciario cerca del gobierno de Colombia. Para mayo de ese año, el Sr. Tirzo Nieto entregó al director del Museo un calendario analógico.²⁷¹

Por su parte, el Ing. Guillermo Wadon de Sorinne, al estar reconstruyendo el Palacio de Justicia, encontraron un fragmento de vara de medir y un padrón antiguo de fierro, hecho en la capital de la república en el año de 1743, estos objetos fueron conducidos al Museo Michoacano. Así mismo, el Sr. Manuel Gómez González obsequió para el Departamento de Historia: tres documentos con la rubrica de José María Morelos y Pavón, Agustín Iturbide y Carlos María Bustamante. De igual forma, el Dr. Nicolás León adquirió para el Museo: un valioso expediente de la partida del bautismo del cura Hidalgo y otro documento referente al origen y pureza de sangre de su madre, doña Ana María Gallaga.²⁷²

Al año siguiente, se publicó un inventario de los siguientes objetos, entre ellos destacan: tres lienzos geroglíficos, un escudo de nobleza, una genealogía de los caciques Cuara Irecha, diez y seis retratos de diversos sujetos, dos autógrafos del general Michelena, una banda del general Michelena, cinco fotografías de antigüedades, tres monedas de plata, siete monedas de cobre, de un total de 57 objetos. En ese mismo año, el gobierno del estado envió cinco series de cromos litográficos con 10 piezas cada una.²⁷³

Un año después, fue donado un proyectil de hierro del ejército insurgente, que se recogió en el histórico Campo de Cópore de la batalla de 1814. Este proyectil tenía el



Lienzo original de Puácuero
del Municipio de Erongaricuaro

²⁷¹ *Gaceta Oficial*, año I, núm. 62, Morelia, 22 de abril de 1886, p. 3. AGHPM, exp. 3, fj. 69, y fj. 75.

²⁷² AGHPM, exp. 3, fj. 88; *Gaceta Oficial*, año I, número 71, Morelia, 27 de mayo de 1886, p. 3; *Gaceta Oficial*, año I, núm. 102, Morelia, 12 de septiembre de 1886, p. 3.

²⁷³ *Memoria de Gobierno*, 1887, anexo 33, p. 228.



diámetro de una naranja.²⁷⁴ Tiempo después, el Museo recibió la donación de un lienzo antiguo sobre propiedad de terrenos, seguido por los parcioneros de Puácuaro, contra los primitivos dueños de Napítzaro.²⁷⁵

Para 1889, se publicó un inventario donde aparecen: dos nuevos retratos de diversos sujetos, siete varios objetos de uso del Sr. Melchor Ocampo, seis autógrafos del Melchor Ocampo, una moneda de plata, veintinueve monedas de cobre, dos medallas históricas de cobre, tres monedas de palo (madera).²⁷⁶ Más tarde, el naturalista Crescencio García, regaló un cuadro, representando el alto relieve y extenso valle de Tancítaro.²⁷⁷ Otro donante, fue el Sr. Francisco de la Peña de Zitácuaro, quien envió al Museo: tres fotografías del histórico campo de Cópore, donde estuvo el ilustre Rayón en el año de 1814.²⁷⁸

En las listas publicadas en 1892 con motivo de la Exposición Colombina en Madrid, las colecciones que destacan con la numeración respectiva, son: Número 1.- Un lienzo jeroglífico de Nahuatzen original, envió del general Mariano Jimenez. Número 2.- Un lienzo jeroglífico de Savina original, envió del general Mariano Jimenez. Número 96.- Un fragmento del título de nobleza o genealogía de los caciques Cuara Irecha de Pátzcuaro original en 26 folios. Número 123.- Una medalla de plata de la proclamación de Fernando VII en Tacuba. Número 161.- Una moneda de plata cuño del Sr. Morelos (1813), valor un real. Número 196.- Un tlaco de Pátzcuaro (cobre), regalo del general Mariano Jimenez. Números 212 al 214.- Un tlaco de palo de Tantzítaro, regalo del Sr. Ascensión Huerta. Al año siguiente, el C. Atenógenes Martínez cedió a la regencia del Colegio de San Nicolás una medalla de bronce conmemorativa de la aclamación de Carlos IV hecha por los mineros de Guanajuato.²⁷⁹

Para 1894, el Museo Michoacano recibió cuarenta y cuatro monedas de plata de cuño antiguo, con peso de 19 y media onzas, recogidas en una excavación que se hizo en

²⁷⁴ *Gaceta Oficial*, año III, número 261, Morelia, 5 de abril de 1888, p. 3.

²⁷⁵ *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo XV.

²⁷⁶ *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo XXXI – XXXII; AGHPM, caja 2, Colegio de San Nicolás, exp. 26, año 1884-1892, fj. 132.

²⁷⁷ *Gaceta Oficial*, año V, número 438, Morelia, 19 de enero de 1890, p. 2.

²⁷⁸ *Gaceta Oficial*, año VII, número 672, Morelia, 23 de junio de 1892, p. 3.

²⁷⁹ *Gaceta Oficial*, año VII, número 671, Morelia, 19 de junio de 1892, p. 3; *Memoria de Gobierno*, 1892-1894, pp. 120-121. En el anexo 54. Existe una pequeña diferencia en la descripción de los datos, pues en la primera, se dice que la medalla es de bronce mientras que en la segunda de cobre; *Periódico Oficial*, tomo I, número 16, Morelia, 23 de febrero 1893, p. 6; *Memoria de Gobierno*, 1894, pp. 120-121.



Tacámbaro.²⁸⁰ Por ese tiempo, el Dr. Vicente Aragón, envió para las colecciones de historia: un estandarte, una cruz de caballero de la Legión de Honor en un estuche (Condecoración francesa), una lanza de obsidiana (Moharra), una carta escrita por Ignacio Rayón y signada por Miguel Hidalgo en 1810, un documento que trata del nombramiento del Sr. Doroteo Vera como Oficial de la Orden Imperial de Guadalupe, sellado por el Imperio y extendido por Maximiliano, un documento firmado por José María Morelos y Pavón, una imagen de la Virgen de Guadalupe bordada en seda y oro, un águila de bronce, un estribo de madera antiguo y un escudó antiguo.²⁸¹ Del mismo modo, el Mayor Braulio Sánchez regaló al Museo un retrato al cromo del general Antonio López de Santa Ana. Igualmente, el Sr. Andrés Ramírez envió al Museo: un retrato del Presb. José Antonio Jiménez y Romero, uno de los primeros defensores de la patria.²⁸² Poco después, el Museo recibió una bandera del antiguo Batallón Ocampo de la Guardia Nacional Michoacana, que estuvo en el heroico sitio de Puebla en 1863. Además, recibió un sombrero montado, una banda de seda que perteneció al capitán insurgente Juan Pascual Ábrego y unos documentos de los años 1828 y 1829, esta donación la realizó el Coronel Gordiano Guzmán al gobierno del estado, quien ordenó se depositara en el Museo.²⁸³

En ese mismo año, el Dr. Eugenio Dugés publicó otra lista de los objetos que ingresaron desde el primero de enero de 1892 hasta septiembre de ese año, destacan por su importancia: una cara de Nazareno, un mosquete, una pistola americana, dos chinchorros, dos cuadros con dibujos de aparatos de pescar, un dibujo representando un Chuime, un dibujo de aparador de pescar, una moneda de plata de Iturbide (un peso), una carta de Ocampo dirigida a Tomas Calderón fechada el 14 de agosto de 1830 en Pateo, regalo del Sr. José María Cerda de Tancítaro, una carta de Tomas Calderón, regalo de Don José María Cerda, dos fotografías de la cámara ardiente donde estuvieron depositados los restos del general Mariano Jiménez en la ciudad de Oaxaca, varios documentos con el autógrafo del Ilmo. Sr. Munguía, regalo de Felipe Breña, un título del pueblo de Santa Anna Amatlán falsificado en Guadalajara, unos documentos del siglo XVI, regalos del Sr. Ascensión Huerta de Tancítaro, un documento con

²⁸⁰ *Memoria de Gobierno*, 1894, anexo 48, pp. 120-121; *Periódico Oficial*, tomo II, número 21, Morelia, 15 de marzo de 1894, p. 7.

²⁸¹ *Periódico Oficial*, tomo II, número 53, Morelia, 5 de julio de 1894, p. 7; *Memoria de Gobierno*, 1894, anexo 54.

²⁸² *Periódico Oficial*, tomo II, número 59, Morelia, 26 de julio de 1894, p. 7.

²⁸³ *Periódico Oficial*, tomo II, número 88, Morelia, 4 de noviembre de 1894, p. 7.



la rubrica del gobernador José Trinidad Salgado, regalo del Sr. Santiago Aguilar, un documento del siglo XVI, un peso de Morelia de cobre, una carta autografiada por Cristóbal Hidalgo y Costilla, padre de Miguel Hidalgo y Costilla de quien habla en dicha carta, un padrón de vara del siglo pasado (XVIII), un peso de fierro moneda provisional de Morelia, una moneda cuño Carolus IV, cinco pesos Ferdinandus VII, un peso de Morelos, dos pesos con el sello de Morelos, cuatro monedas de real de Carolus III, cinco monedas de Carolus IV, siete monedas de medio Carolus III, cinco monedas de medio Carolus IV, dos monedas con el cuño casi borrado, un sable que el Sr. Agapito Quiroz aseguró haber pertenecido al general José Mariano Michelena, una carta escrita por Ignacio Rayón, firmada por Miguel Hidalgo en Celaya el 13 de agosto de 1810 (facsimile), una licencia para reunir armas y gente, concedida al capitán José María Laris (facsimile), un estandarte y águila de bronce de la Escuela de Instrucción Secundaria de Salvatierra, regalos del Dr. Vicente Aragón, un estandarte del escuadrón del plantel de Huerta que estuvo al mando del general Epitacio Huerta, cedido por el gobernador Aristeo Mercado, una pintura al cromo representando a Antonio López de Santa Ana, donado por el Mayor Braulio Sánchez, una pintura al óleo representando las armas del Imperio Mexicano, regalo del Sr. Felipe Breña, dos reales de cobre en moneda (probablemente falsa) de Zacatecas Ferdin VII 1821, dos monedas de plata de Morelos (2 reales).

Entre los objetos que con mayor estimación se conservaba en el Museo, era una bandera que perteneció a José María Morelos y Pavón que fue usado por las fuerzas de su mando durante la Guerra de Independencia. Esta bandera fue solicitada por la Secretaria de Guerra para que figurara en el Museo Nacional de Artillería, donde se conservaban muchos objetos de las campañas nacionales. Para la entrega de la bandera, el gobierno de Michoacán comisionó al Procurador General de la Nación el Lic. Eduardo Ruiz y el diputado por Michoacán al Congreso Federal el Lic. Luis G. Caballero. La bandera, antes de que fuera enviada al Museo Nacional de Artillería, se le tomó algunas fotografías, con el fin de conservar un recuerdo en el Museo.²⁸⁴

Para 1895, el Sr. Felipe G. Calderón de Ario envió al Departamento de Historia: un documento del Cura Miguel Hidalgo y Costilla, un peso acuñado durante el Imperio de

²⁸⁴ *Periódico Oficial*, tomo III, número 86, Morelia, 27 de octubre de 1895, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo III, número 96, Morelia, 1 de diciembre de 1895, p. 7; *Memoria de Gobierno*, 1894-1896, pp. 187-188.



Iturbide y varias monedas españolas del siglo XVIII.²⁸⁵ Otra donación, la realizó el Sr. Jesús Rodríguez entonces diputado de la legislatura de Michoacán, quien recogió de la exhumación de los restos del general Carlos Salazar, un amuleto y una bala que le fue extraída. Además ingresó un fusil de chispa inglesa que perteneció al general Mariano Michelena, traída de Inglaterra por el gobernador Aristeo Mercado.²⁸⁶

En 1899, ingresó una moneda de plata de medio real de 1894,²⁸⁷ así como treinta y ocho monedas de diferentes denominaciones antiguas (de plata y cobre), obsequiadas por el Dr. Miguel Silva, un bufete que perteneció a Melchor Ocampo y dos documentos históricos.²⁸⁸ De la misma manera, habitantes de Tlalpujahua realizaron una donación al gobierno del estado en agradecimiento por los beneficios realizados a su población. Esta consistía en una tribuna fabricada por dos artesanos de aquella entidad y que estrenó el 16 de septiembre de 1857, el reformista Melchor Ocampo. Dicho mueble se traslado al Museo Michoacano.²⁸⁹

Al año siguiente, al Departamento de Historia ingresaron 32 objetos, que consistieron en siete monedas antiguas de diferentes denominaciones, algunas monedas locales de Apatzingán, Pátzcuaro, San Luís Potosí (En plata y cobre), veinte y cinco documentos históricos, entre ellos: una carta poder con el facsímile del ilustre Vasco de Quiroga, documentos de unos solares de esta ciudad del año de 1616, actas del capítulo general de Carmelitas de esta ciudad (1758), varios documentos pertenecientes a los visitantes que vinieron a la provincia de Carmelitas del año de 1773.²⁹⁰ Así también, el prefecto de Coalcomán, el Sr. J. Merced García, obsequió una espada que pertenecía al Jefe Insurgente Gordiano Guzmán, que hizo la mayor parte de sus campañas en los puntos del sur y oeste del estado.²⁹¹ De Uruapan, el diputado Jesús Rodríguez regaló al general Villada, una puerta de zaguán antiguo histórica, cuando en el año de 1865 los generales Arteaga, Salazar, Regules y Riva Palacio, atacaron la plaza de Uruapan. La mencionada puerta, la destinó el general Villana al Museo y llegó acompañado de un certificado de su autenticidad.²⁹² Poco después,

²⁸⁵ *Periódico Oficial*, tomo III, número 14, Morelia, 17 de febrero de 1895, p. 7.

²⁸⁶ *Periódico Oficial*, tomo V, número 43, Morelia, 30 de mayo de 1897, p. 5.

²⁸⁷ *Periódico Oficial*, año IV, número 64, Morelia, 10 de agosto de 1899, p. 5.

²⁸⁸ *Periódico Oficial*, año V, número 7, Morelia, 25 de enero de 1900, pp. 5-6.

²⁸⁹ *Periódico Oficial*, año V, número 100, Morelia, 16 de diciembre de 1900, p. 6.

²⁹⁰ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 74, Morelia, 15 de septiembre de 1901, p. 5.

²⁹¹ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 104, Morelia, 29 de diciembre de 1901, p. 6.

²⁹² *La Libertad*, año 9, tomo 9, número 8, Morelia, 22 de febrero de 1901, p. 1.



ingresaron 21 objetos históricos, entre ellas; un cuadro conteniendo impresas sobre seda, el Acta Constitutiva de la Federación Mexicana (fechado el enero 31 de 1824), la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos, sancionada por el Congreso General Constitucional el 4 de octubre de 1824, obsequiados por el gobernador Aristeo Mercado, un documento referente a los asuntos del llamado Imperio Mexicano de Maximiliano de 1864, cedidos por el Sr. Isaac Súnderland. Además, de dos fotos, ocho monedas antiguas, dos medallas conmemorativas y un casco del tiempo de Santa Ana.²⁹³

Para 1902, ingresaron: dos fotos de Juana García quien en un solo aborto dió a luz doce fetos en un rancho de la sección del Zapote de la antigua hacienda de San Bartolo, municipalidad de Indaparapeo, distrito de Zinapécuaro, tres fotografías, una de estas donado por el Sr. Manuel P. Dávalos, dibujante y fotógrafo de Buenavista Tomatlán, distrito de Apantzingán, que en Comala estado de Colima se dio el alumbramiento de dos fetos, un retrato del Lic. Antonio Bustillos y Ríos, un bastón con estoque de acero que fue del general Carlos Salazar, envió del Sr. Jesús Rionda administrador de la hacienda de Pedernales, una pistola antigua, dos fragmentos de ladrillo con argamasa del Coliseo o anfiteatro de Flavio en Roma, dos documentos (uno de Morelos), una medalla conmemorativa de la Exposición del 4º Centenario del descubrimiento de América en E. U A., treinta y dos de cobre antiguas, dos de Guanajuato y tres obsequiadas por el Fr. Ángel Zamudio, cinco de plata, tres de níquel, uno de madera y diez fotografías de las ruinas de Mitla.²⁹⁴

Al año siguiente, ingresaron al Departamento de Historia: un plano topográfico en relieve del Distrito de Jiquilpan, setenta y cinco monedas antiguas, entre estas: treinta y seis monedas de plata, veinte y seis monedas de cobre, seis monedas de níquel y una moneda de cuero, cedidas de la testamentaria de la Sra. Pudenciana Bocanegra, tres monedas más de plata y cuatro de cobre, además, de una moneda japonesa, una medalla de cobre de la republica Francesa con una alegoría de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, un decreto impreso en 1847

²⁹³ *Periódico Oficial*, tomo X, número 43, Morelia, 29 de mayo de 1902, p. 6.

²⁹⁴ *Periódico Oficial*, tomo X, número 19, Morelia, 6 de marzo de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 51, Morelia, 26 de junio de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 52, Morelia, 29 de junio de 1902, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo X, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 75, Morelia, 18 de septiembre de 1902, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo X, número 89, Morelia, 6 de noviembre de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 98, Morelia, 7 de diciembre de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 102, Morelia, 21 de diciembre de 1902, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 9, Morelia, 29 de enero de 1903, p. 5.



de Melchor Ocampo, un documento de 1730 referente a Molino de Parras que trata de un reconocimiento de Censo, una carta autógrafa del Sr. Cristóbal Hidalgo y Costilla, tres documentos históricos, una bandera del batallón permanente de Cazadores de la Reforma, una portabandera, un estandarte, once documentos con autógrafos del general Ignacio Rayón, de Vicente Guerrero, Melchor Ocampo, dos documentos con el autógrafo del general José María Morelos y Pavón, comprados en Carácuaro por el Dr. Fermín Gutiérrez.²⁹⁵

Durante 1904 ingresaron al Museo, diez y seis monedas de cobre, seis monedas de plata, un sello de cobre de la receptoría de rentas de Tajimaroa, un documento histórico, una campana de cobre del siglo XVI procedente de Apatzingán, un impreso histórico que representa un Decreto de José María Morelos aboliendo la esclavitud, un documento de la geografía del Obispado de Michoacán.²⁹⁶

Al año siguiente, ingresaron doce monedas de cobre, una de china, dos monedas de plata, un documento con autógrafo del general Vicente Guerrero de 1822, donación del Lic. Mariano de Jesús Torres, un plano histórico del sitio de Cuautla, dos fotografías, una del fusilamiento de Maximiliano y compañeros, otra del cadáver de Maximiliano, un negativo fotográfico de la mascarilla del Benemérito de América Benito Juárez, una esquila mortuoria que da parte del fallecimiento del general José Mariano Michelena de 1852, tres documentos históricos, dos de estas con la rubrica de Melchor Ocampo, una bala de cobre de cañón, comprada, unos manuscritos de los años de 1775 a 1777, algunas nominas, y recibos del Colegio Seminario de Morelia.²⁹⁷

²⁹⁵ *Periódico Oficial*, tomo X, número 16, Morelia, 22 de febrero de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 24, Morelia, 22 de marzo de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 34, Morelia, 26 de abril de 1903, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 41, Morelia, 21 de mayo de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 50, Morelia, 21 de junio de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 58, Morelia, 19 de julio de 1903, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 65, Morelia, 20 de agosto de 1903, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 5, Morelia, 17 de enero de 1904, pp. 5-6.

²⁹⁶ *Periódico Oficial*, tomo XII, número 12, Morelia, 7 de febrero de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 25, Morelia, 27 de marzo de 1904, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 30, Morelia, 14 de abril de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 37, Morelia, 8 de mayo de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 57, Morelia, 19 de junio de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 58, Morelia, 21 de julio de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 66, Morelia, 18 de agosto de 1904, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 71, Morelia, 4 de septiembre de 1904; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 85, Morelia, 23 de octubre de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 92, Morelia, 17 de noviembre de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 3, Morelia, 8 de enero de 1905, p. 5.

²⁹⁷ *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 6, Morelia, 21 de enero de 1906, p. 6. *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 18, Morelia, 2 de marzo de 1905, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 21, Morelia, 12 de marzo de 1905, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 50, Morelia, 22 de junio de 1905, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 58, Morelia, 20 de julio de 1905, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 66,



En 1906 ingresaron al Departamento de historia: una carta en papel sellado firmado por el Lic. Luis González Gutiérrez de 1858, una medalla de cobre, un escudo de cobre, un manuscrito que trata del “Titulo y litigio del pueblo de Metepeque, y que corresponde de los años de 1568 a 1810”, una fotografía donde se aprecia un grupo de distinguidos geólogos miembros del X Congreso Internacional de Geología que visitaron el volcán de San Andrés y el Jorullo, veinte y dos objetos que pertenecieron al Cura José María Morelos y Pavón y que fueron cedidos por los habitantes de Nocupétaro, de esta colección resaltan; una capa pluvial de color blanco bordada de oro y plata, un frontal de color blanco, igualmente bordado de oro y plata, una casulla, un paño de cáliz, una bolsa de corporales, dos estola, un manipulo, todos estos objetos de color blanco, una casulla verde con galones amarillos, una bolsa de corporales de color morado y orlada con galón amarillo, una casulla roja con galones blancos, una estola manipulo de color rojo y verde, un paño de cáliz de los mismos colores, una bolsa de corporales roja y adornada con galón blanco, un alba de punto blanco, un palio muy deteriorado, un paño de cáliz verde, otro de color aceitunado y un manipulo de este ultimo color, una palia blanca con galones amarillos, un bonete negro muy deteriorado, un ornamento completo todo negro con galones blancos, muy deteriorados. Además, ochenta y ocho monedas antiguas de los cuales: sesenta y ocho monedas eran de cobre, cuatro de níquel y cuatro de plata, así como varias monedas de diferentes países como: Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra, Italia, (algunas pontificias), España, Rusia, Canadá, de los E. U., Argentina y una moneda local de Tipítaro. Esta colección de numismática fue donada por el Dr. Miguel Silva.²⁹⁸

Un año después, ingresaron al Departamento de Historia: siete documentos históricos, tres billetes de lotería de 1808 y una pistola de diez tiros, tres monedas de cobre, una de estas

Morelia, 17 de agosto de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 78, Morelia, 28 de septiembre de 1905, pp. 5-6;

Periódico Oficial, tomo XIII, número 82, Morelia, 12 de octubre de 1905, p. 7; AHUM, caja 128, exp. 2.

²⁹⁸ *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 25, Morelia, 29 de marzo de 1906, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 29, Morelia, 12 de abril de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 83, Morelia, 18 de octubre de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 92, Morelia, 18 de noviembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 80, Morelia, 7 de octubre de 1906, p. 6. Nota; Las indumentarias fueron entregadas por los indígenas de Nocupétaro, en ocasión del natalicio de Morelos el 30 de septiembre de 1906. Estos se depositaron al resguardo del Museo Michoacano; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 77, Morelia, 27 de septiembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 79, Morelia, 4 de octubre de 1906, pp. 5-6. Sobre los ejemplares de *escoria basáltica*. AHUM, caja 128, fj. 42.



de Morelos, una moneda de plata, una copia del escudo de armas de Tzintzuntzan y una chapa antigua.²⁹⁹ Al año siguiente, el Sr. Salvador Martínez envió para el Museo: una boca marta, un fusil antiguo procedente de Coalcomán, diez y siete monedas de cobre, tres de estos eran tanteos de Apatzingán, una de Uruapan, una de Tingüindín, tres Cotija y una de Zamora. También se enviaron dos monedas plata, dos documentos históricos y una bandera del Batallón Morelos.³⁰⁰

COLECCIÓN DE NUMISMÁTICA	
Oro	2
Plata	262
Cobre	420
Níquel	15
Latón	3
Tanteos	10
Cuero	2
¿?	3
Total	716

Para 1909 se integraron los siguientes objetos: una medalla masónica de plata que perteneció al Lic. Antonio Mora, donación del Dr. Nicolás Pérez Morelos, un sello antiguo de hierro, un plano del Colegio de San Nicolás, un manuscrito de 1694 que trata de la renta del tabaco de la factoría y obispado de Michoacán, cinco objetos del ayuntamiento de Morelia, destaca un bastón con puño de oro usado como insignia de autoridad y dos mazos de plata, rematando en águilas de bronce. Por ese tiempo, se sumaron a las colecciones de historia: un retrato al óleo de Antonio María Uraga Gutiérrez, una moneda de cobre, un plano del patio principal del Colegio de San Nicolás y un sello de hierro de la administración principal del timbre.³⁰¹

Durante 1910, el Museo Michoacano, recibió: diez y ocho documentos que trataban del general José Mariano Michelena, ciento y veinte monedas, de estas: ciento nueve de cobre, diez de plata, un macuquín de plata, una condecoración de latón y una placa de hierro de 1617.³⁰² Poco después, el Museo Michoacano contenía: un retrato antiguo de Fr. Juan de San

²⁹⁹ *Periódico Oficial*, tomo XV, número 10, Morelia, 3 de febrero de 1907, p. 6, *Periódico Oficial*, tomo XV, número 23, Morelia, 21 de marzo de 1907, pp. 6-7, *Periódico Oficial*, tomo XV, número 54, Morelia, 7 de julio de 1907, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 70, Morelia, 1 de septiembre de 1907, p. 5, *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 8, Morelia, 26 de enero de 1908, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 8, Morelia, 26 de enero de 1908, p. 6; *La Actualidad*, año II, número 479, Morelia, 7 de diciembre de 1907, p. 3.

³⁰⁰ *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 40, Morelia, 17 de mayo de 1908, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 82, Morelia, 11 de octubre 1908, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 6, Morelia, 21 de enero de 1909, p. 6.

³⁰¹ *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 38, Morelia, 13 de mayo de 1909, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1909, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 9, Morelia, 30 de enero de 1910, pp. 6-7.

³⁰² *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 61, Morelia, 31 de julio de 1910, pp. 4-5.



Miguel, un plano de Valladolid (hoy Morelia), dividida en 4 cuarteles principales ó mayores y subdividida en 8 menores, un retrato de Fr. Antonio de San Miguel Iglesias, un retrato del Sr. Martín Elizacochea, un retrato del Sr. Antonio Bustillo y Río.³⁰³

De diciembre de 1910 a mayo de 1911 ingresaron: tres monedas antiguas, una cigarrera de palma, una llave de la urna de los restos de Mariano Michelena, una moneda de plata, tres documentos históricos, dos medallas de latón y una imagen de la Virgen de Guadalupe.³⁰⁴ Más adelante, se dieron a conocer otros retratos, exhibidos en el Museo Michoacano, entre estos; un retrato de Fr. Antonio Peñafiel de Jesús, un retrato del Sr. Palafox y Mendoza, una copia del retrato de Antonio María Üraga y Gutiérrez, un retrato en miniatura de Manuel Lloreda, otro de Francisco de la Torre Palacio, una copia del retrato de Antonio Huitzimengari hijo del Rey de Michoacán y alumno de la casa de Estudios Mayores de Tiripetio.³⁰⁵ En los siguientes años, ingresaron al Museo: ciento veinte cuatro monedas, de estas; ochenta y tres monedas de plata, cincuenta y siete de cobre, un tanteo de cobre, tres de níquel, una moneda de latón, una medalla de plata, dos medallas de bronce, una Conmemorativa del 4º Centenario del descubrimiento de la América, el árbol genealógico de la familia Hidalgo y Costilla de 1810-1910 donada por la Sra. Concepción Ochoa de Castro, un altar de la tradicional cruz del puesto de Huatulco, procedente de la iglesia de Santa Catalina de Oaxaca de 1612, un retrato de Luis Salazar padre del general Carlos Salazar, uno de los mártires de Uruapan, un retrato de José María Morelos y Pavón, algunos ornamentos del cura Mariano Matamoros, dos medallas antiguas de latón y un documento de la genealogía de las familias tarascas que los poseyeron.³⁰⁶

Para 1915, el Dr. Julián Bonavit en un discurso pronunciado en la reapertura del Museo Michoacano, describió que entre las colecciones se podían observar: estatuas de caña de maíz, imágenes de santos, pinturas formadas con las plumas del Tzintzun y el Lienzo de Jucutacato

³⁰³ *Boletín de la Sociedad Michoacana de geografía y Estadística*, tomo VI, número 5, Morelia, enero 1910, pp. 29-30; *Boletín de la Sociedad Michoacana de geografía y Estadística*, tomo VI, número 3, Morelia, marzo de 1910, pp. 91-92.

³⁰⁴ *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 49, Morelia, 18 de junio de 1911, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 93, Morelia, 19 de noviembre de 1911, pp. 9-10.

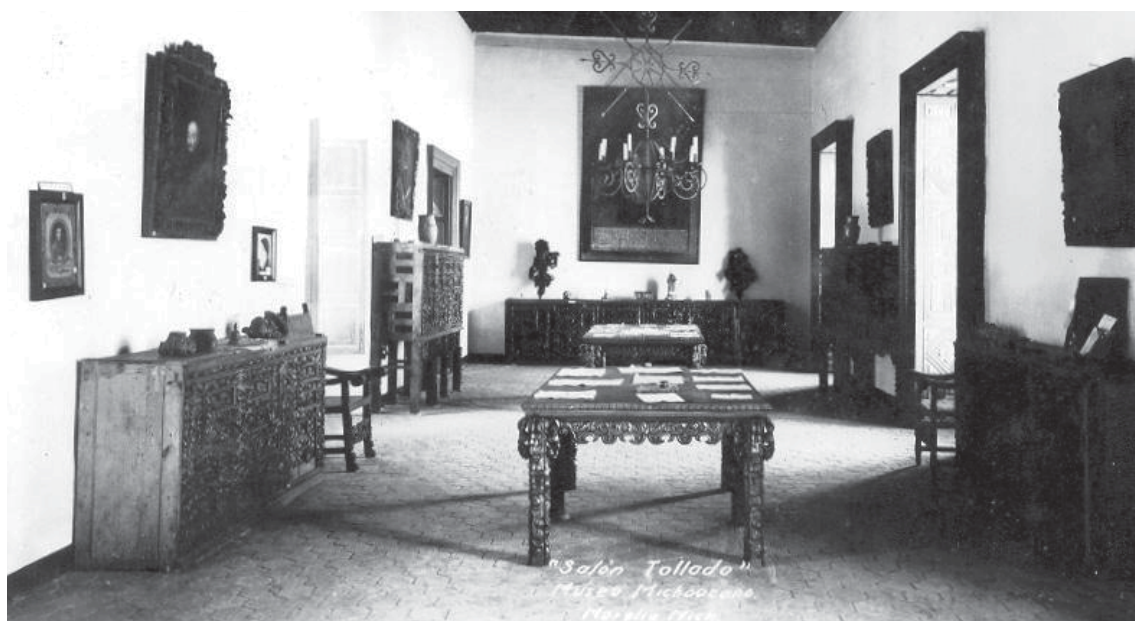
³⁰⁵ *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, tomo VII, número 5, Morelia, mayo de 1911.

³⁰⁶ *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 24, Morelia, 24 de marzo de 1912, pp. 8-9; *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 62, Morelia, 3 de agosto de 1913, pp. 14-15; *Periódico Oficial*, tomo XXII, número 8, Morelia, 22 de enero de 1914, pp. 8-9.



(copia), este último ingresado en la dirección del Dr. Nicolás León.³⁰⁷ Por ese tiempo, la población de Santa María, trasladaron para su custodia en el Museo Michoacano: una antigua Pila Bautismal donde fue bautizado Agustín de Iturbide (hoy se encuentra en la Casa Natal de Morelos), y varias imágenes religiosas.³⁰⁸

Años después, el Dr. Eugenio Martínez Báez director del Museo Michoacano, guardo para su seguridad la mayoría de las colecciones. Estas permanecieron por mucho tiempo guardadas en cajones en una bodega del Colegio de San Nicolás. Ahora bien, por esa época se tiene referencias que el Museo Michoacano continuó enriqueciendo las colecciones del Museo. Uno de estos, ingresaron con fecha del 18 de marzo de 1931, cuando el Sr. Rafael M. Pedrajo, Presidente Municipal de Morelia, envió al Museo: dos cuadros; uno de Melchor Ocampo y otro de Fray Antonio de San Miguel que se hallaba en el Salón de Cabildos del H. Ayuntamiento.³⁰⁹



**Museo Michoacano. Salón de Historia,
Organización museográfica del Lic. Antonio Arriaga, 1941. (AGHPM)**

³⁰⁷ *Periódico Oficial*, tomo XXIII, número 72, Morelia, 10 de octubre de 1915, pp. 1-2.

³⁰⁸ Nótese, la pila Bautismal al fondo del patio principal del Museo Michoacano, que durante muchos años resguardó, en la dirección de Antonio Arriaga Ochoa fue traslado a la Casa Natal de Morelos. Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 3, Morelia, INAH, 1944, p. 7.

³⁰⁹ Archivo Histórico del Ayuntamiento de Morelia, (AHAM) caja 114, presidente Rafael M. Pedrajo, exp. 5, secretario Enrique Cortes. El cuadro de Fray Antonio de San Miguel es un segundo ejemplar en el Museo Michoacano y el tercero de Melchor Ocampo.



Para 1939, con motivo de la reorganización del Museo Michoacano, las autoridades universitarias y el gobierno del estado ordenaron la reorganización de las diferentes salas de la institución, en una de estas se encontraban: una magnífica colección de muebles tallados, así como, retratos de los religiosos más distinguidos en la historia michoacana: Vasco de Quiroga, Fray Alonso de la Veracruz, Fray Diego de Basalenque, el escudo de armas de la capital de los Tarascos de la ciudad de Tzintzuntzan, complementa el salón un candil de hierro forjado y diversos objetos de gran interés artístico e histórico.³¹⁰

En ese mismo año, la dirección de Bienes Nacionales y su intermediario el Dr. Enrique Arreguín Jr., de México, realizaron una donación de 15 cuadros al Museo Michoacano, entre ellos: una pintura al óleo sobre tela que representa a una religiosa postrado ante la Virgen de 2.10 x 1.47 mts., en bastidor de madera, una pintura al óleo sobre tela, representando la coronación de la Virgen de 1.68 x 0.97 mts., en bastidor de madera, roto, una pintura al óleo sobre tela representando la Asunción de María de 1.68 x 0.90 mts., en marco de madera dorado, un óleo sobre tela representando a Santo Domingo de 1.22 x 0.70 mts., con marco de madera dorado, un óleo sobre tela representando a Santa Clara de 1.14 x 0.71 mts., en bastidor de madera, roto, una pintura al óleo sobre tela, representando la presentación del Niño Dios en el Templo de 1.77 x 1.24 mts., en bastidor de madera, mal estado, una pintura al óleo sobre tela, representando a San Juan Nepomuceno de 1.86 x 1.23 mts., firmado por Alcíbar Pinxit, en bastidor de madera, en mal estado, un óleo sobre tela, representando la Dolorosa 3.26 x 2.26 mts., en mal estado sin bastidor, una pintura óleo sobre tela, representando a Santa Rosa de Vitervo de 1.70 x 1.05 mts., en bastidor de madera, en buen estado, una pintura al óleo sobre tela representando a Santa Catarina de Bolonia de 1.70 x 0.95 mts, en bastidor de madera, buen estado, una pintura al óleo sobre tela representando a Santa Clara de 1.70 x 1.05 mts., en bastidor de madera, roto, una pintura al óleo sobre tela, representando a San Bernardino de Sena de 1.70 x 1.05 mts., en bastidor de madera, roto, una pintura al óleo sobre tela representando el interior de un templo de 0.88 x 0.68 mts., en bastidor de madera, en regular estado, una pintura al óleo sobre tela, representando la Muerte del Justo de 2.26 x 1.35 mts., en bastidor de madera, en mal estado, una pintura al óleo sobre tela representando un personaje desconocido de 1.26 x 0.93 mts., firmado por J. y A. Vargas en bastidor de madera,

³¹⁰ Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 3, Morelia, 1939, p. 5.



en buen estado. De esta forma, el Lic. Antonio Arriaga Ochoa sacó por su cuenta varias fotografías, para enviarlas a la Dirección de Bienes Nacionales, y así integrar el expediente respectivo.³¹¹ También, se contenía en el Archivo del Museo Michoacano, parte de la correspondencia del general Vicente Riva Palacio.³¹²

Para 1940, el gobierno del estado adquirió para el Museo Michoacano, un cántaro de barro del siglo XVIII, dos retratos al óleo de 75 cms. por 60 cms.³¹³ Es así como las colecciones de Historia se fueron sumando y el contenido de su acervo hoy son una riqueza al patrimonio de los Michoacanos.

Departamento de Etnografía

El Departamento de Etnografía, fue el más pequeño de los que componían el Museo Michoacano, y muchas de sus piezas se llegaron a mezclar con los objetos de historia. Una de las primeras remesas del que se tiene noticia: es un vestido completo de indio tarasco varón, dos piezas de vestido de indígena tarasco mujer, diez armas de fuego de diversas épocas y mecanismos, diez balas de cañón, y dos pares de estriberas de madera.³¹⁴ Para 1889 se suman otras, seis armas de fuego de diversas épocas y mecanismos, dos máscaras de palo, una bolsa bordada, cincuenta y un cascabeles, cuatro estriberas de madera, cinco estribos de fierro, cuatro espuelas de fierro y un arco.³¹⁵

La lista que se elaboró para conocer los objetos que se enviaron a la Exposición Colombina en Madrid de 1892, figuraron con los números 32 y 33.- Dos lanzas indias. Los números 42 al 45.- Cuatro estriberas de fierro y una de madera de la época de la conquista y fabricación morisca, procedentes de Tzintzuntzan, regalados por el Sr. Miguel Garibay. Número 85.- Un mosaico de plumas (Guadalupana) sobre papel de maguey y montado en una lamina de cobre, manufacturada por los indios tarascos del siglo XVI.³¹⁶ A finales de ese año,

³¹¹ AHUM, caja 128, serie donaciones, exp. 365, año 1940; AHUM, caja 128, serie: donaciones, exp. 365.

³¹² Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, segunda época, número 3, Morelia, 1941, p. 68.

³¹³ AHUM, caja 128, serie: donaciones, exp. 366, año: 1940.

³¹⁴ *Memoria de Gobierno*, 1887, anexo 34, p. 229.

³¹⁵ *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo XXXI - XXXII.

³¹⁶ *Gaceta Oficial*, año VII, número 671, Morelia, 19 de junio de 1892, p. 3.



ingresaron al Departamento de Etnografía: una granada encontrada en el campo del gallo, regalo del Dr. Miguel Silva y un grillete de la cárcel de esta ciudad.³¹⁷

Para 1901, el alumno del Colegio de San Nicolás, Jesús Juvenal envió al Museo: una bala de esmeril.³¹⁸ Dos años más tarde, fue donada: un fragmento de la imagen de la Santísima Trinidad Cristiana, hallada en una excavación practicada en Ucareo, regalo del Sr. Natalio Arellano.³¹⁹ Tiempo después, ingresó una reja de arado del siglo XVI, comprada.³²⁰ En 1909, ingresaron un mosaico de plumas representando un trofeo nacional mexicano, hecho por el Sr. Manuel Vargas, un instrumento músico de madera *Quirincua* en tarasco, Tinco en mexicano, y una bala de hierro para esmeril.³²¹ Entre octubre de 1912 a enero de 1913 se integró una pistola de percusión de seis tiros, llamada vulgarmente de parque de papel. Poco después, ingresaron una cadena de hierro del atrio del Templo de San Diego, y una espuela antigua de hierro.³²²

Es así que las colecciones etnográficas formadas en el periodo que referimos, fueron parte fundamental para entender el quehacer de la población, sus usos y costumbres y sobre todo la cultura michoacana. Hoy muchas de estas piezas se encuentran en exhibición.

³¹⁷ *Periódico Oficial*, tomo VIII, num. 7, Morelia, 25 de enero de 1900, pp. 5-6.

³¹⁸ *Periódico Oficial*, tomo IX, número 74, Morelia, 15 de septiembre de 1901, p. 5.

³¹⁹ *Periódico Oficial*, tomo X, número 43, Morelia, 29 de mayo de 1902, p. 6.

³²⁰ *Periódico Oficial*, tomo XII, número 92, Morelia, 17 de noviembre de 1904, p. 6.

³²¹ *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 6, Morelia, 21 de enero de 1909, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 38, Morelia, 13 de mayo de 1909, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 9, Morelia, 30 de enero de 1910, pp. 6-7.

³²² *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 62. Morelia, 3 de agosto de 1913, pp. 14-15; *Periódico Oficial*, tomo XXII, número 8, Morelia, 22 de enero de 1914, pp. 8-9.





Departamento de Historia Natural

Por lo que se refiere a las colecciones de historia natural, estas comenzaron con los objetos que reunió la Comisión Creadora del Museo de Historia Natural. De esa manera, cuando comenzó a trabajar el Museo Michoacano se reintegraron los objetos que se habían enviado a la Exposición de Nueva Orleans de 1884, que consistían en 63 minerales.³²³

Poco después, los Sres. Mármol C. Blanco. Sotomayor. S. Chimalpopoca, donaron para el Departamento de Historia Natural: ciento ochenta y nueve muestras de piedras minerales distribuidos en nueve cajoncitos. De igual forma, el licenciado Miguel Castro envió ochenta de las más ricas piedras minerales desde el estado de Oaxaca, incrustadas en un precioso círculo de madera fina, sostenido por un aro de hierro pulido y sobre magnífica columna.³²⁴ Al poco tiempo, llegó ahora de Huetamo otra remesa enviada por el prefecto José Carmen Luviano, de donde reunió de los alrededores de esa localidad, trece muestras de “metales plomosos, azogue, fierro, cobre y un carbón fósil. Así como, ocho muestras botánicas, compuestas por flores cuyos nombres son: estamazuchil; palo de bolsa, lumia o copalche, tirinchima o ascichil, chico silvestre, nanche de perro atuto o atato; quiringucua; parandachicua y chirari. Mas adelante, envió otras nueve cotorras, dos pericos, dos chachalacas o paitas y un tentecaco.³²⁵

Poco después, el gobierno del estado y la dirección del Museo Michoacano, recibieron la noticia de que en Tlalpujahua, había nacido un puerco con un solo ojo grande en el centro de la frente, con una configuración de la boca que no le permitía tomar la teta. Esta comunicación fue respondido por el secretario de gobierno el Lic. Pérez Gil, quien le indicó que en lo posible, se consignara al Museo Michoacano.³²⁶ Así mismo, el gobierno del estado depositó en el Museo, dos series de mamíferos, una de aves, reptiles, peces e insectos; una de crustáceos, anélidos, moluscos y zoófitos (anatomía), y una de botánica y mineralogía.³²⁷ Con el aumento

³²³ *Gaceta Oficial*, año I, número 59, Morelia, 11 de abril de 1886, p. 3.

³²⁴ *Gaceta Oficial*, año I, número 80, Morelia, 27 de junio de 1886, p. 1.

³²⁵ AGHPEM, exp. 3, fj. 98.

³²⁶ AGHPEM, Fondo: Secretaria de Gobierno, Sección: Instrucción, Serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, años 1940-1940, exp. 52.

³²⁷ *Memoria de Gobierno*, 1887, anexo 33, p. 228



de las colecciones del Departamento de Historia Natural, se organizaron en cuatro secciones; botánica, zoología (con especímenes de teratología), paleontología y mineralogía.³²⁸



Colecciones teratológicas
Hoy en el Museo de Historia Natural. Manuel Martínez Solórzano

Al año siguiente, el Dr. Nicolás León dio a conocer los objetos que había reunido en el departamento de historia natural, entre ellos: cinco fetos humanos en alcohol, cuatro fetos de mamíferos en alcohol, un maxilar de tiburón, ciento noventa y ocho aves embalsamadas, novecientos noventa insectos; en la sección de botánica, ciento treinta especímenes; en la sección de mineralogía, trescientos diez y ocho ejemplares; en la sección de paleontología, treinta y siete ejemplares, haciendo un total de 2206 objetos.³²⁹ A finales de ese año, el Sr. Ramón Sánchez envió para las colecciones del Museo, ciento treinta y ocho muestras de maderas provenientes del distrito de Apatzingán.³³⁰

³²⁸ M. Maldonado Koerdell, Manuel. *El prodigio Nicolás León como naturalista*, Asesor técnico del IPGH, México, p. 43.

³²⁹ *Memoria de Gobierno*, 1887, anexo 34, pp. 229-230. Nota: Las piezas que no se mencionaron, estas señaladas anteriormente conforme fueron ingresando al Museo.

³³⁰ AGHPEM, caja 2, Colegio de San Nicolás, exp. 26, año 1884-1892, fj 142.



Dos años después, el Dr. Nicolás León publicó otra lista de los objetos existentes en el Museo Michoacano, se suman: cinco fetos humanos en alcohol, cuatro fetos de mamíferos en alcohol, diez mamíferos embalsamados, doscientos doce aves embalsamadas, mil trescientos setenta y dos insectos, varios peces, reptiles, arácnidos, etc., en la sección de botánica, destacan varios fragmentos de maderas, flores, raíces, frutos y vainas; en la sección de mineralogía y paleontología, resaltan varios minerales procedentes de Oaxaca y del interior del estado, así como algunos fósiles.³³¹

Para 1891, el Museo recibió la noticia que en el pueblo de Charo había nacido una niña (viva), con una malformación en las extremidades inferiores. El Dr. Nicolás León se trasladó a aquella población, a realizar una sesión fotográfica y sus observaciones, estas fotos formaron parte del acervo del Museo.³³² Al año siguiente, una de las personas que recopilaban objetos en otros estados de la república, fue el Lic. Adalberto Torres del puerto de Matamoros, Tamaulipas, quien envió al gobierno del estado, varias semillas de arbustos desconocidos para ese entonces en Michoacán, con el objeto de su propagación, un cráneo de tigre perfectamente preparado, conservando íntegramente su afilado y agudo sistema dentario.

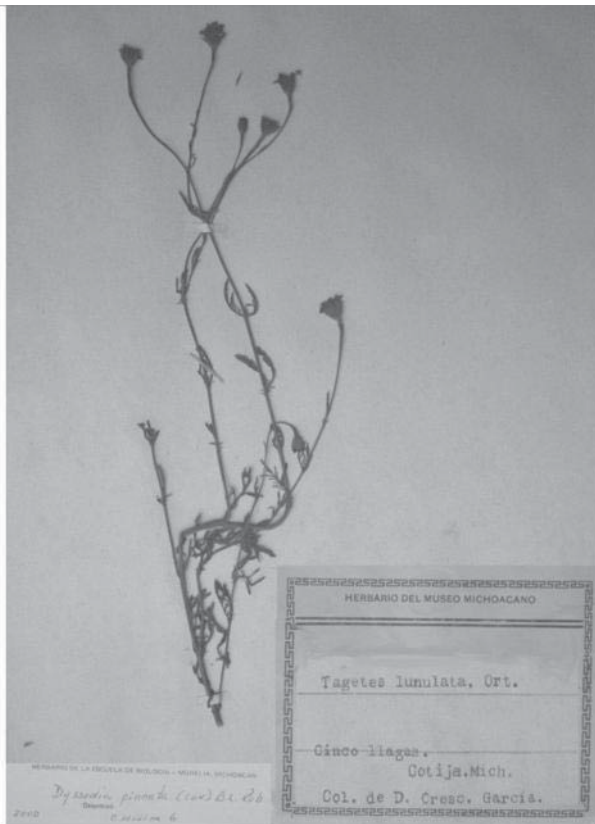
Otro donante, fue el italiano Temístocles Strazza, quien consignó al Museo: diez y nueve ejemplares de aves disecadas para el Departamento de Historia Natural, entre ellos: un gavilán (*Accipiter Cooperi*), un güaco (*Herpetotheres Cachiunans*), una guacamaya (*Ara Ambigua*), cuatro picos reales (*Campephilus Guatemaltensis*), un vaquero (*Picaya Mehleri*), un pescador (*Ceryle Cristata*), un pescador real (*Ceryle Rufiventris*), un chivo ó urraca de tierra caliente (*Calocilla formosa*), dos tordo pecho amarillo (*Xantocephalus longipes*), dos calandritos (*Ipantes Baltimoreae*), un Luis (*Scaphorynchus mexicanus*), una tortolita (*Scardafella inca*), una gaviota (*Larus metaunoceps*), y un tordo (*Molothrus fecoris*).³³³ Otra donación, fue hecho por el Dr. Crescencio García residente de Cotija, quien remitió para el Departamento de Historia: dos cuadros de plantas originarias de dicho Distrito.³³⁴

³³¹ *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo XXXI - XXXII.

³³² *Gaceta Oficial*, año VI, número 566, Morelia, 14 de junio de 1891, p. 3.

³³³ *Gaceta Oficial*, año VII, número 660, Morelia, 12 de mayo de 1892, p. 3; *Gaceta Oficial*, año VII, número 681, Morelia, 24 de julio 1892, p. 3

³³⁴ *Gaceta Oficial*, año VII, número 671, Morelia, 19 de junio de 1892, p. 3; *Memoria de Gobierno*, 1892-1894, pp. 120-121. En el anexo 54. Existe una pequeña diferencia en la descripción de los datos, pues en la primera, se dice que la medalla es de bronce mientras que en la segunda de cobre; *Periódico Oficial*, tomo I, número 16, Morelia, 23 de febrero 1893, p. 6; *Memoria de Gobierno*, 1894, pp. 120-121.



Hoy en el Herbario de la Facultad de Biología
(UMSNH)

En 1894, el Dr. Eugenio Dugés director del Museo Michoacano publicó una lista de los objetos que ingresaron desde el primero de enero de 1892 hasta septiembre de ese año, destacan por su importancia: una *Lutra felina*, regalo del gobernador Aristeo Mercado. Así como, un jeren o tlacuache (*Didelphis Californica Benn*), una aguililla (*Buteo Borealis*), un aguililla Michoacán (*Herpetotheres Cachimans Vicill*), un halconcito (*Accipiter Cooperi*), cuatro halcones (*Tinunculus Sparterius*), un tecolote (*Bubo Virginianus*), un *Stryx Pranticola Flammea*, tres lechuzas, una guacamaya (*Ara ambigua*), dos pico-reales (*Campephilus guatamaltensis*), un pescado, (*Ceryle cristata*), un corre-camino

(*Geococcyx mexicana*), un carpintero (*Centarus aurifrons*), un *Spantes Baltimori*, dos calandrias, un *Scaphorhynchus mexicanus*, una golondrina (*Petrochelidon wainsoni*), un Swains (*Spinus psaltria mexicanus*) Steyn, dos torditos (*Mololthrus pecoris*), una urraca (*Quiscalus macrourus*), donados por el italiano Temístocles Strazza y procedentes de Apatzingán, un vaquero, huaco o chicura (*Piaya Melheri Bo*), un cuervo (*Corvus corax carnivorus bartr*), una *Calocita formosa Strazza*, una conguita (*Scardapella inca*), una *Tigrisoma cabanisii*, una gaviota (*Larus melanocephalus*) Pátzcuaro, un alicante (*Pityophis deppei*), regalados por el Dr. Miguel Tena. Otra remesa la componía: un *Accipiter Cooperi* esqueleto donado por el Dr. Fermín Gutiérrez; un cráneo (*Felis onza lin*) regalo del Lic. Adalberto Torres; una *rana lonjipes* encontrado en el río de Copullo, regalos del Sr. Felipe Breña; y dos cajas de mariposas enviados desde Europa. En la sección de botánica, ingresaron; un naranjo (*Loranthus calyculares*), un cuadro con una planta entera y disecada de pajaritos (*aristolochia grandiflora*), una tlacopatli (*Aristolochia lacertiforme*) preparada como la anterior, regalados por el Dr. Crescencio García y varios ejemplares de parota, moralete,



guayabillo, palo María, llora sangre, mamey, camichin, cascalote, guayabo, tamarindo, zapote, mesquite, tepame, camiri, huisache negro, todos estos ejemplares, fueron enviados por el prefecto de Apatzingán.³³⁵ Al año siguiente, el estudiante de medicina Gaspar Estrada regaló al Museo Michoacano, un feto humano con dos cabezas que parten de los hombros, marcándose perfectamente ambos cuellos.³³⁶

En 1897, los italianos radicados en Parácuaro, los Sres. Dante Cusi y Luis Brioschi, enviaron al Museo, varias aves de hermoso plumaje y reptiles de tierra caliente del estado.³³⁷ Así mismo, el Sr. Federico Giovanzana, distinguido naturalista, se detuvo una temporada en Parácuaro con sus compatriotas los Sres. Cusi y Brioschi y tuvo la bondad de recolectar y enviar al Museo: un escorpión, un pequeño caimán, veinte y un aves, varios reptiles (no se menciona que cantidad) y dos arañas.³³⁸

En 1899, el Lic. Luis B. Valdez secretario del despacho, en uno de sus viajes al distrito del Coalcomán, se entrevistó con el Sr. Ignacio Valente Manzo representante de la cabecera municipal, quien le entregó un cráneo de un fósil de grandes dimensiones para que trajera al Museo Michoacano.³³⁹ Poco después, ingresaron cincuenta y seis insectos, un colibrí y un gran fósil.³⁴⁰ El compromiso y el cariño que el Dr. Nicolás León le tenía al Museo Michoacano, hizo que enviara por conducto del Lic. Miguel Mesa, un fragmento del árbol donde fue fusilado Melchor Ocampo.³⁴¹ Así también, el Dr. Manuel Martínez Solórzano publicó una lista en el *Periódico Oficial* de lo que recibió en los meses de septiembre y octubre, estos eran cinco reptiles y dos crustáceos, regalados por el distinguido naturalista Dr. Alfredo Dugés y ochenta insectos recolectados por el Dr. Manuel Martínez Solórzano. A finales de ese año, ingresaron doscientos diez y seis insectos, algunos aun no determinados, tres fósiles, diez y

³³⁵ *Memoria de Gobierno*, 1894, anexo 54; *Memoria de Gobierno*, 1894, pp. 120-121.

³³⁶ *La Libertad*, año 3, tomo 3, número 2, Morelia, 8 de enero de 1895, p. 3.

³³⁷ *Periódico Oficial*, tomo V, número 1, Morelia, 3 de enero de 1897, p. 5.

³³⁸ *La Libertad*, año 5°, tomo 5°, número 1, Morelia, 5 de enero de 1897, p. 5; *La Libertad*, año 5°, tomo 5°, número 46, Morelia, 16 de noviembre de 1897, p. 3.

³³⁹ *Periódico Oficial*, año IV, número 57, Morelia, 16 de julio de 1899, p. 6. Nota; Este fósil, cinco años antes se pretendió remitir al Museo Michoacano, fue hallada en un cerro próximo a Maruata en la Costa del Pacífico. Sin embargo, por su gran tamaño y peso, este hueso tuvo que ser dividido en tres fracciones para poderlo transportar, aunque no se pudo enviar hasta el tiempo señalado. El ejemplar, fue obsequiado por el señor Vicente Román; *La Libertad*, año 2°, tomo 2°, número 41, Morelia, 13 de octubre de 1894, p. 4.

³⁴⁰ *Periódico Oficial*, año IV, número 64, Morelia, 10 de agosto de 1899, p. 5.

³⁴¹ *Periódico Oficial*, año IV, número 83, Morelia, 15 de octubre de 1899, p. 6; *Periódico Oficial*, año V, número 7, Morelia, 25 de enero de 1900, pp. 5-6.



ocho vegetales, un crustáceo (*apus aequalis*, *pakard*), todos donados por el naturalista Dr. Alfredo Dugés.

En 1901, ingresaron al Museo Michoacano, ciento nueve insectos (algunos se sometieron a estudio, para su clasificación científica), un mamífero, dos aves, dos arácnidos, cinco fósiles, tres vegetales, entre estas, destaca: una espécimen de la planta *Cannabis Indica*. Además, se integraron cuatro ejemplares de embriología *teratológica* del que sobresalió un feto doble de gato (monstruo falotoracópago), estas fueron donadas por el Dr. Manuel Hernández Rosas de Pénjamo. Más adelante, ingresó una momia de feto de cerdo bicéfalo.³⁴² Así también, se tiene noticias que ingresaron al Departamento de Historia Natural: dos mamíferos de nombre *Dicotyles Tayassu. L.*, regalados por el Ing. Pascual Ortiz Rubio; así también ingresó: un *Bassaris astuta Licht*, diez y ocho aves, de estos: trece fueron regalados por el naturalista Federico Giovanzana, sobresalen: un ejemplar de cada uno con su nombre científico del *Astur sp*, *Pyaya Mehleri*, *Cerile rufiventris*, *Lanius mexicanus*, *Ampelis cedrorum. Bard*, *Poaphiria Martinico*, *Himantopus mexicanus*, *Charadius sp*, *Numenius sp*, *Plotus anHINGA*, *Larus atricilla*, *Quiscalus Macrourus*, dos aves aun en estudio, siete reptiles, tres ejemplares de *Phyllodactylus Tuberculosis*, catorce ofidios, dos ejemplares de *Thamnosophis Margaritiferus. Jun.*, y doce ejemplares más en estudio, dos arácnidos, uno de ellos, *Voejovis Intrepidus. Phorelle. Morg.*, un anillado, *Filaria Dracunculus?*, todos estos, regalados por el naturalista Federico Giovanzana. También, se recibieron en el Museo: doscientos insectos, algunos fueron objetos de estudio; en la sección de embriología, ingresó: un gato recién nacido *Monstruo Diprosopos*; en la sección de paleontología, ingresó: una mandíbula inferior de un mamífero fósil, ocho plantas, ocho minerales, entre estas: tres ejemplares de *geodas*, masas lapideas esféricas encontradas en las Lomas de Santa María de los Altos.³⁴³

Durante el año de 1902, al departamento de historia natural ingresaron: tres mamíferos no identificados, una boca marta regalo del Sr. Francisco Araujo de León procedente de Guanajuato, siete aves no identificados, cuatro reptiles no identificados, dos lepidópteros en estudio, dos miriápodos, un equinodermo colectados por el Dr. Manuel Martínez Solórzano, cuatro arácnidos no identificados, dos ofidios, un batracio, un pez, tres moluscos, dos

³⁴² *Periódico Oficial*, tomo IX, número 74, Morelia, 15 de septiembre de 1901, p. 5.

³⁴³ *Periódico Oficial*, tomo X, número 43, Morelia, 29 de mayo de 1902, p. 6.



crustáceos, y ciento noventa y seis insectos no identificados; un vegetal, un fósil no identificado, cuarenta y cinco minerales de los cuales nueve fueron enviados para su determinación al Instituto Geológico de México, de estas: siete minerales que llevan por nombre; psilomelan con calcedonia y semiópalo identificado en el Instituto Geológico de México, un conglomerado verde terciario identificado en el mismo instituto y cinco muestras de rocas en estudio colectadas por el taxidermista del Museo Fermín Gutiérrez. Se suman a estas: nueve minerales; de los cuales, siete se registraron con los nombres: un cuarzo calcedonia, una diorita con calcopirita, un cuarzo y óxidos ferruginosos, un xilópalo, madera opalizada, un pedazo de veta, roca alterada, carbonato de plomo y pirita, un jaboncillo gris (arcilla con pequeños guijarros) y psilomelan (manga nito de bario con óxidos de manganeso).

Además, una
riolita muy
grande,
encontrada en la
Loma de Santa
María por el
director del
Museo, seis
fueron regalados
por el Ing.
Pascual Ortiz
Rubio y once
minerales no



Geodas esféricas encontradas
en las faldas de la Santa María

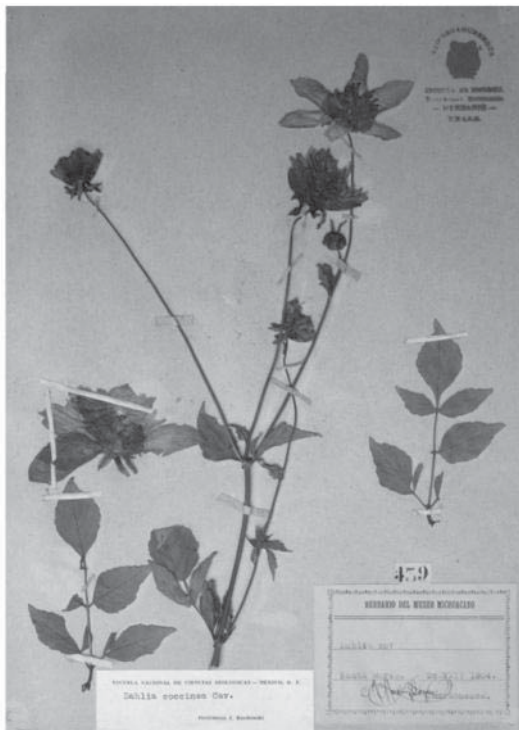
identificados. Así mismo, fueron donados por el Sr. Ramón Caballero farmacéutico de Pátzcuaro: doce fetos humanos dados a luz en un solo aborto, un huevo raro, un esqueleto (osteología) y un frasco que contenía unos gemelos.³⁴⁴

³⁴⁴ *Periódico Oficial*, tomo X, número 51, Morelia, 26 de junio de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 58, Morelia, 20 de julio de 1902, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo X, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 75, Morelia, 18 de septiembre de 1902, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo X, número 89, Morelia, 6 de noviembre de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 98, Morelia, 7 de diciembre de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 102, Morelia, 21 de diciembre de 1902, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 9, Morelia, 29 de enero de 1903, p. 5.



Para 1903, ingresaron a las colecciones de Historia Natural: diez coleópteros en estudio y un arácnido colectadas por el taxidermista del Museo Fermín Gutiérrez en tierra caliente, dos arácnidos (*escorpionideos*) del género *Atreus*, uno de estas era una hembra que llevaba en el dorso los hijuelos clavados por el cefalotórax, quince insectos de los determinados por el Dr. Eugenio Dugés, tres arácnidos y trescientos cuarenta y cuatro insectos (coleópteros, ortópteros, rincotos, himenópteros, neurópteros y dípteros). Así como, seiscientos diez y ocho vegetales y plantas, diez y ocho fueron enviadas desde el Herbario de ed., de Janczewsky por el profesor de la Universidad de Cracovia (Austria, Hungría), destaca la especie: *Ribes vulgare. Lamark* de la familia de las *grosularias*. También se enviaron: ciento cincuenta plantas científicamente determinadas de la flora del estado de Pensilvania, donación hecha por el profesor William Barbour de la Escuela Superior de Sayre, Pa. E. U. A. De igual forma, ingresaron: veinte aves traídos y determinadas por el taxidermista Fermín Gutiérrez de varios lugares de la Tierra Caliente y nueve aves no identificados, un ave de corvejón comprado en el Museo, dos moluscos (caracoles), sesenta y nueve moluscos recolectados por el alumno del Colegio de San Nicolás Alfonso Rodríguez Gil, cuatro moluscos no identificados, un crustáceo, un pez, treinta y cuatro minerales, de los cuales: trece fueron regalados por el Ing. Pascual Ortiz Rubio, un polvo lávico (vulgo, cenizas) del volcán de Santa María (Guatemala), recogido en Tonalá, Chiapas y una porción de arena de la erupción del 12 de mayo de 1903 de Colima. Así también ingresó: un gran trozo de madera petrificada (fósil) procedente de Malpaís de Ario, un gran molar en tres fragmentos de elefante (*elephas primigenius*) hallado en el cerro de Quinceo (fósil), donado por el Sr. Antonio Medrano, dos fósiles no identificados, un erizo o puerco espín (*diodon histrix. Lin*), procede de San Juan de Lima, distrito de Coalcomán, una musaraña, dos mamíferos no identificados, quince reptiles. En la sección de embriología, se recibió ocho especímenes, entre estas destacan: un feto gemelar de cinco meses, un feto humano anencefalo, donado por el Dr. Victoriano León, un feto de vaca (en embriología) y una borrega de cinco patas.³⁴⁵

³⁴⁵ *Periódico Oficial*, tomo X, número 16, Morelia, 22 de febrero de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 24, Morelia, 22 de marzo de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 34, Morelia, 26 de abril de 1903, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 41, Morelia, 21 de mayo de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 50, Morelia, 21 de junio de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 58, Morelia, 19 de julio de 1903, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 59, Morelia, 23 de julio de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 65, Morelia, 20 de agosto de 1903, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 74, Morelia, 13 de septiembre de 1903, pp. 5-6; *La Libertad*, número 39, Morelia, 25 de septiembre de 1903, p. 2; *Periódico*



Hoy en el Herbario de la Facultad de Biología (UMSNH) sesenta y siete plantas no identificadas, de estos: noventa y tres en estudios. También ingresaron: dos arácnidos, un anélido, treinta y cuatro insectos no identificados, una *toba rhiolítica* con una curiosa arborización de *Wad*, vulgarmente, llamada fotografía de rayo, un fragmento de kaolín hallado en un lugar cercano al rancho del Aguacate, veinte y dos minerales, un ave hembra del colin (*Ortix graysoni Ridgw*) donación del Sr. Bruno García de Cotija, dos aves no identificadas, cuatro reptiles, cuatro mamíferos, una tortuga viva (*Testudo elephantopus Harl*) de gran tamaño procedente de Mapimi (estado de Durango), dos peces, uno de estos comprado, un ofidio, siete crustáceos, dos moluscos, cinco especímenes de zoología, un fragmento de un maxilar inferior con un molar del elefante fósil (*Elephas Columbi*) de Zinapécuaro, dos fósiles no identificados; en la sección teratológica, ingresaron: un cerdo recién nacido con una anomalía en la cabeza procedente de Charo, otro cerdo recién

Oficial, tomo XI, número 85, Morelia, 22 de octubre de 1903, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 74, Morelia, 13 de septiembre de 1903, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 94, Morelia, 22 de noviembre de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 101, Morelia, 17 de diciembre de 1903, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 5, Morelia, 17 de enero de 1904, pp. 5-6.



nacido céfalotoracópago procedente de Pátzcuaro, un pollo recién nacido con 4 patas, un huevo de gallina anómalo y una piel curtida de un becerro con dos cabezas.³⁴⁶

En 1905 ingresaron al Departamento de Historia Natural: cuatro aves, cuatro reptiles, un batracio, un erizo (*actinozoarios*), doce insectos, una especie rara de ardilla que ingresó viva, un camaleón de Cuernavaca, comprados, una orquídea (*oncidium tigrinum*, la Llave y *Lexarza*), ciento veinte seis plantas no identificadas, trece minerales colectados en la excursión que hizo el taxidermista Fermín Gutiérrez al rancho de Chehuayo, diez y seis minerales no identificados, un cerdo recién nacido céfalotoracópago (teratología) y dos especímenes más para las colecciones teratológicas.³⁴⁷

Durante el año de 1906 ingresaron treinta y seis insectos, así como veinte y dos minerales donadas la mayoría por el Lic. Timoteo Guerrero. Otra donación fueron: cinco rocas procedentes del volcán de Jorullo, recogidas en la expedición los miembros del X Congreso Internacional de Geología, enviada por el Ing. Pascual Ortiz Rubio, cinco minerales no identificados, sesenta y seis plantas no identificadas, cinco aves, un reptil, tres mamífero, un murciélago de tierra caliente (*Desmodus Rufus*, Wied), donados por el Dr. Alfredo Dugés, una ardilla (*Sciurus sp.*) que se conservó viva; así como, una gatita recién nacida notable monstruo doble autoritario y un *monocephaliano deradelpho* (G. S. H.), *Dipygus bidorsuales* Gurlt., un feto de cerdo con dos troncos unidos, ocho miembros y una sola cabeza (teratología). (*Sycephalia no Synoto* G. S. H.), (*Octopus qiauritus monoprosopus*, Gurlt). También

³⁴⁶ *Periódico Oficial*, tomo XII, número 12, Morelia, 7 de febrero de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 25, Morelia, 27 de marzo de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 30, Morelia, 14 de abril de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 25, Morelia, 27 de marzo de 1904, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 37, Morelia, 8 de mayo de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 57, Morelia, 19 de junio de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 58, Morelia, 21 de julio de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 66, Morelia, 18 de agosto de 1904, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 77, Morelia, 25 de septiembre de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 85, Morelia, 23 de octubre de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 71, Morelia, 4 de septiembre de 1904, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 92, Morelia, 17 de noviembre de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 101, Morelia, 18 de diciembre de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 3, Morelia, 8 de enero de 1905, p. 6.

³⁴⁷ *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 18, Morelia, 2 de marzo de 1905, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 21, Morelia, 12 de marzo de 1905, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 31, Morelia, 16 de abril de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 40, Morelia, 18 de mayo de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 50, Morelia, 22 de junio de 1905, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 58, Morelia, 20 de julio de 1905, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 78, Morelia, 28 de septiembre de 1905, pp. 56; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1905, p. 6; AHUM, caja 128, exp. 2; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 82, Morelia, 12 de octubre de 1905, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 90, Morelia, 9 de noviembre de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 6, Morelia, 21 de enero de 1906, p. 6.



ingresaron: cuatro fósiles, una cabeza de Fémur del *Elephas Columbi* en petrografía, dos ejemplares de escoria basáltica (Tezonitle) con impresiones de mazorcas de maíz carbonizado, iguales a la roca que llamó la atención de los sabios geólogos que visitaron el Museo de la hacienda de la Magdalena, donación del Sr. Luis G. Dávalos.³⁴⁸

Al año siguiente, ingresaron al Departamento de Historia Natural: ciento sesenta y un insectos, 150 donados por el alumno del Colegio de San Nicolás Carlos Pérez Gil,³⁴⁹ siete fósiles uno de estos comprado, cuatro aves, un reptil, dos minerales, dos especímenes de mar no especificado. Además, al herbario del Museo ingresaron: cincuenta y dos plantas recolectadas en Santa María de los Altos, Jesús del Monte y en la Sierra de San Miguel del Monte recolectadas y determinadas por el Botánico Dr. Cyrus G. Pringle, con sus nombres científicos, estos eran: una *Salvia mexicana*, *Senecio sinnatus*, *H. B. K. Stevia paniculata*, *Dalea sericea*, *Baccharis heteropyla*, *Stevia subpescens*, *Monnina Xalapensis*, *H. B. K. Lechea Skinneri*, *Lamouroxia multifida*, *Aster Lima*, *Trachelospermum stans*, Gray., *Helianthemum glomeratum*. Lag., *Tagetes subulata*, *Carpochaete Grahamsi*, Gray., *Hieracium jalisciense*, de San Miguel del Monte, *Pinaropappus roseus*, Less, *Salvia lavanduloides*, *Piqueria trinervia*, Cav., *Castilleja tenuiflora*, *Asclepias linaria*, *Valeriana Sambucifolia*. *Cestrum lanatum*, *Lobelia gruinata*, *Hyptis urticoefolia*, *Cheilanthes myriophylla*, Desv., *Valeriana apüfolia*, Gray, *Notholaena ferruginea*, *Staook*, *Vernonia Alemani*, *Cheilanthes viscosa*, *Loeselia coccinea*, Don, *Loeselia glandulosa*, C. G. Pringle, *Tagetes tenuifolia*, *Artemisia mexicana*, villa, *Hyptis mutabilis*, *Lagascea heteropappus*, *Salvia purpurea*. *Adiantum concinúmero*, *Polygala Pringlei*, Watson, *Polyala glochidiata*, *Poligala gracillina*, watson, *Palmarella tenuis*, *Pelloea mrginaata* Bakes, *Cacalia sinuata*, *Valeriana scorpioides*, *Solanum Pringlei*, *Salvia angustifolia*, Cav., *Ageratum conizoides*, L., *Lobelia fenestralis*, Cav., de Morelia, *Salvia*

³⁴⁸ *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 25, Morelia, 29 de marzo de 1906, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 29, Morelia, 12 de abril de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 50, Morelia, 24 de junio de 1906, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 83, Morelia, 18 de octubre de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 92, Morelia, 18 de noviembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 80, Morelia, 7 de octubre de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 77, Morelia, 27 de septiembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 79, Morelia, 4 de octubre de 1906, pp. 5-6. Sobre los ejemplares de *escoria basáltica*, ver: AHUM, caja 128, fj. 42; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 10, Morelia, 3 de febrero de 1907, p. 6.

³⁴⁹ *Periódico Oficial*, tomo XV, número 23, Morelia, 21 de marzo de 1907, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 33, Morelia, 25 de abril de 1907, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 54, Morelia, 7 de julio de 1907, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 70, Morelia, 1 de septiembre de 1907, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 84, Morelia, 20 de octubre de 1907, p. 6.



Polystachia, *Ort.*, *Nephrodium Masoni.*, *Brickellia Cavanelesü*, *A. Gr.*, *Sehkuria virgata*. *D. C.*, Santa Maria, se suman a estas: veinte nueve plantas no identificadas.³⁵⁰

En 1908 al Museo Michoacano ingresaron: cuarenta y tres especímenes de plantas, veinte insectos, tres fósiles, dos mamíferos, dos aves, dos reptiles, dos batracios, una masa geológica de rhyolita de Loma de Santa María y un mineral (arenas).³⁵¹ Un año después, ingresaron, treinta y cuatro plantas, diez y nueve arácnidos, una gran tarántula y una hembra de alacrán con 17 alacrancitos recién nacidos (vivos), doce insectos, un batracio, un reptil, una ave, una musaraña, un potro recién nacido y monstruoso por la completa carencia de miembros anteriores, un feto de gato monstruoso con dos caras *diprosopus* (teratología), cuarenta y un minerales no identificados, cinco fósiles, de estas resaltan: un molar de mastodonte del calcáreo, una extremidad de un hueso (peroné) de mastodonte, un fragmento de columna vertebral de un mastodonte, un fragmento de colmillo de elefante (*Elephas columbi*, *Falc*), un hueso fósil que aun no se encontraba determinado, y un fragmento de una gigantesca costilla fósil de megaterio.³⁵²

Durante el año de 1910 se integraron al Museo: cuarenta y ocho insectos (entre coleópteros, lepidópteros, procedentes de Cuautla, estado de Morelos, varios rincotos, himenópteros, malacozoarios y conchitas), trescientas once plantas y vegetales, un caballito de mar, dos conejillos de la india, un huevo de gallina de doble envoltura exterior (teratología), tres fósiles, un mineral, un Lapillo (fragmento de lava), una porción de arenas basálticas del volcán el Etna y un mineral no identificado.³⁵³

En los siguientes tres años, ingresaron al Museo: cincuenta y ocho insectos, (entre coleópteros, lepidópteros, ortópteros, himenópteros, hemípteros, neurópteros), treinta y cuatro de estos, donados por alumnos del Colegio de San Nicolás; además de siete reptiles, un ofidio, tres batracios, un pez, dos arácnidos, un anillado, once mamíferos, entre ellos, un simio recién

³⁵⁰ *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 8, Morelia, 26 de enero de 1908, p. 6; *La Actualidad*, año II, número 479, Morelia, 7 de diciembre de 1907, p. 3.

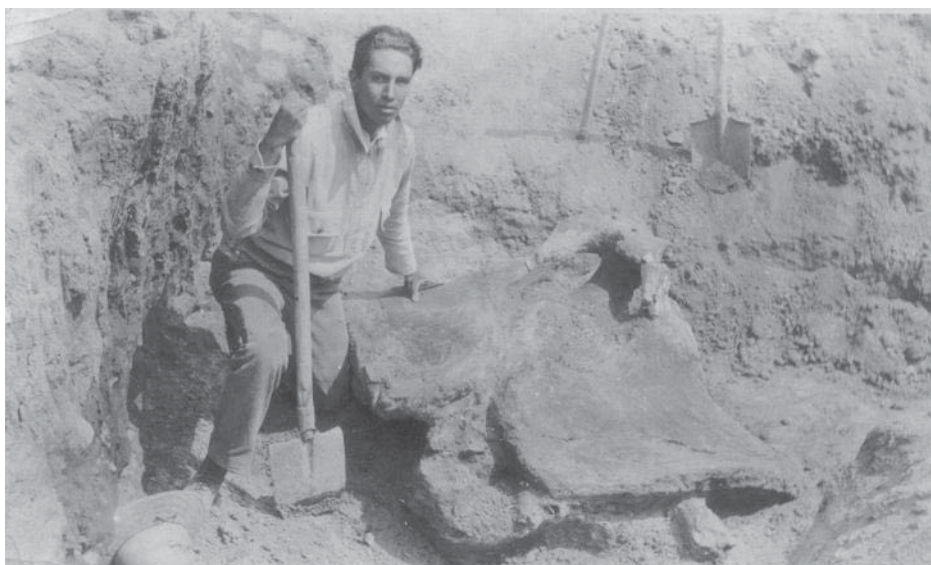
³⁵¹ *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 40, Morelia, 17 de mayo de 1908, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 82, Morelia, 11 de octubre 1908, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 6, Morelia, 21 de enero de 1909, p. 6;

³⁵² *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 38, Morelia, 13 de mayo de 1909, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1909, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 9, Morelia, 30 de enero de 1910, pp. 6-7.

³⁵³ *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 61, Morelia, 31 de julio de 1910, pp. 4-5; *Boletín de la Sociedad Michoacana de geografía y Estadística*, tomo VI, número 12, Morelia, diciembre de 1910, pp. 371-374.



nacido, un cacomiztle, un tití o uistití, un puerco espín y una martica. También, setecientos treinta y tres plantas, de las cuales doscientas ochenta fueron colectadas en la municipalidad de Morelia, diez del estado de Puebla y seis de Saltillo, Coahuila por el botánico H. Arsene Brouard y determinadas científicamente en Montpellier, Francia. De igual forma, envió: setenta y tres musgos de Francia y España. Se suman a estas otras remesas, entre ellos: diez hongos, ocho minerales, dos de estas conocidas como tezontle o escoria basáltica con impresiones de mazorcas de maíz, procedente de la hacienda de la Magdalena, donación del Sr. José Rodríguez Sámano, tres muestras de sílex y jaspe, dos productos volcánicos, (ceniza del volcán de Colima, de la erupción del 20 de enero de 1913), setenta y siete aves, de estas, sesenta y cuatro especies de aves casi todos de la India. De esta rica colección figuraron varias aves elegantes de muy vistosos plumajes multicolores, fueron enviados por el Dr. H Gadow del Museo Zoológico de la Universidad de Cambridge, Inglaterra, a cambio de un pequeño fragmento de lava basáltica con impresiones y restos carbonizados de mazorcas de maíz. Otra donación fueron: un cuerpo ruin o zumbador, una garza color de rosa y tres fetos humanos.³⁵⁴



Excavación de Hueso Iliaco

José Corona Núñez (1932)

Para 1915, el Dr. Julián Bonavit describió que en la Loma del Zapote (alrededores de Morelia), se encontraron diversas capas de tepetate. Así como en la localidad de Mal País, se consiguieron para el

³⁵⁴ *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 49, Morelia, 18 de junio de 1911, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 93, Morelia, 19 de noviembre de 1911, pp. 9-10; *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 24, Morelia, 24 de marzo de 1912, pp. 8-9; *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 23, Morelia, 20 de marzo de 1913, pp. 11-12; *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 24, Morelia, 24 de marzo de 1913, pp. 11-12; *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 62, Morelia, 3 de agosto de 1913, pp. 14-15; *Periódico Oficial*, tomo XXII, número 8, Morelia, 22 de enero de 1914, pp. 8-9.



Museo: varios fósiles con impresiones de hojas vegetales y curiosas esferas. Igualmente en la Loma de Santa María se encontraban en abundancia, fragmentos volcánicos.³⁵⁵ En ese mismo año, ingresaron al Museo: cincuenta y siete piezas al Museo Michoacano; entre ellos: tres mamíferos, tres aves, tres reptiles (un ofidio, dos batracios), una caja con treinta y cinco lepidópteros, una caja con nueve anélidos, un esqueleto de mamífero, un cráneo de mamífero, un esqueleto de ave, un esqueleto de tortuga, metatarso y falanges del *obis aries*.³⁵⁶

Por su parte, el Dr. Manuel Martínez Solórzano en sus “Notas acerca de algunos fósiles de Morelia y sus cercanías”, se refería así, de algunos objetos de litología y paleontología, resguardados en la institución; “en el Museo Michoacano se exhiben multitud de fósiles, que en su gran mayoría han sido encontrados en excavaciones practicadas en tobas de diferentes naturalezas y consisten en huesos enteros unos y otros en fragmentos de individuos de gran tamaño, cuyas especies son de mastodontes: *mastodon Shephardii*, *mastodon tropicus*, *Tropicus tetrabel odon andium*, en elefantes: *Elephas columbi falk*, *Elephas imperoetum*, *elephas primigenius*, del *Bison Latifrons* (bisonte de enormes astas); de *Equus erenidens*, *Equus excelsior* y *equus tau*, Owen (caballos), entre ellos, son notables por su buen estado de conservación un molar de mastodonte, otro de elefante y una mandíbula inferior de mamut”.³⁵⁷

En la década de los treintas del siglo XX, el Prof. José Corona Núñez, realizó en los alrededores de Morelia, cerca del Cerro de Quinceo y rumbo a Zinapécuaro, algunas excavaciones donde encontró varios fósiles de mamut que ingresaron al Museo Michoacano. Para 1938, el Sr. Vicente Magaña de la tenencia de Santiago Undameo del municipio de Morelia, envió una becerra muerta, al Museo Michoacano, este animal fue trasladado a petición del presidente municipal José Molina.³⁵⁸ Dos años después, el gobierno del estado adquirió para el Museo dos piezas óseas de elefante.³⁵⁹

Las colecciones de este departamento, pasaron después de la tercera década del siglo XX, por muchas vicisitudes, una parte se traslado a una secundaria a un lado del templo de San José, tiempo después paso a la desaparecida Casa de Cristal, con el tiempo se rescataron y

³⁵⁵ *Periódico Oficial*, tomo XXIII, número 73, Morelia, 14 de octubre de 1915, pp. 3-7.

³⁵⁶ AGHPM, caja 1, exp. 4, 1915, fj. 93.

³⁵⁷ Manuel Martínez Solórzano, “Notas acerca de algunos fósiles de Morelia y sus cercanías”, Revista: *Cultura*, Órgano de la dirección General de Instrucción pública del Estado, tomo I, número 1, Morelia, marzo de 1917, pp. 17-21.

³⁵⁸ AHAM, caja 218, presidente municipal, José Molina, exp. 15, secretario J. Guadalupe Espitia.

³⁵⁹ AHUM, caja 128, serie: donaciones, exp. 366, año: 1940.



se conserva hoy en día en el Museo de Historia Natural Manuel Martínez Solórzano. Otra parte de las colecciones, sobre todo las de coleópteros del Dr. Dugés se encuentra en los laboratorios de la UNAM, y otras más se perdieron, pocos son los especímenes que desde la fundación se conservan en el Museo Regional Michoacano, una de estas es un lagarto que fue preparado por el Dr. Nicolás León, algunos fósiles aun exhibidos en la institución, etc. De esa manera, las colecciones reunidas por ese tiempo, fueron importantes no solo para entender la historia natural de Michoacán, sino por que en esta área, se contribuyó en las ciencias naturales.

Biblioteca

El Museo Michoacano también contó con una biblioteca conformada por libros y documentos de gran valor histórico, convirtiéndose en un centro de investigación para estudiantes y público en general. La biblioteca llegó a reunir ejemplares de impresos novohispanos y europeos de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.

La temática era variada, había libros eclesiásticos, referentes a las ciencias naturales y antropología. Los documentos que conformaban las colecciones del Museo, se referían básicamente a la historia de México y Michoacán, así como a diversos personajes, como: Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón, Maximiliano de Amsburgo, Melchor Ocampo, Mariano Michelena, etc., algunos de esos documentos fueron publicados en los *Anales del Museo Michoacano*. Ahora bien, el Museo sin costo alguno fue adquiriendo por medio de cambios y donaciones, muchas publicaciones científicas del mundo. De esa manera, la biblioteca del Museo llegó a reunir un acervo rico en conocimientos.

Una de las primeras adquisiciones de la biblioteca fue un ejemplar de la obra *Manual de los Santos sacramentos en el idioma de Michoacán*, del Br. Juan Martínez de Araujo publicado en 1690. El ejemplar fue donado por el gobierno del estado³⁶⁰ Tiempo después,

³⁶⁰ AGHPM, caja 2, Colegio de San Nicolás, exp. 26, año 1884-1892, fj 136; *Memoria de Gobierno*, 1889, anexo XV.



con motivo de la Exposición Colombina en Madrid, se mandaron reproducir las cuarenta y cuatro láminas pertenecientes a la *Relación de Michoacán*.³⁶¹

En 1894, el Dr. Nicolás León obsequió un ejemplar de la obra *Lengua mazateca* que escribió el Sr. Francisco Belmar.³⁶² En ese mismo año, ingresaron al Museo treinta y cinco obras bibliográficas, cedidas por los Dres. Rafael Montaña, Ramiro y Francisco de Sales Menocal y el Sr. Francisco Mejía, referente a las ciencias naturales, la historia, así como, un ejemplar de la biografía de Ocampo escrita y remitida por el Lic. Eduardo Ruiz y varias cartas antiguas donadas por el Sr. Ignacio Antonio M. del Castillo.³⁶³

En ese mismo año, el Dr. Eugenio Dugés dio a conocer los objetos que ingresaron en su administración, destacan: los *Anales del Museo de México*, de los años de 1877, 1878, 1887, 1888, 1890 y 1891, distribuidos en quince cuadernos sueltos y maltratados, la obra *Agricultura, minería y Secretaria del Ministerio de Fomento*, los números correspondientes del 1 al 11 de 1891, así como los números del 4 al 12 de 1892, que los números del 1 al 8 y 13 de 1893, del año III, y el número 9 de 1894. También ingresó, a la biblioteca la obra de Boturini *Idea de una historia de la América septentrional*, 1 volumen, la *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, volumen centésimo, la *Correspondance du Marquis du Croix*, un volumen, la *Colección de documentos para la historia de España*, volúmenes 57 y 58 del autor J. W. Collins, *The fishing vessels and boats of the pacific*, un cuaderno, *La Ciudad de Dios*, año XII, los cuadernos I, II, III, IV, V, VI y VIII de Cincinnati, el *Museum association, twelfth annual report, 1892*, los *Coleópteros indígenas Buprestídeos de la republica mexicana*, un cuaderno, por Eugéne Dugés, el *Day, Chromium*, un cuaderno por Fabie, la *Vid y escritos* de Fr. Bartolomé de las Casas, dos volúmenes, *Report upon the participation of the U. S. in the Centennial Exposition*, un cuaderno, por Fewkes (J: Walter), *A Journal of American Ethnology and Archaeology*, un cuaderno, Girod. P., la *Manipulation de zoologie*, un volumen, de Gauthiot M., el *Bulletin de la société de geographie commerciale de Paris*, seis cuadernos donado por el Dr. Nicolás León, así como, *Tres obras de Sigüenza y Góngora*, *Anomalías y mutilaciones étnicas*, y *The lienzo (Drawig on linen) Jucutacato*, *Historia crítica de la literatura y de las ciencias en México*, un volumen. También ingresaron

³⁶¹ *Gaceta Oficial*, año VII, número 671, Morelia, 19 de junio de 1892, p. 3; *Gaceta Oficial*, año VII, número 677, Morelia, 11 de julio de 1892, p. 2.

³⁶² *Memoria de Gobierno*, 1894, pp. 120-121.

³⁶³ *Memoria de Gobierno*, 1894, pp. 120-121,



la *Dirección general de Estadística*, siete volúmenes de F. Peñafiel, la *Estadística general de la República Mexicana*, un volumen, la *Revista de Paraguay*, año 2º, números 11 y 12, dos cuadernos, el *Report Smithsonian institution*, cuatro volúmenes, Riley C. V., la *Directions for collecting birds*, un cuaderno, la *Sociedad científica Antonio Alzate*, tomos I, III y V, ocho cuadernos incompletos, de Knoulton F. H., la *Directions for collecting recent and fossil plants*, un cuaderno.³⁶⁴

De la misma manera, el Museo Michoacano recibió del extranjero numerosas obras que enriquecían el acervo de la biblioteca. Una de estas remesas fue donada por el Sr. P Langley del Instituto Smithsonian de Washington quien envió diez obras bibliográficas que trataban de historia natural, paleontología, arqueología, etnografía e historia.³⁶⁵ Poco después, del mismo Instituto fue enviada la obra *Los Peces del Norte y Sud-América* escrita en tres tomos por los naturalistas David Stárr Jordán y Barton Wanen Evermann. Así mismo, el Dr. Antón Blombag bibliotecario de la Academia de Bellas Artes, historia y de antigüedades de Stokolmo (Suecia) regaló al Museo varias publicaciones de arqueología e historia de aquel país.³⁶⁶ Otro donante al Museo, fue el distinguido Mr. William Trelease, director del Jardín Botánico de San Luis Missouri, Estados Unidos, quien envió a la biblioteca, nueve volúmenes empastados lujosamente, con estudios de botánica de su autoría.³⁶⁷ También se recibieron con regularidad publicaciones de Buenos Aires, Rió de Janeiro y Montevideo.³⁶⁸

Para 1899, ingresaron las obras *Missouri botánical garden ninth report*, 1898, un volumen, y el *Bulletin of the buerau of the American republicues*, volumen VI, números 2 y 3, en dos cuadernos.³⁶⁹ En ese mismo año, se recibieron veinte y ocho publicaciones nacionales y del extranjero, destacan: los *Anales Instituto Médico Nacional*, tomo 4, entrega IV, los *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires* (Argentina), tomo VI y VII, los *Anales del Museo Nacional de Montevideo*, de 1898 y 1899, el *Boletín de la Sociedad de Geografía Comercial de París*, tomo XVI, el *Bulletin (Monthhy) of the Bureau American republicues*, volumen V y

³⁶⁴ *Memoria de Gobierno*, 1894, anexo 54.

³⁶⁵ *Periódico Oficial*, tomo V, número 48, Morelia, 17 de junio de 1897, p. 5.

³⁶⁶ *Periódico Oficial*, tomo V, número 53, Morelia, 4 de julio de 1897, p. 6.

³⁶⁷ *La Libertad*, año 5º, tomo 5º, número 24, Morelia, 14 de junio de 1898, p. 6.

³⁶⁸ *Periódico Oficial*, año IV, número 30, Morelia, 13 de abril de 1899, p. 6.

³⁶⁹ *Periódico Oficial*, año IV, número 64, Morelia, 10 de agosto de 1899, p. 5.



VI, y la *Dramática de la lengua zapoteca*, de autor anónimo, un volumen, obsequiados por el Dr. Manuel Martínez Solórzano.³⁷⁰

Durante el año de 1900, el Museo recibió 41 ejemplares, entre estos: nueve periódicos locales, quince publicaciones nacionales y diez y siete publicaciones extranjeras, destacan los periódicos de *La Libertad*, *El Centinela*, *La Lira Michoacana*, *La Diadema de Gloria*, el *Periódico Oficial*, el *Voto Público*, y dos ejemplares de la *Idea Libre* de Chihuahua, así como, dos resúmenes de las *Observaciones meteorológicas practicadas en el observatorio meteorológico del Colegio del Estado de Puebla*, correspondiente a los meses de enero y febrero de ese año, el *Boletín de estadística del estado de Puebla*, la *Historia de la Provincia de Santiago de México* de Fr. Alonso Franco, *El clima de la republica mexicana en el año de 1896*, año II, un volumen de Moreno y Anda M., la *Historia Religiosa de la Provincial de México de la Orden de Santo Domingo*, un volumen, año de 1608 de Fr. Hermando Ojea, el *Missouty botanical garden*, 1900, un volumen y la *Revista do Museu Paulista*, por H. Von Ihering, volumen IV, de Brasil.³⁷¹ En 1901, ingresaron a la biblioteca 33 publicaciones, entre ellos: 9 periódicos y 24 publicaciones entre las que destacan: el *Boletín de estadística del estado de Puebla*, época 3ª, tomo 1, *Las aves de Norte y Centro América* por R. Ridgway, 1ª parte, el *Catalogo de lepidópteros exóticos*, Oxford, England, un cuaderno, número 10, y los *Apuntes para una bibliografía de México*, por el Dr. Nicolás León.³⁷²

Al año siguiente, las publicaciones que ingresaron a la biblioteca fueron 55 periódicos y 61 bibliografías, destacan: los números correspondientes al *Periódico Oficial*, *La Libertad*, *El Progreso de México*, el *Semanario de Agricultura* de la capital de la republica, *La Mujer Mexicana*, *El Escenario*, *El Centinela* y el *Girondino*, *El Correo Michoacano*, *La Lira Michoacana*, tomo II, entrega 34, *El Progreso de México*, el *Informe presentado a la Secretaria de Fomento* por el director del Observatorio Astronómico Nacional de Tacubaya de julio de 1899 a diciembre de 1901, las *Plantas de los campos y de los bosques* por Gastón Bonnier y el *Sinonimia vulgar y científica de las plantas mexicanas*, regalo de su autor, el sabio botánico miembro de varias sociedades científicas y Caballero de la Legión de Honor,

³⁷⁰ *Periódico Oficial*, año IV, número 89, Morelia, 5 de noviembre de 1899, p. 6; *Periódico Oficial*, año V, número 7, Morelia, 25 de enero de 1900, pp. 5-6.

³⁷¹ *Periódico Oficial*, año V, número 20, Morelia, 11 de marzo de 1900, p. 6; *Periódico Oficial*, año V, número 27, Morelia, 5 de abril de 1900, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo IX, número 9, Morelia, 31 de enero de 1901, p. 5.

³⁷² *Periódico Oficial*, tomo X, número 9, Morelia, 30 de enero de 1902, p. 5.



Dr. José Ramírez, el *Discurso pronunciado por el Lic. Melchor Ocampo* el 16 de septiembre de 1852, regalo del encargado del Museo, el *Boletín de la Biblioteca Llod de botánica, farmacia y materia médica*, Cincinnati, Ohio, la *Ciencia del hombre*, diario escrito en inglés de la Sociedad Antropológica de Australasia, editada por el Dr. A. Carrol. Sydney, Nueva Gales del Sur, volumen V, número 5.³⁷³

Para 1903, a la biblioteca del Museo ingresaron 217 ejemplares, entre estas: 73 periódicos locales, 60 publicaciones nacionales, 79 publicaciones extranjeras, destacan: el *Boletín del Museo Nacional de los Estados Unidos*, Washintong, número 50, volumen que contiene la segunda parte de la gran obra *Las Aves de Norte y Centro América*, del Ornitologista Roberto Ridgway, y el número 51 que contiene la lista de publicaciones del *Museo Nacional de los E. U., de 1875 a 1900* por Randolph I. Geare, las *Instrucciones para coleccionar y hacer secciones muy delgadas de rocas*, por George P. Merrill, encargado del Departamento de Geología del Museo Nacional de los E. U., en Washintong, *Instrucciones para coleccionar minerales*, por OIRT Tarsin, ayudante del Departamento de minerales del Museo Nacional de los E. U., en Washintong, las *Instrucciones para coleccionar plantas e indicar sus usos aborígenes*, por Frederick V. Coville, encargado del Departamento de Botánica, las *Instrucciones para coleccionar y preparar fósiles*, por Charles Schuchert, ayudante del Departamento de Paleontología del mismo Museo, las *Instrucciones para coleccionar y criar varias especies de libélulas*, por James G. Needham del Colegio de Lake Forest de Illinois E. U., *Los métodos empleados en la Estación Zoológica de Nápoles para la conservación de los animales marinos*, por el Dr. Salvatore. Lo Bianco. Traducción del italiano al inglés de Edmundo Otis Hovey”. Además de quince libros donados por el Dr. Nicolás León, entre ellos; la *Recent Mexican Study of the Native languages of México by F Starr*, la *Biblioteca Botánica Mexicana*, un volumen, la *Lyobaa o Mictlan*, un volumen, la *Noticia de las publicaciones originales y de varios autores*, las *Familias lingüísticas de México*, un cuaderno, *La bibliografía en México en el siglo XIX*, la *Arqueología Zapoteca*, la *Memoria*. Así como las publicaciones siguientes: *El Beato Bartolomé Díaz Laurel*, *La catedral de Pátzcuaro*, *La*

³⁷³ *Periódico Oficial*, tomo X, número 51, Morelia, 26 de junio de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 58, Morelia, 20 de julio de 1902, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo X, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 75, Morelia, 18 de septiembre de 1902, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo X, número 86, Morelia, 26 de octubre de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 98, Morelia, 7 de diciembre de 1902, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo X, número 102, Morelia, 21 de diciembre de 1902, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 9, Morelia, 29 de enero de 1903, p. 5.



imprensa de México, el *Ensayo histórico y bibliográfico*, la *Relación de los sucesos acaecidos en la ciudad de Puebla del 14 al 27 de mayo de 1847* de autor anónimo y publicada por el Dr. Nicolás León, un cuadernillo, *La moneda del general insurgente José María Morelos*, el *Ensayo numismático* por Lyman Haynes Low y el Dr. Nicolás León, *San Felipe de Jesús*, el *Extracto de las informaciones auténticas para la beatificación de los veintiséis mártires del Japón*, un cuadernillo, reimpresión hecha por el Dr. Nicolás León, obsequio del autor, C. A. la *Mazalma Catechism in Testera- Amerind Hieroglyphs* by Nicolás León. Traducida al inglés por T. T. Líder, un cuaderno, regalo del autor y la *Piedad heroica de Fernando Cortes, Marques del Valle* por Carlos de Sigüenza y Góngora, impresa en México el año de 1689, reimpresión hecha en 1898 por el Dr. Nicolás León, un cuaderno. También, ingresaron los *Anales del Museo Nacional de México*, tomo III, entrega 13, el *Antiqvaris Tridskrift for Sverige Stockholom (Suecia)*, un *Catalogo de lepidópteros exóticos Oxford* (Inglaterra), número 12, 1903, la obra de *Führer durch das Museum Für volkerkunde*, Berlín de 1903, la *Revista del Museo Paulista*, volumen V, 1902, San Pablo (Brasil), un *Memorandum de las distribuciones de premios hechas a los alumnos de las escuelas de instrucción primaria*, la *Escuela Industrial Militar Porfirio Díaz y establecimientos de instrucción secundaria y profesional*, 1903, el *Boletín del Museo Nacional de los Estado Unidos*, volumen 52 que contiene una lista de los lepidópteros norteamericanos y una clave para el estudio de este orden entomologista, por Harrison G. Dyar, la *Revista Médico Farmacéutica*, órgano de la Sociedad estudiantil de medicina y farmacia de San Salvador (Centro América), serie 5ª, números 11 y 12, la *Ciencia del hombre* órgano de la Sociedad antropológica de Australia, Sydney, Nueva Gales del Sur, volumen 6º, número 4, el *Boletín de la Comisión de parasitología*, México, tomo II, número 1, la revista quincenal *Santiago de los Caballeros*, republica Dominicana, año II, números 62 y 63, los *Anales del Museo Nacional de México*, 2ª época, tomo 1, número 1, los *Anales del Museo Nacional de San Salvador* (América Central) año 1, número 2, los *Anales del Museo Nacional de Montevideo*, Uruguay, tomo IV, dos ejemplares de la *Gaceta de México* uno de 1815 y el otro de 1820 y dos periódicos *El Atleta* de 1830, un ejemplar del *Ohio, E. U.*, número 3, el *Mycological notes* by C. G. Lloyd, números del 10 al 14, la obra *Algunos cánticos sagrados traducidos del hebreo*, por el Di. D. Pablo de la Llave, 1835, México, donación del Dr. Manuel Martínez Solórzano, un *Catalogo del Museo Nacional de México*, trece ejemplares que se refieren a diferentes secciones del Museo, donación del Dr.



Nicolás León, *El Álbum* revista quincenal, Santiago de los Caballeros, republica Dominicana, año 3, números 68 y 69, el *Missouri botanical garden*, Fourteenth report, 1903, St. Louis Missouri que contiene estudios acerca de la flora americana y en particular del género *Lonicera*, un *Boletín de la Biblioteca publica de la Provincia de Buenos Aires*, La Plata, Republica Argentina, año V, número 60, el *Lexicon Genarum Phaneraga marum inde ad ano MDCCXXXVII*, Auctore Tom von, Post et Otto Kunste Leipzig, y los números correspondientes del *Periódico Oficial*, *La Libertad*, *El Progreso de México*, *Semanario agricultura*, *el Bien Social*, *La Lira Michoacana*, tomo 2º, número 35, *El Girondino* y *El Centinela*".³⁷⁴

Para 1904 se integraron 199 ejemplares, de estos: 35 periódicos locales, 56 publicaciones nacionales, 83 publicaciones extranjeras, destacan: la *Biblioteca mexicana historia y lingüística*, publicación del Museo Nacional de México, cuadernos 1 y 2, las *Ciencias y letras* publicación mensual, revista del Centro Universitario de la Plata (republica de Argentina), año IV, número 2, un *Informe presentado a la Secretaria de Fomento por el director del Observatorio Astronómico Nacional sobre los trabajos del establecimiento desde el 1º de enero de 1902 hasta el 30 de junio 1903*, el *Parérgones del Instituto Geológico de México*, tomo 1, número 1, el *Estado actual del volcán de Tacaná*, Chiapas, por el Dr. Phil. Emilio Bose, un *Atlas de la descripción física de la republica Argentina*, con finos grabados por el Dr. H. Burmeister, Buenos Aires, las *Baladas americanas*, por Luis Ricardo Fors, 1 volumen, Buenos Aires, republica de Argentina, una *Carta sobre los sentimientos y las pasiones en refutación de las teorías del Sr. Manuel Quevedo Hinojosa*, por Luis Ricardo Fors, La Plata (republica Argentina), un *Catalogo general razonado de las obras adquiridas en las Provincias Argentinas* (Biblioteca Publica de la Plata), *Una Colección de documentos para la historia mexicana*, publicados por el Sr. Antonio Peñafiel, 6 cuadernos, *Un estudio*

³⁷⁴ *Periódico Oficial*, tomo X, número 16, Morelia, 22 de febrero de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 24, Morelia, 22 de marzo de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 34, Morelia, 26 de abril de 1903, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 41, Morelia, 21 de mayo de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 50, Morelia, 21 de junio de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 59, Morelia, 23 de julio de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 65, Morelia, 20 de agosto de 1903, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 74, Morelia, 13 de septiembre de 1903, pp. 5-6; *La Libertad*, número 39, Morelia, 25 de septiembre de 1903, p. 2; *La Libertad*, número 39, Morelia, 25 de septiembre de 1903, p. 2; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 85, Morelia, 22 de octubre de 1903, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 94, Morelia, 22 de noviembre de 1903, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 101, Morelia, 17 de diciembre de 1903, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XI, número 5, Morelia, 17 de enero de 1904, pp. 5-6.



sobre el tercer Congreso Internacional de Agricultura de Bruselas, La Plata (Republica Argentina) de 1898, un ejemplar de la Biblioteca de Montevideo, examen y reseña de las mismas, por Luis Ricardo Fors, La Plata, 1903, La Biblioteca Publica de Buenos Aires en la Exposición Universal de París, 1878, Buenos Aires, Argentina, Las plagas de la agricultura, México, 1903, La paleontología y el origen del mundo orgánico, por Santiago Roth, La Plata, las Notas biológicas sobre tres himenópteros de Buenos Aires, por F. T. Bretes, La Plata, (Republica Argentina), la Prosodia latina impresa en 1569, un volumen, donación del Lic. Ramón Martínez Aviles, Traces geologiques d'un ancien continent pacifique, par Dr. Carl Burckhardt, La Plata, 1900, los Viajes y estudios de la Comisión Argentina, 10 volúmenes, un Anual report of The Smithsonian Institution de 1902, National Musseum Washington, el Álbum Literario Patria, impreso en italiano y en español, XX de septiembre de 1903, la Higiene Infantil, Cartilla de Maternidad traducida de varios autores, por Miguel Tena, Morelia, la American Hydroids, parte II, The Sertularidae, Washington, 1904, el Boletín de la Sociedad de Historia Natural de Wisconsin, Las aves de Wisconsin, el Códice Mariano Jiménez, nomina de tributos de los pueblos Otlazpan y Tepexic en geroglífico azteca y lenguas castellana y náhuatl, 1549, es un facsímil publicado y donado por el Dr. Nicolás León, la Historia de México por el Sr. Luis Pérez Verdía, Guadalajara, un folleto donado por el Sr. Pedro L. Rodríguez, Un Discurso que pronuncio Agustín Rivera en la fiesta de la colocación de la primera piedra del monumento a la memoria del héroe de la patria Pedro Moreno en Lagos de Moreno el 15 de mayo de 1904, donación de Agustín Rivera un folleto, un juicio critico de la obra intitulada El Liberalismo es Pecado, donación de Agustín Rivera, un Sermón de los dolores y gozos de Sr. San José que predico Agustín Rivera en la 1ª comunión de la niña G. Anaya el día 19 de marzo de 1904, Lagos de Moreno, un cuaderno, un Vitterhets Kongl, historic och antiquitets academiens Modsblad, 1898 och 1899=1901 och 1902, Stockhohm, 1904, dos volúmenes, una Descripción de un nuevo ofidio de México, por el Dr. Alfredo Dugés, donación del Dr. Manuel Martínez Solórzano. Ingresó también la publicación Parérgones del Instituto Geológico de México. Fisiografía, la Geología e Hidrografía de los alrededores de La Paz, Baja California, por el Dr. E. Argermann, los Anales del Museo Nacional de Salvador, América Central, tomo 1, número 9, el Let. De división territorial del Estado de Michoacán de Ocampo, 1904, un cuadro, Parérgones del Instituto Geológico de México, El mineral de Angangueo, por el Ing. Ezequiel Ordóñez, Análisis y clasificación de



una muestra de granate del mineral de Pihuamo, Jalisco, por el Ing. Juan D. Villarello, tomo 1, número 3, los *Anales del Instituto Médico Nacional de México*, tomo V, entregas correspondientes a enero, febrero y marzo de 1903, los *Anales de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima*, Perú, dos números, uno que contiene el Atlas del tomo XXIX, y otro que es la 4ª parte del tomo XXX, año de 1903, el *Bulletin de L' institut Egiptien*, Le Caire, 1903, Quatrieme série, número 4, fascículos 1, 2, 3, et 4., *El Ilustrísimo Sr. Vasco de Quiroga, Primer Obispo de Michoacán, grandeza de su persona y de su obra*, escrito y donado por el Dr. Nicolás León, y los *Tribunales sajones y tribunales latinos*, por Walter S. Logan, traducción del Sr. Gaspar de Estrada, la *Best seeds that grow*, Burpees Farm annual for 1905, Philadelphia, y la *Geografía física y esférica de las Provincias del Paraguay y misiones guaranies*, por Félix de Azara, (Sección histórico-filosófica de los *Anales del Museo Nacional de Montevideo*), tomo 1, 1904, un grueso volumen ilustrado.³⁷⁵

Durante el año de 1905 ingresaron 182 ejemplares, entre estos: 83 publicaciones locales, 37 publicaciones nacionales, 57 publicaciones extranjeras, entre ellas destacan: las *Antigüedades Mexicanas*, *El manuscrito del Cacique*, 1er. fascículo que contiene un interesante facsímil de un raro documento en jeroglíficos donde refiere la historia de un rico cacique de la Mixteca, donación del Sr. Enrique de Saussure, Génova, el *Boletín del Instituto Egipcio*, cuarta serie, números 5 y 6, El Cairo, 1904, el *Boletín del Museo Nacional de los E. U. de Norteamérica*, número 50 que contiene el 3er. tomo de la publicación, *Aves del Norte y Centroamérica*, por el famoso Ornitólogo Roberto Ridgway. También ingresó un *Diccionario inglés-español y español-inglés*, por F. M. de Rivas, el *México desconocido*, cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental en la tierra caliente de Tepic y Jalisco y entre los tarascos de Michoacán, obra escrita en inglés por el antropólogo y etnólogo noruego Carl Lumholtz y traducido al castellano por Balbino Dávalos, dos

³⁷⁵ *Periódico Oficial*, tomo XII, número 12, Morelia, 7 de febrero de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 25, Morelia, 27 de marzo de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 30, Morelia, 14 de abril de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 37, Morelia, 8 de mayo de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 57, Morelia, 19 de junio de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 58, Morelia, 21 de julio de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 66, Morelia, 18 de agosto de 1904, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 71, Morelia, 4 de septiembre de 1904, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 77, Morelia, 25 de septiembre de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 85, Morelia, 23 de octubre de 1904, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 92, Morelia, 17 de noviembre de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XII, número 101, Morelia, 18 de diciembre de 1904, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 3, Morelia, 8 de enero de 1905, p. 6.

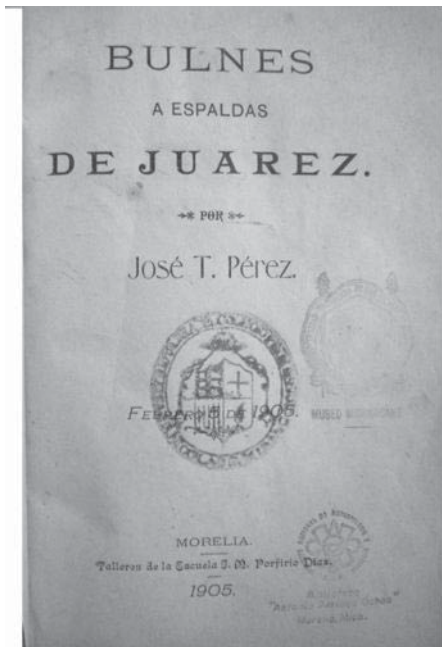


volúmenes, edición ilustrada con grabados, enviado por el Museo Nacional de México, el *Bulletin de L'Institut Egyptien*, Le Caire Quatrième, série, número 5, fascicules nos 1 et 2, un *Fruticetum vilmorianum catalogus primarius*, Maurice L. Vilmorin et D. Dubois, Paris, 1904, volumen 1, *Los Popolocas*, por el Dr. Nicolás León, *Conferencias del Museo Nacional de México, sección de etnología*, número 1, un cuaderno, donación del autor, *Auras de Juventud*, poesía de Fidel Silva, Morelia, donación del autor, el *Diccionario Histórico, Geológico, Estadístico, Zoológico, Botánico y Mineralógico de Michoacán*, donado por Mariano de Jesús Torres, tomo I, entrega 1ª, la *Historia civil y Eclesiástica de Michoacán desde los tiempos antiguos hasta nuestros días*, un cuaderno, donación de Mariano de Jesús Torres, el *Memorandum de las distribuciones de premios hechas a los alumnos de los establecimientos de instrucción superior y de las escuelas I. M. O. D. y primarias de este municipio*, de 1904, los *Anales de la Asociación Científica Mexicana*, México, año I, un número, Leopoldo Río de la Loza, *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, Morelia, tomo I, número 5, *Diccionario Histórico, Biográfico, Geográfico, Estadístico de Michoacán*, entrega 2ª, y la *Historia civil y Eclesiástica de Michoacán*, donados por Mariano de Jesús Torres, Morelia, entrega 2ª, el *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, número 6, el *Diccionario Histórico, Biográfico*, un cuaderno, por Mariano de Jesús Torres, y el *Sixteenth Report 1905*, un volumen lujoso de contenido ilustrado con numerosos grabados, *Bulnes á espaldas de Juárez*, Morelia, un volumen, por José Trinidad Pérez, *La Diadema de Gloria*, tomo IV, entrega 17ª, por Mariano de Jesús Torres, y *La Mujer Mexicana*, publicación mensual, Morelia, entrega 17ª, por Mariano de Jesús Torres, *Higiene Infantil*, cartilla de maternidad traducida de varios autores, Morelia, un cuaderno, por Miguel Tena, la obra *Congreso Geológico Internacional*, X sesión, 1906, 2ª circular, México, un cuaderno y los números correspondientes del *Periódico Oficial*, *La Libertad*, *El Eco Estudiantil* y *Germinal*, de la prensa de esta ciudad.³⁷⁶

³⁷⁶ *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 18, Morelia, 2 de marzo de 1905, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 21, Morelia, 12 de marzo de 1905, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 31, Morelia, 16 de abril de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 40, Morelia, 18 de mayo de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 50, Morelia, 22 de junio de 1905, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 58, Morelia, 20 de julio de 1905, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 66, Morelia, 17 de agosto de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 78, Morelia, 28 de septiembre de 1905, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 82, Morelia, 12 de octubre de 1905, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XIII, número 90, Morelia, 9 de noviembre de 1905, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 6, Morelia, 21 de enero de 1906, p. 6; AHUM, caja 128, exp. 2.



En 1906 ingresaron 111 ejemplares, entre ellos, 26 publicaciones locales, 34 nacionales y 51 publicaciones extranjeras, destacan: el *Boletín del Instituto Geológico de México*, número 20, *Reseña acerca de la geología de Chiapas y de Tabasco*, por Emilio Böse, *Botanik Catalog.*



Una de las publicaciones que se conserva en el Museo Michoacano, con el sello de la institución.

Geographia et Taxinonia Plantarum, *La enseñanza de etnología en el Museo Nacional de México*, 1906, un cuaderno, por el Dr. Nicolás León, el *Boletín del Instituto Geológico de México*, número 21, contiene con el nombre de “La fauna marina del trias superior de Zacatecas”, un volumen, por el Dr. Carlos Burckharat, la Revista *Jurídico-Literaria*, Morelia, tomo 1, número 1, un cuaderno, *Botanischer Lagerkatalog von Oswald*, Weigel’s Antiquarium Leipzig, un cuaderno, un *Discurso pronunciado por el Lic. Melchor Ocampo Manzo en el Parque Juárez*, el 21 de marzo de 1906, un cuaderno, la *Ley de ingresos y presupuestos de egresos del erario de Michoacán*, ejercicio fiscal de 1º de julio de 1906 a 30 de junio de 1907, las *Noticias de algunos*

escritos de Jesús Galindo y Villa, México, un cuaderno, el *The TTylostomeoe*, Cincinnati Ohio, U. S. A., dos cuadernos, by C. G. Olid, la *Ley de ingresos y presupuestos de egresos del erario de Michoacán*, ejercicio fiscal de 1º de julio de 1906 a 30 de junio de 1907, las *Noticias de algunos escritos de Jesús Galindo y Villa*, México, un cuaderno, *Exploraciones arqueológicas de la calle de las Escalerillas*, un cuaderno, por Leopoldo Batres, Inspector de Monumentos Arqueológicos, envió del gobierno del estado, *Memoria que presenta Leopoldo Batres*, relativa a las exploraciones que por orden del gobierno mexicano y a sus expensas esta llevando a cabo la Inspección de Monumentos Arqueológicos en las Pirámides de Teotihuacan, un volumen, envió del supremo gobierno del estado, una *Revista Universitaria* órgano de la Sociedad Mayor de San Marcos, Lima, Perú, volumen 1, números 1 y 2, los *Antecedentes que forman la historia verdadera de la acusación presentada ante el Juzgado de Letras de Acámbaro*, un folleto, por el sacerdote Carlos Lorenzo, *Catalogue Systematique et*



Descriptifs zoologiques du Baron Edm. De Selys Longchamps, El Jorullo, estudio interesante acerca del volcán donación del Ing. Ezequiel Ordóñez.³⁷⁷

Durante, 1907 ingresaron 143 ejemplares; 43 publicaciones locales, 38 publicaciones nacionales y 62 publicaciones extranjeras, destacan: el *Catalogue des Cabinets d'Histoire Naturelle et des collections diverses d'Histoire Naturelle*, de Paris, Maison Emile Deyrolle, la *Dissections et manipulations de botanique*, París, 1 volumen, comprada para el uso de las cátedras de botánica, zoología y del Museo, por G. Colomb, la *Dissections et manipulations de Zoologie*, comprada para el mismo uso antes indicado, por L. Boutan. Paris, *Catalogue of exotic Butterflies and moths*, Oxford, 1 cuaderno, *Contributions from the United States National Herbarium*, vol. X, parte 3, contiene un interesante estudio de algunas plantas mexicanas y centroamericanas, su autor, el botánico J. N. Rose, *Map showing the floral areas of the State of Washington, Grande plano a colores que representa la flora del Estado de Washington*, Memoria leída en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, por el socio honorario Francisco Fernández del Castillo, *Concordancia entre los calendarios náhuatl y azteca*, 1 cuaderno, *Mémoires présentes à L'institute Egyptien et publiés sous les auspices de S. A. Abbas II, Khédive d' Egypte*, tome V, fascicule I, esta entrega traía un estudio sobre los procedimientos de modificación en Egipto con referencia a las medidas adoptadas durante la dinastía XXI para amoldar la forma del cuerpo, por G. Ehiot Smith, *Biologica, Raccolta di Scritti di Biología diretta dal Dott. Prof. Ermanno Gigliotos, della R., Università di Cagliari*, vol. 1, fasc. 1 (con 3 Tavole), el *Boletín del Instituto Geológico de México*, número 24, *La fauna de Moluscos del Senoniano de Cárdenas* (Sn. Luis Potosi), por Emilio Böse, Dr. Phil, 1 vol., *Plant Remains in Basalt*, by Manual Martinez Solórzano and Bernard Hobson, M. Sc. F. G. S., of the University of Manchester (Extracted from the Geological Magazine, decade V, vol. IV, mayo 1907), London. El geólogo Bernard Hobson, profesor de la Universidad de Manchester (Inglaterra) tradujo al inglés y publicó lo que respecto a un bloc de lava basáltica

³⁷⁷ *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 25, Morelia, 29 de marzo de 1906, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 29, Morelia, 12 de abril de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 50, Morelia, 24 de junio de 1906, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 83, Morelia, 18 de octubre de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 92, Morelia, 18 de noviembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 80, Morelia, 7 de octubre de 1906, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 77, Morelia, 27 de septiembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1906, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XIV, número 79, Morelia, 4 de octubre de 1906, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 10, Morelia, 3 de febrero de 1907, p. 6.



con impresiones y restos carbonizados de vegetales, se conserva en este Museo, expuso en su artículo “Breve noticia acerca de algunos productos volcánicos de las inmediaciones de Morelia, (en) *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, tomo 2º, número 8, Morelia, 1906, *Bulletin de L’ institut Egiptien*, Quatrieme série, número 7, Le Caire, interesante publicación que llegó desde El Cairo (Egipto), se ocupa de ciencias, particularmente de historia antología e historia natural, sobre todo de geología y paleontología, el *Diccionario Histórico, Biográfico, Zoológico, etc.*, tomo I, entrega XXI, y la *Historia civil y Eclesiástica de Michoacán*, por Mariano de Jesús Torres, entrega 21, y el *Manadsblad, Kungl, Vitterhets Historie Och Antiquitets Akademiens*, 1903-1905, Stockholm, 1 vol, la obra *Bulletin 59. United States National Museum. Recent madreporaria of the Hawüan Islands and Laysan by T. Weyland Vaughan*. Monografía muy extensa y detallada sobre algunos madreporarios recientemente descubiertos en las islas Haway y estudiados por T Wayland Vaughen. Es un tomo ilustrado que remite el Instituto Smithsoniano de Washington, la obra *Los calendarios mexicanos*, por Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, edición del Museo Nacional de México, 1907, un volumen, *Moral en acción, Porfirio Díaz y su obra*, México, I volumen, por un soldado de la Vieja Guardia, y el *Munzen und medaillen von Nort- und Sud Amerika*, *Numismatische Bücher*, Adolph Hess Sachfolger. Frankfurt am Main.³⁷⁸

Al año siguiente, ingresaron 87 ejemplares: 26 publicaciones locales, 21 publicaciones nacionales y 40 publicaciones extranjeras, destacan: *Axalapazco de Tacámbaro*, por el Ing. Pascual Ortiz Rubio, este estudio geológico lleno de interés y de erudición acerca del cráter-lago conocido con el nombre la Alberca de Tacámbaro, fue publicado en el *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, donación del autor, el *Compte rendu de la Xeme. Sesión du Congres Geologique Internacional*, México, 1906, dos tomos con grabados que contienen los trabajos científicos presentados en el Décimo Congreso Geológico Internacional, celebrado en México en septiembre de 1906, *Alocución pronunciada por el Sr. Fidel Silva con motivo de las fiestas celebradas en honor de Morelos, el 30 de septiembre de 1908*, donación del Sr. Fidel Silva, el *Calendario de Mariano de Jesús Torres para el año de 1909*, *La Ciudad de*

³⁷⁸ *Periódico Oficial*, tomo XV, número 23, Morelia, 21 de marzo de 1907, pp. 6-7; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 33, Morelia, 25 de abril de 1907, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 54, Morelia, 7 de julio de 1907, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 70, Morelia, 1 de septiembre de 1907, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XV, número 84, Morelia, 20 de octubre de 1907, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 8, Morelia, 26 de enero de 1908, p. 6; *La Actualidad*, año II, número 479, Morelia, 7 de diciembre de 1907, p. 3.



Dios, revista religiosa, filosófica, científica y literaria, año XXVIII, volumen LXXVII, época 3ª, los *Escritos varios y publicaciones* por el Dr. Nicolás León, un cuaderno, y las *Iniciativas presentadas por el C. José Rodríguez y Cos ante la Comisión Nacional de Centenario de la Independencia*.³⁷⁹

Para 1909 se integraron 87 ejemplares; 19 fueron publicaciones locales, 24 publicaciones nacionales y 44 publicaciones extranjeras, destacan; los *Anales del Museo de la Plata* (Argentina), tomo I, 2ª entrega, 2ª serie, grueso volumen que se ocupa de muy interesantes estudios antropológicos, y el *Reglamento general para las escuelas de instrucción preparatoria y profesional de Michoacán*.³⁸⁰

Durante los años de 1910 a 1913, ingresaron 235 ejemplares, de estos; 68 publicaciones locales, 58 publicaciones nacionales, 84 publicaciones extranjeras, destacan: un documento donde el Museo Michoacano recibió una invitación para formar parte en el Congreso Científico Internacional que se celebró en Buenos Aires entre el 10 al 25 julio de 1919, con motivo del Centenario de la Revolución de mayo de 1810,³⁸¹ el *Boletín del Instituto Geológico de México*, número 2, la *Monografía geológica y Paleontológica del Cerro de Muleros, cerca de Ciudad Juárez, estado de Chihuahua*, la *Descripción de la fauna cretácea de la encantada placer de Guadalupe, estado de Chihuahua*, por el Dr. E. Böse, texto y atlas respectivamente, dos volúmenes, el *Álbum Michoacano*, tomo 1, entregas 1, 2 y 3, por Mariano de Jesús Torres, el *Boletín del Comité Nacional Mexicano de la Alianza Científica Universal*, tomo 1, número 9, un *Informe rendido al gobernador Lic. Joaquín Casasuz sobre el nuevo método de escritura vertical*, por Manuel Mejía, el *Catalogo de la sección antropología del Museo de La Plata*, republica de Argentina, un *Diccionario de Legislación y Jurisprudencia michoacanas conforme al sistema de Escriche*, 6 entrega, de Mariano de Jesús Torres, *Libre d'or du L'institut Egiptien*, esta se publicó con motivo del cincuentenario de la

³⁷⁹ . *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 82, Morelia, 11 de octubre 1908, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XVI, número 40, Morelia, 17 de mayo de 1908, p. 7; *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 6, Morelia, 21 de enero de 1909, p. 6.

³⁸⁰ *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 38, Morelia, 13 de mayo de 1909, pp. 5-6; *Periódico Oficial*, tomo XVII, número 78, Morelia, 30 de septiembre de 1909, p. 5; *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 9, Morelia, 30 de enero de 1910, pp. 6-7.

³⁸¹ *Periódico Oficial*, tomo XVIII, número 61, Morelia, 31 de julio de 1910, pp. 4-5; *Boletín de la Sociedad Michoacana de geografía y Estadística*, tomo VI, número 12, Morelia, diciembre de 1910, pp. 371-374; *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 49, Morelia, 18 de junio de 1911, p. 6; *Periódico Oficial*, tomo XIX, número 93, Morelia, 19 de noviembre de 1911, pp. 9-10; *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 24, Morelia, 24 de marzo de 1912, pp. 8-9;



fundación del Instituto de Egipto, El Cairo 1911, *Vasco de Quiroga. Su vida y sus obras*, por Jesús Romero Flores, *Linco Michoacano* el periódico de literatura, por Mariano de Jesús Torres, entregas del 1 al 4, un *Estudio geográfico histórico, etnográfico, filológico y arqueológico de la República del Salvador en Centroamérica*, 1912, por el Dr. Leopoldo Alejandro Rodríguez, *The Philadelphia. Museum, by Wilfred Schoff*, la *Noticia acerca del origen o milagros de la Santa Cruz del Puerto de Huatulco en Oaxaca*, escrita por el Dr. Nicolás León, donación del taxidermista Fermín Gutiérrez, *El Negrito Poeta y sus populares versos*, por el Dr. Nicolás León, *Reseña de la segunda sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas efectuada en la ciudad de México, durante el mes de septiembre de 1910 (Congreso del Centenario)*, un grueso volumen que publicó muy notables estudios sobre arqueología, antropología y etnología americanistas, el *Hidalgo Intimo*, apuntes y documentos para la biografía de Cura de Dolores, Miguel Hidalgo y Costilla, por el Dr. José María de la Fuente donación del autor, la *Flora sinóptica mexicana*, por C. Conzatti, *Morelos A. Importantes revelaciones históricas, autógrafos desconocidos de positivo interés*, la *Inauguración del gran monumento en memoria del Héroe Inmortal*, *Parérgones del Instituto Geológico de México*, tomo IV, número 1, *Publicaciones del Museo Nacional de arqueología, historia y etnología*, *Toponimia Tarasco- Hispano- Nahoá*, por el Lic. Cecilio A. Roberto, *Memorias del Gobierno de Michoacán de Ocampo*, correspondientes a los años de 1885, 1887, 1889, 1890, 1892, 1894, 1896, 7 volúmenes empastados, *Memoria de Hacienda y Crédito Público*, año de 1897, 1901 y 1902, 3 volúmenes empastados, donación del Sr. Salvador Iturbide. Así como las publicaciones: el periódico *La Política Mexicana* de la Metrópoli. *Idioma Anahuac*, un volumen, *La Naturaleza*, periódico científico del Museo Nacional de Historia Natural y de la Sociedad Michoacana de Historia Natural, tercera serie, tomo 1, cuatro cuadernos, números, del 1 al 4, *Pteridografía del sur de México o sea clasificación y descripción de los helechos de esta región, precedida de un bosquejo de la flora general*, un volumen, por el Ing. José N. Rovisora, *Arenga cívica pronunciada en el Portal de Matamoros de esta ciudad el 16 de septiembre de 1913*, Morelia, 1913, un cuaderno, por el Lic. Mariano de Jesús Torres, *Fragments de la Historia del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, el más antiguo de los que existen en América con apéndice relativo a la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, un volumen, por el Dr. Julián Bonavit, y el *Periódico Oficial*



de Michoacán, tres volúmenes empastados, correspondientes a los años de 1895, 1896 y 1897.³⁸²

Para 1939, la Universidad Michoacana gestionó para que se trasladaran los libros que pertenecían a la biblioteca del Convento Agustino de Cuitzeo, al Museo Michoacano estos la componían poco más de doscientos ejemplares, entre ellos, varios libros de la casa de Estudios Mayores de Tiripetío. Muchos de estos contenían en sus márgenes notas manuscritas de Fray Antonio de la Veracruz, que fue nombrado catedrático de artes en dicha Casa de Estudios en el año de 1540. El contenido de los libros eran de teología, física, geometría, historia, filosofía, textos de San Agustín (de 1528), de Santo Tomas, de San Bernardo, de San Jerónimo, de Erasmo de Róterdam, de Euclides, etc. Algunos contenían la nota: *Pertinet ad Conventum Tiripetio*, otras obras eran: los libros, *Specv Ivm Conivngiorum*, impreso en Madrid, un *Comentario de Juan Pablo Brisense*, calcógrafo de la Ciudad de México con fecha de junio de 1554, un misal del año de 1676 con un Cristo de Velásquez, grabado por Ballester en ese mismo año, la obra mide 30 X 24 centímetros, un ejemplar del *Cantar de los Cantares*, de Fr. Luis Francisco Jiménez, un ejemplar de la *Crónica del Colegio de Querétaro*, con la vida de Fr. Antonio Marfil de Jesús y datos interesantes de la época colonial y pre-corteciana, dos volúmenes de las obras de Luis de Góngora, varias obras de Feijóo, tres libros manuscritos, entre ellos: uno de teología, otro era donde venían las cuentas del Convento con multitud de actas de los religiosos donde se estipulan los arrendamientos de las haciendas que les pertenecían, un ejemplar de la edición *Príncipe del Schedelsen Weltchrnih* más conocido por el *Libro de las Crónicas*, *Crónica de Nuremberg* o *Epitome de la Edad del Mundo*. Este incunable, fue impreso en 1493 en los talleres de Antonio Koberger en la Ciudad Bávara de Nuremberg, tiene las siguientes características: portada de tabla, 600 páginas foliadas por mitad 425 x 295, xilografías texto latino, con caracteres góticos, el cuerpo en columna de 64 líneas, etc.³⁸³

Poco después, el general Félix Ireta en una carta describe que el Lic. Antonio Arriaga, recogía obras bibliográficas en sus recorridos, cuando acompañaba al general Ireta en sus actos

³⁸² *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 24, Morelia, 24 de marzo de 1913, pp. 11-12; *Periódico Oficial*, tomo XXI, número 62. Morelia, 3 de agosto de 1913, pp. 14-15; *Periódico Oficial*, tomo XXII, número 8, Morelia, 22 de enero de 1914, pp. 8-9.

³⁸³ Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, número 1, Morelia, 1939, p. 6, 40 y 133.



de proselitismo para el gobierno de Michoacán, entre ellas recogió; un libro del Barón de Humboldt *El Boyage*, dedicado al obispo Abad y Queipo que encontró en Zinapécuaro.³⁸⁴

Como se puede observar, muchas de las obras y documento históricos constituyen hoy en día, una joya bibliográfica, pues son la fuente y la memoria histórica de Michoacán.

³⁸⁴ Antonio Arriaga Ochoa, *Anales del Museo Michoacano*, número 6, Morelia, INAH, 1968, pp. 12-13.



CONCLUSIONES

Como se ha visto, los museos surgieron gracias a la curiosidad y necesidad de conocer el medio que rodea al hombre, llegando a dejar un gran legado histórico de las distintas civilizaciones. Así los españoles, llegaron con el interés por coleccionar cosas raras y objetos de los indígenas americanos. De esa manera, poco a poco se desarrolló y expandió el conocimiento por las ciencias naturales y la incipiente antropología. Con ello comenzaron a surgir los primeros centros de conservación de antigüedades y especímenes de la naturaleza, y con la oportuna intervención de los gobiernos, se comenzaron a crear los primeros museos en México. Principalmente durante la época del porfiriato, periodo en el que la cultura y la ciencia, gozaron de un gran impulso. Con esa visión surge el Museo Michoacano, considerado el segundo Museo en la historia de nuestro país, después del Museo de Historia Nacional de México, en el dominio de las ciencias antropológicas.

El periodo abordado en la presente investigación se dividió en dos periodos, el primero a partir de su fundación en 1886, durante el cual, el Museo Michoacano se ubicó en el Colegio de San Nicolás, hasta 1915 en que se le designó un edificio, esta primera etapa, fue la más significativa, ya que durante ese lapso se integró el grueso de las colecciones existentes y alcanzó su mayor prestigio y solides institucional en el marco nacional e internacional. Ahora bien, a partir de 1915 comenzó el segundo periodo hasta la firma del convenio tripartito en 1943, en que la Universidad Michoacana comenzó a ser la responsable de la institución. Durante esa segunda época, la historia del Museo se encontró con grandes vacíos de su historia, y en ello, mucho afectó la inestabilidad administrativa de la Universidad Michoacana. La poca actividad repercutió directamente en las colecciones, sobre todo en la de historia natural, al dividirse y depositarse en otras instituciones, como en la Secundaria de señoritas, la Casa de Cristal.

Por su parte, el Dr. Nicolás León logró el objetivo de impulsar la educación, ya que fue para los estudiantes y maestros del Colegio de San Nicolás, el lugar idóneo donde se iniciaron en la formación del arte y la cultura, así como su interés en la investigación en las ciencias. Además, fue una institución que instruyó a los Michoacanos con sus exposiciones, los sumergió a su pasado histórico y los contextualizó en su ámbito natural.



Por otra parte, en el marco de los estudios científicos, las especies recolectadas de plantas, animales, minerales, fósiles, etc., al no encontrarse aun determinados por la ciencia correspondiente, fueron determinadas y clasificadas en el Museo Michoacano compartiendo créditos con otras instituciones del país y el extranjero, siendo esta, parte importante de su contribución a las ciencias. De igual forma, se ha evidenciado el alcance de los trabajos en las exploraciones naturales y excavaciones arqueológicas, a pesar de que muchos de los métodos de recolección y preparación de piezas naturales fueran todavía rudimentarios, estos sirvieron para enriquecer las salas de historia, arqueología, paleontología y mineralogía.

Es evidente que en la segunda década del siglo XX, el Museo Michoacano se encontró en un estancamiento cultural y administrativo, pues los manejos realizados por las autoridades universitarias, llevaron al descuido de las colecciones y archivos del Museo. De ahí que lo más preocupante es que la mayoría de los documentos generados se han extraviado, dejando una sensible pérdida para la institución y nuestra Casa de Estudios. Hoy convendría seguir insistiendo en la búsqueda de más información que complete y nos de luces sobre la historia del Museo Michoacano. Sobre todo cuando existen información de las colecciones en otras entidades del país, entre ellas Guadalajara, Guanajuato, México, en nuestro estado en Jiquilpan, Pátzcuaro, Zamora, entre otras.

Al respecto, debo decir que en años que realice esta investigación en su momento solicite a la dirección del Museo Michoacano, se me facilitaran los documentos del archivo histórico para enriquecer la historia de la institución, del que para mi sorpresa el director se negó a mostrar lo que contenían los archivos de la época de nuestro estudio. Por otro lado, los pocos documentos existentes, nos hablan de una continuidad en los manejos administrativos y resguardo de las colecciones, a pesar de que el Museo se vio limitada en sus labores por algunos desaciertos de la rectoría, no fue hasta 1939 que se fortaleció la institución.

En cuanto a las colecciones, se puede decir que las publicaciones de la época arrojaron los datos suficientes para formular una lista de la mayoría de los objetos que ingresaron en el periodo de nuestro estudio. A pesar de que algunas listas no se encontraron, sobre todo de la segunda y tercera década del siglo XX, más adelante, con la llegada del Lic. Antonio Arriaga Ochoa a la dirección del Museo, se levantaron algunos registros de los objetos que ingresaban. De ahí que es preocupante saber que las colecciones de monedas antiguas que rebasan los siete centenares, hoy en día, según la dirección del Museo no existe ningún ejemplar en la



institución. Así mismo, el acervo bibliográfico, hemerográfico y documental reunido en la biblioteca, tampoco figuran en la institución, salvo algunas obras sueltas, lo inquietante es que de estas colecciones no se puede ubicar su origen. Por lo que se refiere a las colecciones arqueológicas que se encuentran en el Museo Regional Michoacano, el grueso corresponde a este periodo, antes del convenio tripartito, y es necesario su identificación, no solo para conocer el contexto histórico de las colecciones, sino para que la Universidad Michoacana tenga claro que colecciones forman su patrimonio.

Ahora bien, con la firma del convenio en 1943, la dirección del Museo Michoacano entregó un inventario de las colecciones al Instituto Nacional de Antropología e Historia en calidad de comodato, del que hoy, dicha institución reconoce solo una pequeña lista de 89 objetos. Esta nota debe de ser de gran preocupación ya que después de la segunda mitad del siglo XX, se han presentado una serie de desacuerdos y desatenciones entre las instituciones que firmaron el convenio tripartito, lo que ha puesto en riesgo el patrimonio histórico de la Universidad. Ante esta situación, el siguiente paso es identificar cada objeto de las colecciones a través de cotejaciones de catálogos y lograr especificar que objetos entregó la Universidad Michoacana. Así como conocer cuales son las que figuran en otras instituciones culturales, en que calidad están y en que tiempo se trasladaron, sin que se informara a la Universidad Michoacana. Tomando en cuenta que en el convenio tripartito, no se habló de la anulación de los reglamentos del Museo, siendo la de 1915 la ultima reconocida, donde en los puntos que trata, es que todos los objetos que ingresaran al Museo, se presumía que sería de la institución y por ende de la Universidad Michoacana. Por todo ello, hoy se tiene la necesidad de realizar un balance crítico sobre la pertenencia de los objetos que ingresaron después del convenio.

Hoy, las autoridades de la Universidad Michoacana deben de encontrar una pronta solución a las complicaciones que enfrenta con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, sin dejar de lado el compromiso del gobierno del estado, ya que las partes deben de estar dispuestas a llegar a un acuerdo, sin litigios por la pertenencia de las colecciones, la falta de recursos económicos, recursos humanos y demás puntos que no se respetan del Convenio. Los rezagos de participación son aspectos apremiantes que demandan una pronta respuesta de las autoridades universitarias. Hoy en día este convenio se mantiene vigente y debe ser a través del órgano colegiado de la universidad, que se debe promover la reestructuración y



nuevos acuerdos entre las instituciones firmantes, para mantener las garantías del patrimonio histórico de nuestra máxima casa de estudios.

Como reflexión final, se puede decir que el Museo Michoacano, es mucho más que un escenario de acontecimientos, en él ha quedado la memoria viva de visionarios que supieron entender la esencia educativa, la proyección social, cultural y científica. Su historia y patrimonio, nutren una identidad regional y nacional. Pero lo más importante, es que por tradición, resguarda el patrimonio histórico de los michoacanos.



Anexo I

CRONOLOGÍA

Antecedentes

- 1828:** En la “Memoria Presentada al Honorable Congreso”, por M. G. Pimentel, se advierte la conveniencia de contar con un “Museo” de ciencias y de antigüedades en Michoacán.
- 1853:** Melchor Ocampo deja en prensa un decreto en que se disponía la creación de un Museo, para tal efecto reunió piezas de zoología, paleontología y geología, así como un herbario y libros de historia natural.
- 1882:** Se integra un grupo de jóvenes michoacanos, encabezados por Nicolás León., para promulgar la constitución de un Museo de Historia Natural.
- 1884:** Se instaura la “Comisión Creadora del Museo de Historia Natural de Morelia”, antecedente directo del Museo Michoacano.

Fundación:

- 1886:** El 30 de enero se constituyó jurídicamente el Museo Michoacano (el gobernador expide el decreto de fundación), teniendo como sede el Colegio de San Nicolás de Hidalgo.
- 1886:** 8 de enero, el doctor Nicolás León Calderón, toma protesta y quedó a cargo de la dirección.
- 1888,** Aparece la publicación los *Anales del Museo Michoacano*.
- 1889:** El 5 de febrero, las instalaciones del Museo fueron trasladadas a uno de los salones del Palacio de Gobierno.
- 1892:** El gobernador porfirista, Aristeo Mercado retiro de la dirección al doctor León, censura la primera época de los *Anales*, y el presupuesto del Museo Michoacano.
- 1892:** 5 de agosto, queda a cargo del Museo, el alumno Anastasio Guzmán.
- 1892:** 22 de diciembre, se asigna director del Museo al Dr. Eugenio Dugés.
- 1893.-** Regresa el Museo Michoacano, a las instalaciones del Colegio de San Nicolás.
- 1895:** febrero el Dr. Roberto Torres, se hace cargo del Museo Michoacano.
- 1896.-** El Dr. Manual Martínez Solórzano toma las riendas del Museo Michoacano, rescata y enriquece las colecciones.



- 1906:** 1 de enero, es designado director del Museo Michoacano al doctor Manuel Martínez Solórzano.
- 1915:** Gracias al empeño del prof. Jesús Romero Flores entonces director de educación pública en el estado, se consigue el edificio del siglo XVIII que en la actualidad ocupa el Museo.
- 1917.-** Al crearse la Universidad Michoacana, el Museo Michoacano quedó como parte de su patrimonio.
- 1938:** Se le encarga el rescate del Museo Michoacano al Licenciado Antonio Arriaga Ochoa.
- 1939.-** Se restablece las actividades del Museo Michoacano, por el Lic. Antonio Arriaga Ochoa.
- 1943.-** Se firma el Convenio Tripartito, entre la Universidad Michoacana, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, y el Gobierno del Estado.



FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Anverre, Ari. *Industrias culturales: el futuro de la cultura en Juego*. México, Fondo Cultura Económica, UNESCO, 1982.

Arreguín Vélez, Enrique. (Coordinador), *Morelia en la historia y en el recuerdo*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978.

Arreola Cortés, Raúl. *Historia del Colegio de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la Investigación Científica, 1982.

_____. *Morelia*, Monografías Municipales, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, 1978.

_____. *Morelia, Morelia*, Morevallado Editores, 1991.

Arriaga Ochoa, Antonio. *Imágenes y Paisajes*, Morelia, Universidad Michoacana, 1884.

_____. Manuel Gonzáles Galván, *Morelia homenaje a una ciudad*, México, Balsas Editores, 1991.

Ballart, Joseph. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Editorial Ariel, 1997.

Beltrán, Enrique. *Las Ciencias Naturales en Michoacán*, (Biblioteca de Científicos Nicolaitas), Morelia, Editorial Erandi, Universidad Michoacana y Gobierno del Estado, 1984.

_____. *Medio siglo de ciencia mexicana, 1900-1950*, México, Secretaría de Educación Pública, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (IPN), 1951.

Bernal Jimenez, Ignacio. *Correspondencia de Nicolás León, con Joaquín García Icazbalceta*, México, UNAM, 1982.

Beber, Hermann, *Apuntes acerca de un nuevo manual de Arqueología mexicana*, Servicio de informaciones alemanas en México, México, 1918.

Bonavit, Julián, *Fragments de la historia del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Talleres de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz", Morelia, 1910.

Bonavit, Julián, *Historia del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, Universidad Michoacana, 1958.

Braniff Cornejo, Beatriz, *Introducción a la Arqueología del Occidente de México*, Universidad de Colima, Instituto Nacional de Antropología e Historia.



C. de Gante, Pablo, *La ruta de occidente. Las ciudades de Toluca y Morelia*, D. A. P. P., México, 1939.

Cabello Carro, Paz. *Coleccionismo americano indígena en la España del siglo XVIII*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1989.

Corona Núñez, José, *Mitología tarasca*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957.

Cortés Zavala, María Teresa, Consuelo Naranjo y José Alfredo Uribe Salas, *El Caribe y América Latina. El 98 en la coyuntura imperial*, Morelia, Universidad Michoacana, Instituto Michoacano de Cultura y Gobierno del Estado de Michoacán, 1999, tomo II.

De la Torre, Juan, *Bosquejo Histórico de Morelia*, segunda edición, Gobierno de Michoacán de Ocampo, Departamento de Promoción Cultural, Morelia, 1971.

Fabián Ruiz, José, *Semblanzas Michoacanas*, Talleres de fotograbado Cornejo, Morelia, 1980.

Fernández, Miguel Ángel. *Historia de Museos de México*, México, BANAMEX, 1987.

Florescano, Enrique. *El patrimonio cultural de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp.165-213.

García Canclini, Néstor. *El Consumo Cultural en México; Pensar la Cultura*, México, CONACULTA, 1993.

González Santa María, Rodolfo. *Inventario de edificios del siglo XX centro histórico de la ciudad de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997.

Guía del Museo Regional Michoacano, CXV Aniversario del Museo Michoacano, 1886-2001. Morelia, CONACULTA, INAH, Universidad Michoacana, 2000.

Historia general de Michoacán. El siglo XIX, Dr. Enrique Florescano, Coordinador general, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, volumen III.

Lemus Rodríguez, Domingo F. *Museo Regional Michoacano*, Morelia, INAH, 1993.

León, Nicolás. *El Escolar Naturalista*, México, Oficina Tipográfica, de la Secretaría de Fomento, 1894.

_____. *Historia de la Medicina en Michoacán*, (Biblioteca de Científicos Nicolaitas, No. 1), Morelia, Universidad Michoacana, 1984.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas Artísticas e Históricas, Morelia, INAH, 2003.

Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, INAH, 1963.



Ley sobre protección y conservación de monumentos arqueológicos e históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural, y su reglamento, Secretaria de Educacion Publica, Departamento de Monumentos artísticos, arqueológicos e históricos, Poder Ejecutivo Federal, México, 1934.

López Austin, Alfredo. *Tarascos y Mexicanos*. México, Fondo de Cultura Económica, (Secretaria de Educación Pública/80), 1981.

López Orduña, Salvador. *Morelia, patrimonio de todos*, Morelia, Dirección de Acción Social y Cultural, 1998.

Los Museos en el Mundo, Barcelona, Salvat, 1973.

Los quehaceres científicos del Dr. Bonavit (Biblioteca de Científicos Nicolaitas), No. 6, Morelia, Universidad Michoacana, 1987.

Manual General de Mantenimiento de Monumentos Históricos, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, Secretaria de Turismo y Medio Ambiente, INAH, Centro Regional Michoacán, 2003.

Martínez Peñalosa, María Teresa. "Museo Michoacano", en: Silvia Figueroa Zamudio, (coordinadora), *Morelia: Patrimonio de la Humanidad*, Morelia, Universidad Michoacana, Gobierno del Estado, 1995.

_____. *Museos de Morelia*, México, CONACULTA, INAH, 1998.

Miguel Salinas. *Bosquejo biográfico del Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Plancarte y Navarrete, geógrafo, historiador y arqueólogo*, Tlalpam, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y la Sociedad Antonio Alzate, 1923.

Morales Moreno, Luis Gerardo. *Orígenes de la museología mexicana*, México Universidad Iberoamericana, 1994.

Peña Delgado, Estela, *Los tarascos a través de las fuentes y la arqueología*, tesis presentada a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, para optar al título de Licenciado, ENAH, SEP, México, febrero de 1980.

Pérez Ruiz, Maya Lorena. *El sentido de las cosas. La cultura popular en los museos contemporáneos*, México, INAH, 1999.

Pulido Méndez, Salvador, *Los tarascos y los tarascos uacúsecha. Diferencias sociales y arqueológicas en un grupo*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, México, 2006.



R. Acosta, Jorge, *Exploraciones Arqueológicas realizadas en el Estado de Michoacán, durante los años de 1937 y 1938*, Editorial CVLTVRA, México, 1939.

Rodríguez Oñate, Francisco. *Rincones de Morelia*, Morelia, Fimax-Publicistas, 1974.

Romero Flores, Jesús. *Historia de la ciudad de Morelia*, Morelia, Imprenta de la Escuela de Artes, 1928.

_____, *Nomenclatura geográfica de Michoacán*, Morelia, Sociedad de geografía e historia de Michoacán, 1939.

Ruiz, José Fabián. *Morelia, estampas de su pasado*, Morelia, Morevallado Editores, 1992.

Sánchez Díaz, Gerardo. Eduardo Nomelí Mijangos Díaz, *Las contribuciones michoacanas a la ciencia mexicana del Siglo XIX*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, Morevallado Editores, 1996.

Tavera Alfaro, Xavier, *Morelia, la vida cotidiana durante el porfiriato, instrucción, educación y cultura*, Morelia, CONACULTA-INAH, MOREVALLADO, 2003.

Tellitud Reyes, José Encarnación, *El color de la cantera*, Morelia, Fimax Publicistas, 1980.

Torres, Mariano de Jesús. *Diccionario de histórico, biográfico, geográfico, estadístico, zoológico, botánico, y mineralógico de Michoacán*, Morelia, Imprenta Particular del Autor, 1905 y 1915.

Vizcaíno López, Teresa. *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Panorama jurídico 1917- 1939*, Morelia, Universidad Michoacana, 2001.

Williams García, Jorge. *Protección jurídica de los Bienes Arqueológicos e Históricos*. Cuadernos del Instituto de Antropología, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1967.

Witker, Rodrigo, *Los Museos*, México, CONACULTA, 2001.

Hemerografía General.

“La voluntad de mostrar el ingenio de ver”, *Museos de México y el Mundo*, México, vol. 1, número 1, primavera 2004, pp. 186.

Aguilar Ferreira, Melesio. “Breves apuntes para la historia de la Universidad Michoacana”, en: *Universidad Michoacana*, Morelia, año II, nos. 8 y 9, abril-mayo, 1938, pp. 25-26 y 31.



Anales del Museo Michoacano, Morelia, 1990, 1991, 1994 y suplementos, 1991, 1992, Tercera Época.

Arriaga Ochoa, Antonio, “Museo Michoacano”, *Artes de México*, México, año XIV, número 100/101, 1967, pp. 100-106.

Beltrán, Enrique. “Los Museos de Historia Natural en México y la Sociedad Mexicana de Historia Natural”, en: *Acta Zoológica Mexicana*, publicación del Museo de Historia Natural de la ciudad de México, vol. X, número 4, México, diciembre 15 de 1971, pp. 1-13.

David Franco Rodríguez (Director), *UNIVERSIDAD MICHACANA*, Revista de Cultura Popular, tomo III, número 16, Morelia, julio de 1939.

John M. Goggin, *An archaeological survey of the rio Tepalcatepec basin, Michoacán, México*, volume 9, No. 1, July, 1943.

La ciudad de Morelia, (Cuadernos de Cultura Popular), Morelia, número 56, 1969, p. 34.

La significación de los Museos de ciencias naturales el de México, su historia y lo que podría ser, Chapultepec, Folletos de Divulgación Científica, Universidad Nacional de México, Imprenta del Instituto de Biología, número 35, 1941.

Los tarascos, en: *Arqueología Mexicana*, vol. IV, num 19, mayo – junio 1996.

Mele, Patrice. “La Protección del Patrimonio Histórico en México: prácticas locales y competencias federales”, en: *Mexican Studies- Estudios Mexicanos*, University Of California press, vol. 14, número 1, winter, 1998.

Melesio Aguilar Ferreira (Director), *UNIVERSIDAD MICHACANA*, Revista de Cultura Popular, tomo III, nos. 13-14 y 15, Morelia, enero-febrero marzo de 1939.

Morales Moreno, Luis Gerardo. “Museo y grafía: observación y lecturas de los objetos”, en: *Historia y Grafía*, Universidad Iberoamericana, número 13, México, 1999, pp. 225- 253.

Museo del Estado (Boletín informativo), Morelia, IMC., número 18, tomo XII, agosto de 1998.

Revista de la Universidad Michoacana, Morelia, Universidad Michoacana, Departamento de extensión universitaria, 1937-1958.

Reyes Hurtado, Salvador. “En torno al II Centenario del Nacimiento de Hidalgo”, en: *Letras Nicolaitas*, número 2, Morelia, 1952.

Simancas, Francisco. “Identidad nacional y territorio”, *Tierra Firme*, Caracas, vol. XVIII, número 70, año 18, Abril- junio, 2000, pp. 231- 244.



Tirado Segura, Felipe. "Museo de Antropología de Xalapa, una reflexión crítica", *La Palabra y el Hombre*, Xalapa, Universidad Veracruzana, número 73, enero- marzo, 1999, pp. 174-190.

Universidad Michoacana, Oficina de Relaciones Culturales, año II, número 28, Morelia, marzo-abril de 1952.

UNIVERSIDAD MICHOACANA, Revista de Cultura Popular, año II, nos. 8 y 9, Morelia, abril-mayo 1938.

Hemerografía de la época

Anales del Museo Michoacano, primera época, Morelia, 1888 -1890.

Anales del Museo Michoacano, segunda época, Morelia, 1939-1968.

Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística, Morelia, 1905-1912.

El Centavo, vol. 1, número 3, Morelia, mayo 18 de 1954, p. 8-10.

El Centinela, Periódico de Morelia, tomo 6, número 19, noviembre 20 de 1898, p. 2.

El Criterio, Órgano mensual, Morelia, número 2, junio de 1940, p. 8.

El Eco de Michoacán, Morelia, abril 2 de 1884, pp. 1-2.

El Estado de Michoacán, Morelia, tomo I, número 48, octubre 17 de 1889, p. 2. y en: número 49, octubre 25 de 1889, pp. 1-2.

El Fénix, Periódico de Morelia, número 1, enero 27 de 1885, p. 4.

El Heraldo de Michoacán, Morelia, año I, tomo III, 7 de julio de 1939, pp. 2-7, y en: Número 274, agosto 26 de 1939, pp. 2 y 7.

Gaceta Oficial del Estado de Michoacán, Morelia, 1885-1892.

La Actualidad, Morelia, año II, número 479, diciembre 7 de 1907, p. 3, y en: número 498, enero 3 de 1908, p. 3.

La Enseñanza, Morelia, num 6, tomo I, noviembre 30 de 1910, p. 12-16.

La Lealtad, Morelia, época 1ª, número 20, marzo 21 de 1893, p. 4.

La Libertad, Periódico Semioficial, Morelia, 1893-1904 y 1909.



Memorias de Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, 1885-1904.

Periódico Oficial de Michoacán de Ocampo, Morelia, 1880-1885.

Periódico Oficial de Michoacán, Morelia, 1893-1944.

Fuentes Documentales

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

Fondo: UMSNH, sección: Rectoría, serie: Museo Michoacano, exp. 123, caja 128.

Fondo: UMSNH, sección: Rectoría, serie: Museo Michoacano, exp. 554 (15607), caja 128.

Fondo: UMSNH, sección: Rectoría, serie: Museo Michoacano, exp. 555 (14280), caja 128.

Fondo: UMSNH, sección: Rectoría, serie: Presupuestos (1918-1967).

Fondo: UMSNH, sección: Consejo Universitario, serie: Actas (1918-1944), nos. 1-27.

Fondo: UMSNH, serie: Informes de Rectores (1939-1944).

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE MORELIA

Caja 218, año 1931, exp 15.

Caja 114, año 1938, exp. 5.

ARCHIVO GENERAL E HISTÓRICO DEL PODER EJECUTIVO DE MICHOACÁN

Fondo: Secretaría de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 1, exp. 16, fs. 5, año: 1880.

Fondo: Secretaría de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 1, exp. 18, fs. 150, año: 1880-1901.

Fondo: Secretaría de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 26, fs. 172, año: 1884-1892.



Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 27, fs. 5, años: 1885-1886.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 34, fs. 9, año: 1891.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 35, fs. 11, año: 1891.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 36.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 37.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 39.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 44, año: 1909.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 1, años: 1911-1919.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 1, exp. 4 y exp. 20.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, años: 1920- 1939.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 24.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 27 – 28.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 2, exp. 35.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 38-40, años: 1940-1940.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 45, años: 1940-1940.



Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 49, años: 1940-1940.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 52, años: 1940-1940.

Fondo: Secretaria de Gobierno, sección: Instrucción, serie: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, caja 3, exp. 54-55, años: 1940-1940.

Nombre de archivo: TESIS FEBRERO 2010
Directorio: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\JOSE CARLOS\1\tesis redactar copia\TESIS - MUSEO MICHOACANO- redeccion\temas del esquema de tesiss\Nueva carpeta\TESIS
Plantilla: C:\Documents and Settings\Usuario\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: USUARIO
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 04/10/2009 22:37:00
Cambio número: 628
Guardado el: 04/02/2010 23:35:00
Guardado por: USUARIO
Tiempo de edición: 2,017 minutos
Impreso el: 09/02/2010 8:37:00
Última impresión completa
Número de páginas: 189
Número de palabras: 56,649 (aprox.)
Número de caracteres: 311,574 (aprox.)